

**APROXIMACIONES SOCIOLOGICAS A LA IDENTIDAD COLECTIVA DE LA
CORPORACIÓN ECOFUTURO Y LA COOPERATIVA CAMINO VERDE,
ORGANIZACIONES SOCIALES DEL NORTE DEL VALLE DEL CAUCA.**

MARY HELLEN BURBANO CERÓN
Trabajadora Social. Esp. Desarrollo Comunitario

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
MAESTRIA EN SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI

2014

**APROXIMACIONES SOCIOLOGICAS A LA IDENTIDAD COLECTIVA DE LA
CORPORACIÓN ECOFUTURO Y LA COOPERATIVA CAMINO VERDE,
ORGANIZACIONES SOCIALES DEL NORTE DEL VALLE DEL CAUCA.**

MARY HELLEN BURBANO CERÓN

Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Sociología

Directora de Trabajo de grado

Profesora María del Carmen Castrillón Valderruten. Socióloga - Universidad del Valle; Maestría en Antropología Social - Universidad de Brasilia; Doctorado en Antropología Social - Universidad de Brasilia/CEPPAC

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA
MAESTRIA EN SOCIOLOGIA
SANTIAGO DE CALI**

2014

A la memoria de mi padre, quien me enseñó a reconocer los múltiples olores, colores, formas y sonidos de la naturaleza, a apreciar sus múltiples expresiones y a valorar la tierra donde se nace.

A mi madre quien me enseña todos los días el valor de la solidaridad,

Valores escasos en esta fase de la modernidad.

Agradecimientos

A los miembros de Camino Verde: a Freddy Giraldo, Mary Lincey Idarraga, Diana Bernal, Diana Acosta, a Gustavo Lemos, por compartir sus experiencias y su recorrido en la organización y como organización; por dejarme conocer y hacer parte de la historia de Versailles. A doña Hermaine y a la mamá de Mary Lincey por abrirme la puerta de su casa y compartir conmigo un poco de la historia de sus hijos.

A los miembros de Ecofuturo, a Sandra Madrid, Martha Restrepo, Eliazar Pérez, Javier Grajales, y Soraya Muriel por compartir sus historias y conocimiento.

A mis profesores de la maestría por enseñarme el mundo de la sociología y especialmente a mi directora, la profesora María del Carmen Castrillón, por sus valiosos aportes, su apoyo y su impulso para seguir el camino.

A Marcela, Wilder, Juliana, Luz Adriana, Fabiola y Yustin por los espacios de discusión y su inmensa colaboración. A la profesora Cecilia Madriñan por el apoyo, el tiempo y la confianza.

A mis amigas de toda la vida por preguntar ¿cómo va el trabajo de grado?, pregunta que me recordaba siempre lo inconcluso que puede estar algo, incluso a punto de terminar.

A mi madre, mi tía y a mis hermanos por entender y respetar mis ausencias en la vida cotidiana.

A José Eduardo por los intereses académicos compartidos, los espacios de discusión, por la complicidad y apoyo incondicional, por enseñarme y aprender conmigo sobre las identidades.

A Juan Esteban y Sofía por llenarme de vida, alegrar e inspirar muchos de mis días.

A mi padre aunque hoy ya no esté conmigo.

RESUMEN

Identificación del trabajo: BURBANO MARY, H. 2014: Aproximaciones sociológicas a la identidad colectiva de la Corporación Ecofuturo y la Cooperativa Camino Verde, organizaciones sociales del norte del Valle del Cauca. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Maestría en Sociología. Universidad del Valle, Cali, pp. 178. Este estudio analiza el proceso de construcción de las identidades colectivas de dos organizaciones sociales que desarrollan acciones de carácter ambiental en la subregión del norte del Valle del Cauca e identifica las implicaciones de la experiencia de participación para algunos de sus miembros. Esta investigación de naturaleza cualitativa, recurrió al diseño etnográfico y al uso de técnicas como la observación participante y entrevistas para recoger las voces de algunos de los miembros de la Corporación Ecofuturo del municipio de Bolívar y la cooperativa Camino Verde del municipio de Versalles, quienes dieron cuenta de los perfiles de las dos organizaciones sociales tomadas como objeto empírico de referencia, de las principales características de su identidad colectiva, así como de las luchas que han librado para mantenerse a través del tiempo. Por último, se indaga sobre las ganancias y las renunciaciones realizadas por algunos de sus miembros en el proceso de participación.

Palabras clave: Identidad colectiva, participación, organizaciones sociales y Norte del Valle del Cauca.

SUMMARY.

Document identification: BURBANO MARY, H. 2014: Sociological approaches to collective identity of Ecofuturo Cooperative and Camino Verde Corporation, social organizations from Norte del Valle del Cauca. Faculty of Social and Economic Sciences. Masters in Sociology. Universidad del Valle, Cali, pp. 178. This study analyzes the construction of collective identities of two social organizations that develop environmental action character in the subregion of Northern Cauca Valley and identifies the implications of the experience of participation for some of its members. This qualitative research, ethnographic design and resorted to the use of techniques such as participant observation and interviews to gather the voices of some of the members of the Corporation Ecofuturo, of the Bolívar Township and Camino Verde cooperative of Versalles, who gave account the profiles of the two social organizations taken as empirical object reference of the main features of their collective identity and the struggles they have fought to keep over time. Finally, it explores the gains and sacrifices made by some of its members to participate in the process.

CONTENIDO

Agradecimientos	4
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1. ASPECTOS GENERALES.....	11
1.1 Problema de investigación	11
1.2 Estrategia metodológica	14
CAPÍTULO 2. MODELO DE ANÁLISIS TEÓRICO CONCEPTUAL:.....	20
IDENTIDADES, IDENTIDAD COLECTIVA Y PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES	20
2.1 Antecedentes del problema y pistas para su abordaje	20
2.3 Aproximación a la categoría de la identidad.....	28
2.4 La Identidad Colectiva.....	34
2.5 Relación entre identidad colectiva e identidad individual	37
2.6 La participación en organizaciones sociales	39
CAPÍTULO 3. CONTEXTO DE DESARROLLO DEL ESTUDIO.....	43
3.1 El Departamento y la sub-región del Norte del Valle del Cauca	43
3.2 Los municipios de Versalles y Bolívar en la subregión del Norte del Valle del Cauca.....	46
CAPÍTULO 4. PERFIL DE LAS ORGANIZACIONES Y SUS PARTICIPANTES.....	55
4.1 Un acercamiento a los miembros de las organizaciones.....	55
4.2 Perfiles organizativos de la Cooperativa Camino Verde y de la Corporación Ecológica para el futuro de Bolívar Ecofuturo.	61
4.2.1 La Cooperativa Camino Verde en el Municipio de Versalles Valle del Cauca	62
4.2.1.1 Antecedentes de conformación de la organización	62
4.2.1.2 Algunas de las principales características de la organización.....	69

4.2.1.3 Principales tensiones, conflictos y diferencias al interior de la organización	86
4.3 La Corporación Socio-ecológica para el futuro de Bolívar “Ecofuturo” en el municipio de Bolívar Valle	90
4.3.1 Antecedentes de conformación de la organización.....	90
4.3.2 Algunas de las principales características de la organización.....	96
4.3.2.1 Principales tensiones, conflictos y diferencias al interior de la organización	107
CAPÍTULO 5. ALGUNOS ELEMENTOS IDENTITARIOS DE LAS ORGANIZACIONES Y LAS IMPLICACIONES DE LA PARTICIPACIÓN.....	111
5.1. Sobre la identidad colectiva de Camino Verde y Ecofuturo y las luchas que han librado para mantenerse a través del tiempo	111
5.1.1. El marco de oportunidades y posibilidades: La apertura para la participación de la sociedad civil en asuntos públicos y la retirada del Estado.	113
5.1.2 Del sentido de la acción de las organizaciones y sus propósitos: De intervenir en la cuestión ambiental a prestar un servicio público y de prestar un servicio público a intervenir en la cuestión ambiental.....	117
5.1.3 Su marco de limitaciones o coerciones: Sus luchas para mantenerse a través del tiempo	126
5.1.4 El campo en que tiene lugar la acción: La relación de las organizaciones con su entorno	130
5.2 Implicaciones de la experiencia colectiva en la vida de algunos de sus miembros	135
5.2.1 Balance de la experiencia organizativa: ganancias y renuncias de los miembros de Camino Verde y Ecofuturo en el marco de su experiencia organizativa.....	136
5.2.1.1 La participación en experiencias organizativas como producto de múltiples influencias del contexto.....	140
5.2.1.2 Más que ganancias, costos o pérdidas, la participación significa aprendizajes	148
CONCLUSIONES	162
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	169

Anexos.....	176
--------------------	------------

Anexo 1. Datos descriptivos de las personas entrevistadas.....	176
---	------------

Anexo 2. Documento revisados proporcionados por las organizaciones.....	176
--	------------

Índice de Mapas

Mapa N° 1. Ubicación del Municipio de Versalles y Bolívar en el Departamento del Valle del Cauca.....	45
--	-----------

Índice de Gráficos

Gráfico N° 1. NBI en Municipios del Valle del Cauca. Año 1993 y 2005.....	49
--	-----------

Gráfico N° 2. Índice de Desarrollo Humano en los Municipios del Valle del Cauca. Año 2005.....	50
---	-----------

Gráfico N° 3. Porcentaje de personas que expresan confianza en sus vecinos en las cabeceras municipales del Valle del Cauca. Año 2007.....	52
---	-----------

Índice de Tablas

Tabla N° 1. Tipo de estudios cursados en el municipio de Bolívar y Versalles. Año 2005.....	50
--	-----------

Índice de Cuadros

Cuadro N°1. Subcomités y estrategias del CPC. Versalles.....	64
---	-----------

Cuadro N°2. Principales características de los entrevistados que participaron del estudio.....	154
---	------------

INTRODUCCIÓN

Este documento presenta los principales resultados de un ejercicio investigativo, de carácter cualitativo, desarrollado como parte de un proceso de formación postgraduada a nivel de Maestría en Sociología, que intenta responder a la pregunta sobre *¿Cómo se ha dado el proceso de construcción de la identidad colectiva de dos organizaciones sociales que desarrollan acciones ambientales en el norte del Valle del Cauca? y ¿cuáles han sido las implicaciones que esta experiencia de participación ha traído para algunos de sus miembros?*.

Este estudio fue desarrollado con el consentimiento y participación de un grupo de hombres y mujeres miembros de la Cooperativa Camino Verde, ubicada en el municipio de Versalles, así como la Corporación Ecofuturo, de Bolívar, en el departamento del Valle del Cauca. El mismo tuvo lugar entre el año 2011 y 2013¹. Estas personas actuaron como informantes clave, compartiendo sus voces, dando lugar a una serie de relatos que fueron recogidos a través de la aplicación de entrevistas semi estructuradas; técnica que permitió recoger la información necesaria para reconstruir la experiencia colectiva y conocer las implicaciones de ésta sobre sus propias vidas. Cabe señalar que esta información fue complementada con la técnica de observación participante y la revisión de una serie de documentos de propiedad de las organizaciones que fueron amablemente facilitados por algunos de sus miembros directivos. Dicha revisión en ningún caso dio lugar a la realización de análisis documental como estrategia de investigación.

En este orden de ideas, el presente documento se divide en cinco capítulos. El primero condensa los principales referentes de carácter metodológico que orientaron el desarrollo del estudio. El segundo presenta los antecedentes que sirvieron de referente para la construcción del objeto de investigación, así como el modelo de análisis teórico conceptual centrado en la teoría de la identidad y, más precisamente, de la identidad colectiva, desde la perspectiva aportada por teóricos como el europeo Alberto Melucci y

¹ El trabajo de campo fue realizado principalmente entre los años 2011 y 2012 en los municipios de Versalles y Bolívar a excepción de un par de entrevistas realizadas a uno de los asociados de Ecofuturo en el municipio de Trujillo. Algunas de las entrevistas se realizaron en espacios propios de la organización, en otros casos en los lugares de residencia de los informantes para garantizar condiciones de privacidad.

de los latinoamericanos Gilberto Giménez y Alfonso Torres Carrillo, entre otros. Estos aportes se constituyeron en pieza fundamental y soporte para la realización del análisis de los datos empíricos recuperados a partir del trabajo de campo realizado.

El tercer capítulo ubica las principales características del contexto en el que tuvo lugar el desarrollo de la experiencia investigativa. El cuarto capítulo da cuenta de las principales características de los entrevistados, así como del primer objetivo específico referido a la reconstrucción del perfil de las organizaciones sociales que participaron de este estudio, aquí se presentan aspectos relacionados con el origen de las organizaciones, sus principales características y algunas tensiones y conflictos a nivel interno. Finalmente, el quinto capítulo presenta los principales hallazgos y el análisis de estos a la luz de las pistas teóricas en busca de responder a los siguientes asuntos:

- Las principales características de la identidad colectiva de las organizaciones sociales y sus luchas para mantenerse a través del tiempo.
- Las implicaciones de la experiencia colectiva en la vida de algunos de sus miembros.

Por último, se presentan las principales conclusiones construidas en torno a los objetivos de esta investigación, y se esbozan algunas reflexiones de carácter especialmente metodológico, que permiten identificar las principales limitaciones presentadas en el desarrollo del estudio y también las que fueron emergiendo en el proceso de elaboración de este informe final, que como el tema de las identidades estará siempre en continua construcción.

CAPÍTULO 1. ASPECTOS GENERALES

1.1 Problema de investigación

Esta investigación se desarrolla en la sub-región del norte del Valle del Cauca, territorio golpeado por distintas formas de violencia producidas por fenómenos como el narcotráfico, el conflicto armado, la exclusión social, que resquebrajan el tejido social. Paralelo a este tipo de problemáticas, cohabita un sector de la población nortevallecaucana que desarrolla una serie de esfuerzos para sacar adelante iniciativas de naturaleza colectiva, como forma de satisfacer necesidades, de alcanzar intereses comunes o de resolver problemas propios del contexto, al margen de la intervención del Estado o bajo su tutela.

Las dos últimas décadas han estado marcadas por un proceso de descentralización del Estado colombiano, así como de la ampliación de los mecanismos y formas de participación de la sociedad civil en asuntos que otrora eran de resorte exclusivo de éste, avanzando hacia lo que Restrepo (1995) denomina como *la socialización del Estado y la estatización de la sociedad civil*. En este escenario, se han implementado una serie de formas de intervención social a través de la ejecución de programas y proyectos sociales con financiación pública y/o privada, que promueven el fortalecimiento de organizaciones sociales, y que a su vez han incentivado la conformación de nuevas expresiones colectivas, con el fin de impulsar procesos de organización y articulación social para la realización de acciones, que sostenidas en el tiempo permitan resolver diversas complicaciones y problemáticas sociales, entre ellas las de carácter ambiental².

Algunas de estas iniciativas colectivas, que surgen como producto de la intervención del Estado y/o de la iniciativa de la sociedad civil, se cristalizan en organizaciones sociales capaces de sostenerse a través del tiempo, sortear las presiones del contexto en las que surgen y, generalmente, no son percibidas como actores políticos en el concierto local y/o regional. Son en su mayoría de carácter privado sin ánimo de

² Algunas de estas organizaciones desarrollan funciones que incluyen la prestación de servicios públicos domiciliarios, particularmente los de acueducto y de recolección de residuos sólidos domésticos, actividad que se reglamenta a partir de la ley 142 de 1994. Este es el caso, de Camino Verde en el municipio de Versalles, que administra los servicios públicos de acueducto y de recolección de residuos domiciliarios y de Ecofuturo en el municipio de Bolívar administró la recolección de residuos sólidos y su aprovechamiento hasta diciembre del año 2011.

lucro, cumplen funciones públicas y, en el ejercicio de su cotidianidad, hacen posible, a través de su acción, no solo resolver problemas colectivos o situaciones conflictivas en torno a la relación población-naturaleza, sino que también construyen identidades que como colectivo, les permite identificarse y diferenciarse de los otros actores sociales presentes en el contexto.

Estas organizaciones también logran, a través de su currículo cotidiano, no sólo impactar la dinámica de las localidades en las que se instalan, sino también impactar la vida de los sujetos particulares que las integran, tal como lo afirma Torres, éstas *“en el lento proceso de configuración como experiencias organizativas también se van generando formas distintas de ver, de hacer, y de relacionarse, es decir de surgimiento y transformación de subjetividades... la subjetividad es la dimensión de la vida individual y colectiva donde se decantan y cobran sentido los procesos identitarios”* (2007:178).

En otras palabras, en el mundo de las organizaciones sociales, no solo estas configuran su propia identidad, sino que también sus integrantes adquieren nuevos elementos identitarios, a la vez que transforman o redefinen otros existentes, en el marco de una experiencia compartida, en la que definen el sentido de la acción y se configura el sentimiento que los une, permitiéndoles definir el “nosotros” que los distingue de los “otros”.

Coincidimos con Delgado (2009) en pensar que las organizaciones sociales son una especie de comunidades generadoras de sentido, que a partir de un conjunto de prácticas sociales compartidas, logran producir de manera colectiva e intencionada un cuerpo o conjunto de creencias y significados a través de los cuales las situaciones definidas como problemáticas, identificadas en su entorno y concebidas como injustas, se convierten en situaciones susceptibles de intervención, conformando a partir de allí sus referentes de identidad colectiva.

Por lo tanto, en este orden de ideas como problema de investigación se definió la siguiente pregunta: ***¿Cómo se ha dado el proceso de construcción de la identidad colectiva de dos organizaciones sociales que desarrollan acciones ambientales en el norte del Valle del Cauca y qué implicaciones ha traído esta experiencia de participación para algunos de sus miembros?***

En este orden de ideas, nos propusimos conocer el proceso de configuración del cuerpo de significados compartidos por los miembros de dos organizaciones sociales que intervienen en torno a la cuestión ambiental, así como las formas a través de las cuales lo ambiental se ha convertido en un

medio para su mantenimiento y diferenciación como colectivo. Partiendo de entender que la emergencia de formas de pensar y de operacionalizar la relación naturaleza-población, es un asunto que atraviesa la vida colectiva de una organización, y que la experiencia de participación tiene unas implicaciones sobre la vida cotidiana de quienes la integran, es decir implica pérdidas y ganancias en la vida de sus miembros.

Los objetivos del estudio...

Como objetivo general de este estudio se propuso:

- Analizar el proceso de construcción de las identidades colectivas de dos organizaciones sociales que desarrollan acciones de carácter ambiental en el norte del Valle del Cauca e identificar las implicaciones de la experiencia de participación para algunos de sus miembros.

En este sentido, los objetivos específicos que guiaron el estudio fueron:

- Caracterizar los perfiles de dos organizaciones sociales que desarrollan acciones de carácter ambiental en el norte del Valle del Cauca: La cooperativa Camino Verde y la corporación Ecológica para el Futuro de Bolívar Ecofuturo.

- Identificar las principales características de la identidad colectiva de ambas organizaciones, así como las luchas que han librado para mantenerse a través del tiempo.

- Indagar las ganancias obtenidas y las renunciadas realizadas por algunos de los miembros de estas organizaciones sociales a partir de su participación en ellas.

1.2 Estrategia metodológica

Metodológicamente, y en correspondencia con el objeto de investigación propuesto, este estudio fue desarrollado desde un *enfoque cualitativo*, a partir del cual se intentó lograr descripciones lo más detalladas posibles sobre algunos de los atributos y cualidades del fenómeno social planteado como objeto de estudio. Este enfoque permitió conocer una realidad social desde la perspectiva de los sujetos de investigación, a partir de la comprensión de cómo estas personas actúan y otorgan sentido a sus acciones en un doble nivel de análisis: el colectivo y el individual. El colectivo como una entrada más apropiada para describir y analizar los procesos de configuración de las identidades colectivas y el individual para avanzar en la interpretación de lo que un grupo de personas planteó como ganancias y pérdidas a nivel individual a partir de su experiencia de participación colectiva.

En este orden de ideas, se consideró la realización de un trabajo de corte etnográfico, que buscó develar los significados atribuidos por los sujetos a la realidad que experimentan al interior de cada organización, teniendo en cuenta que estos siempre están mediados no solo por su posición dentro de la organización, por un conjunto de las condiciones objetivas en las que discurre su vida, sino también por un tiempo y un espacio concreto, por una historia y una cultura particular; así como por la propia mirada del investigador. La aplicación de este enfoque y diseño permitió reconstruir no solo las experiencias compartidas de un grupo de personas en el marco de su pertenencia a organizaciones sociales, sino también un acercamiento a los significados que estas personas le otorgan a sus experiencias y a la incidencia que esta experiencia colectiva ha tenido sobre su propias vidas.

El interés por profundizar en el conocimiento de estas dos organizaciones como casos particulares en sí mismos, fue lo que orientó su elección como objetos empíricos de referencia para el presente estudio. Ambos casos poseen características empíricas de interés como la permanencia en el tiempo, el reconocimiento en el contexto regional como unidades sociales portadoras de un cierto nivel organizativo interno y especialmente como generadoras de experiencias de intervención en el área ambiental para su cuidado y protección, entre otros³.

³ Ambas organizaciones han recibido reconocimiento a nivel internacional por desarrollar procesos exitosos de carácter ambiental especialmente en el área de manejo adecuado de residuos sólidos. Sus experiencias de intervención fueron socializadas en la II Conferencia Internacional Gestión de Residuos Sólidos en América Latina organizada por la Universidad del Valle, Universidad Autónoma de Occidente, UNICEF e IWWG en Santiago de Cali, GRAL 2011.

En términos operativos, la realización de este estudio se llevó a cabo a través de la aplicación de la entrevista como técnica privilegiada para recoger la información y situarse en la perspectiva del otro. Esta técnica de recolección de datos, posibilita una interacción donde investigador y el informante están implicados en el proceso de construcción de conocimiento a través del intercambio de ideas, sentimientos y significados sobre el mundo, a través de la palabra (Gaskel, citado en Bonilla y Rodríguez, 2007). El tipo de entrevista usado fue la semi-estructurada, lo que quiere decir que previamente a su aplicación se definieron un conjunto de tópicos que sirvieron como guía orientadora para la captura de la información. Estos tópicos fueron desarrollados a través de la formulación de preguntas, no para “imponer categorías preconcebidas” a los informantes (Rodríguez, 2009), sino para tener un manejo más sistemático de la información, obteniendo datos pertinentes sobre el asunto de interés del estudio e intentando recoger información sobre cada uno de ellos con todos los informantes que fueron entrevistados.

Todas las entrevistas fueron realizadas cara a cara, y desarrolladas en la cabecera municipal de las localidades de Versailles y Bolívar, a excepción de un encuentro realizado en el municipio de Trujillo, ya que el domicilio de uno de los informantes si bien se ubica en el área rural de Bolívar (Cerro Azul), este se encuentra mucho más próximo a la cabecera municipal de la localidad en mención, que al municipio donde se encuentra la organización a la que se encuentra afiliado.

Cabe mencionar que se contó con la disposición por parte de los entrevistados para la realización de los encuentros, en los que fue posible llevar a cabo las entrevistas con el consentimiento informado de cada uno de ellos. La aplicación de esta técnica generalmente tuvo una duración de treinta a treinta y cinco minutos aproximadamente, para su realización fue necesario en algunos casos la aplicación de varias sesiones (dos y máximo tres) dependiendo de los resultados obtenidos y del balance realizado a través de los cierres parciales. Quizás con quienes se experimentó mayores dificultades para establecer acuerdos de encuentro fue con entrevistados que ocupaban cargos de gerencia y dirección en las organizaciones, dadas las múltiples ocupaciones que como parte de sus responsabilidades deben realizar para la organización, pero con quienes al final se logró sin duda un mayor acercamiento. Evidentemente, lo más difícil del momento de recolección de la información fue programar los desplazamientos hasta cada una de las localidades conciliando los tiempos de la entrevistadora con el de los informantes. De otro lado, cabe anotar que las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas y categorizadas de forma manual para su posterior análisis.

La realización de esta técnica permitió acceder a la información necesaria pero no suficiente para responder el interrogante y los propósitos del estudio, por lo que fue necesario apoyarse también en la observación participante en espacios colectivos de cada organización, especialmente en asambleas generales o reuniones de junta directiva. Esto nos permitía complementar la obtención de información relacionada con el nivel más colectivo del abordaje del objeto y especialmente para desarrollar el perfil de cada una de las organizaciones. Para lo cual nos apoyamos en la revisión de algunos documentos producidos por cada organización, sin con ello afirmar que se realizó análisis documental, estrategia de investigación que no se usó en este caso.

De esta manera, para obtener la información necesaria para alcanzar el primer objetivo relacionado con la construcción de un perfil de las organizaciones a partir de un acercamiento al currículo cotidiano de cada una de ellas, que incluyó lo que Torres (2007) denomina “narrativas autobiográficas”, se aplicaron una serie de entrevistas a personas clave conocedoras de la dinámica histórica, así como de la actual, de cada una de ellas; en este orden de ideas, se realizaron especialmente entrevistas a directivos y se complementó con la realización de aproximadamente diez (10) sesiones formales de observación participante en espacios considerados claves (asambleas generales y reuniones de directivas) de las cuales se hizo registro de información. El tiempo de duración de las sesiones de observación varió dependiendo del espacio, por ejemplo las asambleas generales tuvieron una duración aproximada entre seis (6) y siete (7) horas dado que estas se realizan anualmente de manera ordinaria, asistiendo a dos asambleas en cada una de las organizaciones. De igual manera se asistió a tres (3) reuniones de junta de cada organización, con una duración aproximada de cuatro (4) a cinco (5) horas y por supuesto durante este tiempo se realizaron varias visitas a las sedes donde operan cada una de las organizaciones con el fin de recolectar información, obteniendo de algunos de ellos pequeñas notas de campo que ayudaron a reconstruir los casos, especialmente al inicio del proceso.

Como ya se mencionó, aquí fue de relevancia la revisión de algunos documentos facilitados por cada una de las organizaciones como lo fueron: hojas de vida, folletos, boletines e informes de caracterización y de diagnóstico institucionales que fueron consultados a lo largo del desarrollo de la presente investigación.

El segundo objetivo específico relacionado con la identificación de las principales características de la identidad colectiva, se realizó a partir del análisis de la experiencia de algunos de sus integrantes que fueron entrevistados de manera individual, obteniendo también la información necesaria para el reconocimiento de las luchas que han librado las organizaciones para mantenerse a través del tiempo.

Cabe señalar que esta información fue complementada y contrastada con la obtenida en el primer acercamiento con directivos de ambas organizaciones.

El tercer objetivo se obtuvo no sólo de los relatos que los sujetos entrevistados hicieron a partir del reconocimiento de las ganancias obtenidas de la experiencia de participación colectiva en sus vidas personales, y de las renuncias realizadas en este proceso. En principio, se recurrió a entrevistar a una persona cercana de los informantes generalmente familiar de algunos de ellos, para completar y contrastar la información obtenida; sin embargo, esta estrategia fue abandonada dada la generalidad de la información que se logró obtener; con lo que nos dimos cuenta de varios aspectos importantes, entre ellos que la participación en ambas organizaciones no podía ser explorada por fuera de la trayectoria de participación de los entrevistados, que en la mayoría de los casos, se encontraban multi-insertos en diversas experiencias colectivas, lo que dificultaba separar este vínculo de otros, especialmente ante los ojos de un tercero. En este orden de cosas, quien más podría dar cuenta de aquello que queríamos conocer eran los actores de sus propias experiencias.

Los entrevistados fueron hombres y mujeres miembros de ambas organizaciones sociales. La elección de los sujetos se realizó de manera intencional, en principio se tuvieron en cuenta dos condiciones: la primera que fuesen miembros que tuviesen un mayor tiempo de vinculación a la organización (más de 5 años para Ecofuturo y de 3 años para Camino Verde), lo que suponía un mayor nivel de conocimiento e involucramiento al currículo cotidiano de la organización. Segunda, debían ser preferiblemente parte de la base social de las organizaciones, con menor tiempo de vinculación a éstas (menos de 5 años y de 3 años), esto con el propósito de contrastar la información y sobretodo ver los distintos matices de las experiencias.

El criterio del tiempo de vinculación no se cumplió dado que, una vez se empezó la búsqueda de los informantes, se notó que casi en su totalidad los miembros vinculados a las dos organizaciones resultaron ser miembros fundadores, lo que puso en evidencia un bajo nivel de entrada y salida de asociados de ambas organizaciones. No obstante, se esperaba que la diferencia entre las experiencias las diera el lugar que cada uno de los entrevistados ocupaban dentro de la organización, bien sea como parte de los directivos o como parte de la base social. Esto con el propósito de no caer en lecturas homogenizantes de las singularidades (Restrepo, 2007).

Con el desarrollo de la investigación nos dimos cuenta que no en todos los casos, el lugar dentro de la organización aseguraba un mayor o menor conocimiento del currículo cotidiano de la experiencia, para el caso de las dos organizaciones estudiadas. Por ejemplo, se encontró que en una de las organizaciones quien actuaba como vicepresidente, no mostraba mayor nivel de apropiación y conocimiento sobre la organización. Y en otra por ejemplo, mientras se estaba desarrollando este estudio se dio cambio de gerente (caso Camino Verde año 2012), durante todo este año se identificó que quien asumió en gran parte sus funciones y la toma de decisiones fue en su lugar uno de los miembros del comité de educación y actual educadora ambiental de la cooperativa.

De igual manera, es necesario anotar que la mayoría de los entrevistados para el momento de la realización de este estudio, hacían parte de órganos directivos o fueron parte en algún momento de estos espacios en su paso por la organización, lo que lleva a asumir que las experiencias y valoraciones de su participación en estas organizaciones no pueden extrapolarse al conjunto de sus miembros.

Finalmente, el grupo de entrevistados estuvo conformado por cuatro hombres y seis mujeres, miembros voluntarios y *rentados*⁴ de dos organizaciones sociales que desarrollan acciones de carácter ambiental en los municipios de Bolívar y Versalles en el Departamento del Valle del Cauca. Se realiza una breve descripción de estos más adelante con el propósito de poner rostro a sus voces. Adicionalmente, se realizaron dos entrevistas a familiares de algunos de los entrevistados. La selección de este número de entrevistados, en ningún momento tuvo pretensiones de representatividad, ni hubo interés por establecer algún tipo de generalización atribuible a una globalidad empírica. En definitiva, se llevaron a cabo un total de doce entrevistas semi-estructuradas desarrolladas en dos y hasta tres sesiones cada una, así como diez sesiones de observación participante en espacios como: asambleas, reuniones de juntas directivas y la revisión de documentos.

Para terminar, vale la pena aclarar que esta investigación no hubiese sido posible de no ser por el contacto previo con estas organizaciones. Contacto obtenido a partir de la participación en dos procesos distintos: El primero con Ecofuturo, dada mi vinculación en un estudio sobre prácticas de manejo de residuos sólidos realizado en el municipio de Bolívar, en el año 2008, y el segundo, con la Cooperativa Camino Verde, por ser esta organización uno de los campos de práctica pre-profesional para estudiantes de Trabajo Social, donde actué como supervisora de práctica entre el año 2011 y 2012,

⁴ Es decir los miembros que reciben remuneración por desarrollar actividades al interior de la organización.

experiencias que no se puede desconocer y que indudablemente incidieron en mi mirada como investigadora y por ende en el desarrollo de este estudio.

CAPÍTULO 2. MODELO DE ANÁLISIS TEÓRICO CONCEPTUAL: IDENTIDADES, IDENTIDAD COLECTIVA Y PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES

2.1 Antecedentes del problema y pistas para su abordaje

Es amplio el número trabajos de investigación que abordan la cuestión identitaria. Varios de ellos se dedican especialmente a describir y analizar los procesos de configuración de la identidad como fenómeno social en el marco de la pertenencia a colectividades de carácter étnico, de género, nacional, generacional, ecológico, entre otros (Mercado y Hernández, 2010; Quinchoa, 2011; Glaría, 2010; Altomare y Seane, 2008; Rodríguez Lestegás, 2008; Rodríguez, 2007).

Dentro de este primer grupo, destacamos los estudios que analizan el tema de la construcción de las identidades desde una mirada cultural centrada en lo ambiental o ecológico. Por ejemplo, Quinchoa (2011) desde una perspectiva etnográfica, describe el proceso de formación de la identidad ecológica institucionalizada de un grupo de recuperadores, analizando los aspectos socioculturales que intervienen en el proceso de reconocimiento de este oficio. Su propósito es demostrar que los discursos ambientales generalizan y confieren identidades en las que se opacan los roles que cumplen hombres y mujeres dentro de un relleno sanitario como el del corregimiento de Presidente. Lo que lleva a estos sujetos a reflexionar y discutir su pertenencia al oficio, así como también los impulsa a desarrollar procesos identitarios de resistencia, que a través del uso de la “memoria individual y social”, les permiten hacer frente a las políticas y normativas restrictivas del sector. En este marco, emergen los procesos de organización social como una estrategia de resistencia para defender el derecho al reciclaje ante otros actores cuyo “negocio” es la “basura”.

Quinchoa (2011) señala que en el proceso de construcción de identidades ecológicas se requiere que ésta *“no sea vista como una categoría fija, sino como un proceso relacional y en negociación con identidades que han sido conferidas históricamente por otros”*; es decir, se propone que el reconocimiento de la identidad de los actores en este caso de los recuperadores, sea estudiada y analizada en su encuentro con ellos mismos, con las organizaciones a las cuales se asocian y con las instituciones y empresas del servicio de aseo. Propone que la formación de la identidad colectiva, no puede ser estudiada por fuera de la historia, la política y el campo social donde se mueven los actores implicados en dicho proceso.

Por su parte, Glaría (2010) aborda el proceso de constitución identitaria de un grupo de pescadores artesanales, cuya identidad se fundamenta en la actividad de la pesca, en la sanidad de los ecosistemas marinos y en el acceso a la pesquería. Esta autora afirma que los pescadores se han conformado históricamente como un sujeto colectivo en torno a la productividad del mar, sus dinámicas y ciclos y que ante la crisis de pesquería, son capaces de movilizarse colectivamente para denunciar su desacuerdo con la ley, así como para expresar su rechazo a la privatización de la actividad pesquera. Este estudio muestra cómo la colectividad se hace posible gracias a la pesca, actividad que representa la cultura y forma de sustento de los pescadores, así como también la acción que les permite su articulación como colectivo.

En ambos casos, se puede ver cómo el estudio de los procesos de constitución de identidad colectiva se encuentra estrechamente ligado a procesos de organización social a formas de acción, que emergen como estrategias de resistencia para defender derechos o denunciar desacuerdos.

En este mismo sentido, y más orientados en relacionar y analizar la identidad asumiéndola como una especie de “motor” que impulsa el desarrollo de diversas formas de acciones colectivas, y estas últimas como forma de expresión de una forma de identidad particular, encontramos un segundo grupo de estudios que contribuyeron a configurar nuestro objeto de estudio, ya más centrados en pensar este fenómeno en el marco de organizaciones sociales y movimientos sociales como formas de acción colectiva en sí mismas (Delgado, 2009; Castillo, 2007; Piñeiros, 2004; Chihu, 1999).

Delgado (2009) por ejemplo, hace un rastreo sobre los marcos de justificación ético-políticos y los procesos de construcción de las identidades colectivas en tres tipos de organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores en Colombia. El autor encuentra que para el caso de las organizaciones de mujeres, éstas se configuran en estrecha relación con los marcos de injusticia relacionados con la condición de género, donde éstos se constituyen en eje articulador sobre el cual emergen elementos de un nosotros/ellos. Entre los valores compartidos se encuentran la solidaridad, la autonomía y la tolerancia; así mismo el autor señala que estas organizaciones le confieren mucha importancia a los sentimientos morales y de responsabilidad frente al otro, como aspectos motivadores para la acción colectiva. Para el caso de las organizaciones juveniles, en lo que respecta a la identidad colectiva, el autor ubica la tensión inherente a la identificación de sus aliados y adeptos (sentido de un nosotros) y a la diferenciación de los

otros; aquí aparecen referentes de pertenencia a las organizaciones relacionados con lenguajes, modas, vestuarios, música para el reconocimiento de pares y la diferenciación con otros.

Por último, con respecto a las organizaciones obrero-sindicales, el autor señala cómo éstas se articulan en torno al reconocimiento de los procesos de flexibilización del trabajo, la denuncia de la precarización del mismo y la necesidad de dignificar al trabajador, cuestionando formas de vinculación laboral impuestas por la globalización y el orden específico de las sociedades contemporáneas. Según Delgado (2009), este tipo de organizaciones reconocen la necesidad de actualizar sus discursos y formas de acción colectiva, así como de vincular a otros sectores de la sociedad a su lucha, dado que el trabajo ha perdido su capacidad articuladora (Delgado, 2009: 215-216). En este caso, se puede ver cómo los procesos de construcción identitaria que tienen lugar en torno a organizaciones sociales se tejen alrededor de narrativas que articulan valores, visiones y formas de ser y de hacer en el mundo compartidas por un colectivo que les permite distinguirse de otros y actuar en consecuencia.

Castillo (2007) por su parte, reconstruye desde una perspectiva constructivista el proceso de lo que él denomina la “reimaginación” de la identidad étnica, proceso producido por el movimiento indígena y de negritudes en nuestro país. Además aborda los desafíos que ello ha implicado para concretar el proyecto de nación mestiza en Colombia. El autor, además de reconstruir los procesos de reinención de la identidad étnica de indígenas y negros -quienes afirma pasaron de tener una identidad negativa a una positiva-, muestra que la identidad ha sido utilizada con fines instrumentales, es decir, indica cómo la diferencia ha sido usada en el ámbito de lo político para impulsar el reconocimiento de ambos actores colectivos como parte de una nación diversa, lo que sin duda desafió en su momento el imaginario de nación mestiza, del cual fueron actores excluidos durante mucho tiempo y en el que posteriormente fueron acogidos en el marco de la promulgación de la Constitución Política de 1991. Este trabajo permitió entender los procesos de construcción de identidad como fenómenos que pueden ser reinventados y a su vez usados como instrumento de reivindicación con fines políticos por parte de una colectividad.

Por su parte, su estudio realizado por Piñeiros (2004) éste se adentra a conocer la identidad del Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha (MMAL) vinculándola con el tema de la propiedad de la tierra y se propone explorar aspectos, como por ejemplo, ¿cómo se da la intervención de la dimensión de género en la constitución del movimiento?, ¿en qué medida las mujeres agropecuarias se reconocen en ella?, ¿por qué surgen en ese momento y en ese contexto?, entre otros. Según este autor, el movimiento analizado es considerado como “*un movimiento de ampliación de derechos de ciudadanía y, desde una*

perspectiva micro, como un movimiento asociado a la defensa de la identidad y de apropiación de un campo cultural, como un movimiento de afirmación del derecho de la especificidad y la diferencia” (Piñeiros, 2004: 251), ya que afirma que ambas tendencias van juntas y constituyen procesos colectivos dinámicos.

Por otra parte, se encontraron algunos estudios que corren contrarios a la tendencia de aquellos que analizan los procesos de configuración de identidades, estos dan cuenta de procesos de erosión identitarios, lo que algunos autores denominan como el fin de identidades “fuertes” (Svampa 2000). Esta autora analiza el caso de los trabajadores metalúrgicos en Argentina, identidad social anclada en una valorización de la cultura del trabajo, una adscripción sindical y una clara vocación política que entra en crisis, no sólo por la pérdida de la capacidad de consumo, sino por las transformaciones sociales, económicas, políticas y tecnológicas que ha sufrido Argentina en las dos últimas décadas. En contraposición a la desarticulación y la transformación de los ejes primarios sobre los que se afirmó la identidad de los trabajadores metalúrgicos (una concepción determinada de trabajo, de la política y del consumo) se muestra el ingreso a una era donde las identidades son fragmentarias, efímeras, parciales y menos inclusivas. Estos estudios corresponden a una mirada que recoge una nueva tendencia *“donde los modelos que cobran importancia en los procesos de construcción de las identidades se distancian de los roles sociales y profesionales con los que se establece una relación instrumental y remiten más a registros de sentido centrados en el primado del individuo, en la cultura del yo y en los consumo culturales, fomentados por las subculturas juveniles. Las identidades personales no se desprenden como una consecuencia o una prolongación de identidades sociales mayores o colectivas”* (Svampa, 2000:135).

Este tipo de estudios se propone analizar procesos complejos de construcción de identidades con orientaciones más dispersas, descentrada de perspectivas que afirmaban que las posiciones en la estructura social y los roles sociales eran los que conformaban y dictaban la identidad de los sujetos.

Estas pistas nos llevaron a abordar investigaciones relacionadas con la incidencia de la participación de los sujetos en organizaciones sociales y/o movimientos sociales en la identidad de sus participantes, allí se revisaron estudios que abordan especialmente las transformaciones en las identidades al calor de iniciativas colectivas desde una perspectiva de género. Ubicándose estudios como el de Ibarra (2007), quien rastrea las implicaciones de la participación política no convencional de mujeres en el contexto del conflicto armado interno. Esta investigación se adentró en el conocimiento sobre cómo las diferentes

formas de violencia en el país han afectado a las mujeres frente a los hombres, al espacio público y al Estado en el marco de su participación voluntaria en espacios de guerra y paz; deteniéndose a revisar si esta participación ha contribuido a su empoderamiento o ha reforzado la relación de subordinación entre los sexos. Frente a esto, Ibarra señala que a pesar de todas las restricciones y obstáculos, es posible afirmar que existen gérmenes que dan cuenta de un lento y complejo proceso de empoderamiento de las mujeres en su construcción como sujetos políticos, que establecen nuevas formas de poder. Este empoderamiento desde lo colectivo tiene que ver con un mayor reconocimiento como actrices políticas en tanto “*liberan la palabra*”, ganan capacidad argumentativa y de liderazgo frente a los asuntos públicos, desde donde comienzan a valorar no sólo las necesidades prácticas, sino los intereses estratégicos que las impulsan a vincularse a espacios de cualificación política.

Para Ibarra (2007) estas mujeres desde su ejercicio de participación empiezan a cuestionar lo que se entiende por masculino y femenino, muchas de ellas subvierten el sentido tradicional de la maternidad biológica, por la maternidad política. Sin embargo, se precisa que este no es un proceso homogéneo de constitución de una identidad genérica, ya que su conciencia en torno al ser mujer está intervenida por otros ejes de identidad que se enfrentan a ésta, entre ellas la etnia, la edad, la clase, la orientación sexual e incluso, su afectación por el conflicto. “...*Incluso dicho rasgo identitario —ser mujer— es percibido difusamente o está subordinado a otras posiciones de sujeto —ser negra o indígena, ser pobre, campesina, joven o lesbiana— características que toman primacía en su proceso de auto-reconocimiento e identificación*” (Ibarra, 2007:466).

De igual forma, en un estudio de origen mexicano (Hernández, & Colonia, 2006) se aborda el proceso de generación de poder entre hombres y mujeres campesinos a partir de su participación en el movimiento denominado “Unión Campesina Emiliano Zapata Vive (UCEZV). En el artículo, se afirma que la participación en este movimiento social reivindica el modo de vida campesino y el derecho al territorio y analiza el proceso de empoderamiento diferencial por género y el fortalecimiento de la identidad colectiva, así como también los cambios en las relaciones de género en su proceso de conformación como sujetos sociales. En el caso de las mujeres excluidas de la participación política, este artículo muestra por ejemplo, cómo las mujeres sufren una transformación en su auto percepción, en las asignaciones sociales, en la deconstrucción de su identidad, en la generación de capacidades de negociación que permiten la modificación de las relaciones de subordinación. Este estudio parte de pensar que “*la organización y los movimientos sociales pueden ser espacios estratégicos para el empoderamiento de los integrantes de sectores marginados o excluidos*”, como lo es la población rural pobre, y en el caso de las mujeres se

considera que al acceder a la participación en los ámbitos públicos, se les presenta la oportunidad de reconformar sus identidades a través de nuevas socializaciones. Por consiguiente, desde esta perspectiva, se afirma que es necesario abordar la relación entre el empoderamiento por género y la formación de sujetos sociales.

Estos aportes ponen en evidencia los efectos diferenciales de la participación de hombres y mujeres en movimientos, acciones y organizaciones sociales quienes accedieron a un mayor empoderamiento individual y colectivo (Aguirre, 2003), el reconocimiento, la defensa de sus derechos y el aumento de la autoconfianza, lo que contribuye a la desnaturalización de la opresión genérica y al cuestionamiento y transformación de las relaciones de sujeción entre los grupos domésticos y comunitarios en los que participan.

Ahora bien, tal como lo afirma Rodríguez (2009) la categoría de género no ha sido una categoría relevante para la explicación de temas como la acción colectiva, frente a lo que se ha empezado a llamar la atención sobre su importancia y reivindicación como alternativa a los enfoques neutrales que descuidan el análisis de las diferencias entre las necesidades e intereses y de las percepciones de esas necesidades e intereses por parte de los sujetos. Sin embargo, si bien se considera fundamental el uso de la categoría de género y en algún momento del proceso de construcción de la propuesta de investigación su introducción fue contemplada, al final no fue incluida como una de las categorías que orientaría la definición del objeto de estudio, y con ello no se quiere decir que se asuma a las organizaciones como un actor empírico homogéneo, por el contrario desde una perspectiva amplia, y reconociendo la diferencia se decidió realizar un acercamiento a los procesos colectivos de las organizaciones en relación a su construcción de identidad colectiva, así como a la dimensión individual de la participación de los sujetos en el colectivo de una manera abierta.

Por lo tanto, y ya con más claridad sobre el interés que nos guiaba, se inicio la revisión de estudios que profundizaban en el análisis de la relación entre la identidad colectiva en el marco de organizaciones sociales y la vida de sus miembros, allí fue clave un estudio realizado por Torres (2006), quien explora el tema de la identidad en relación con organizaciones denominadas populares, como una forma de establecer una diferenciación de estas formas de asociación que se asumen como alternativas, en comparación con otras formas organizativas que se encuentran subordinadas al Estado.

Este autor a través de estudios de caso, retoma la experiencia de siete organizaciones populares de Bogotá para finales del siglo XX, develando el “sentido y la potencialidad” de estas experiencias de organización y lucha popular urbana en la configuración de lo que el autor denomina nuevas identidades sociales, prácticas y subjetividades políticas. Una de las premisas que orientó el estudio a partir del cual se basa el artículo revisado, es la idea que las asociaciones contribuyen a la conformación de sus participantes como sujetos sociales, fortaleciendo el tejido social y afirmando las identidades culturales, así como creando prácticas y subjetividades políticas de carácter democrático. Para ello, se presenta una reconstrucción del contexto histórico en que emergen las organizaciones, las dinámicas que estas generan en su cotidianidad, así como las relaciones que establece con el tejido social y asociativo presente en los contextos barriales en los tienen lugar. También presenta las estrategias culturales, las concepciones y prácticas políticas que influyen en la emergencia de nuevas identidades sociales y ciudadanías. Para Torres (2007) el asociacionismo en torno a proyectos, demandas y estrategias de resistencia son formas de acción colectiva menos evidentes, cuyos rasgos de identidad para los casos estudiados tienen que ver con una “*declarada autonomía frente al Estado*”, una identificación con ideologías de izquierda y un distanciamiento frente a prácticas clientelistas.

Los ejes temáticos en torno a los cuales se centró el análisis fueron lo político, lo organizativo, lo pedagógico y lo cultural. En relación con la identidad de las organizaciones, se afirma que éstas contribuyen a crear nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia, que tienen incidencia sobre la identidad personal de sus participantes y que construyen a la vez su propia identidad, como un conjunto de rasgos que le dan distinguibilidad frente a otras y frente a la población.

Un aporte clave para pensar la identidad de las organizaciones, afirma Torres (2007), es que ésta se configura sobre todo manteniendo conversaciones recurrentes en torno a su historia, propósitos y vínculos, así como por compartir una serie de elementos culturales. La configuración de la identidad también tiene que ver con su capacidad de mantenerse en el tiempo conservando algunos invariantes tales como: propósitos, recursos, relaciones internas y externas con el medio. El autor afirma que su continuidad se garantiza por la configuración de vínculos con el contexto barrial, la reflexividad en el trabajo, la construcción de redes con otras organizaciones, la capacidad de transitar la lectura de necesidades de lo material a lo simbólico y el relevo generacional.

Por último, en esta misma línea, Svampa y Pereyra (2004) llevan a cabo un estudio donde se dedican a reconstruir el sentido u horizonte político en el cual se inserta la acción de las organizaciones de

desocupados o piqueteros en Argentina. Este trabajo aportó luces sobre la forma como se procedió en la pesquisa para abordar la configuración de la “nueva” identidad piquetera.

Los autores señalan cómo se produce su emergencia, haciendo alusión a sus orígenes, allí realizan una breve genealogía y citan algunas de las principales características de los movimientos piqueteros para entender estos nuevos procesos de organización y movilización de la Argentina de los años 90 sin desconocer el contexto social, económico y político del país de los últimos 30 años. Posteriormente, estos autores abordan las dimensiones comunes como el piquete, la dinámica asamblearia y el trabajo comunitario que atraviesan la vida de dichas organizaciones. Finalmente, se aborda la relación con el Estado y las posiciones políticas de las organizaciones, donde se destaca la fuerte dependencia hacia el Estado, dado el carácter asistencial de las políticas sociales expresadas en otorgamiento de subsidios como parte de planes sociales.

Los autores analizan la experiencia de los piqueteros en un contexto bastante heterogéneo, a pesar de las diferencias que constituye a las organizaciones, identifican un elemento común, el cual es la identidad piquetera, cuya base es un relato constituido a partir de 1996 en el que se narra su experiencia. Dicha narración vincula tres términos fundamentales: el nombre piqueteros que es el agente principal de la historia que se narra; en segundo lugar, se encuentran las acciones que son los cortes de ruta, es decir los piquetes; en tercer lugar, la historia se complementa con los motivos y las consecuencias de esas acciones, lo que remite al vínculo entre modelo económico y su crisis, y la demanda genérica de trabajo digno, así como de planes asistenciales. Ese relato es el que da sentido a los acontecimientos que recorren toda la historia piquetera y que finalmente explican el surgimiento de las organizaciones de desocupados como consecuencia de la desestructuración productiva del país. De otro lado, la experiencia piquetera se construye al interior de un espacio en el que se ha definido un repertorio común de acción, constituido por el piquete o corte de ruta; en segundo lugar, por el funcionamiento asambleario; en tercer lugar, por las referencias a los levantamientos o revueltas y, por último, el trabajo territorial desarrollado a partir de la instalación de una demanda (los planes de empleo transitorio) entendidos más como derechos adquiridos que como prestaciones asistenciales.

De esta manera, se puede reafirmar lo que varios autores señalan cuando muestran que la identidad como categoría analítica es un asunto en el que las ciencias sociales han centrado la atención después de la década de los 70 y que, aún en la actualidad, merece especial atención por parte de los académicos (Rubio, 2009; Torres, 2007). Otros autores se preguntan: ¿por qué se ha convertido en un problema de

estudio?, ¿por qué hay tanto interés por ser abordada aún desde diversos campos del saber? (Melucci, 2001; Martucelli, 2006). Interrogantes que ellos mismos resuelven al señalar cómo la categoría de identidad permite comprender en términos teóricos y empíricos la dinámica del movimiento histórico por el cual transita la sociedad contemporánea (Rubio, 2009), configurándose en una suerte de remedio contra la incertidumbre, que ofrece a los sujetos seguridad y continuidad en un mundo de avasallantes cambios que apuntan en múltiples direcciones (Melucci, 2001). En este orden de ideas, coincidimos en pensar que la identidad está asociada al peso creciente de los factores culturales y que su importancia es indisociable de la autonomización de los elementos culturales presentes en la sociedad contemporánea (Martucelli, 2006; Giménez, 2009).

Desde esta perspectiva, finalmente se logró definir el propósito de este estudio centrándonos en conocer no solo los procesos de configuración de las identidades colectivas en dos organizaciones sociales, sino las implicaciones de la participación en esta experiencia colectiva en la vida cotidiana de sus miembros, centrándonos específicamente en indagar las ganancias o contribuciones obtenidas por sus participantes, así como en identificar algunas de las renuncias realizadas o pérdidas.

2.3 Aproximación a la categoría de la identidad

La identidad como categoría conceptual, ha sido explicada básicamente desde dos lugares, uno desde una perspectiva esencialista, que la asume como un ente fijo y terminado de una vez por todas, una especie de unidad estática y estable. Para Liliana Torres, aquí se instalan explicaciones que se enmarcan en la perspectiva de la sociedad tradicional o pre moderna, donde *“la identidad es esencia, el mundo es una totalidad, es cerrado, hay certezas, prevalece la idea de permanencia, de definición de puntos de referencia constantes, la estabilidad, la unidad y reconocimiento se constituyen en características fundamentales para su comprensión”* (2009:65). Tal como lo afirma Melucci (2001), esta mirada ha sido objeto de discusión y debates, que parten de poner en cuestión sus bases o raíces semánticas, ya que la palabra identidad proviene del latín *identitas* y este de *ídem* que significa lo mismo, es decir la propiedad de ser idéntico y siempre igual en el tiempo.

Mientras que en la modernidad, la identidad ha sido principalmente definida por la inscripción de los sujetos en instituciones que se encargan de predeterminar y fijar proyectos vitales (Rubio, 2009), lugares y roles que proveían de estabilidad a los sujetos. Posteriormente, *“el sujeto necesita reivindicar su ser propio, la identidad se vuelve un problema porque el hombre se ve enfrentado con lo que viene de afuera, el sujeto moderno no es un sujeto seguro de sí, se interroga para saber su propia naturaleza, el ser de la naturaleza aparece como un objeto de re-presentación, de exploración, de investigación científica”* (Torres, 2009:65).

En este sentido, en la modernidad el actor es cada vez más individuo, es decir, el sentido depositado antes en él deja de ser otorgado desde afuera, desde el Estado, la sociedad, la familia. Aquí se le exige al individuo ser más capaz y responsable de otorgar sentido propio a sus acciones, de construir su identidad y de asumir sus propios riesgos. Por ejemplo, para autores como Martucelli (2007), nociones como las de clases sociales y sociedad ya no permiten comprender lo que ocurre en la actualidad, es decir, ya no basta una lectura de las posiciones sociales para explicar las conductas de los individuos, ni tampoco partir exclusivamente de la contextualización de las condiciones en las que emerge el sujeto, dado que empezaron a emerger desacuerdos entre las posiciones y las experiencias subjetivas. Así la identidad de clase, por ejemplo, ya no es más el sentido identitario. En palabras de Melucci (2001), ahora el problema de la identidad como un lugar donde albergar la duda y la incertidumbre en la sociedad contemporánea, es entre otros, un problema de límites, es decir, de definir dónde comienza y dónde termina el sujeto, pero también de cómo y dónde se construye.

En este sentido, la sociedad contemporánea, se caracteriza por altos grados de incertidumbre, por procesos de diferenciación, donde no es posible desplazarse de un contexto a otro sirviéndose de lo que se ha adquirido en otras partes, o lo que se ha experimentado con anticipación. Se presentan altos grados de variabilidad, es decir, se vive una alta frecuencia e intensidad de los cambios a los que estamos sujetos y por un exceso de posibilidades ofrecidas por la acción, que va acompañada por el sufrimiento que implica la renuncia y la pérdida que hace el sujeto en el proceso de toma de decisión, ya que no puede ser y hacer todo lo que desearía (Melucci, 2001); lo que genera en las personas un constante sufrimiento, dado que ahora se tiene un alto grado de consciencia sobre la pérdida y las consecuencias de las elecciones, siendo esto característico de la sociedad actual.

Para Melucci (2001) la búsqueda de la identidad se convierte en las sociedades complejas en un remedio contra la incertidumbre⁵. Permite que los individuos se reconozcan capaces de desafiar la manipulación de los aparatos del poder y como productores del sentido que le atribuyen a las acciones y a los hechos. Ésta brinda seguridad y continuidad en tanto permite reforzar los flujos de información y volverlos más estables y coherentes contribuyendo a la renovación del propio sistema. Por tanto, la identidad no es una unidad estática: ésta debe ser restablecida y renegociada constantemente; tampoco es construida por el individuo en abstracto (Melucci, 2001:116). Ésta se configura cada vez más como un *“campo de relaciones, como un sistema de coordenadas y vectores de significado, definido por las posibilidades y límites que pueden reconocerse, es entendido como un sistema y como un proceso al mismo tiempo, según se ponga el acento sobre el conjunto de relaciones que estructuran el campo o sobre las variaciones del campo mismo”* (2001:90). En este sentido, la identidad para Melucci (1999) es entendida como una *“búsqueda de la exploración de sí mismo, del cuerpo, de las emociones humanas, de las dimensiones de la experiencia, en una sociedad donde la información tiende a separarse y es necesaria una búsqueda de sabiduría como integración de sentido en la experiencia personal. De allí también el redescubrimiento de una alteridad incurable, el otro”* (p. 115).

Para este autor, la identidad se constituye en un proceso en el que se presentan tres elementos básicos:

- A) Permanencia de una serie de características a través del tiempo.
- B) La delimitación del sujeto respecto a otros sujetos.
- C) La capacidad de reconocerse y de ser reconocido.

En este sentido, para Melucci (1999) la identidad posee un triple carácter relacional, histórico y narrativo. Relacional en tanto emerge y se afirma en confrontación con otras identidades, es una construcción narrativa, ya que se produce y actualiza constantemente a través del lenguaje y es histórica, ya que es establecida y restablecida constantemente, se estructura en la experiencia compartida y luego se cristaliza en instituciones y prácticas consuetudinarias, pero también puede diluirse y perder su carácter aglutinador.

En esta misma línea, para Giménez (1997) la identidad es más que la dimensión subjetiva de la cultura considerada bajo el ángulo de la función distintiva, que es atribuida a una unidad distinguible (individual y colectiva, humana o no humana). Para el caso de las personas, la posibilidad de distinguirse de los

⁵ Según Gergen, (1996: 258), la producción teórica de Alberto Melucci se inscribe en la perspectiva del construccionismo social ya que las identidades nunca son individuales, por lo que cada una está suspendida en una gama de relaciones.

demás tiene que ser reconocida por ellos en contextos de interacción y comunicación, lo que hace parte de la dimensión cualitativa de la identidad (1997: 2-3). Sin embargo, según este autor, no basta con que las personas o colectivos se perciban como distintos bajo algún aspecto y sean capaces de afirmar su propia continuidad y permanencia, es necesario que exista el reconocimiento social de ello, para que este sea social y público, debe haber auto y hetero-reconocimiento. Así, la identidad se manifiesta de acuerdo a la presencia de ambos polos que gobiernan en mayor o menor medida, por lo tanto la identidad no es un atributo, una esencia o una característica intrínseca, por el contrario es relacional e intersubjetiva (Restrepo, 2007:25); en este sentido, *“la identidad de un actor emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades, en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica una relación desigual, y por ende luchas y contradicciones”* (Giménez, 1997:4).

En este orden de ideas, Giménez centra su atención en lo que denomina distingibilidad cualitativa, es decir, aquellas características o rasgos distintivos que diferencian a las personas o colectivos y que son constitutivos de la identidad. En esta perspectiva, los elementos diferenciadores para el caso de la identidad personal son por un lado la pertenencia a una pluralidad de colectivos, la presencia de un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales y la narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada. Para Giménez, entonces, la identidad se concretaría en tanto *“el individuo se ve a sí mismo - y es reconocido - como “perteneciendo” a una serie de colectivos; como “siendo” una serie de atributos; y como “cargando” un pasado biográfico incanjeable e irrenunciable”* (1997:5).

Los atributos idiosincráticos hacen referencia a un conjunto de características, hábitos, tendencias, actitudes o capacidades, algunas de las cuales tienen una significación individual y otras de tipo relacional, que denotan rasgos de socialidad. Las narrativas autobiográficas posibilitan al individuo la reconfiguración de una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirle un sentido. Mientras que la pertenencia social tiene que ver con el hecho de hacer parte de una diversidad de grupos (llámese familia, género, estrato social, profesión, comunidades, asociaciones, organizaciones u otros círculos sociales) y compartir - al menos parcialmente- el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define, lo que implica la apropiación e interiorización de algunos aspectos del complejo simbólico y cultural, alrededor del cual se cohesiona el colectivo. Su pertenencia a estos enclaves permite la definición y constitución de la identidad, aunque éste no sea un ámbito exclusivo para su configuración, afirma Giménez.

En este sentido, la pertenencia social en vez de desvanecer los límites de la identidad y generar homogeneización o despersonalización, puede por el contrario favorecer la diferenciación o la afirmación de las especificidades. Según Giménez (1997) entre mayor vinculación a círculos sociales, más se refuerza y define la identidad, incluso si hay variaciones en la membrecía de los sujetos, lo que incluye la presencia del disenso. En este sentido, para Giménez la pertenencia social es uno de los criterios básicos de “distinguibilidad” de las personas, en el sentido en que a través de ella los individuos internalizan en forma idiosincrática e individualizada las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia (1997:6-7).

La identidad de pertenencia entonces implica una apropiación e internalización de algunos de los conocimientos socialmente construidos dentro del conjunto social (información, creencias, actitudes, opiniones, relaciones y acciones), es decir, tiene que ver con las distintas formas que asumen los discursos, las prácticas y relaciones que circulan en y desde los colectivos y que son parcialmente apropiados e internalizados por los participantes y que tienen impacto en el orden subjetivo de sí mismos (Torres, 2007:156).

En la misma dirección de Melucci y Giménez, Restrepo (2007) afirma que la identidad es un fenómeno relacional que se produce a través de la diferencia, que remite no sólo a una dimensión discursiva, sino también a unas prácticas de diferenciación, de marcación de un nosotros con respecto a otros, de acciones, de relación y de representación. Para este autor, la identidad es posible en tanto se establecen actos de distinción, entre un orden que denota interioridad y pertenencia, y otro que denota exterioridad y exclusión (p.25-26). La identidad para Restrepo se construye a través de la diferencia y no al margen de ella. Ambas son mutuamente constitutivas, se construyen en relación con lo que no se es, con lo que falta. Su construcción es producto de procesos situados y fechados históricamente, cambian de manera permanente, y no siempre lo hacen al mismo ritmo.

Para este autor, las identidades son múltiples y constituyen amalgamas completas, es decir, en un sujeto se encarnan múltiples identidades, de acuerdo a las relaciones que establece (género, generación, clase, nación, localidad, etnia, raza y cultura, etc.). Dado que la identidad no es única y sí múltiple, se hace necesario comprenderla en esas tensiones, antagonismos y contradicciones. Así como también, es necesario asumir que en un mismo tiempo pueden operar distintas identidades, algunas veces de manera articulada, otras veces en tensión o en claro antagonismo. Algunas veces unas identidades predominan, posicionando a otras en un lugar de latencia.

Para Restrepo (2007) el estudio de cualquier identidad requiere dar cuenta de la amalgama concreta en la cual opera. Por lo tanto, propone que es más adecuado hablar de identidades en plural y no en singular. Otro aspecto importante que se propone desde esta perspectiva, es que si bien el estudio de las identidades aborda la diferencia, también debe abordar la desigualdad y la dominación, ya que las identidades se ligan al mantenimiento o confrontación de jerarquías de cualquier índole, debido a que las distinciones de clase, de género, de generación, están ligadas no sólo a principios clasificatorios, sino también a prácticas de explotación y dominio, es decir, a relaciones de poder.

Por otra parte, desde esta entrada teórica, se agrega que las identidades existentes son al mismo tiempo asignadas y asumidas, aunque varíen en sus proporciones en un momento determinado. Es decir, éstas ponen en juego identificaciones y asignaciones en diversos niveles, no son estereotipos impuestos totalmente, ni tampoco producto de la identificación exclusiva de los sujetos por sí mismos. Por otra parte, hay identidades proscritas y marcadas, relacionadas con estigmatizaciones elaboradas desde imaginarios dominantes o hegemónicos, que pueden ser obviamente resignificadas; así como también existen las identidades naturalizadas que *“son las que operan como paradigmas implícitos normalizados e invisibles desde los que se marcan o estigmatizan las identidades marcadas o estigmatizadas”* (p. 29).

En conclusión, es posible afirmar que *“nadie define la identidad con referencia a sí mismo. Siempre la identidad se define con relación a los demás con los que esté en relación y, por esta razón, la identidad está sujeta a modificaciones... la identidad no es, por lo tanto, un dato de base, una característica esencial”* (Tenorio, 2003:1) sino por el contrario una construcción social. En este sentido, como todo el tiempo se encuentra en continua construcción y modificación, debe definirse no por su contenido cultural, que en un momento determinado marca o fija sus límites, sino por sus límites mismos (Giménez, 2009).

El problema de los límites y del estado de la identidad estaría vinculado con la posibilidad que tiene el sujeto de identificar sus propios confines y de reconocerse como sí mismo, pero a la vez de que los otros lo reconozcan y reconozcan sus límites también. Para entender mejor este asunto, Giménez propone que son las fronteras mismas y la capacidad de mantenerlas en la interacción con los otros grupos lo que define la identidad, y no los rasgos culturales seleccionados para marcar las fronteras en un momento dado. Este enfoque se centra, entonces, no en los rasgos constitutivos de la identidad, ya que ésta, para el autor, no depende del repertorio cultural vigente en un momento de la historia o del desarrollo de una

sociedad, sino en cómo el grupo ha logrado mantener sus fronteras al paso de cambios en el orden económico, político, y cultural que jalona la historia, dando cuenta de las luchas que libra permanentemente en aras de mantener sus fronteras (Barth 1976, citando en Giménez, 2009).

2.4 La Identidad Colectiva

Para Gilberto Giménez⁶, las identidades colectivas se construyen por analogía con las identidades individuales, por lo tanto, ambas son a la vez diferentes y semejantes. Serían diferentes básicamente por tres razones: las identidades colectivas carecen de conciencia y de psicología propia, no son entidades discretas, homogéneas y bien delimitadas, en tanto, no son una entidad material y orgánica, y por último, no se constituyen en un “dato” si no en un “acontecimiento” contingente que debe ser explicado. Por otro lado, éstas se parecen, en tanto las identidades colectivas tienen *“la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener una “duración” temporal”* (Melucci, 2001 citado en: Giménez, 2009:48).

Una de las funciones de la identidad es marcar fronteras entre un “nosotros” y los “otros”, a partir de la apropiación distintiva de un conjunto de rasgos culturales que se encuentran en el entorno social en la sociedad o en un grupo. De allí que la identidad vista en estrecha relación con la cultura puede ser considerada como su lado intersubjetivo: La cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores (Giménez, 2009).

La identidad permite entender el paso de lo individual a lo colectivo, lo que hace posible comprender cómo un individuo decide adherirse, participar y luego mantenerse en una dinámica colectiva. Así la identidad vincula prácticas estructuradas (límites y oportunidades para la acción) con la interacción de actores. Melucci propone entender la identidad colectiva como *“aquellos ingredientes culturales compartidos por los miembros del movimiento”*. Su propuesta es identificar los procesos mediante los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar juntos (Melucci, 1999).

⁶ Este autor sitúa sus aportes sobre la teoría de la identidad entre una teoría de la cultura y una de los agentes, para salirle al paso al caos terminológico reinante después de 1968, año en que afirma empieza a ser más utilizado este concepto en el ámbito académico (1997:1).

En este sentido, la identidad colectiva “*define la capacidad para la acción autónoma, así como la diferenciación del actor respecto a otros dentro de la continuidad de su identidad*” (Melucci 2001, citado en Giménez, 2009:49).

En la construcción de identidad colectiva hay un proceso permanente de interacción entre los sujetos que no necesariamente es coherente y homogéneo, y que implica varios aspectos entre ellos: *Las definiciones cognitivas*, relacionadas con las orientaciones de la acción, en torno a los fines, los medios y el campo de la acción. Es decir, el sentido y finalidad que las acciones colectivas tienen para el actor entendiendo que estas definiciones albergan la contradicción y que no necesariamente son iguales a las de los demás (Melucci 2001, citado en Giménez, 2009:49). Según Giménez, estos aspectos son generalmente incorporados a un conjunto de prácticas, rituales, lo que permite a los sujetos involucrados asumir las orientaciones de la acción, definidas como “valor” o “modelo cultural” susceptible de adhesión colectiva.

La identidad colectiva implica un cierto grado de *involucramiento emocional* (pasiones y sentimientos) o *inversión emocional*, que permite a los individuos sentirse a gusto y parte de una común unidad, logrando que la identidad colectiva no sea enteramente negociable; dado que moviliza emociones, no puede ser entendida exclusivamente desde la lógica de cálculo costo-beneficio. La identidad colectiva implica una relación activa entre los actores, procesos de interacción, comunicación, influencia de cada uno con el otro, de negociación y construcción de decisiones (Melucci citado en Rodríguez, 2007), ésta es negociada, concertada y construida (Melucci, 1999). Su contenido, o el sentido del nosotros, incluye definir unos fines para la acción, unos sentidos que los actores le trazan, unos medios relacionados con las posibilidades y límites para la acción y la relación con el ambiente, o unos ámbitos en los que la acción tiene lugar.

Para Melucci (2001), el problema de las fronteras puede ser expresado en términos de reconocimiento de los límites y como juego de la apertura y del cierre de tales fronteras. Propone enfrentar el problema de continuidad del sujeto como la organización procesual de diferentes sistemas de relaciones y no como el tránsito entre diferentes estados metafísicos o metamorfosis. En este sentido, el responsable de decidir elegir cómo organizar el campo, es decir, quien tiene la posibilidad de definir los confines y de mantener la continuidad de un sujeto de acción, de reconocer los límites y posibilidades del campo de relaciones que constituye la identidad, no es el sujeto. En este sentido, Melucci pone el acento en la relación, sobre el constituirse recíproco del actor y del campo, señalando la importancia de los procesos de negociación

entre diferentes partes de sí, tiempos diferentes de la acción y ambientes o sistemas de relaciones diferentes en los que el actor se sitúa.

Desde la perspectiva de este autor, no existe ninguna demanda inherente en cuanto a que la identidad deba mantener coherencia y estabilidad. No se considera a la identidad producto de un lugar de la mente, sino más bien de la relación. Entonces, existiría una multiplicidad de “yoes” en tanto distintas relaciones, ya que las personas o colectivos pueden autonarrarse de muchas maneras dependiendo del contexto relacional (Bravo, 2002).

En otras palabras, la identidad colectiva permite comprender de qué manera quienes hacen parte de un grupo, construyen un nosotros que los identifica frente a los otros, generando rasgos distintivos, para crear sentido de pertenencia a través de la interacción entre los sujetos y su ambiente (Rodríguez, 2009). En otras palabras, las identidades son experiencias compartidas de determinadas relaciones sociales y representaciones de esas relaciones sociales (Tilly 1998 citado en Rodríguez, 2009). Para Rodríguez, el análisis de la identidad colectiva permite indagar por las conexiones cognitivas, morales y emocionales de un individuo con una comunidad más amplia, categoría, práctica o institución.

La identidad colectiva promueve la unidad y el sentido de pertenencia de los asociados y miembros de las organizaciones. La construcción social de la identidad colectiva brinda la posibilidad de que el grupo o movimiento social defina semejanzas y diferencias que demarcan el sentido del nosotros frente a un ellos. Dicha posibilidad nace como consecuencia de una dinámica social y política, caracterizada por el reconocimiento y la visibilidad de formas alternativas de identidad. De ello afirma que la identidad colectiva está asociada muchas veces a la definición que el grupo realiza de una situación catalogada como injusta. Así, a través de la vivencia compartida de los mismos problemas y anhelos, también se va construyendo un nosotros, es decir de una identidad diferenciada de otras (Delgado, 2009).

En este orden de ideas, por identidad colectiva de las organización sociales se entenderá la capacidad de la organización y de sus miembros de reconocerse como tal, esta *“no solo se configura por poseer una historia común, participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos y unas relaciones estables, sino también por mantener conversaciones recurrentes respecto a dichas historias, propósitos y vínculos, y por compartir ritos, costumbres, símbolos, valores y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros en torno a ellas”* (Torres, 2007:156).

Ésta se constituye por un conjunto de atributos, de semejanzas y diferencias que delimitan la construcción de un nosotros frente a un ellos (Torres, 2002). La identidad de la organización actúa como un cúmulo de representaciones sociales compartidas que funcionan como una matriz de significados para definir un conjunto de atributos idiosincráticos propios, los cuales dan sentido de pertenencia a sus miembros y les permite distinguirse de otras entidades colectivas (Torres, 2007; Giménez, 1997).

Torres (2007) retomando a Giménez (1997) propone una serie de rasgos o características que operarían para colectivos y en este caso para las organizaciones, una suerte de distinguibilidad cualitativa a saber; en este sentido, se ubican las *narrativas biográficas* constituida por los mitos fundacionales, los hitos históricos, los personajes míticos y las movilizaciones del colectivo, por *rasgos distintivos* que incluyen ritos de la organización, actividades ritualizadas, símbolos, costumbres o los modos cotidianos de hacer y relacionarse de la organización; así como por la forma como se ven a sí mismas. Por último se hallan las *redes de interacción* constituidas por las relaciones de alianza o confrontación, en su lucha por diferenciarse de los otros.

2.5 Relación entre identidad colectiva e identidad individual

La identidad colectiva es un elemento que potencia el mantenimiento de las organizaciones; se encuentra constituida por un conjunto de atributos, de semejanzas y diferencias que limitan la construcción simbólica de un “nosotros” frente a un “ellos”. Para Delgado (2009), la identidad colectiva implica que los miembros de un grupo definan y proporcionen vocabularios, marcas o rasgos distintivos que imprimen un sentido de pertenencia, para que los participantes y simpatizantes construyan sus identidades individuales, de tal forma que se unan entre sí en un contexto más amplio, como el ofrecido por las experiencias colectivas. Lo anterior lleva a pensar en ellas como entidades interactivas, producto de los procesos relacionales de intercambio y negociación de individuos o grupos, en el esfuerzo mancomunado por trazar caminos que orienten la acción colectiva de sus miembros.

En este sentido, se puede entender que la identidad colectiva “es la percepción de un estatus o relación compartida, que puede ser imaginada más que experimentada directamente, y es diferente de las identidades personales, aunque puede formar parte de una identidad personal” (Jasper y Polleta, 2001 citado en Rodríguez, 2009: 256). En la misma dirección, Torres (2007), afirma que si bien la identidad de las organizaciones se configura a partir de su currículo cotidiano, su “*principal efecto está en los sujetos particulares que las conforman y con quienes se relacionan. En el lento proceso de*

configuración como experiencias asociativas, también van generando formas distintas de ver, de hacer y de relacionarse, es decir del surgimiento y transformación de subjetividades” (p.178).

Para Torres, existen cuatro maneras en que la identidad de la organización afecta la subjetividad o la identidad de los sujetos: 1) Cognoscitivamente, en tanto incide en la capacidad para apropiarse de nuevos saberes y elaborar otros, 2) en el plano axiológico, dada la exaltación de valores centrales para las organizaciones que son apropiados también por sus integrantes, 3) en los modos de asumirse como sujetos y 4) desde los cambios en los sentidos de vida, es decir en las nuevas opciones y visiones de futuro que se propician al hacer parte de una organización (2007:180).

Por su parte, Delgado (2009) reconoce que la identidad colectiva logra incidir en las personas directamente vinculadas en la organización, ya que no se puede desconocer que formar parte de una organización o de una experiencia colectiva implica una experiencia significativa que impacta dos aspectos fundamentales, por un lado, los modos de ver la realidad, y la forma como las personas se relacionan. *“Y en ese trance de lo colectivo las prácticas y las actividades construyen valores (compromiso, solidaridad o cooperación) que reafirman la identidad personal y propician la participación en la configuración de un sentido colectivo, en aras de consolidar sus motivaciones, apuestas y lealtades” (p. 104).*

De igual forma, este autor afirma que la vinculación a procesos organizativos y de movilización social repercute en las maneras en que las personas se asumen como actores sociales, el acceso a nuevas experiencias como producto de intercambio de conocimientos, saberes y prácticas que enriquecen y nutren la posición desde donde se anuncia y se apodera como sujeto con relación, a los contextos social, cultural, y político. Es en estos contextos donde se construye y al mismo tiempo actúa como agente de cambio y transformación. En otras palabras, para Delgado (2009) compartir un referente colectivo de sentido permite que los proyectos de vida de los miembros de la organización puedan ampliar sus horizontes de autorrealización.

En este sentido, es claro que pertenecer y participar de una experiencia colectiva genera unas contribuciones a sus miembros, así mismo genera unas implicaciones en la vida cotidiana que seguramente no pueden ser reconocidas y dimensionadas desde un cálculo racional costo beneficio.

2.6 La participación en organizaciones sociales

Acotto (2002) define la sociedad civil organizada como “organizaciones conformadas por personas que se nuclean en grupos estructurados en base a normas, intereses, objetivos y fines particulares, que tienden a dar respuesta a necesidades sociales, grupales o colectivas” (p.37). Estas se caracterizan porque son privadas, no gubernamentales, autogobernadas, de adhesión voluntaria, poseen fines y objetivos lícitos y no son lucrativas. En esta misma dirección, las organizaciones sociales también pueden ser entendidas, como un “*sistema socioestructural (estructuras de poder, estrategias, recursos, procesos)*”, y a su vez como un “*sistema cultural, un orden de significados y prácticas simbólicas compartidas*” (Allaire y Firsuto, 1992 citado en Torres, 2007:156).

Para los propósitos de este estudio, se entiende que las organizaciones son agencias de significación colectiva, de actores constructores de espacios de significación que los une y los identifica (Rodríguez, et al 2009). Según Rodríguez, et al (2009) las organizaciones sociales están divididas principalmente en dos categorías, las organizaciones de base y las ONGs. Las organizaciones de base están conformadas por las personas del barrio, de la localidad entre otras, que cuentan con la experiencia de la vida cotidiana y desde allí actúan. Mientras las Organizaciones No Gubernamentales de carácter más formal están conformadas generalmente por personas dotadas de saberes especializados, capaces de altos niveles de gestión y de actuación que impacte los contextos, incluso de servir de apoyo a las organizaciones de base o comunitarias o de intermediarias entre estas y el Estado. Las ONG usan el discurso de lo comunitario para sustentar y legitimar sus acciones, se cuidan de involucrarse en política, aunque su acción es eminentemente de esa naturaleza, albergan un sentido de la acción en este caso, centrado en lo ambiental.

En principio, estas organizaciones surgen de esfuerzos de naturaleza comunitaria para atender una demanda, una necesidad o dar solución a un problema de la vida cotidiana, sin embargo, en su esfuerzo por mantenerse a través del tiempo, éstas van derivando en organizaciones dotadas de una serie de acuerdos más formales, de normas que organizan las acciones de sus miembros, de roles y tareas que cumplir, es decir cada vez avanzan en mayores grados de formalización y niveles de actuación diferentes.

Sin embargo, es Acotto (2003) quien establece una clasificación de las organizaciones de la sociedad civil, constituida por dos grandes grupos donde caben los casos aquí estudiados: las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones de la sociedad civil. Las primeras (organizaciones de carácter popular, ciudadano, de base, etc.) son aquellas que poseen poco grado de formalidad, no están constituidas

legalmente, trabajan por sus propios medios, tienen menores posibilidad de obtener ingresos, están conformadas por los destinatarios de sus servicios, sus miembros están unidos por una necesidad de representación, organización colectiva y movilización en torno a resolver sus propios problemas y están conformadas en su mayoría por voluntarios. Mientras que las instituciones de la sociedad civil poseen cierto grado de formalidad, están constituidas legalmente, trabajan para personas que no son sus miembros, están conformadas por personas generalmente de clase media que por motivos de tipo humanitario, político o religioso, trabajan a favor de otros, tienen mayor acceso a recursos y capacidad de acompañar el proceso de empoderamiento de las primeras, dado que pueden desarrollar transferencias tecnológicas, de conocimiento, de capacidad de reflexión, de recursos, etc.

De igual forma, identifica un tercer tipo que hace parte de este segundo grupo y son las organizaciones denominadas de base institucionalizadas a las cuales nos acercaremos en este estudio. Estas organizaciones trabajan para sus propios miembros, tienen forma legal, tienen alcance local, provincial o nacional, su participación es pautada, y se encuentran integradas por personal rentado y voluntario. Entre ellas se encuentran: gremios mutuales, cooperativas, uniones vecinales, sociedades de fomento, obras sociales, etc.

De otro lado, para comprender las organizaciones sociales es necesario estudiar y comprender su ideología, (asistencialistas, promocionales, paternalistas, promotoras, etc.), es decir, en palabras de Corvalán significa estudiar aquello que inspira el tipo de intervención social que realizan.

Las organizaciones sociales desarrollan acciones que responden a determinada forma de intervención social entendido éste *como un conjunto de acciones y prácticas organizadas bajo la figura de una oferta de servicios alrededor de lo social. Esta oferta es brindada por grupos de individuos organizados – organismos gubernamentales, organismos no gubernamentales, organizaciones de base etc.-, quienes al considerar y calificar algunas situaciones sociales como inaceptables producen por un lado, un “escándalo social” y por el otro acciones que de alguna manera pretenden remediar tales situaciones* (Bermúdez, 2012: 56).

En este sentido, las organizaciones pueden realizar diversos tipos de acciones que van desde la prestación de servicios, la realización de actividades de formación, la generación de ingresos, el rescate de saberes, el reconocimiento del territorio, la proyección comunitaria y el establecimiento de alianzas con otros, entre otras (Bermúdez, 2012).

Por lo tanto, las organizaciones sociales que abordaremos aquí se podría denominar multipropósito ya que, además de prestar servicios, generan ingresos, también realizan actividades de formación para la proyección comunitaria. En este sentido, se entiende que las organizaciones sociales que desarrollan acciones de carácter ambiental son vehículos para la democratización y transformación cultural, y por consiguiente para la transformación, no sólo de los comportamientos cotidianos, sino también de comportamientos políticos de los ciudadanos quienes las conforman, aunque en países como el nuestro su meta sea paliar o resolver los problemas más acuciantes en materia ambiental.

Debido a la naturaleza de su objeto, una de las características de este tipo de organizaciones, es que generalmente desarrollan acciones en alianza con el gobierno, sin embargo intentan mantener su autonomía e independencia de la influencia de instituciones como los partidos políticos o la iglesia. Sin embargo, se mantienen en una constante lucha por captar recursos económicos que les permita permanecer en el tiempo, aprendiendo a operar en medio de la escasez. Este tipo de organizaciones construye una serie de objetivos que guían su accionar, además de la necesidad de mantenerse a través del tiempo, por otra parte, se desenvuelven en un marco de deberes y derechos que son registrados de manera formal y que constriñen su accionar (Velázquez, 2005:40-41).

Estas organizaciones están constituidas por grupos de ciudadanos que, sin tener vínculos oficiales con el Estado, propenden por la conservación de los recursos naturales, la protección del medio ambiente, el desarrollo de políticas o iniciativas de reciclaje de residuos sólidos o del mejoramiento de la calidad del agua, entre otros (Opazo, 2007: 5). Surgen como respuesta a problemas ambientales sentidos en el territorio donde aparecen, su quehacer se da en el marco del desarrollo de la gestión ambiental. Además, atienden necesidades colectivas como la operación de servicios públicos en convenio con el Estado.

Estas organizaciones están conformadas generalmente por un grupo de individuos que se identifican con expectativas, intereses o problemas compartidos y que actúan en común para defenderlos y/o resolverlos, ejecutando diversas iniciativas o acciones y estableciendo relaciones de distinta naturaleza con la sociedad y el Estado. Se encuentran instituidas con miras a unos objetivos definidos, poseen un orden normativo propio, unos rasgos de autoridad y unos sistemas de acción coordinados (González ,1997; Torres, 2002). Si tratamos de definir las organizaciones ambientales además de contar con las características antes mencionadas como rasgo distintivo, se dedican a desarrollar acciones que propenden

por la protección de la calidad del aire, del agua y de la tierra en su territorio, así como la continua existencia y desarrollo de todas las especies (Alfie, 2002).

Coincidimos con Delgado (2009) en afirmar que las organizaciones sociales son una especie de comunidades generadoras de sentido, que a partir de un conjunto de prácticas sociales compartidas, logran producir de manera colectiva e intencionada un cuerpo o conjunto de creencias y significados a través de los cuales las situaciones problemáticas identificadas en su entorno, que son concebidas como injustas, se convierten en situaciones susceptibles de intervención, conformando a partir de allí sus referentes de identidad colectiva.

Por último y con relación a los efectos de la participación en las organizaciones sociales en las personas que participan de ellas, Torres (2007) afirma la incidencia de las dinámicas organizativas en los sujetos que participan de éstas, *“en el lento proceso de configuración como experiencias asociativa también van generando formas distintas de ver, de hacer y de relacionarse, es decir de surgimiento y de transformación de subjetividades”* (p. 178). En este orden de ideas, este autor señala tres dimensiones en las que se afecta la subjetividad, donde cobra vida los procesos identitarios estrechamente vinculados con los procesos de construcción de sentido de pertenencia, estos son:

- a. El encuentro con la experiencia de trabajo en las organizaciones permite ampliar la comprensión de su sistema de necesidades, reelaborándolas como derechos y demandas, incorporando formas alternativas de solución. Se revaloriza lo colectivo y lo comunitario y se fortalece su sentido de pertenencia social.
- b. Las organizaciones transforman los imaginarios y representaciones sobre los sectores populares y las estrategias de cambio social, Se dan cambios en las formas de ver a los pobladores populares y de la idea de concientizar para organizar y movilizar a la gente, se pasa a asumir que la realización de su utopía implica procesos lentos y menos espectaculares de transformación de esquemas interpretativos y de valores, de la generación y gestión de proyectos y la ampliación de espacios de participación.
- c. Y, por último, señala que las dinámicas organizativas inciden en la subjetividad de las personas, en la capacidad de apropiarse de nuevos conocimientos y reelaborar los existentes (ámbito cognitivo), la incorporación de valores que son de importancia para la organización (plano axiológico), las formas de asumirse como sujetos y los cambios en los sentidos de vida, es decir se generan nuevas visiones y opciones de futuro que se construyen al hacer parte de una organización.

CAPÍTULO 3. CONTEXTO DE DESARROLLO DEL ESTUDIO

3.1 El Departamento y la sub-región del Norte del Valle del Cauca

Según el Informe Regional de Desarrollo Humano (2008), el Valle del Cauca se ubica al suroccidente de Colombia, limita por el norte con los departamentos de Chocó y Risaralda, por el oriente con Tolima y Quindío, al sur con el Cauca y al occidente con el Océano Pacífico. Se encuentra conformado por 42 municipios, es de los departamentos más densamente poblados del país con cerca de 200 mil habitantes por kilómetro cuadrado, asentándose mayoritariamente en la zona urbana. *“Su variedad geográfica, topográfica y climatológica, lo hacen rico en biodiversidad, su patrimonio hídrico y su posición estratégica como salida al Pacífico por el puerto de Buenaventura, constituyen potencialidades para su economía y sus grupos étnicos-sociales”* (2008:37).

Según el Dane, para el año 2005 el departamento contaba con 4.161.465 habitantes, casi el 10% del total de la población del país. Sobre la economía del Valle del Cauca se puede decir que ésta se encuentra organizada en varios sectores. El primer lugar lo ocupa el sector terciario, constituido por servicios como educación, salud, recreación, comercio, bancos, inmobiliarias y administración pública, el secundario conformado por industria y construcción y el agropecuario en tercer lugar. Cada uno aporta el 65% del PIB regional, el 23% y el 8% respectivamente.

Hasta el año 2002 la economía tuvo un marcado retroceso que llegó a alcanzar el nivel de años atrás, más precisamente el de mediados de la década de los 90; para el año 2003 hubo un repunte dado el crecimiento de la economía y la reducción del ritmo de crecimiento de la población, (Informe Regional de Desarrollo Humano, 2008). Según datos más recientes publicados por la Cámara de Comercio de Cali (2011), retomando datos el Banco de la República y del Dane, para el año 2011 el Valle del Cauca era el primer destino de las remesas en nuestro país, las exportaciones e importaciones también crecieron. Las primeras se concentraron en productos como el azúcar, químicos y el caucho.

Por su parte, para el año 2005, índices como el de Desarrollo Humano y de Calidad de Vida del departamento se ubicaban por encima del promedio nacional. Según el Informe de Desarrollo Humano Valle del Cauca para el año 2005, el IDH para el departamento era de 0,792, mientras que el del país era de 0,791. En cambio, no se puede decir lo mismo sobre los municipios de interés para este estudio, ya que

aunque el IDH para Versalles (0,78) fue más alto que para el municipio Bolívar (0,75), ambos estuvieron ubicados por debajo de la media departamental.

En relación a la cobertura de servicios públicos, para el total de la región del Valle del Cauca, en energía la cobertura es del 99%, para acueducto del 95.1%, alcantarillado 90% y recolección de basuras 94%; cabe señalar que la cobertura de servicios es mucho más amplia en la zona urbana que en la zona rural de los municipios.

Para este mismo año, el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas a nivel departamental fue más bajo a nivel urbano (14,0) que a nivel rural, siendo este último casi del doble (25,8). El Informe de Desarrollo Humano (2008) para el departamento señala que fenómenos como la pobreza y la indigencia son más fuertes en las zonas rurales del departamento que en la zona urbana, *“al punto de que dos de cada tres (62,5%) residentes del sector rural son pobres y uno de cada cinco (18%) son indigentes”* (p.44).

Por otro lado, el departamento mantiene altas las tasas de homicidios que desde los años 90 superan el promedio nacional. *“El punto más alto de incidencia de la violencia en el departamento se ubicó en el periodo de 1993-1995, coincidiendo con tensiones en torno al narcotráfico, con la lucha entre carteles y contra el cartel de Cali. Con posteridad a la caída de los principales capos de este cartel, y hasta 1998, la tasa media disminuyó, pero desde 1999 en adelante volvió a subir como resultado de una nueva escalada del conflicto armado y de la disputa por el control del territorio entre paramilitares, guerrilla y narcotráfico. La tasa se mantuvo estable hasta el año 2004, cuando comenzó a disminuir en el resto del país”* (IDH Valle del Cauca, 2008:100).

Para el año 2007, por ejemplo, la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes fue del 77, mientras que para Colombia fue del 39. Cabe destacar que para este mismo año en el municipio de Versalles la tasa osciló entre 18 y 37, mientras que para Bolívar fue mucho más alta, oscilando entre el 79 y 195 (IDH Valle del Cauca, 2008).

Con estos últimos indicadores, es imposible desconocer que el departamento del Valle del Cauca desde hace varias décadas ha sido escenario del conflicto armado colombiano, así como de múltiples expresiones de violencia perpetradas por diversos actores. Hay presencia de insurgencia, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC y el Ejército de Liberación Nacional-ELN (Observatorio de DDHH, 2003-2008 citado en Acosta, 2012:83), y también hay presencia de

paramilitares, bandas de narcotráfico y sus ejércitos de seguridad, así como grupos organizados de delincuencia común, entre otros.

Según Acosta (2012), quien retoma datos del grupo de Memoria Histórica de la Universidad del Valle, la llegada del bloque Calima de las AUC en el año de 1999 al centro del Valle del Cauca, no solamente se dio como consecuencia del secuestro de la iglesia La María o por solicitud de personas de la región que se sintieron amenazadas por la guerrilla, sino que, como antecedentes, se encuentran el incremento de la actividad guerrillera en el departamento a raíz del inicio del proceso de Paz en la zona de despeje del Caguán, y la aparición del Cartel del Norte después de la desaparición del Cartel de Cali, quienes actuaron como auspiciadores iniciales de los grupos paramilitares del Valle del Cauca (2012:85). Si bien a partir del 2002 se iniciaron los procesos de desmovilización de estos grupos, muchos de estos hombres en vez de abandonar las armas, empezaron a engrosar las filas de las estructuras armadas que soportaban el accionar de los grupos narcotraficantes en el Valle.

“Así surgen dos grupos de seguridad al servicio del narcotráfico: “Los Rastrojos” y “los Machos”. Durante el periodo del 2003-2005 y con más fuerza en los años 2008 y 2009. Los Rastrojos y Los Machos se encargaban de los ajustes de cuentas que ordenaban sus financiadores Wilber Varela y Don Diego. Como consecuencia de este accionar delictivo se incrementaron los niveles de homicidios y masacres en los municipios del Norte del Valle del Cauca (Codhes, 2006). Tras la captura de Don Diego la guerra entre los Rastrojos y Los Machos, no solo tiene por objetivo el exterminio de unos y otros, sino también el apoderamiento de cultivos ilícitos y rutas del narcotráfico en el norte del Valle. A su vez se presentan enfrentamientos con otros grupos armados como “Las águilas Negras” y también con las guerrillas tradicionales” Acosta (2012:87).

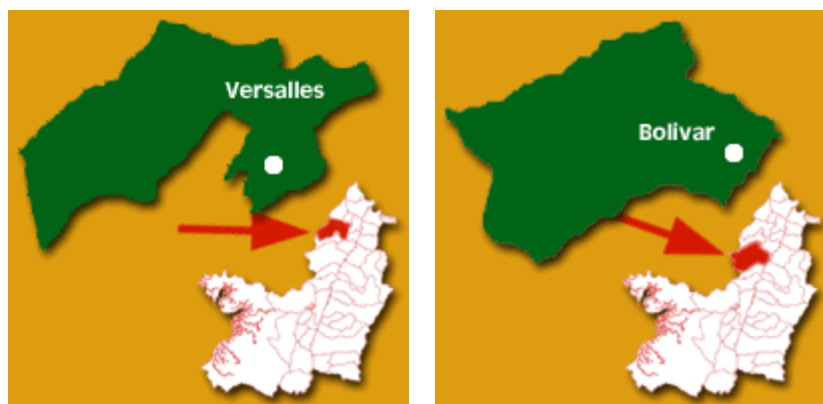
Según esta misma autora, pese a que la sub región del norte del Valle del Cauca agrupa 15 municipios, ésta concentra los menores porcentajes de expulsión del departamento: alcanzando el 7,3% de desplazamiento de personas y 8% de hogares. No obstante, en estos municipios se incrementó la guerra entre “Los Rastrojos” y “Los Machos” durante de segunda mitad de la primera década del año 2000, siendo el Dovio el municipio con más alto porcentaje de desplazamiento que los otros municipios de la subregión con un porcentaje de desplazamiento de 1,6% para personas y de 1,9% de los hogares. Para el año 2005, se inicia una disputa entre narcotraficantes y guerrilla en el norte del Valle y el cañón de Garrapatas por la expansión hacia el corredor del Pacífico.

A pesar de estos alarmantes datos, según información publicada en la página web de la gobernación del Valle del Cauca, el caso de Versalles es bastante interesante como ejemplo de municipio pacífico, ya que

en octubre del año 2012 cumplió más de 400 días sin muertes violentas⁷, siendo este un municipio cuyo territorio es paso obligado de las Bacrim que operan en el territorio hacia el Cañón de Garrapatas. Señala el periódico el Tiempo⁸ que éste es “*un hecho particular teniendo en cuenta su vecindad con el Cañón del Garrapatas, una zona que se disputan grupos armados del narcotráfico como 'Los Rastrojos y Los Machos' y donde se denuncia la incursión de 'Los Urabeños'*”.

3.2 Los municipios de Versalles y Bolívar en la subregión del Norte del Valle del Cauca

Mapa N° 1. Ubicación del Municipio de Versalles y Bolívar en el Departamento del Valle del Cauca



Fuente: <http://www.valledelcauca.gov.co>

El municipio de Versalles está situado al noroeste del departamento del Valle del Cauca a 184.1 Km de distancia de la capital del departamento, la ciudad de Santiago de Cali. Según el Plan Municipal de Educación Ambiental 2010-2020 de Versalles (2009), éste se ubica en la cordillera Occidental (vertiente este), limitando por el norte con el departamento del Chocó, por el sur con los municipios de Toro y La Unión, por el nororiente con los Municipios del Cairo y Argelia, por el Suroriente con el Municipio de Toro y por el Occidente con el Municipio de El Dovio. Éste ocupa una superficie territorial de 352 Km², cuya área urbana está constituida por ocho (8) barrios y la zona rural por siete (7) corregimientos, integrados por un total de cuarenta y tres (43) veredas. La localidad de Versalles fue ocupada inicialmente por comunidades indígenas de origen Quimbaya y Chocoes, entre otros. Fue fundada en el año de 1894 por Julián Ospina y Telmo Toro y declarado como municipio a principios del siglo XX, en 1909.

⁷ <http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones.php?id=21844>. Accedido en Diciembre de 2012

⁸ <http://m.eltiempo.com/colombia/cali/versalles-municipio-con-un-ao-sin-homicidios/12293925>

Por su parte, el municipio de Bolívar se encuentra ubicado en la ribera izquierda del río Cauca, entre la Cordillera Occidental y la Cordillera Oriental. Limita al norte con los municipios de El Dovio y Roldanillo, al sur con el municipio de Trujillo, al oriente con los municipios de Zarzal y Bugalagrande y al Occidente con la cordillera occidental y el departamento del Chocó⁹. La extensión del municipio es de 629 Km². El municipio de Bolívar está conformado por su cabecera municipal y los corregimientos de Aguas lindas, Betania, Cerro Azul, Ricaurte, La Tulia, Naranjal, Primavera, San Fernando, San Antonio de Guare, La Herradura y el Catre. Los primeros pobladores del municipio de Bolívar fueron los indígenas gorriones; éste fue erigido como municipio antes que Versalles en el año de 1884.

Según datos arrojados por el último censo nacional (Dane, 2005) el municipio de Versalles contaba para el año 2005 con una población de 7.987 habitantes, de los cuales solo el 0,6% se reconoció como afro descendiente y 0,4% como indígena. La mayor parte de la población es oriunda del municipio (59,5%) y se ubica principalmente en la zona rural (54,13%) y en menor proporción en la zona urbana del municipio (45,87%).

El crecimiento poblacional en el municipio de Versalles ha sido negativo en los últimos 20 años, ya que para el censo de 1985 se registró un total de población de 11.796, mientras que para el año 1993 era de 9.799 y para el 2005 de 7.987 distribuidos en hombre 51,5% y mujeres 48,5%. La proyección para el 2012 es de 7.514.

Para el caso del municipio de Bolívar, la población actual aproximada de este municipio es de 16.897 habitantes¹⁰. A pesar de que la proyección poblacional era para el 2012, según datos arrojados por el Dane, era de 14.001 habitantes y de que el informe de Desarrollo Humano (2008) afirmara que el crecimiento poblacional ha sido negativo en los últimos 20 años, señalando que según el censo de 1985 se registró un total de población de 18.484, mientras que para el año 1993 era de 18.361 y para el 2005 fue de 14.827 habitantes. Del total de la población para el año 2005, el 51,6% correspondía a hombres y el 49,4% a mujeres. De estos, el 77,3% son oriundos de este municipio. Del total de la población, el 10,1% se reconoce a sí mismo como indígena y el 0,2% como afrodescendiente. Es decir, que en este municipio hay más presencia de población con pertenencia étnica que en el municipio de Versalles.

⁹Tomado de documento de diseño de sistema de tratamiento de agua potable para el municipio de Bolívar. Valle (sin fecha).

¹⁰ Página Web del Departamento del Valle del Cauca. <http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones.php?id=6>

En cuestión de servicios públicos, según cálculos realizados con datos del Censo del 2005, la cobertura de servicios públicos para el total del municipio de Versalles era de 97,6% en energía eléctrica, del 50% en alcantarillado, 57,4% de acueducto y el 24,5% con telefonía fija. Según el Plan de Desarrollo 2008-2011 la cobertura de los servicios públicos para el área urbana del municipio es mayor que para el área rural, incluso cuenta con la cobertura en acueducto rural más baja a nivel departamental.

Según información aportada por el Dane, para el año 2005, de la cobertura total de servicios públicos, el 88,2% de las viviendas del municipio cuenta con energía eléctrica, el 58,1% con servicio de alcantarillado, el 76,8% con acueducto y el 21,6% con teléfono. La población no cuenta con servicio de gas natural domiciliario. Aunque esta red de servicios alcanza a cubrir la totalidad del área urbana, también presentan deficiencias de cobertura en el área rural.

Sobre la economía del municipio de Versalles, ésta se sustenta principalmente en la agricultura. Especialmente, predomina la tenencia de cultivos de café y frutales como la granadilla, el lulo, el tomate de árbol. El sector pecuario se caracteriza principalmente por la cría de ganado. Según la Secretaría de Agricultura y Pesca, con base en información suministrada por los gremios del sector, las SEDAMAs y las UMATAs, para el año 2009 del total de la superficie del municipio sembrada con cultivos permanentes (2.524), el 66,6% (1681,7) se encontraba destinada al cultivo del café, el 18,7% (473) al cultivo de la caña panelera y el 14,6% (369,3) al plátano. Según datos provenientes del EOT citados en el Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011, el 60.9% de los jornales-año del municipio provienen del sector agropecuario y agroindustrial.

Según este Plan de Desarrollo (2008-2011), del total de viviendas en la localidad, sólo el 9% contaba para el año 2005 con actividad económica a su interior, especialmente en el área urbana. Sin embargo, el 96,1% de las viviendas rurales censadas en el 2005 tenían simultáneamente dos o tres tipos de actividad agropecuaria (agrícola 83,4%, pecuaria 92,0% y piscícola 1,9%). Por otro lado, la economía del municipio además de sostenerse a partir de actividades agrícolas y pecuarias, se caracteriza por la prestación de servicios y el desarrollo de actividades comerciales, así como por la presencia de pequeñas industrias de confección como la empresa Industrias Integradas que ha atravesado en los últimos años por una crisis, pasando de tener 160 operarios a solo 40 empleados para el año 2008.

Por su parte, en algunos de los diagnósticos sociales realizados en este municipio (Ospina et al, 2009), el desempleo es reconocido con uno de los principales problemas que afronta la población versallence. De

hecho según este mismo informe, el 69,2% de la población de Versalles considera que el empleo es el servicio al que mayor dificultad de acceso tiene. Para el año 2007 el desempleo alcanzó el 25%, según datos consignados en el Plan de Desarrollo (2008-2011) a pesar de la ejecución de obras de infraestructura desarrolladas por parte de la administración municipal. De hecho en el año 2005, el 25,3% de las personas que cambiaron de lugar de residencia en los últimos cinco años, lo hicieron por dificultad para conseguir trabajo.

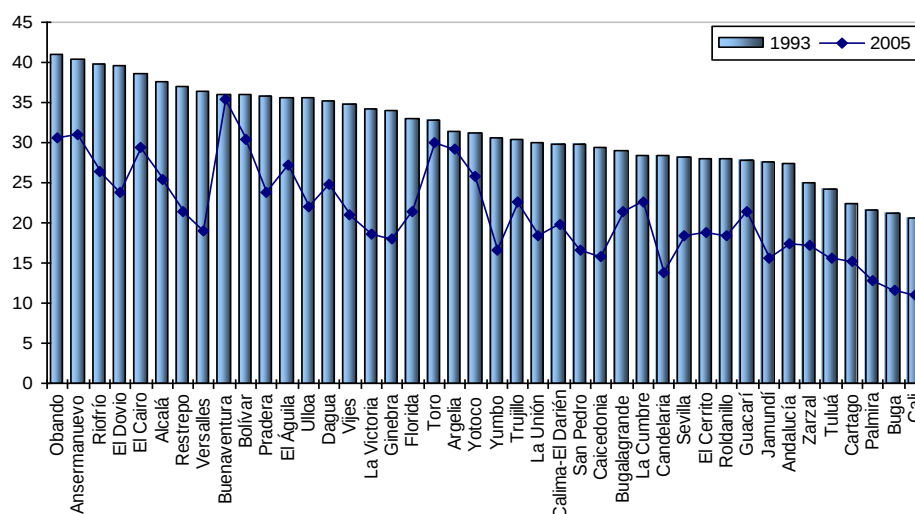
De igual forma, para el municipio de Bolívar la principal actividad económica es la agropecuaria. Predominan los cultivos de café, cacao, frutales y caña de azúcar; así como la cría de ganado. Según la Secretaría del Agricultura y Pesca, con base en información suministrada por los gremios del sector, las SEDAMAs y las UMATAs, para el año 2009 del total de la superficie del municipio sembrada con cultivos permanentes que ascendía a 3.264,6 hectáreas, el 58% estaba destinada al cultivo del café, el 15% a la siembra de caña de azúcar, el 12% al cultivo de caña panelera, el 11% al plátano y el 4% al cultivo del cacao.

En este municipio, también hay explotación de minas de magnesio, se elabora vino de manera artesanal como producto típico y hay presencia de pequeñas empresas prestadoras de servicios, así como actividad comercial.

Según el Informe de Desarrollo Humano (2008), el problema del desempleo es el más relevante en la localidad, ya que el 54,2% de la población considera que este es el servicio al que mayor dificultad de acceso tiene, seguido de acceso a vivienda (20,8%) y salud (12,5%); *“en Bolívar el desempleo fue considerado como la expresión más emblemática de la exclusión”* (p.198) y se señala como este municipio predominantemente agrario, no escapó a la crisis del café de los años noventa a causa de la caída del Pacto Cafetero y de la llegada de la broca; crisis que coincidió con la penetración del narcotráfico en municipios del Norte del Valle, lo que impulsó la concentración agraria, así como la ganadería extensiva que ocupa menor mano de obra que el cultivo de la tierra y a la vez genera más daño ambiental. El último censo (Dane, 2005a) muestra que el 7,2 % de los domicilios desarrollan actividad económica en sus viviendas. De estos el 53% son establecimientos comerciales, el 38,9% de servicios y solo el 7,9% de industria y el 0,3% se dedican a otras actividades. El nivel de ocupación de mano de obra es muy bajo. En el último mes en el que fue realizado el censo, el 77% de los establecimientos habían ocupado entre 1 y 10 personas.

Para el año 2005, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas para el departamento del Valle del Cauca era de 15,6 para el total, mientras que para Versalles fue de 19. Este mismo índice para el municipio de Bolívar fue de un total de 30, tal como se indica en el gráfico N° 1. Siendo Bolívar uno de los cinco municipios con más alto índice de NBI en el Departamento junto a Buenaventura, Ansermanuevo, Toro y Obando. Por supuesto, estas cifras han disminuido desde 1993, lo que representa un avance para cada municipio de interés.

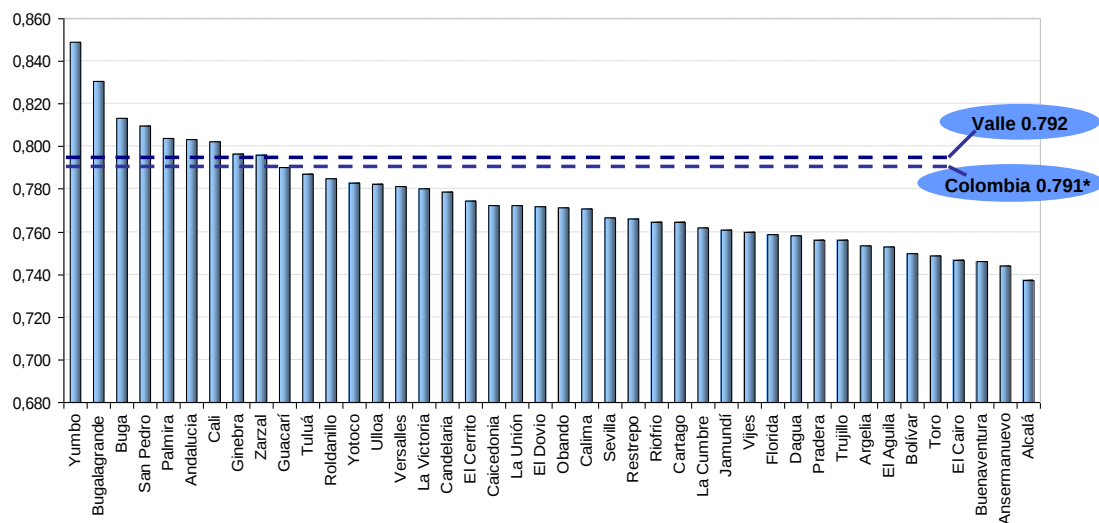
Gráfico N° 1. NBI en municipios del Valle del Cauca. Año 1993 y 2005



Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. PNDU. Cálculo año 2005

En el municipio de Versalles, para el 2007 el NBI empeoró, según el Plan de Desarrollo 2008-2011 tomando cifras del Sisben a nivel de Cabecera los índices de NBI eran del 17,2 en el área urbana y para el área rural del 75,9; siendo las necesidades más críticas la dependencia económica, el acceso a servicios sanitarios y la inasistencia escolar. Para este mismo año, el índice de Desarrollo Humano Nacional fue del 0,791 siendo superado por el índice departamental con el 0,792. Por su parte, aunque Versalles estaba por debajo del índice departamental, ocupó el lugar número 15 entre los IDH más altos del Valle del Cauca con un 0,78, mientras que el de Bolívar fue de 0,75, siendo el sexto más bajo del departamento.

Gráfico N° 2 Índice de Desarrollo Humano en los Municipios del Valle del Cauca. Año 2005



Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008. PNDU. Cálculo año 2005

A nivel educativo, el municipio de Versalles cuenta con dos instituciones. La Inmaculada, con 19 subsedes rurales asociadas, que otorga a sus bachilleres el título de “Técnicos en producción sostenible de alimentos inocuos de la empresa rural campesina” en articulación con el SENA y la Institución Educativa Carlos Holguín, con 15 subsedes, que cuenta con una especialidad técnica agropecuaria en articulación con el SENA, también funciona el Sistema de Aprendizaje Tutorial SAT.

Con relación a la educación, en el municipio de Bolívar se cuenta con establecimientos que ofrecen educación a nivel preescolar, estudios básicos primarios, secundarios bajo dos modalidades bachillerato clásico superior y agropecuario. Sobre el nivel educativo tenemos que la tasa de alfabetismo en la cabecera municipal es el 90,6%, lo que quiere decir que de cada 100 habitantes aproximadamente 91 saben leer y escribir. La tasa para la zona rural es más baja y corresponde al 76% para un total de 79,7. Lo que significa que el 79,7% del total de la población mayor de 5 años sabe leer y escribir, sin embargo, esta tasa es menor que la tasa del departamento del Valle del Cauca (88,9).

Tabla N° 1. Tipo de estudios cursados en el municipio de Bolívar y Versalles. Año 2005

Nivel de estudios	Bolívar	Versalles
Preescolar	2,99	5,24
Básica Primaria	43,34	52,97
Básica Secundaria	15,68	14,97

Media Académica o Clásica	10,57	9,95
Media Técnica	1,00	1,80
Normalista	0,26	0,29
Superior y Postgrado	3,90	3,37
Ninguno	20,93	12,08
No Informa	1,33	0,33

Fuente: DANE Censo Básico Año 2005.

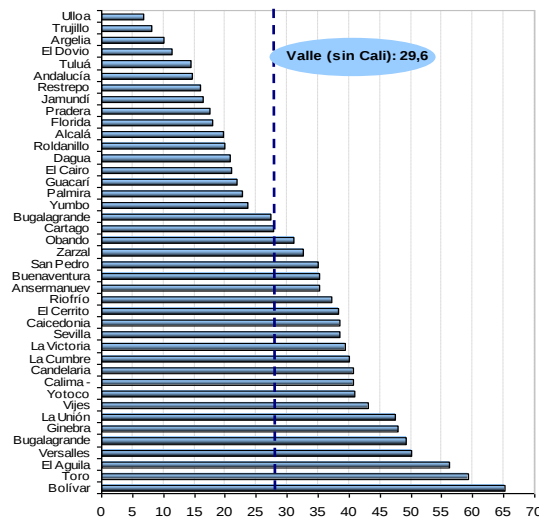
Paradójicamente, y contrario a los índices relacionados con la economía y la educación que muestran un desempeño bajo, para el año 2005 el 12% del total de la población de Versalles participaba en algún tipo de organización comunitaria, un porcentaje alto dado el bajo nivel de participación de las personas en asuntos colectivos. Por ejemplo, para todo el Valle del Cauca, el nivel de participación más alto registrado para el 2007 es del 10% de la población específicamente en grupos religiosos o de carácter espiritual.

También se encontró que, según resultados de la encuesta de capital social, (2007) Versalles es el primer municipio a nivel departamental con mayor número de personas que pertenecen a grupos ambientales o ecológicos, alcanzando una participación del 27% del total de la población encuestada, lo que representa un 12% del total de la población del municipio. Ésta es una situación más alentadora con relación a la participación comunitaria. Este dato puede explicarse en los planteamientos realizados en el segundo Curso Internacional sobre la Promoción de la Agroempresa Rural para el Desarrollo Microregional Sostenible (s.f.e) en el que se afirma que la población de Versalles:

“Ha sido reconocida por su capacidad de generar acción colectiva para enfrentar sus dificultades sociales. Esta historia data desde la construcción de la primera carretera (hace 30 años) pasando por la constitución de varias cooperativas de productores (años 40, 70 y 80s) hasta la constitución del Comité de Participación Comunitaria. Esta capacidad de acción colectiva ha generado logros alrededor del mejoramiento de los niveles de vida, bajos niveles de violencia y el nombramiento del municipio como “Municipio Saludable y de Paz”, por parte de la Organización Panamericana de la Salud y el Ministerio de Salud en el año 1998” Segundo Curso Internacional sobre la Promoción de la Agroempresa Rural para el Desarrollo Microregional Sostenible (s.f.e):3.

Según esta misma encuesta es el cuarto municipio con el mayor porcentaje de población encuestada (50%) que expresa confianza en sus vecinos dentro de la cabecera municipal. Lo que muestra la presencia de tejido social en la localidad expresado a través de lazos de solidaridad, confianza y capacidad asociativa.

Grafico N° 3. Porcentaje de personas que expresan confianza en sus vecinos en las cabeceras municipales del Valle del Cauca. Año 2007



Fuente: Álvarez, Adolfo (2011). Presentación sobre Bienestar y Calidad de Vida. Resultados Encuesta Capital Social IDH –Valle, 2007.

Mientras que Bolívar cuenta con el porcentaje más alto de población a nivel departamental que expresa confianza en sus vecinos con un 65,2%, superado por el porcentaje de confianza en profesores y personal de la salud con un 69,6% (IDH, 2008). Mientras que el porcentaje departamental (sin Cali) de confianza en los vecinos solo alcanza el 29,6%. Sin embargo, contrario al caso de Versalles, solo el 5% del total de la población participa en organizaciones comunitarias.

Según los resultados preliminares de un estudio realizado por la Universidad del Valle, sede Zarzal, en cinco municipios de la sub-región del norte del Valle (2012), se muestra que del total las organizaciones sociales encuestadas para los municipios de Bolívar (23,5%) y Versalles (19,3%), la mayoría de ellas se han creado hace mas de 10 años, con el propósito de resolver una problemática o satisfacer una necesidad colectiva. Se ubicaban principalmente a nivel rural en el caso del primer municipio y en la zona urbana para el segundo caso, a partir de los casos indagados; la mayoría de éstas se encuentran compuestas por entre 1 y 40 integrantes, están legalmente constituidas. Se trata en su mayoría de organizaciones no gubernamentales, constituidas principalmente por hombres y mujeres, pertenecientes al estrato dos, con un promedio de escolaridad de secundaria y secundaria incompleta; estas formas de organización colectiva combinan la presencia de personal voluntario y rentado; la mayoría de ellas se dedican la

prestación directa de servicios, fuente a través de la cual obtienen ingresos, así como de los aportes de sus integrantes.

El mayor logro que hasta ahora afirman sus integrantes haber obtenido tiene que ver con el reconocimiento y credibilidad que tienen en el contexto, así como la obtención de bienes materiales para su funcionamiento, incluyendo espacios físicos. La mayoría de ellas no tiene convenios o proyectos financiados por el Estado, ni por la empresa privada. Su accionar, ubicado en áreas como la economía y empleo, medio ambiente, género, prestación de servicios, entre otras, se extiende más allá del alcance local, estableciendo redes con el contexto mayor.

Si bien, no todas se encuentran activas a través del desarrollo de proyectos, y pocas alcanzan importantes niveles de complejidad y diferenciación interna, todas ellas consideran que han contribuido con el desarrollo local a través de las soluciones que proponen para alcanzar los propósitos trazados. Es decir se ubican como un fin en sí mismas. El principal problema que reconocen sus integrantes es la falta de recursos para el desarrollo de acciones, mientras que su principal fortaleza es a nivel interno, relacionado con la naturaleza del vínculo que une a sus integrantes.

Por último, cabe destacar que para el año 2004 el municipio de Versalles ocupó el primer lugar con un índice de desempeño de 93,2% obtenido en una evaluación realizada en todos los municipios del Valle sobre el cumplimiento de las metas contempladas en los planes de desarrollo. Es decir, los procesos de gestión pública territorial han mostrado ser eficaces; cabe señalar que en este municipio se ha reforzado la tradición de trabajo mancomunado gobierno local-comunidad desde finales de la década de los años 80; así como el uso cotidiano de estrategias de trabajo intersectoriales e interinstitucionales para sacar adelante iniciativas por parte de la sociedad civil organizada. Aunque este municipio sea uno de los que menor contribución local por recursos propios hace a los ingresos totales con solo un 8%. Lo que muestra un débil esfuerzo fiscal por parte del municipio para financiar sus gastos e inversiones (IDH, 2008:288).

CAPÍTULO 4. PERFIL DE LAS ORGANIZACIONES Y SUS PARTICIPANTES

En este capítulo se presenta la descripción del perfil de dos de las organizaciones sociales ubicadas en el norte del Valle del Cauca que hicieron parte del presente estudio. Este perfil se presenta en tres apartes, el primero hace alusión a los antecedentes de origen y conformación de ambos colectivos, posteriormente se presentan algunas de sus principales características como organización y finalmente se da cita a algunos de los conflictos, tensiones y diferencias que fueron desentrañados a partir del estudio y que hacen parte del currículo cotidiano de cada una de ellas.

Posteriormente, en el siguiente capítulo se describen y analizan las principales características de la identidad colectiva de éstas, así mismo se relatan las luchas que han librado ambas como colectivos para mantenerse a través del tiempo, sobrevivir y resistir a su disolución. Esto para el caso de la Cooperativa Camino Verde de Versalles y la Corporación Ecofuturo en el municipio de Bolívar, quienes se han mantenido vigentes durante 6 y 16 años respectivamente.

Más adelante se presentan algunos hallazgos sobre las implicaciones de esta experiencia colectiva en la vida de algunos de sus miembros a raíz de su pertenencia a éstas, tanto a nivel de miembros de las directivas como de la base social.

Para la recuperación de la información del caso Camino Verde y Ecofuturo se entrevistaron¹¹ cinco miembros de ambas organizaciones sociales.

4.1 Un acercamiento a los miembros de las organizaciones.

Diana Bernal es versallense, tiene 48 años, es Trabajadora Social, está casada y es madre de dos hijos. Se retiró de la junta directiva de la Cooperativa Camino Verde para postularse al cargo de gerente, que había quedado vacante y que fue sometido a concurso; conoce el proceso de configuración de Camino Verde. Estuvo presente desde su creación, participó de la construcción de estatutos, misión, visión, entre

¹¹ Las entrevistas a los miembros de Camino Verde se realizaron durante el año 2011 y parte del año 2012 y algunas fueron llevadas a cabo en las instalaciones de la cooperativa o en su defecto, cuando no se encontraron condiciones de privacidad, en los lugares de residencia de los entrevistados.

otros. Hizo parte del consejo de administración de la cooperativa y fue presidente del comité de educación hasta el año 2011. Al inicio del 2012 se vinculó con la cooperativa a la ejecución de un proyecto financiado por CVC para la realización de un diagnóstico rural del municipio como miembro asociada.

Su experiencia de participación inicia desde que era estudiante de secundaria en el Instituto de Promoción Social y su vinculación al Comité de Participación Comunitaria CPC; como profesional se ha unido a procesos de participación desde el sector salud, fue gerente de Corpoversalles, organización que agrupa y representa el proceso de participación comunitaria en Versalles, trabajó en la Unidad de Desarrollo Rural y en el Hospital local; Diana cuenta con una visión integral de los procesos de desarrollo municipal. Su familia ha detentado su sustento económico de la actividad cafetera, su padre es miembro del comité municipal de cafeteros y su madre hoy hace parte del Comité de Mujeres Cafeteras, una organización informal que trabaja en torno al fortalecimiento de la cultura cafetera con perspectiva de género.

Mary Lincey es oriunda del Dovio, municipio vecino de Versalles. Tiene 37 años es soltera y tiene un hijo de 17 años con quien vive. Es técnica en sistemas e informática. Actualmente ejerce el cargo de educadora ambiental y auditora interna de la cooperativa. Hace parte del comité de educación de la cooperativa. Su experiencia de participación inicia cuando aún era estudiante de bachillerato en el Instituto de Promoción Social. Allí se vinculaba a todas las actividades propuestas en el colegio, organizaba los partidos de fútbol, las comitivas, entre otros, recuerda ella.

Posteriormente, hizo parte del grupo ecológico Patuma Verde y participó del Comité de Participación Comunitaria CPC; antes de ingresar a Camino Verde, Mary Lincey ha permanecido algunas temporadas por fuera del municipio por cuestiones de trabajo. Laboró con el Comité de Cafeteros en el Balsal, zona rural más alejada de Versalles. Su abuelo era el presidente de la Junta de acción Comunal de la vereda el Lular, del Dovio. Es considerado como el pionero del desarrollo de la Vereda, ya que fue quien gestionó para que contase con servicio de energía, colaboró con la construcción de la escuela y la capilla veredal, así como también gestionó la propuesta de construcción de la vía que comunica a Versalles con el Dovio. Mary Lincey afirma que su mamá tenía el mismo liderazgo que su abuelo, pero participaba en otros espacios como las misas y las bienvenidas a personajes especiales en la vereda. En el parque del municipio hay una estatua en honor a la abuela de Mary Lincey y en reconocimiento a su labor como partera.

Sandra Isabel Acosta es versallense, tiene 38 años. Se ha ausentado por espacios de 6 años del municipio, trasladándose a Jamundí y a Zarzal. Es divorciada, tiene tres hijos. Actualmente vive con ellos y su nieto. Cuenta con estudios a nivel técnico en gestión empresarial. Ahora es Gerente de Corpoversalles y hace parte de la Junta de vigilancia de la Cooperativa Camino Verde. Sandra empieza a participar de procesos colectivos desde los 13 años cuando cursaba octavo grado en el Instituto de Promoción Social. Su experiencia inicia en el marco del Proceso de Participación Comunitaria en 1989 a través de los espacios orientados a promover la salud mental en el municipio.

Desde el colegio fue considerada como líderesa y desde ese tiempo reconoce su gusto por el trabajo comunitario y su interés por participar de todos los asuntos relacionados con el desarrollo de la localidad. Además del CPC, ha participado en Juntas de Acción Comunal, la casa de la cultura, en la Asociación Amor por Versalles, en la Corporación Corpoversalles, Club de Leones, y en distintos espacios de voluntariado. Sandra se encuentra vinculada a la cooperativa desde los inicios, en aquel entonces era la representante legal de la Asociación Amor por Versalles, institución asociada a Camino Verde.

Fredy Giraldo es oriundo de Versalles, tiene 50 años. Es casado tiene dos hijos que estudian por fuera del municipio. Es técnico en saneamiento ambiental. Inicia su experiencia de participación aproximadamente a los 29 años en el Comité de Participación Comunitaria, apoyando proyectos de huertas caseras y comunitarias, en el manejo de especies menores con la casa campesina en el Comité Agropecuario y luego en el comité ambiental. Para el tiempo en que se levantó la información era el gerente de la cooperativa, actualmente trabaja de manera independiente, tiene un negocio propio en el municipio de La Unión. En el ejercicio de su trabajo como técnico de saneamiento, tuvo acercamiento a Juntas administradoras de acueducto y por ende a procesos de participación y gestión comunitaria.

Fue presidente de la Casa de la Cultura donde participó en el montaje de la biblioteca, hizo parte de Versa visión (canal comunitario del municipio), fundó y participó del grupo ecológico Patuma Verde, entre otros. Su designación como Gerente se encuentra relacionada con la tendencia en el municipio encabezada por el Alcalde de ese momento, por desligar la contratación de personal de razones vinculadas con el activismo político y del clientelismo para hacerlo por criterios de naturaleza técnica. Freddy acompañó la transición de la Empresa de Servicios Públicos Municipal a Administración Pública Cooperativa, fue gerente de esta última desde el año de su creación en el 2006 hasta el año 2011.

Gustavo Lemos es un caleño de 55 años, vive hace aproximadamente 19 años en Versalles, al tercer día de habitar en la localidad participó de un espacio convocado por la CVC y desde allí ha continuado participando de espacios relacionados con el tema ambiental en el municipio. Es separado, tiene una hija y un nieto. Vive solo. Es ingeniero agrónomo y docente de la Institución Educativa La Inmaculada del municipio. Ha hecho parte de Camino Verde como consejero y asesor en el área de ingeniería y educación ambiental. Como presidente de Corpoversalles, organización asociada a Camino Verde, se mantiene al tanto de la dinámica de esta, en la que no asume actualmente ningún cargo directivo.

Gustavo participa de experiencias colectivas desde su niñez en la ciudad de Cali, especialmente en espacios de carácter deportivo. A partir del ejercicio de su profesión acompañó procesos asociativos en torno a actividades agrícolas, trabajó con la Federación Nacional de Cafeteros en diversas zonas rurales del Valle del Cauca. Reconoce su gusto por el trabajo comunitario y en sus relatos trae a colación el trabajo realizado por su madre con la gente pobre del barrio Siloé en la ciudad de Cali, donde vivió su infancia. Cuando llega al municipio se vincula al proceso del Comité de Participación Comunitaria del municipio. Actualmente es el presidente de la Junta directiva de Corpoversalles, la Corporación que se constituyó como producto del proceso de organización y participación de aquel tiempo.

De otro lado, para la recuperación de la información que da cuenta del caso de Ecofuturo, fueron entrevistados cinco miembros de la organización, su directora y representante legal y tres miembros de su junta directiva, entre ellos dos mujeres y un hombre, así como un asociado de la base social de la corporación. Sus edades oscilan entre los 37 y 68 años de edad, todos oriundos del municipio de Bolívar. El máximo nivel educativo alcanzado por los entrevistados es profesional. Dentro de la organización, los entrevistados ocupan cargos como directora, vicepresidente y presidenta la de junta directiva, consejero representante de una de las microcuencas y un miembro de la base social de la organización.

Sandra Madrid tiene 43 años, nació en el municipio de Tuluá. Actualmente vive con su pareja y su hija en Bolívar. Sandra es licenciada en educación con especialización en psicología educativa y es la directora y representante legal de Ecofuturo, se encuentra al frente de esta organización desde el año 1997. Su infancia transcurrió entre Restrepo y Cali; desde los trece años vivió en el municipio de Bolívar, después de terminar el colegio a los dieciséis años viajó a la ciudad de Manizales a realizar sus estudios profesionales. Tras su graduación volvió al municipio por pocos meses y trabajó en el hogar infantil de esta localidad y luego retornó a Cali. Antes de posesionarse como directora de la organización, Sandra estaba vinculada como empleada en la Fundación GESTAR, en ella se desempeñaba como asesora

social acompañando procesos de organización y participación comunitaria, como el que dio vida a Ecofuturo en 1996. GESTAR junto a Corpocuenas acompañaron la constitución de Ecofuturo y Sandra participó de este proceso. Terminó vinculada a Ecofuturo como gerente un año después de su conformación enfrentando la crisis interna en que esta cayó.

Don Eleazar Pérez es oriundo de Bolívar nació en la vereda La Herradura donde vive aún. Tiene 67 años, está casado, tiene dos hijos y dos nietos. Actualmente vive con su esposa, su hija y una nieta en la vereda. Cursó hasta quinto de primaria, luego se dedicó a las labores del campo. Actualmente es agricultor, trabaja en su propia finca donde cultiva la tierra y cría ganado.

Don Eleazar ha participado en la junta administradora de acueducto de su vereda, y en todos los procesos de planeación y participación que se han desarrollado en su territorio en torno al tema ambiental; es representante de la microcuenca que lleva el nombre de la vereda donde habita desde la fundación de Ecofuturo. Es miembro de la Junta directiva de la corporación desde hace 16 años. La corporación destacó su “compromiso incondicional y dedicación” a través de la entrega de una placa en el marco de la celebración de los quince años de la organización.

Martha Restrepo tiene 37 años es oriunda del municipio de Bolívar. Antes de la construcción del embalse vivía con su mamá y sus abuelos en la vereda de Guacas donde fue construido este proyecto. Actualmente vive en la vereda Primavera con su mamá. Es soltera y no tiene hijos. Martha estudió su bachillerato y realizó dos semestres de secretariado ejecutivo en el INTEP de Roldanillo, por problemas económicos y familiares no pudo continuar con su carrera técnica. Hoy es vicepresidenta de la Junta directiva de la corporación y representa la microcuenca ubicada en la vereda donde vive.

Desde muy joven, Martha se vinculó a actividades comunitarias, participaba en los comités conformados en la vereda para la organización de las fiestas de la Virgen del Carmen, fiestas patronales de Primavera, entre otros. Martha tenía 16 años cuando se vinculó a Ecofuturo, impulsada por la intervención desarrollada por Gestar y Corpocuenas en la institución educativa donde cursó su bachillerato. A través de su participación en Ecofuturo, Martha recibió formación en el SENA como promotora ambiental y desde entonces se ha vinculado a diversos proyectos ambientales que se han desarrollado en la zona. Además de ejercer su cargo como directiva en la Corporación, Martha ha participado como parte del personal rentado en varios proyectos que han sido ejecutados por la Corporación.

Javier Grajales es oriundo del municipio de Bolívar, nació en San Isidro, vereda que limita con el municipio de Trujillo. Cuenta con 68 años, es casado y tiene dos hijos. Actualmente vive con su esposa, uno de sus hijos, su nuera y sus dos nietos. Cursó estudios de primaria y sólo el primer año de bachillerato. Trabaja cultivando la tierra junto a su hijo en dos fincas de su propiedad, posee cultivos de banano y café y cría ganado.

Don Javier se vinculó a Ecofuturo desde su fundación en 1996 como representante de la microcuenca de San Isidro, fue parte de su junta directiva durante 6 años. Hoy hace parte de la organización sólo como asociado y asiste junto a su familia a las Asambleas anuales de la organización. Don Javier cuenta con amplia experiencia de participación social, comunitaria y política; ha hecho parte como caficultor del Comité de Cafeteros, ha participado como representante legal de la Asociación de usuarios del Hospital Santa Cruz en el municipio de Trujillo y ha sido parte de su junta directiva. Fue presidente de la Junta de Acción Comunal de San Isidro, también ha sido dos veces concejal del municipio de Trujillo. Actualmente es el presidente de la Asociación de Juntas de Acción Comunal de este mismo municipio.

La vereda donde vive don Javier se ha destacado por ser escenario de varios procesos de participación y organización, allí fue fundado un grupo ecológico, de oración y un grupo de ayuda mutua para intercambiar mano de obra en las fincas de los pobladores impulsado por el Comité de Cafeteros, desarrollando especies de mingas. Incluso grupos de cultivadores de tierras arrendadas de manera colectiva y asociaciones de productores de hortalizas que eran asesoradas por el Instituto Mayor Campesino, dinámicas sociales que fueron afectadas con la masacre de Trujillo y el asesinato del padre Tiberio Fernández Mafla afirma don Javier.

Soraya Muriel tiene 48 años, es oriunda de Bolívar. Está casada y tiene dos hijos; estudió administración turística en Manizales. Ha vivido por temporadas en Cali y en Bogotá, así como un tiempo en Europa, cursando estudios de Idiomas. Regresó hace 13 años a la localidad para administrar el hotel que es propiedad de su familia. Actualmente es ama de casa y vive con su esposo y uno de sus hijos.

Desde que regresó al municipio hace parte del Club de Leones, como dama asociada, y es la presidente y representante legal de la Corporación Tu Bolívar, que a su vez pertenece a la red de prestadores turísticos de la región BRUT. Actualmente es la vicepresidente de la Corporación Ecofuturo.

Como un aspecto a destacar de este grupo de entrevistados, se encontró que su experiencia de participación social y comunitaria no inicia con la pertenencia a la organización en cuestión. Algunos de ellos, incluso desde la niñez y juventud, ya habían pertenecido a espacios colectivos formales e informales, como grupos ecológicos, emisoras comunitarias, juntas de acción comunal, asociaciones de juntas de acción comunal, juntas administradoras de agua, asociaciones de usuarios, organizaciones no gubernamentales y experiencias de participación comunitarias, entre otros. Incluso, como se pudo ver, uno de los entrevistados cuenta con experiencia de participación política como miembro del concejo municipal.

4.2 Perfiles organizativos de la Cooperativa Camino Verde y de la Corporación Ecológica para el futuro de Bolívar Ecofuturo.

En este capítulo se aborda el perfil de las dos organizaciones sociales que participaron del presente estudio. Es la puerta de entrada a la historia y al currículo cotidiano de estos dos colectivos.

En principio se presenta lo que Torres (2007) denomina las “narrativas autobiográficas” de la organización, compuesta por aspectos de carácter histórico que dan cuenta del origen y las motivaciones que hicieron posible la emergencia de la organización, el contexto en el que surgen así como los hitos y personajes históricos claves para el desarrollo de cada una de ellas. Seguido se presentan aquellos rasgos distintivos de la organización, especialmente aquellos relacionados con los modos de hacer cotidianos de la organización, las costumbres y ritos, las formas de relación entre los integrantes, los roles así como los valores principales que caracterizan la organización. Por último, se revisan las redes de interacción de la organización o los vínculos establecidos con otras organizaciones y/o instituciones públicas, relaciones que establecen con otras organizaciones de base y con el Estado en el contexto local. Intentando dar cuenta así del marco en el que los integrantes de ambos colectivos construyen significados compartidos sobre quienes son como organización y sobre aquello que los une.

La caracterización está integrada por la presentación de una serie de rasgos generales, así como de atributos específicos que caracterizan ambas formas de asociatividad. En principio, la caracterización de las organizaciones se desarrolla alrededor de cuatro aspectos centrales: el primero de ellos hace referencia a una serie de aspectos formales o básicos de cada organización donde se incluyen por

ejemplo los propósitos y naturaleza de la organización, el nivel de formalidad, los campos de acción y la estructura interna, así como los recursos con los que cuentan.

Finalmente se incorporó como parte de este capítulo, la identificación de los principales conflictos, luchas y diferencias (más o menos explícitas) que hacen parte del currículo cotidiano interno de ambas organizaciones.

4.2.1 La Cooperativa Camino Verde en el Municipio de Versalles Valle del Cauca

4.2.1.1 Antecedentes de conformación de la organización

A continuación se presentan algunos de los relatos de origen de la cooperativa, una breve descripción relacionada con el contexto en el que surge esta organización, las motivaciones que dieron lugar a la experiencia asociativa, algunos de los momentos clave de desarrollo de la organización, personajes sobresalientes, así como otras referencias históricas vigentes, lo que Giménez (1999) y Torres (2007) denominan como “narrativas autobiográficas”.

Para Lundy (1999) el municipio de Versalles es heredero de un proceso histórico de organización comunitaria que posteriormente se fue fortaleciendo a partir de la configuración de alianzas intersectoriales y de la coordinación interinstitucional que hasta el día de hoy se mantiene. Este autor afirma que entre 1974 y 1992 el municipio experimentó una crisis a raíz de la desaparición de una serie de cultivos agrícolas a causa de la llegada de una plaga y de un periodo de violencia política que agudizó los problemas de migración de la población, que salió huyendo del municipio en busca de mejores oportunidades y especialmente de fuentes de empleo, reduciéndose la población casi a la mitad.

Según una publicación de la Fundación Corona, en Versalles entre los años sesenta y finales de los ochenta la oleada de violencia a causa del narcotráfico, ubicó a este municipio para 1993 como el tercero más violento del Valle del Cauca.

Cabe mencionar que para finales de los años 60 se crea la Asociación Municipal de Usuarios Campesinos en Versalles que aglutinó al sector campesino y a cultivadores de lulo y tomate de árbol entre otros. El propósito de esta organización era buscar soluciones a los problemas del campo, *“como la falta de mercadeo, el poco acceso a la tierra y el difícil acceso al crédito. A mediados de la década de los setenta,*

ante la desorientación filosófica de la agremiación, se crea una nueva fuerza campesina: la Cooperativa de Servicios Múltiples, básicamente para la comercialización de productos agrícolas como el lulo y el suministro de granos y abarros. Este proceso organizativo finiquita debido a la presencia de problemas fitosanitarios en el lulo, la competencia desleal, mal manejo financiero y la falta de capacitación” (Plan Municipal de Educación Ambiental de Versalles, 2009:13).

“En 1978, la ANUC Versalles decide retirarse del movimiento nacional, pues se produjo una división de la ANUC en el país en dos líneas: la Línea Armenia que permanece fiel al gobierno y la Línea Sincelejo que se independiza de la tutela gubernamental y continúa su acción más autónoma y comprometida con la defensa del campesinado. La ANUC Versalles decide no seguir a ninguna corriente y proseguir con su trabajo a escala municipal, apoyando el proceso en el norte y centro del Valle” Documento de Sistematización, CPC 2001.

Entre 1987 y 1989 la situación del municipio empieza a cambiar dados los esfuerzos de algunos actores locales y externos que confluyeron en el territorio. Según Agudelo, para 1987 el municipio inicia un proceso de organización de tipo comunitario encaminado a dar solución a diversos problemas sociales que afectaban a la población en aquel entonces, lo que permitió que en 1995 fuese declarado por la Organización Panamericana de la Salud como municipio saludable por la Paz (Agudelo, et al, 2000). En este mismo, sentido Lundy señala que en 1989 *“ocurrieron cuatro eventos trascendentales para el proceso de participación comunitaria y el desarrollo de Versalles: la promulgación del Decreto 1216 del Ministerio de Salud; la conformación del equipo de Atención primaria del Hospital San Nicolás; el desarrollo de un taller de salud mental; y la consolidación de un consenso entre actores locales”* (p.143).

Si bien la constitución de los Comités de Participación Comunitaria se dio por una disposición legal (Decreto 1216 de 1989), en el municipio ya venía gestándose meses atrás un proceso de coordinación interinstitucional que consistía en que cada ocho días, el médico y el sacerdote se reunían con otros actores locales de diversas instituciones a conversar sobre lo que cada una hacía y a coordinar acciones conjuntas que permitiera sacar adelante soluciones concertadas a problemas locales. Una vez llega la estrategia de los Comités de Participación Comunitaria con un enfoque centrado en el ejercicio del control social, se le traza en el municipio un nuevo alcance relacionado con el desarrollo local y la gestión, que superaba el nivel de fiscalización y su centralidad en la dimensión salud para ampliarse a otras áreas.

Para Restrepo (2002), la implementación por parte de las instituciones de salud a nivel nacional y departamental de la estrategia de atención primaria en salud, la conformación de los Comités de

Participación Comunitaria CPC y la confluencia de algunos personajes que asumieron un papel activo en este proceso, tales como: un campesinado decidido a buscar opciones a la crisis económica que estaban viviendo, un párroco interesado en los asuntos comunitarios que movilizó la constitución de un grupo de actores conocedores de la realidad de cada institución y comprometidos con la búsqueda de soluciones colectivas a partir del trabajo coordinado y la colaboración entre los sectores, un médico rural convencido de la necesidad de vincular a la gente en la solución de los asuntos de la salud, un psiquiatra que fomentaba una metodología de trabajo fundamentada en la participación social, una funcionaria del hospital del municipio con experiencia de trabajo comunitario, señala esta autora, constituyeron el punto de partida de una nueva estrategia de organización comunitaria basada en el trabajo intersectorial e interinstitucional.

Esta experiencia que inicia a finales de la década de los años 80, es calificada como un modelo de participación exitoso en salud, cuyos resultados abarcaron todos los sectores de desarrollo de la localidad, quizás su éxito estuvo ligado con dos aspectos señalados por Lundy (1999): por una parte, entender el tema de la salud no sólo como el tratamiento a la enfermedad, sino como la prevención de sus causas y la idea de que la mayoría de las soluciones a los problemas se hallaban en la misma comunidad a partir de la unión de esfuerzos y recursos.

Con la implementación de un diagnóstico participativo se identificó la necesidad de intervenir en diversas áreas como la salud, educación, cultura, recreación, nutrición, vivienda, procesos productivos, medio ambiente y saneamiento básico, dada la amplitud de las problemáticas vigentes en el municipio, se conformaron grupos y subcomités de trabajo por proyectos. Dentro del subcomité de Desarrollo Agropecuario, se estableció la conformación del grupo ecológico denominado Patuma Verde encargado de implementar acciones relacionadas con la conservación y protección del agua, así como del manejo adecuado de los residuos sólidos municipales, y del proyecto de mejoramiento ambiental, que comprendía la recuperación de las microcuencas, la construcción de un sendero ecológico, el manejo comunitario de los residuos y actividades de educación ambiental, actividades lideradas en ese entonces por el CPC y Suna Hisca en 1993 (Ibíd., 146).

Según Lundy, para 1999 la población involucrada en el CPC era del 67% del total de la población municipal, lo que obligó a cambiar la estructura del Comité de Participación Comunitario en cinco subcomités y en estrategias por cada subcomité. En aquel momento, el trabajo estaba orientado por

principios como educación, participación, comunicación, compromiso, equidad, sostenibilidad y una metodología de análisis, acción y reflexión.

Subcomité	Estrategias
Educación	Comunicación popular Liderazgo infantil y juvenil Cultura Construcción de ciudadanía
Salud	Acceso a servicios Promoción y prevención
Desarrollo Agropecuario	Mujer rural Manejo comunitario de recursos naturales Producción social de alimentos Comercialización Diversificación de cultivos Agroindustria
Gestión Empresarial	Formación empresarial Fomento ahorro local Fondo rotatorio de Inversión social y comunitaria
Infraestructura y Servicios públicos	Acceso a servicios Manejo comunitario de servicios

Cuadro N°1. Subcomités y estrategias del CPC. Versalles

Fuente: Mark, Lundy (1999). Bienestar y Participación, Una construcción local. Versalles Valle del Cauca. Territorios. Universidad de los Andes, Bogotá, pp 139-152.

Ya para 1993 se empieza por parte de un grupo conformado por miembros de la población local y de funcionarios públicos de la alcaldía y el hospital local, el reconocimiento de experiencias de manejo de residuos sólidos a nivel nacional para dar inicio a la construcción conceptual de la solución al problema de las basuras en el municipio.

En 1994, se da por parte de un sector de la población un proceso de oposición al sitio que probablemente sería destinado como lugar para la disposición final de las basuras al interior del municipio. Un año más tarde, para 1995 se lleva a cabo la compra del lote, el diseño, y se inicia la construcción de la Planta de Manejo Integral de Residuos Sólidos (PMIRS) que se concretó en 1997, luego de múltiples esfuerzos y visitas por parte de los pobladores para conocer otras experiencias de gestión comunitaria de residuos sólidos, así como de múltiples procesos de negociación con el gobierno de turno y con la autoridad ambiental para lograr el aval y el apoyo económico para construir el primer Sistema de Aprovechamiento de Residuos Sólidos del Valle del Cauca, que luego dio paso al establecimiento de otras experiencias similares en el departamento.

Una vez construido el sistema este fue operado desde su construcción por la alcaldía municipal hasta el año 2000.

Frente al problema del acueducto, se trabajó en la constitución de los planes maestros para la optimización del sistema de abastecimiento de agua para el consumo humano y la construcción de la planta de tratamiento de aguas residuales-PTAR¹². La identificación de los problemas relacionados con el agua y el manejo inadecuado de las basuras operaron como motivaciones que permitieron la emergencia de una solución consensuada por parte de la población local y el gobierno municipal, que posteriormente y por disposición normativa derivaría en la constitución de la Cooperativa Camino Verde, gracias a un proceso de participación institucional.

Para el año 1999 se inicia la constitución de la Empresa de Servicios Públicos Domiciliarios de Versalles (ESP), como empresa industrial y comercial del Estado con un 100% de participación del municipio, como encargada de la prestación directa de los servicios públicos en el municipio¹³, figura que luego desaparecería a raíz de una inconsistencia jurídica, comunicada por el Ministerio de Medio Ambiente y la Superintendencia de Servicios Públicos algunos años después.

Según su exgerente¹⁴, para el año 2002 la empresa enfrenta una crisis derivada del colapso del microrelleno donde eran depositados los residuos que no lograban ser recuperados en la Planta de Manejo Integral de Residuos Sólidos a causa del bajo nivel de separación en la fuente; ya para el año 2005 se amplía la infraestructura de la planta mediante la ejecución de un proyecto de infraestructura.

Su constitución inicial como Empresa de Servicios Públicos Domiciliarios se sustenta en la necesidad de ajustarse a lo dispuesto en la Ley 142 de 1994 de servicios públicos, en la cual se propone a los municipios que estuviesen prestando servicios públicos de manera directa, que entregasen estos a entidades especializadas y legalmente constituidas para tal fin, fuesen de naturaleza privada o comunitaria. Para el año 2005 se le comunica oficialmente a la empresa que la ley sólo había permitido la creación de este tipo de figuras hasta enero de 1998, por lo que, con asesoría del Ministerio del Medio Ambiente, se inició el proceso de cambio de figura legal a una Administradora Pública Cooperativa.

¹² La construcción de esta última solo se llevó a cabo para el año 2009.

¹³ La empresa de carácter municipal que operó hasta el año 2007 los servicios públicos domiciliarios antes de que surgiera Camino Verde, se mantuvo tras sufrir diferentes cambios de naturaleza interna y jurídica.

¹⁴ Entrevista a Freddy Giraldo.

Fue así como entre finales del año 2006 e inicios del 2007, por orden de la Superintendencia de Servicios Públicos, la empresa cambia su naturaleza pública y se constituye como modelo cooperativo con mayor participación de instituciones privadas sin ánimo de lucro, así como de organizaciones comunitarias. Las Administraciones Públicas Cooperativas (APC), están amparadas en el decreto 1482 de 1989, por medio del cual se determina la naturaleza, características, funciones, constitución, regímenes internos de responsabilidad y sanciones y se dictan medidas para el fomento de las empresas de servicios en las formas de administraciones públicas cooperativas.

Este proceso condujo a la creación de la Cooperativa Administradora de Servicios Públicos de Versalles en asamblea de constitución del 2 de mayo de 2007¹⁵. El contexto en el que emerge coincidió con un momento coyuntural para la vida política del municipio; esta empezó a tomar forma un año antes de la elección de alcaldes, proyecto que se concretó en medio de las elecciones municipales. El pasado inmediato de la organización, ligado de manera directa al gobierno municipal, promovió la idea de que durante la primera fase de constitución ésta podría ser usada como botín político para asignar puestos, como forma de pago por favores políticos. Por ende, en un primer momento, la organización fue objeto de múltiples críticas y presiones por parte de actores políticos que vieron en ella una oportunidad y un espacio para el ejercicio de prácticas clientelistas, presiones que como se puede ver se renuevan con cada periodo electoral.

Sin embargo, no se puede desconocer que Camino Verde surge además por voluntad política de una serie de actores que estaban decididos a que la administración de servicios públicos se mantuviera en manos de los Versallences.

“Camino Verde es resultado de ese proceso comunitario e institucional, totalmente, porque esa ha sido una fortaleza grande que hemos tenido aquí en Versalles: hemos tratado de adaptarnos hasta donde ha sido posible a la ley que a veces es tan esquemática, como aquí hemos logrado adaptarnos a lo que tenemos, a esa ley, entonces cuando surge la famosísima norma de que los servicios públicos tenían que ser manejados por no sé qué, y que ya la administración municipal no lo podía hacer y todo demás, fue tan breve y, digamos, que todo el mundo lo concibió como que en Versalles los servicios no iban a ser manejado por ninguna entidad privada, por ningún monstruo o pulpo de afuera, sino que igual a nuestra filosofía, a nuestra concepción. Iba a ser una empresa comunitaria que estuviera constituida por la base social y las instituciones, porque nosotros no necesitamos que nadie nos diga cómo hacer las cosas, porque nosotros sabíamos cómo hacerlo. Entonces Camino Verde es totalmente el resultado y un logro al igual que otros de esos procesos participativos de Versalles” Diana. Camino Verde.

¹⁵ Inscrita ante la Cámara de Comercio de Cartago y con la cual el municipio firmó el contrato de operación de los servicios públicos de acueducto, alcantarillado y aseo No 001/2007, con fecha de inicio 1 de Julio de 2007.

Después de su constitución y puesta en marcha, la asamblea general aprobó la iniciativa de darle un nombre distintivo a la Cooperativa y para ello el comité de educación llevó a cabo un concurso entre las 16 instituciones y organizaciones asociadas. Como resultado de este surge el nombre de Cooperativa Camino Verde APC bajo el lema de “somos calidad, vida y buen servicio”¹⁶, lema que habría de cambiar tres años después por el de “Camino Verde más que servicios públicos” lo que ya denotaba un giro en la naturaleza de su acción.

La cooperativa Camino Verde fue creada con el propósito de que la operación y administración de los servicios públicos no escapara al control del municipio y sus pobladores, ante el temor que generó la posible llegada de un operador externo, tal como lo permite la ley de servicios públicos. Luego de tres foros, que fueron transmitidos por el canal local de televisión se le dio vida a Camino Verde, como una expresión de la capacidad de organización y de unión de esfuerzos por parte de actores locales, con el apoyo del gobierno municipal.

En el proceso de constitución de la Cooperativa, participaron una serie de organizaciones e instituciones locales quienes hoy aún continúan haciendo parte su currículo cotidiano, no sólo a través de los aportes económicos que realizan, sino también de las decisiones que toman desde su lugar en el consejo de administración. En otros, el Comité de Cafeteros brindó asesoría técnica al proceso de constitución como cooperativa, a través de la Central de Cooperativas Agrarias (Cencoa) y de su equipo de asesores sociales y técnicos.

Algunas de las personas que se reconoce jugaron un papel activo en la emergencia de la cooperativa, quienes también para finales de la década de los 80 se vincularon de una u otra forma al proceso de participación y organización comunitaria desarrollado en el municipio son: Carlos Hernández quien ocupa el cargo de jefe de planeación municipal y lo ha sido desde aquella época, Miriam Giraldo Montoya, actual directora de control interno del Hospital Municipal San Nicolás, el Médico Valencia director del Hospital, entre otros.

Sin duda el proceso de participación comunitaria también jugó un papel clave en el ejercicio de reconocimiento de problemas ambientales en la localidad y a su vez como espacio generador de soluciones, ya que de este proceso se derivó no solo la realización del diagnóstico participativo, sino la

¹⁶ Dicho nombre fue ratificado en asamblea extraordinaria en el año 2008.

presentación de las propuestas de creación de la planta de residuos sólidos y de los planes maestros de acueducto y alcantarillado y posteriormente la creación de Camino Verde.

En este orden de ideas, se puede afirmar que la creación del Comité de Participación Comunitaria CPC, la constitución del grupo ecológico Patuma Verde, la realización del diagnóstico participativo en 1989 en el que se logró reconocer una serie de problemas ambientales y posteriormente, el desarrollo del proyecto de manejo integral de residuos sólidos como solución al problema de manejo de las basuras y la contaminación de las fuentes de agua, se constituyen en hitos históricos relacionados con los antecedentes de Camino Verde como organización que hoy hace posible la estrategia de manejo local de servicios públicos en Versalles y el desarrollo de iniciativas de protección y cuidado del medio ambiente en la localidad.

4.2.1.2 Algunas de las principales características de la organización

La Cooperativa Camino Verde¹⁷ se constituyó legalmente en el año 2007 ante la necesidad de constituir una organización que estuviese legalmente conformada y facultada para la prestación de servicios públicos domiciliarios en la localidad¹⁸ y ante el deseo de mantener la administración de los servicios de acueducto, alcantarillado y recolección de basuras bajo el poder local.

“Nosotros los que realmente queremos a Versalles y tenemos un gran sentido de pertenencia por nuestro municipio, por lo de acá, no queríamos que ninguna empresa de afuera viniera a prestar los servicios públicos. Yo en ese tiempo era representante legal de Amor por Versalles, entonces las organizaciones comunitarias de acá del municipio nos dimos a la tarea de hacer ese aporte que se requería para iniciar con la cooperativa, porque no queríamos que los servicios públicos pertenecieran a un ente externo al municipio”. Sandra, Camino Verde.

Sin embargo y a pesar de que su propósito central es la prestación de servicios públicos, en los últimos años, Camino Verde¹⁹ ha sido reconocida como una de las organizaciones con mayor incidencia en la

¹⁷ Su figura jurídica es Administradora Pública Cooperativa. Ésta se define como empresa asociativa de derecho privado sin ánimo de lucro de carácter mixto. Actualmente está conformada por 16 entidades asociadas de las cuales el 38% corresponde a entidades de carácter público y el 62% restante a organizaciones privadas sin ánimo de lucro, incluida una Junta de Acción Comunal.

¹⁸ La empresa que prestaba el servicio antes de que se conformara Camino Verde se denominaba Empresa de Servicios Públicos de Versalles Valle. En esta la alcaldía municipal contaba con 4 de 5 miembros en la Junta directiva. Ahora, en la Administración Pública Cooperativa, la alcaldía municipal tiene la misma injerencia que los demás socios.

¹⁹ Para el cumplimiento de su misión la Cooperativa debe formular planes y acciones para el desarrollo de los servicios, así como integrar a su agenda acciones orientadas a la protección del medio ambiente entre ellos “desarrollar, en coordinación con otros organismos de carácter público y privado, programas de reforestación y reordenamiento de cuencas y microcuencas a fin

cuestión ambiental en el municipio e incluso a nivel regional, por su contribución a resolver en parte algunos de los problemas ambientales como el de la contaminación del agua destinada al consumo humano y la disposición y quema de basuras a cielo abierto, asuntos relacionados con la salud pública de la localidad. También ha tomado el liderazgo que le corresponde al gobierno local, para impulsar y acompañar procesos relacionados con la construcción de una cultura ética de manejo sostenible del ambiente en espacios intersectoriales como los propuestos por el Comité Técnico Municipal de Educación Ambiental²⁰ creado en el municipio de Versalles para el año 2008 señala una de sus asociadas:

“El proceso del CIDEA que no era de Camino Verde, sino que era responsabilidad de la administración municipal, pero que Camino Verde por su objeto digamos por su filosofía de lo ambiental, como el logan mismo lo dice “Camino Verde, es mucho más que servicios públicos”, cuando Camino Verde se echó en hombros ese proceso de conformación del Comité Interinstitucional de Educación Ambiental que tenía un fuerte componente participativo institucional...entonces yo le digo para mí el proceso de educación ambiental del CIDEA aquí en Versalles es un proceso de Camino Verde, por más que no sea su responsabilidad, pero es un proceso de Camino Verde, porque desde allí se lideró, estuvo allí y sigue estando allí, y si no es por Camino Verde, me duele decirlo pero no tuviéramos procesos de educación ambiental funcionando en Versalles...mejor dicho estaría metiendo las manos al fuego por decir que la educación ambiental y la cultura ambiental en Versalles es diferente, porque Camino Verde le metió al cuento, digamos que tiene mucho que ver también con un proceso que es muy de Camino Verde, que es el manejo de los residuos sólidos, si digamos que ese cuento aunque al inicio fue un cuento municipal, ahora es un proceso propio de Camino Verde” Diana. Camino Verde

Es así como, de un objetivo centrado en operar, mantener y administrar servicios públicos domiciliarios a nivel urbano y rural en un municipio que cuenta aproximadamente con 11.000 habitantes, y de una misión relacionada con la prestación de los servicios públicos de acueducto, alcantarillado y aseo para el mejoramiento de la calidad de vida de los versallences, Camino Verde ha ido transitando hacia el fortalecimiento de su quehacer ambiental, a través de la elaboración y ejecución de planes y proyectos orientados a cumplir con su función ecológica; lo que le ha permitido posicionarse en el contexto local, manteniendo un ejercicio constante de coordinación y diálogo con actores públicos y privados en el municipio, obteniendo así reconocimiento por parte de la población usuaria, tal como lo afirma una de sus integrantes:

de conservar el recurso hídrico y velar por la protección del medio ambiente” así como “Implementar programas para el manejo integral de las basuras y disposición de residuos sólidos que puedan contemplar entre otros: reciclaje en la fuente, recuperación de materiales reciclables, aprovechamiento de residuos orgánicos biodegradables para la generación de abonos, relleno sanitario, etc.” (Literal f y k Art. 7 Estatutos de conformación Cooperativa Camino Verde).

²⁰ Según el Acuerdo N° 003 por medio del cual se adopta el Plan de Educación Ambiental como política Municipal y se crea el CIDEA de Versalles, los Comités Técnicos Interinstitucionales de Educación Ambiental (CIDEA) “son espacios intersectoriales para aunar esfuerzos técnicos, financieros y de proyección, en pro de una cultura ética en el manejo sostenible del ambiente. Su principal preocupación es la definición y gestión de planes de educación ambiental, para contextualizar la Política Nacional de Educación Ambiental y adecuarla a las necesidades de mejoramiento de los perfiles ambientales, regionales y locales”.

“Los usuarios de la Cooperativa, la identifican también más por las acciones que han desarrollado en términos del cuidado del medio ambiente que por la prestación de servicios. Porque digamos que la prestación de servicios, es algo ¿cómo le pudiéramos llamar? algo cotidiano, ¿sí?, pero digamos que lo otro, lo otro que es que hagamos una semana ambiental, que es que ésta es la semana del reciclaje, digamos que eso marca en la comunidad la imagen que tienen de la empresa, para mi concepto, para la comunidad prestar el servicio es algo cotidiano, sí, así como presta el servicio de la energía la Epsa, a esta la reconocen porque presta el servicio de la energía y pare de contar. Entonces, sí, la empresa presta los servicios de acueducto, barre y todo lo demás, que para la comunidad es cotidiano, pero está ese otro aspecto donde se habla, donde se generan acciones y actividades para el cuidado del medio ambiente. Para mí, la comunidad reconoce más a la cooperativa por eso. Cuando están mandando el volante debajo de la puerta, donde la cooperativa los invita a reciclar, lo invita a que celebremos la semana del medio ambiente, lo invita a que no se qué: mire que es que Camino Verde lo invita a que participe de la celebración del día del árbol, que no se qué. La comunidad, siento yo, que recuerda muchos más la cooperativa por eso, porque es algo diferente y llamativo... lo de prestar servicios lo haría cualquiera en últimas. Ésa es la gran diferencia que se tiene, la imagen que tiene la comunidad de la cooperativa” Diana Camino Verde.

En principio, en Camino Verde el cumplimiento de su función ecológica se limitó a la realización de una serie de actividades. Éstas fueron desarrolladas en el marco de la aplicación y puesta en marcha de un requerimiento normativo que rige el sector que presta servicios públicos en el país, pero esta vez implementados con la impronta del sello versallense, es decir, orientados bajo el principio del trabajo interinstitucional e intersectorial, aspecto que se evidencia en los espacios en los que participa y en la dinámica de sus órganos de dirección. Sin embargo, poco a poco y especialmente desde la creación del CIDEA y la realización del plan ambiental de la cooperativa para el año 2011, Camino Verde viene avanzando en el reconocimiento como un actor que lidera acciones orientadas al cuidado y protección ambiental en el municipio señalan los entrevistados.

No obstante, es necesario señalar que la valoración y el respeto por la naturaleza y el interés por su cuidado, siempre han estado presentes como premisas fundamentales en la organización e incluso como ideales que guiaron, por ejemplo, la selección de quien se encargaría formalmente de hacer educación ambiental dentro de la organización, tal como lo afirma el primer gerente y uno de los fundadores de la organización:

“La parte ambiental es súper importante. Siempre lo he tenido claro, y siempre lo he impulsado, tanto que cuando llego Mary Lincey, yo la llamé y le dije: Mary Lincey mire yo necesito que trabaje conmigo y cuando (...) yo le dije: Mary, vamos a montar la parte ambiental. Porque yo sabía con quien contaba para eso, ¿sí? Y Mary yo sé que sabe que cuenta con mi apoyo, ¿sí? Entonces, para mí, la parte ambiental siempre ha sido muy, muy importante, para que hagamos el aporte que nos corresponde. Porque finalmente el medio ambiente no se salva a nivel global, se salva a nivel local, a partir de nuestras acciones y eso lo teníamos claro, es una pasión y yo sabía que a ella eso la movía”. Fredy, Camino Verde.

Es así como, en los últimos años, Camino Verde como organización sin ánimo de lucro con cierto nivel de formalización interna, a la sus integrantes denominan como “empresa” a pesar de que su propósito no es el de generar lucro exclusivamente, cuenta hoy con reconocimiento por su quehacer no solo a nivel institucional, sino también de la población usuaria de sus servicios – aspecto difícil de lograr en el sector de la prestación de servicios públicos-.

“¿Nosotros que estábamos buscando?... primero volvernó legales en el sentido de crear una cooperativa de acuerdo a la normatividad, pero segundo un objetivo que teníamos era organizar formalmente la empresa porque ha sido muy informal sí, cómo le digo, antes no cumplía con muchos parámetros y el gobierno ha comenzado desde estos últimos años a formalizar cada vez más las organizaciones pequeñas, a exigir más cosas y por eso montamos las oficinas de PQRS. Por eso montamos control interno, por eso montamos educación, cosa que en ese tiempo no existía sí, entonces empezamos con ese proceso de crear los reglamentos...” Fredy Giraldo. Camino Verde.

La cooperativa se encuentra constituida por una asamblea general, órgano máximo de autoridad y administración, en la que tienen voz y voto representantes de dieciséis (16) instituciones, entre entidades públicas y privadas, organizaciones de base y una junta de acción comunal que la conforman²¹; cuenta con un consejo, como órgano permanente de administración al que se encuentran subordinados todos los funcionarios y miembros de la organización. El consejo se encuentra integrado por un representante de cada una de las organizaciones asociadas; un gerente general quien actúa como representante legal de la cooperativa y ejecutor de las políticas y decisiones de la asamblea general y del consejo.

Cuenta además con una junta de vigilancia, como órgano encargado de ejercer permanente control social y un comité de educación, encargado de organizar y desarrollar actividades de educación y capacitación para los miembros de la cooperativa y los usuarios en general.

La organización emplea un total de 16 personas, se puede decir que es una de las principales fuentes de empleo en el municipio junto con la administración municipal, el hospital, las instituciones educativas e Industrias Integradas, empresa local de confecciones impulsada por la Federación Nacional de Cafeteros. Su planta de personal administrativo, está conformada actualmente por una gerente, una tesorera, una secretaria, una coordinadora del área de educación ambiental que hace las veces de jefe de control interno, así como un jefe de personal operativo quien tiene a su cargo diez (10) empleados entre operarios,

²¹ Las instituciones que tiene asiento en el consejo de administración de Camino Verde son: La Administración Municipal de Versalles, la Empresa Social del Estado Hospital San Nicolás, la I.E. La Inmaculada y de organizaciones privadas y comunitarias como Comité Municipal de Cafeteros, la Cooperativa de Cafeteros del Norte del Valle, la Cooperativa de Ganaderos de Versalles, la Botica Comunitaria de Versalles Valle, la Corporación para el Desarrollo de Versalles (Corpoversalles), la Asociación Amor por Versalles, el Canal Comunitario Versa Visión, la Casa de la Cultura Despertar, la Corporación para la Recreación popular de Versalles “La Suiza”, la Cooperativa de Paneleros de Versalles, la Fundación Hotel de Turismo y la junta de acción comunal del barrio Monserrate.

auxiliares, fontaneros de acueducto, alcantarillado y aseo. Actualmente la planta de cargos establecida formalmente supera la cantidad de funcionarios contratados, por lo que se presenta multifuncionalidad en la mayoría de los cargos.

Aproximadamente, la tercera parte de los empleados son mujeres a quienes se les ha asignado funciones relacionadas con la atención al público, el manejo del dinero, la educación y actividades como el barrido de calles, entre otras. Durante cinco años la dirección de la organización estuvo en manos de un hombre encargado de la gerencia, quien desempeñó esta función durante el periodo comprendido entre el año 2007 y el 2011. Iniciando el 2012 se designó a una mujer como nueva gerente de la cooperativa. Esta nueva designación coincide con el cambio de gobierno local.

La edad promedio de los empleados es de 43 años y en términos de escolaridad algunos de estos sólo alcanzan el nivel de básica primaria, mientras que quienes ocupan cargos de mayor responsabilidad, cuentan con formación bachiller, técnica e incluso profesional. En su mayoría, el personal operativo es oriundo de la localidad y ha sido a través de su vinculación a la organización como muchos de ellos han tenido la oportunidad de iniciar y/o concluir sus estudios de bachillerato o su formación técnica y profesional, ya que la formación del personal ha sido uno de los propósitos implícitos de la cooperativa, afirmó su antiguo gerente.

“Uno de los mitos, de las ideas que hay es que una empresa pequeña no es capaz con un proceso de estos y nosotros queremos demostrar que sí, y a costos competitivos, más bien relativamente bajos y con gente capacitada. Me interesa que los funcionarios no solamente terminen el bachillerato sino que... que salgan adelante. El problema que tengo con ellos es a nivel de salarios, la escala salarial es muy baja, pero en la medida que tengamos algún otro tipo de ingresos adicionales por... capacitación o servicios prestados, como cooperativa podemos ampliar el campo de acción. También podríamos premiar de alguna manera a nuestros funcionarios para, antes que nada, retenerlos. Soy consciente de que Gloria está que se va en cualquier momento, porque aquí el salario es muy bajo y ella en otra parte va a tener la oportunidad de crecer. Con Mary Lincey tengo el mismo dilema en el momento. Mary dice: tengo una oferta muy buena y me voy!, y en la medida de que se esté capacitando ese riesgo es cada vez mayor. Pero yo creo que uno no puede retener la gente para que se quede con uno porque es buena, no vamos creciendo para todos, y si se va lo importante es que deje una muy buena herencia” Fredy. Camino Verde.

La cooperativa cuenta con estatutos de conformación, reglamento de trabajo y manuales de funciones de los cargos, así como con lineamientos para la contratación de personal. Esto último, no sólo con el propósito de cumplir con una norma, sino como una manera de “blindarse” de vinculaciones amañadas que respondan a estrategias para el pago de favores políticos de los dirigentes locales de turno.

En este sentido, uno de los propósitos de la organización en su proceso de transición para constituirse como cooperativa, era el de poder ganar autonomía e independencia de la dinámica política del municipio, que expone a las instituciones públicas a constantes periodos de incertidumbre y de amenaza por posibles cambios y movimientos de personal, dada la elección de nuevos gobiernos locales. Sin embargo, y a pesar de que la postura de ganar en autonomía, fue recurrente en los relatos de algunos de los entrevistados, durante el desarrollo de este estudio se presentaron situaciones que demostraron lo contrario y esto era claro para sus miembros.

“Después de la comunicación del Ministerio que dejó sin piso legal a la anterior organización que administraba servicios públicos en el municipio, dentro de las propuestas estaba crear una Cooperativa como la que tenemos hoy, entonces, magnífico, porque con mayor razón había más desligue de la parte política, y yo reniego de la parte política, pero yo sé que los cambios de Alcalde, nos trae cambio de funcionarios, regularmente eh... eso debilita la calidad del trabajo” Fredy. Camino Verde.

Dado que la organización es de carácter mixto cuenta con recursos de naturaleza privada (aportes de asociados) y pública. De igual forma, la organización deriva recursos económicos para su funcionamiento del cobro de las tarifas por la prestación de servicios públicos en el área urbana a 1154 usuarios en el área de acueducto, 1117 en el área de alcantarillado y 1037 del servicio de aseo (PGIRS, 2005), recursos que ella misma recauda; también cuenta con aportes económicos girados por parte de la alcaldía municipal en el marco de la ejecución del contrato de administración de los servicios públicos de la localidad.

La cooperativa genera ingresos adicionales por la venta de material reciclado que ha sido recuperado en la Planta de Manejo Integral de Residuos Sólidos (PMIRS). De igual forma, ejecuta esporádicamente proyectos cuya financiación obtiene de la celebración de contratos con autoridades ambientales de orden departamental y organismos encargados de asesorar y acompañar procesos de incorporación de la Educación Ambiental en las diferentes estrategias de desarrollo regional y local. Hablamos, por ejemplo, del Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental (CIDEA), Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca CVC, entre otros. Los excedentes generados por estas actividades son generalmente destinados al mantenimiento y reparación de las obras de infraestructura al desarrollo de proyectos de naturaleza ambiental, ya que Camino Verde, tiene a su cargo una serie de obras de infraestructura que le demandan acciones de operación y mantenimiento y de inversión para garantizar su sostenibilidad²², así como a cubrir gastos de funcionamiento. La cooperativa no cuenta con un espacio

²² Entre ellas, se encuentran un Sistema de Abastecimiento de Agua (acueducto) que incluye dos Plantas de Tratamiento de Agua Potable (PTAP), un sistema de redes de alcantarillado y una Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR) así como

propio, ocupa en calidad de comodato una instalación física que funciona como lugar de trabajo y de atención al público; esta se encuentra ubicada contigua a las instalaciones de la alcaldía municipal, cerca a la plaza principal del municipio.

De las relaciones con otros de los actores locales, la cooperativa Camino Verde mantiene alianzas y trabaja coordinadamente con el hospital municipal, el jardín infantil, la alcaldía municipal, las instituciones educativas, la iglesia, organizaciones sociales y comunitarias locales, entre otras. Lo anterior hace parte de la estrategia heredada en los años ochenta del proceso de participación comunitario CPC, basada en un accionar de naturaleza interinstitucional e intersectorial que hoy se mantiene.

No obstante y a pesar de que cuenta con cierto reconocimiento por parte de su población usuaria, el vínculo predominante entre la cooperativa y esta población es de naturaleza conflictiva; caracterizada por las constantes fricciones, especialmente por aquellas generada a partir del cobro de la prestación de los servicios y de la implementación de la legislación propia del sector, especialmente de la aplicación de sanciones y aumento de tarifas; esto, a pesar de que la relación se desarrolla en un contexto que favorece el encuentro cara a cara y la comunicación informal. De otro lado, y a pesar de que en Camino Verde se reconoce la participación de los usuarios como un asunto clave en el desarrollo de su quehacer, es posible afirmar que estos asumen principalmente un rol de receptores de servicios, así como de incentivos y sanciones, lo que demuestra que si bien es posible que la población reconozca el papel de la cooperativa en la conservación del ambiente, este reconocimiento no necesariamente supera el malestar que se genera al afectar los intereses económicos de algunos de sus usuarios.

Según los estatutos de esta organización, el objeto de la cooperativa además de “operar, mantener y administrar los servicios públicos domiciliarios de Versalles, en especial el sistema de acueducto y alcantarillado y la recolección y disposición final de basuras; en beneficio de la comunidad en general del municipio de Versalles, pudiendo prestar sus servicios a nivel urbano y rural así como en corregimientos y municipios vecinos”²³, se orienta a desarrollar en coordinación con otros actores públicos y privados programas de reforestación y ordenamiento de cuencas y micro cuencas, a fin de conservar el recurso hídrico y velar por la protección del medio ambiente; así como, de implementar programas de manejo integral de basuras y disposición de residuos sólidos, de reciclaje en la fuente,

una Planta de Manejo Integral de Residuos Sólidos (PMIRS). Cuenta con materiales y equipos de mantenimiento y operación de los sistemas y de oficina.

²³ Estatutos Camino Verde, Año 2006.

recuperación de materiales reciclables, aprovechamiento de residuos biodegradables para la generación de abonos, procesos de educación ambiental, entre otros.

La misión de la cooperativa -que se encuentra en proceso de reformulación- propone que *“La Cooperativa Administradora de Servicios Públicos Camino Verde APC, cuenta con un selecto grupo de empleados que ejercen la labor de prestar un adecuado y excelente servicio de aseo, alcantarillado y acueducto, contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad y el desarrollo económico de la región, dentro del marco legal ambiental”*. La visión de esta organización es la de *“constituirse para el 2013 en la mejor organización prestadora de servicios públicos del centro y norte del Valle, respaldado por un equipo humano caracterizado por su profesionalismo, integridad, compromiso y motivación personal constante”*. Es evidente que dentro de la misión y la visión no ocupa un lugar importante la función ecológica de esta organización, lo que señala cierta contradicción entre su deber y su quehacer en terminos formales.

Con relación a las acciones desarrolladas por Camino Verde, éstas corresponden a tres de las áreas de servicios públicos que opera y administra (alcantarillado, acueducto y aseo), atravesadas por el componente ambiental. Este último se enmarca no sólo en el cumplimiento de la normativa vigente para el desarrollo de su función ecológica avalado por la ley 373 de 1997 o el decreto 1254/99, que propone que las empresas prestadoras de servicios públicos deben crear planes, programas y proyectos para la preservación y cuidado del medio ambiente. La cooperativa desarrolla acciones para incentivar el uso racional de los recursos naturales, participa de procesos de planeación para la gestión ambiental a nivel municipal, del desarrollo de proyectos ambientales con financiación local y departamental, brinda apoyo para el desarrollo de proyectos ambientales escolares (PRAES) diseñados por las instituciones educativas del municipio, entre otros. El desarrollo de su quehacer ambiental se realiza en coordinación con otras instituciones de carácter local y autoridades ambientales departamentales y locales como la CVC. Este desarrollo también se caracteriza por la implementación de estrategias de trabajo conjunto con otras organizaciones e instituciones locales interesadas y comprometidas con el tema. Se observa que ésta ha sido capitalizada como una oportunidad para diversificar sus servicios y aprovechar oportunidades del contexto para la financiación de iniciativas.

Por otra parte, el desarrollo de su quehacer ambiental esta relacionado con el uso que ésta hace de los recursos naturales como materia prima para el cumplimiento de su misión, es así como además de extraer agua proveniente de tres fuentes hídricas que permiten abastecer el acueducto de la localidad, esta

organización desarrolla acciones de cuidado y protección de las microcuencas Patuma, Maravelez y la Suiza ubicadas en la localidad.

A lo largo del tiempo la cooperativa ha gozado de reconocimiento a nivel nacional e internacional, no sólo por hacer parte de una localidad, considerada como municipio saludable por la paz en el año 1992, sino también por el manejo que le ha dado a los residuos sólidos de tipo doméstico a través de la combinación de estrategias de participación de tipo institucional y comunitario (Erazo y Pereira, 2010), contribuyendo a mantener una imagen positiva del municipio a nivel regional e internacional.

De otro lado, señala su gerente, Camino Verde además de encargarse de la recolección, transporte, tratamiento, aprovechamiento y disposición final de las basuras en la localidad, a través de su procesamiento en la Planta de Manejo de Residuos Sólidos (PMRS) que se encuentra ubicada a un kilómetro de la cabecera municipal, recupera una cantidad importante de residuos que dejan de ser depositados en el micro-relleno sanitario, lo que permite no solo alargar su vida útil, sino dejar de enterrar una cantidad de material aprovechable reduciendo la contaminación. Así, el material como vidrio, papel, cartón, plástico, metal es recuperado y comercializado para devolverlo a la cadena productiva y evitar el consumo de recursos naturales en su producción afirma Fredy.

El material orgánico como cáscaras de frutas y verduras, sobras de comida y poda de jardines es aprovechado para la elaboración de compost, que luego es comercializado para ser utilizado como abono en actividades agrícolas. *“Del total del material aprovechable generado en Versalles, solamente el 0,58% es dirigido al sitio de disposición final como rechazo, demostrando la gran eficiencia en los procesos de recuperación que son llevados en la PMRS de Versalles”* (Marmolejo, et al 2009 citado en Erazo y Pereira, 2010:53). Esto se debe no solo a los procesos de separación manual por parte de los operarios en la planta, sino por las prácticas de separación y almacenamiento realizadas al interior de los hogares en el municipio de Versalles, que han sido promovidas a través de procesos de sensibilización y educación ambiental iniciados desde la construcción del Sistema de Aprovechamiento de Residuos Sólidos (SARS) y por el área de gestión ambiental de la cooperativa con los usuarios del servicio. No obstante, estos procesos de educación ambiental no se desarrollan siempre de manera continua y carecen de instrumentos de seguimiento y evaluación que les permita retroalimentación.

No obstante, según un sondeo realizado en el año 2010, en el 93,5% de las viviendas versallences encuestadas se hacía algún tipo de separación en la fuente, lo que contribuye a reducir la posibilidad de

deterioro de los residuos aprovechables (Erazo y Pereira, 2010:26). Adicional a esto, afirma la educadora ambiental de Camino Verde, la institución educativa presente en la cabecera municipal cuenta con un plan de manejo de residuos sólidos que incluye la formación de niños y niñas, así como de adolescentes y jóvenes en torno al tema, lo que ha permitido afianzar el sentido de la práctica de separación en un sector muy importante de la población, a partir de un trabajo coordinado en educación ambiental entre la cooperativa y la institución educativa de la localidad. De igual forma, la cooperativa a través del barrido de la zona pública de la cabecera municipal contribuye a mantener no sólo limpios estos espacios, sino a construir una estética del orden en la localidad, que genera lo que Alguacil (2000) denomina “calidad ambiental”.

De otro lado, la cooperativa no sólo presta servicio de alcantarillado a la población de la cabecera municipal, sino que a través de la operación de las Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales se logra reducir la carga contaminante de las aguas residuales domésticas del municipio para ser devueltas a los cauces de las fuentes de agua, protegiendo los ecosistemas allí presentes.

De las principales actividades llevadas a cabo por Camino Verde y que se relacionan con la educación ambiental, se pueden destacar las visitas a los domicilios para informar sobre la importancia y la forma de dar un manejo adecuado a los residuos sólidos en las viviendas, especialmente en materia de separación y almacenamiento, de igual forma se llevan a cabo visitas con el propósito de incentivar prácticas que hagan posible el uso racional del agua para su cuidado y conservación (García y Quintero, 2011). Estas actividades son acompañadas generalmente de mediciones a través de encuestas para conocer la situación real en relación a las prácticas cotidianas de la población, así como la entrega de material visual que refuerza las pautas y cambios que se proponen introducir, especialmente a las instituciones educativas y comerciales y de servicios de la localidad. Para incentivar el conocimiento de los procesos necesarios para la prestación de los servicios públicos se realizan visitas guiadas de la población a las PMRS y a las PTAR y PTAP. En relación a actividades de la sensibilización se desarrollan acciones de reconocimiento del territorio y de recursos ambientales presentes en la localidad, especialmente con niños y jóvenes con el propósito de fomentar el sentido de pertenencia y el amor por el territorio y por la riqueza natural de éste, afirma la educadora ambiental de la cooperativa.

En ese mismo sentido, con el propósito de incentivar el respeto por la naturaleza y la conciencia sobre la importancia de su cuidado, Camino Verde apoya espacios como las vacaciones recreativas de los niños de la localidad, así como la implementación del Proyecto Ambiental Escolar denominado “Mugrositos No,

Ambientalistas Sí!” de la Institución Educativa La Inmaculada, a la que se vinculan estudiantes de los primeros años de bachillerato y sus familias. De igual forma, la cooperativa cuenta cada año con un grupo de estudiantes de noveno grado quienes realizan labor social y trabajan como multiplicadores de la educación ambiental en el municipio luego de un proceso de inducción realizado por parte de ésta. De igual forma, la cooperativa desarrolla actividades orientadas a distintas poblaciones para sensibilizar y educar en torno al tema ambiental y el manejo adecuado de los recursos naturales, así como de lo que producen los seres humanos en la vida cotidiana por efectos del consumo.

Por último, la cooperativa junto con otras instituciones de la localidad, participa en la celebración de fechas como el día del agua, del árbol, del reciclaje, la semana ambiental, el día internacional de la tierra. Fechas en las que generalmente se realizan marchas y desfiles por toda la localidad y en las que se vinculan un número amplio de la población, todo ello hace evidente la importancia del cuidado de la naturaleza y exalta el lugar que esta ocupa en el municipio de Versailles, para sus instituciones y sus habitantes; así como también promueve jornadas colectivas de aseo de espacios públicos y de recolección de envases de agroquímicos, entre otros. Cabe destacar que la cooperativa tiene un programa de radio denominado “Camino Verde al aire”; un espacio en el que semanalmente se trata un tema ambiental distinto y es transmitido a la cabecera municipal y a la zona rural del municipio.

En el desarrollo de las actividades educativas, Camino Verde trabaja de la mano con la Institución educativa del municipio y con el apoyo de otras instituciones como el Hospital, La Unidad de Desarrollo Rural, el hogar infantil, la casa de la cultura, la policía e incluso algunos de los miembros del ejército nacional han apoyado en algunas ocasiones:

“Fundamentalmente hemos contado con la colaboración muy activa y participativa de la Institución Educativa La Inmaculada, pues es la institución que maneja toda la parte estudiantil, con la que hace un trabajo más fuerte; en algunas actividades hemos contado con el apoyo del hospital San Nicolás. A partir del año 2009, más específicamente 2010, se ha trabajado muy de la mano con la Unidad de Desarrollo Rural, que es la responsable de la parte ambiental del municipio; hemos... nos ha acompañado la policía nacional; en una o dos ocasiones hemos logrado involucrar también el ejército en estas actividades, también como apoyo a estos trabajos... y los hogares de bienestar, también digamos... no se sientan a hacer una planeación como lo ha hecho La Inmaculada, ¿que si se sienta uno con los profesores a hacer una planeación, qué se va a hacer con los muchachos?, ¿en qué fecha?, ¿qué temática?, lo mismo con la unidad de desarrollo; pero lo que son los hogares de bienestar y el hogar infantil Mi Pequeño Taller, el hospital San Nicolás, casa de cultura y pues, otras instituciones, policía, lo que hacen ellos es como... vamos a hacer estas dos actividades para este día y ellos vengán a hacer apoyo en estas actividades específicas, pero fundamentalmente la institución, digámoslo...la mano derecha para nosotros, es la... es La Inmaculada, con los muchachos”. Mary Lincey,. Camino Verde.

En relación a otros procesos vinculados con las acciones educativas ambientales, en el año 2008 la Corporación Autónoma del Valle del Cauca con la Universidad Javeriana y con el respaldo de la Administración Municipal impulsaron la constitución y consolidación del Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental para el municipio CIDEA, como un espacio de concertación y de trabajo conjunto entre las instituciones de los diferentes sectores y las organizaciones de la sociedad civil relacionadas con el tema ambiental, actuando en el marco de la descentralización y autonomía local (Decreto 1743 de 1994).

Este comité es impulsado a nivel departamental y municipal como estrategia que hace posible la apropiación de los procesos de educación ambiental en el marco de la Política Nacional de Educación Ambiental (2002), donde se propone hacer de la educación ambiental un componente dinámico, creativo, eficaz y eficiente dentro de la gestión ambiental según dicha política. En éste se dan cita las autoridades ambientales, autoridades educativas, entidades territoriales y otras entidades como ONGs y redes ambientales. Los CIDEA tienen como propósito diseñar, asesorar, orientar, acompañar y evaluar el Plan de Educación Ambiental Local integrando necesidades e intereses de cada actor institucional participante. Impulsan los PRAE y PROCEDA en los municipios; se espera que los planes diseñados en su interior sean integrados en los planes de desarrollo para garantizar financiación y su sostenibilidad (Política Nacional de Educación Ambiental, 2002).

Para el caso de Versalles, la cooperativa Camino Verde apoyó en su momento la conformación y la consolidación del CIDEA, a través de un acompañamiento activo en este proceso, lo que le permitió a esta gozar hoy de reconocimiento y liderazgo a nivel municipal en el tema de Educación Ambiental. Para el año 2009, se creó el Plan de Educación Ambiental del Municipio en el que representantes de 16 instituciones participaron y acordaron el desarrollo de una serie de programas de protección y cuidado del ambiente²⁴.

El proceso desarrollado en Versalles con el CIDEA se ha constituido en un referente para otros CIDEAS de la Dirección Ambiental Regional BRUT, de este modo, el municipio de Versalles lideró en el 2010 la

²⁴ Según el diagnóstico realizado en el 2011 sobre el estado de la Educación Ambiental en el municipio, los principales agentes de intervención en educación ambiental, se pueden mencionar instituciones como La Institución Educativa la Inmaculada, La Unidad de Desarrollo Rural (UDR), Comité Interinstitucional de Educación Ambiental (CIDEA), y organizaciones como: Corporación para el Desarrollo de Versalles (Corpoversalles), Camino Verde APC, Federación Nacional de Cafeteros y la Empresa social del Estado Hospital San Nicolás (HSN); son los agentes que realizan acciones en pro del medio ambiente, desde su hacer específico (García y Quintero, 2011).

realización de un foro denominado “Saber, Sentir y Hacer por el medio Ambiente” en los que participaron los CIDEAS de Bolívar, Zarzal, Obando y La Victoria desarrollado en el marco del día Internacional del Medio Ambiente (Periódico on-line Cartago Noticias, 2010).

De otro lado, para el año 2009, la cooperativa inicia, bajo el acompañamiento de docentes e investigadores de la Escuela de Ingeniería de los Recursos Naturales y del Medio Ambiente (EIDENAR) de la Universidad del Valle, un intento por proyectarse al lado de otras organizaciones sociales que operan PMIRS de los municipios del Dovio, Alcalá, Bolívar y La Victoria. Una suerte de organización regional, que lograra configurarse como un actor colectivo con mayor capacidad de negociación ante el sector comercial y como interlocutor válido con las entidades encargadas a nivel departamental y nacional de regular el sector de servicios públicos, que permitiese representar sus intereses y defender sus derechos, así como exponer las condiciones particulares que tienen como operadores de servicios públicos en pequeños municipios; también con el propósito de impulsar la creación de una normatividad especial, acorde a la realidad predominantemente rural de localidades con población inferior a 20.000 habitantes.

En este sentido y sobre las implicaciones de prestar un servicio público y de responder a las exigencias del Estado, uno de los miembros de la organización señala la necesidad que han tenido como organización de acogerse a las exigencias impuestas y de involucrarse de lleno en la lógica económica que implica comercializar un servicio:

“Si nosotros no comenzamos a acumular dinero entre comillas, para como se dice lidiar con tragedias, la perdemos, porque es que el Estado a estas pequeñas empresas les pone todas las exigencias del mundo, entonces, podemos prestar un buen servicio. Pero si no tenemos una solvencia económica nos acaban, porque ya tuvimos una gran experiencia: En Versalles nosotros tuvimos una empresa solidaria en salud, y cuando comenzó a modificarse la ley 100 nos exigieron mínimo 400.000 afiliados, y 4 mil millones de pesos del capital. El mundo tiende a eso, no Colombia, sino las grandes multinacionales. Entonces tenemos que ser más eficientes, yo siento mucho eso, no le ponen sentido de pertenecía cuando la empresa trabaja como si sólo fueran empleados, me parece mortal” Gustavo, Camino Verde.

Situación que riñe con los valores en los que se asienta el cooperativismo y que les implica un dilema cotidiano para la administración de la misma.

Por último, con la estructuración del área de gestión ambiental en el año 2011, como área que se encarga de planear, gestionar y desarrollar planes, programas y proyectos en pro de la conservación y cuidado del medio ambiente, haciendo de la educación ambiental un elemento indispensable y estratégico de la gestión ambiental, la cooperativa Camino Verde hace más formal y visible su preocupación por el ambiente, y direcciona con mayor racionalidad su acción en pro del cuidado y respeto por la naturaleza.

La gestión ambiental es entendida por esta organización como el conjunto de normas, estrategias y acciones que buscan reducir el impacto negativo generados en la naturaleza, por la prestación de los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo en la localidad, así como la encargada de atender aquellos problemas que se pueden generar a partir de la prestación de estos servicios públicos (García y Quintero, 2011). Cabe destacar que esta apuesta es producto de un ejercicio de racionalización de la acción orientada por agentes externos a la cooperativa cuya intensión era reducir el nivel de improvisación e informalidad reconocida por algunos de sus miembros. Informalidad que se da en todos las áreas de la misma tal como lo señala una de sus integrantes.

“No, las relaciones dentro de la junta de vigilancia son excelentes, por lo menos hay una muy buena comunicación, cuando nos reunimos. Nosotros nos reunimos a veces muy folclóricamente, nos encontramos en la calle y hablamos de temas así de la cooperativa de que nos preocupa, o sea, no solo es ir allá y levantar un acta, sino que por fuera también...eh... estamos como preocupados y... a ver qué es lo que está aconteciendo con la cooperativa, entonces nos damos cuenta de todo lo que está pasando, las pasantías que se hacen allá por parte del SENA, de la Universidad del Valle y pues de otras organizaciones que están bien vinculadas a todos los procesos de la cooperativa, si pero a veces si somos muy informales y desorganizados” Sandra, Camino Verde.

En este sentido, Camino Verde diseñó su propio Plan de Educación Ambiental en el marco del proceso de intervención denominado “Camino Verde más que servicios públicos” con el propósito de estructurar su propio horizonte de intervención en el área de educación ambiental y fortalecer su protagonismo local en torno al tema, así como de concretar su responsabilidad ambiental.

Este plan de educación ambiental²⁵ tiene como propósito el fortalecimiento de la cultura ambiental, las acciones contempladas están orientadas hacia el cuidado, solución o mitigación de problemas ambientales dentro de su rango de acción. Las situaciones problemáticas que se establece se atenderán con el plan de educación ambiental son el debilitamiento de la cultura ambiental en el casco urbano del municipio de Versalles, que se refleja en una alta producción de residuos sólidos domiciliarios en el casco urbano, la presencia de residuos sólidos en espacios públicos en lugares inadecuados, así como el

²⁵ Como Misión el plan se ha propuesto Fortalecer la cultura ambiental en torno a los servicios públicos por medio de estrategias de Educación Ambiental, permitiendo así la creación de espacios de discusión, reflexión y apropiación del conocimiento ambiental por parte de los usuarios, empleados y órganos directivos de Camino Verde, contribuyendo de igual forma a la protección, cuidado y conservación de los recursos naturales del municipio de Versalles. Y su Visión es que en el año 2016 Camino Verde se habrá fortalecido como un agente de intervención en educación ambiental, siendo reconocida a nivel institucional, municipal y departamental por su labor ecológica.

taponamiento de las redes de alcantarillado por manejo inadecuado de residuos sólidos, situación que se agrava dada la ausencia de recipientes para depositarlos en las calles, en los espacios públicos y zonas verdes. Por otra parte, en el Plan se espera intervenir el deterioro de la cuenca Patuma que surte de agua el 70% del municipio, por el ingreso de bovinos a las fuentes hídricas y la micro-cuenca; así como la proliferación de vectores al interior de la Plantas de Tratamiento de Aguas Residuales y su propagación en los domicilios.

Dentro de las acciones no cotidianas de las que participa la organización se identificó la realización de la semana ambiental que incluye actividades de carácter cultural, educativo, recreativo y artístico, en torno al cuidado del ambiente y en el pasado el desarrollo de un evento que marcó un hito en la historia local como lo fue la realización del Festival del agua, realizado en una sola oportunidad para el año de 1997.

Como parte de su currículo cotidiano y de las actividades ritualizadas se pueden ubicar las reuniones que se hacen cada dos meses con todos los funcionarios de la cooperativa, las despedidas de fin de año celebradas con los trabajadores y sus familias, las reuniones de asamblea anual y las mensuales de los consejos de administración y de educación. También la cooperativa participa de la celebración de fiestas propias de la localidad a la cual se vinculan generalmente todas las instituciones presentes en el municipio como el festival de la Neblina, Volvemos al parque, Noches de los embrujados, Encuentro de músicos y cantores (Plan Municipal de Educación Ambiental, 2009). De igual forma, Camino Verde a diario recibe quejas y reclamos por parte de los usuarios del servicio, generados por deficiencias y fallas en su prestación del servicio.

Con relación a los eventos que han dejado huella en la trayectoria de la organización, están relacionados con las crisis económicas sufridas entre otros por el incumplimiento en los pagos por parte de los usuarios, situación que afecta de manera directa la estabilidad económica de la cooperativa y la seguridad de los trabajadores, que amenaza con recortes de personal; así como las críticas de la población por la prestación de los servicios y los últimos cambios de personal, presionados principalmente por el cambio de gobierno local.

Sobre los principios que guían la acción de Camino Verde²⁶ y que son explicitados por sus integrantes se pueden señalar la autonomía política, el interés colectivo, la valoración por el conocimiento y la reivindicación de la historia local, como ideas que contrastarían con las lógicas que rigen el ejercicio tradicional de la política y la dinámica de otras localidades vecinas como La Unión, Zarzal, La Victoria, entre otros²⁷. Señala su gerente que en el intento de ser coherentes con estos principios, ha servido de impulso para la búsqueda y establecimiento de alianzas externas con instituciones que gozan de reconocimiento y legitimidad a nivel regional, nacional e incluso internacional, como instituciones de educación superior, institutos de investigación, organismos de cooperación internacional, otros operadores de PMIRS en la región, entre otros. Organizaciones e instituciones con las que mantiene permanente comunicación e intercambio de conocimiento y experiencias, o de las cuales reciben apoyo y asesoría para la toma de decisiones a nivel técnico. En este sentido, es posible afirmar que estas experiencias de interlocución externa han permitido el fortalecimiento de sus redes de apoyo, sin embargo también le han representado costos de carácter material e inmaterial, por los cuales han sido cuestionadas dentro de la localidad y a nivel interno, por ejemplo la autorización de inversiones para cofinanciar proyectos que implicaban la construcción de nueva infraestructura en la planta con el propósito de mejorar la producción y calidad del compostaje o el pago de personal relacionado con actividades de investigación o afines, fue una decisión cuestionada por el consejo de administración dados los costos económicos que ello acarreó para la cooperativa, que le implicaron al gerente de su momento hacer frente a una serie de tensiones y de cuestionamientos con el consejo de administración.

Con relación al tema de la autonomía política y su capacidad de “autogobernación” coincidimos con Montaña (2005) en pensar que dado que el Estado establece “convenios” con determinadas ONGs (y en este caso con determinadas organizaciones sociales) y no con otras, y al éstas encargarse de actividades que son tercerizadas por el Estado sin licitación pública, esto demuestra que *“están integradas tendencialmente a la política de gobierno y queriendo o no (sabiendo o no) estas están fuertemente condicionadas –su sobrevivencia, sus proyectos, sus recursos, sus alcances y hasta sus prioridades- por la política gubernamental. No tienen la autonomía que pretenden, ni práctica, ni ideológica y mucho menos financiera de los gobiernos”* (Montaña, 2005: 70). Sin embargo, lo que ambas organizaciones -incluyendo a Ecofuturo- y sus directivos afirman hacer es intentar mantenerse al margen de la actividad política relacionada con el intercambio de votos por favores políticos o de adscribirse de manera explícita

²⁶ Esta organización como cooperativa hace parte del sector solidario de la economía; según los estatutos de conformación se sustenta formalmente con base en principios de control democrático, solidaridad y neutralidad política y religiosa.

²⁷ No obstante, finalizando el año 2011 e iniciando el 2012 la organización ha sufrido fuertes críticas debido al señalamiento de algunos de sus funcionarios por ejercer la política en horas laborales.

con alguna tendencia política, ya que eso puede volverse en su contra en cualquier momento, dado que requieren mantener la relación con los gobiernos locales, no solo para acceder a la financiación directa de proyectos sino también para obtener el aval a la hora de gestionar proyectos a nivel departamental, nacional e, incluso, en el marco de la cooperación internacional, donde éste es una exigencia para participar.

Por otra parte, con relación a lo que diferencia a Camino Verde de otras organizaciones que desarrollan acciones ambientales en el municipio, además de intervenir en el sector de prestación de servicios públicos, de su dinámica interna y sus características propias, es el reconocimiento alcanzado a nivel regional y nacional en el manejo de los residuos sólidos, su contribución al cuidado del ambiente y el hecho que descansa sobre la experiencia de un proceso de participación acumulada. Experiencia capitalizada no solo por parte de algunos de sus empleados, sino también por parte de la mayoría de los miembros del consejo. Esta experiencia supera incluso el tiempo de su conformación y constitución formal, así como también el nivel de identificación y participación de la cooperativa en los procesos de organización y participación gestados en el municipio en el pasado y en la actualidad.

Con relación a su origen, se puede decir que Camino Verde es el resultado de un consenso entre distintos actores públicos y privados de la sociedad local para garantizar el manejo comunitario de los servicios públicos, sin desconocer que responde también a una tendencia de descentralización de las funciones del Estado en materia de gestión ambiental.

En otras palabras, la emergencia de organizaciones sociales que participan del sector de servicios públicos, se da en el marco de la descentralización del Estado que ha significado *“el traspaso de competencias y de recursos a los municipios, la posibilidad para éstos de contar con mayores márgenes de autonomía político-administrativa y, en consecuencia, de jugar un rol más sobresaliente en el conjunto de las decisiones estatales. Finalmente, la descentralización también ha implicado redefinir el rol del Estado y de sus relaciones con la economía y la sociedad”* (Rodríguez y Velásquez, 1994:7). En este sentido, la descentralización ha implicado por un lado una mayor delegación de responsabilidades en manos de la sociedad civil, en tanto se amplía la participación de las comunidades organizadas en la administración y prestación de servicios públicos domiciliarios, responsabilidad y actividad antes exclusiva del Estado que contribuyen a su achicamiento y por otro lado, la ocupación de este espacio por parte de la sociedad civil, configurándose en actores del desarrollo local y de la promoción de procesos de gestión ambiental.

No obstante, una vez la organización se estructura con cierto grado de formalización y especialización de tareas, empieza a recibir presiones derivadas, no sólo de los gobernantes locales de turno que exigen cargos para el pago de favores políticos²⁸, sino por parte de las entidades que rigen el sector de servicios públicos a nivel nacional, exigencias para las cuales la organización afirma no estar preparada. De allí que parte de su dinámica cotidiana se concentre en atender las regulaciones impuestas por el Estado nacional, implementadas a través del Ministerio de Medio Ambiente, la Comisión de Regulación de Agua (CRA), así como de la Superintendencia de Servicios Públicos entre otros. Situaciones como esta señalan sus integrantes, limita la mayoría de las veces el alcance de su accionar, ubicándolo en la inmediatez que impone la necesidad de responder a las exigencias impuestas por los entes reguladores que actúan bajo principios diseñados para ciudades o municipios principalmente urbanos, que desconocen las condiciones materiales y la realidad cultural de los pequeños municipios colombianos con poblaciones inferiores a 20.000 habitantes. Esta tensión entre normatividad y los requerimientos de la realidad local v.s las condiciones específicas y alcances de la cooperativa son un tema recurrente en las sesiones de consejo.

Por otro lado, se puede afirmar que a pesar de que la creación de Camino Verde como figura jurídica es relativamente reciente y que sus propósitos explícitos tienen que ver con la administración de servicios públicos, así como con el desarrollo de una función ecológica, sus antecedentes y orígenes están estrechamente vinculados con el proceso de participación vivido en el municipio de Versalles para finales de la década de los años 80. De allí que dentro de sus propósitos no formales se encuentran el ser identificada con la dinámica de participación, especialmente en salud, por la que es reconocida a nivel nacional e internacional el municipio de Versalles.

4.2.1.3 Principales tensiones, conflictos y diferencias al interior de la organización

En toda organización social como campo de acción de sus miembros, tiene lugar el consenso pero también el conflicto, ambos son aspectos inherentes a las relaciones sociales y por ende parte del currículo cotidiano de estas unidades sociales. A pesar de que en Ecofuturo y Camino Verde como lo señalaremos más adelante, prima el sentido colectivo, también tiene presencia de tensiones, diferencias y pugnas más o menos explícitas entre sus miembros y entre la organización y otros actores del contexto.

²⁸ En el momento de la escritura de este informe, y con la elección de un nuevo alcalde municipal para el periodo 2012-2015 habían indicios de desvinculación del actual equipo de trabajo de la cooperativa y la conformación de uno nuevo.

Tal como lo afirma Escobar (2010:124) *“las organizaciones constituyen escenarios donde se elaboran y ponen en ejecución iniciativas y propuestas a partir de las cuales se establecen relaciones de interlocución, cooperación, conflicto y negociación con distintos sectores de la sociedad y con el Estado”* pero también en su propio interior.

Por ende se entiende que el poder es una dimensión fundamental e inevitable de toda relación social (Crozier, 1974), suprimir el poder es eliminar la posibilidad, pero también el derecho de los actores a actuar de acuerdo a sus intereses y expectativas; es eliminar su autonomía para reducirlos a estados de máquinas, porque es un mecanismo cotidiano de nuestra existencia social (Crozier y Friedberg, 1977:14).

Sin embargo, desentrañar estas tensiones al interior de las organizaciones no fue tarea fácil, ya que revisando las entrevistas son pocas las referencias explícitas que se hacen sobre estos, quizás por la naturaleza del propio objeto de investigación, y de seguro por la orientación del estudio en profundizar en la indagación del conflicto no al interior, sino por fuera de la organización en relación con otros actores, especialmente en el campo de las luchas que han librado en el contexto para mantenerse a través del tiempo.

Por lo que una vez señalada la necesidad de hacer más énfasis en ellos, esta tarea ha quedado subordinada a la capacidad de desvelar la realidad y hacer lectura crítica de los datos. Lectura que por supuesto está mediada por el nivel de acercamiento generado en estos años con ambas organizaciones como objeto empírico de referencia y por mi experiencia de trabajo en intervención con organizaciones sociales como una forma de comunidad intencional.

En este sentido, a partir del acercamiento a Camino Verde se puede señalar que los conflictos y tensiones a nivel interno de la organización se centran alrededor de cuatro aspectos fundamentales, el primero de ellos son las fricciones cotidianas en torno al ejercicio de los diferentes roles y la naturaleza de los mismos dentro de la organización. Situación agravada por las múltiples funciones que algunos de los miembros afirman deben asumir. Por ejemplo, las tensiones que expresaban los miembros que desarrollan acciones en la planta quienes consideran que su trabajo es “más difícil”, pero a la vez “menos valorado” en comparación de quienes permanecen en labores de oficina o desarrollando acciones educativas que exponían todo lo contrario, pues para ellos lo más complejo era la atención al

público y el trabajo con las personas. Esta situación fue identificada recurrentemente a través de los ejercicios de observación en esta organización.

De otro lado, con el cambio de gerencia, la nueva persona delegada para esta tarea debió apoyarse en personas de la organización con mayor experiencia, lo que agregó presión a algunos de los miembros que además de tener que asumir sus responsabilidades, debieron apoyar la toma de decisiones cotidianas de la organización, mientras la nueva gerente se fue familiarizando y afianzando en su cargo. No obstante, este ejercicio ya estaba consolidado por el estilo de gerencia anterior, que consultaba con los administrativos parte de las decisiones cotidianas, no obstante, ocurría lo mismo en su relación con los miembros del consejo de administración quienes reclamaban mayor subordinación de su parte.

La segunda situación está relacionada con el manejo del poder y la toma de decisiones, y esto se hizo más evidente cuando se daba por ejemplo, elección de nuevo consejo, o cambio de gerente, ya que la expectativa para algunos de los entrevistados era poder tener desde el consejo mayor control sobre la gerencia y recibir por parte de la gerencia mayor subordinación ante los directivos, así como mayor organización y gestión para la búsqueda y consecución de recursos económicos.

“...entonces como de todo el análisis que hacíamos de la cooperativa, de lo que había allí, así haya un gerente, cuando se vayan a realizar cualquier tipo de procesos, de proyectos, creo que se debe tener en cuenta pues los órganos directivos o sea, no es que estén dando o pidiendo permisos todo el tiempo, pero si hay proyectos importantes en los que los órganos directivos deben estar presentes para esa toma de decisiones y que de pronto en eso se ha fallado. Otra cosa, es la falta de gestión, si, la falta de gestión me parece que... pues las personas que ... que la están administrando y todo eso son personas correctas, pero hace falta más como esa pilería de moverse a buscar recursos, porque la cooperativa no se puede quedar simplemente vendiendo los servicios de aseo y alcantarillado, sino que puede ofrecer otras cosas, de pronto algunos manejos administrativos que pues desde la forma que uno ha manejado una organización, conoce la parte... los movimientos contables, esto así, hay cosas que... o sea, no estoy queriendo decir que los estén manejando mal, ni mucho menos, pero sí que que debe ser como más organizada, entonces hay cosas que faltan por ejemplo, el manual de procedimientos, bueno muchísimas cosas que ya se está trabajando, pero si hay falencias y que estamos es para...eso que todo este revolcón que se está haciendo es para cambiar y para mostrar una cooperativa responsable, compromiso, que brinde calidad a los usuarios” Sandra Camino Verde.

La tercera situación generadora de tensiones y conflictos en la cooperativa tiene que ver con la adscripción política de algunos de los miembros de la organización, hecho que se jugaba como una especie de agenda oculta que no siempre fue directamente develada por los entrevistados, y que se manifestaba a través de expresiones de malestar y de descalificaciones o críticas hacia el trabajo, señalando la existencia de “falta de sentido de pertenencia” hacia la organización, especialmente cuando

las acciones de algunos de los miembros estaban más orientadas por intereses individuales que alrededor de los intereses colectivos de la cooperativa.

“Todos son importantes el problema maluco de esa vaina todo es importante esta la ley tal, el servicio, la atención al cliente y todo lo que usted quiera eso son cosas muy importantes y son gratificantes para uno que siempre le ha gustado defender y trabajar por lo solidario, cual es el problema maluco acá sin pendejada la parte política hermano eso es muy hartito es que estos, estos pueblos nunca maduran políticamente entonces siempre vamos a depender del cacique de turno sea bueno regular o mal, entonces la gente no está tan libre de tomar su decisión es que una cosa es que sea uno político y otra cosa es hacer política uno puede opinar hacerse respetar pero tomar su decisión (...) pero entonces eso lo maluco es eso pero de resto es una empresa aún en medio de tantos tiburones tener una pequeña empresa es muy gratificante para uno que ha trabajado en eso lo maluco es que todo el mundo está pendiente de quien trabaja y quien no trabaja” Gustavo, Camino Verde.

Una cuarta situación está relacionada con la tensión generada por la contradicción existente al interior de la organización, por las exigencias legales que obliga a sus miembros a actuar conforme a estándares y lineamientos empresariales (cumplimiento de normas, sistemas de calidad, etc), ante lo que no todos los miembros se inscriben en esta lógica, privilegiando en su lugar relaciones de familiaridad, cercanía e informalidad que chocan con las expectativas de otros de los asociados.

“Nos falta mayor eficiencia de tipo administrativo sin criticar la gente actual, tenemos que comenzar a vender en el pueblo a las 5.500 personas niños, niñas como dice el vicepresidente que hay que pagarlos, tenemos que es buscar estrategias de mayor eficiencia mucha de la gente nuestra se va solamente en nombre tenemos que comenzar a acumular (...)no tenemos que estar organizada cumplimos la ley, sino que falta mayor eficiencia toca que los empleados le den mayor sentido de pertenencia aquí hay unos que creen que todavía dependen de un político”. Gustavo, Camino Verde.

“Bueno ¿qué es lo que pasa?, que Versailles es un pueblo muy pequeño, entonces todos nos conocemos prácticamente con todos y eso trae también una problemática, que no diferenciamos la amistad... del compromiso y del trabajo, trae, pues trae inconvenientes para la empresa, el tener así una amistad con un compañero de trabajo es muy chévere, muy bonito, pero el trabajo debe respetarse y debe ser, o sea, debe ser algo muy diferente...” Sandra, Camino Verde.

4.3 La Corporación Socio-ecológica para el futuro de Bolívar “Ecofuturo” en el municipio de Bolívar Valle

4.3.1 Antecedentes de conformación de la organización

Los orígenes de la conformación de la Corporación datan de mediados de la década de los años 90. Para 1995 inicia la coyuntura relacionada con la construcción del embalse de Guacas, que desde el año 2003 dota de agua al Sistema Regional de Agua Potable del Norte del Valle del Cauca -Sarabrut. Según el Plan de Desarrollo Municipal (2012-2016) este sistema beneficia a 15.300 habitantes en siete municipios del Valle del Cauca.

La creación de Ecofuturo es resultado de la confluencia de varias situaciones, por un lado el reconocimiento de la existencia en el territorio de condiciones de deterioro ambiental y la reducción de la oferta ambiental, que se vería aún más afectada con la puesta en marcha de un proyecto de infraestructura, como el de la construcción del embalse de Guacas. Pero también de la intervención de organizaciones privadas y de carácter mixto sin ánimo de lucro, que impulsaron la constitución de la iniciativa colectiva, que contó con el aval de actores políticos y de la administración local de aquella época, así como con la participación de un sector de la población de las áreas urbana y rural del municipio.

El acompañamiento de carácter técnico y social fue financiado por Corpocuenas y ejecutado por Gestar, entidades que impulsaron y acompañaron el proceso de conformación de la organización, que partió de la realización de un diagnóstico social con un enfoque económico y ambiental, que hizo posible el reconocimiento de problemáticas y rutas alternativas de solución. En materia ambiental se identificó como situaciones problema el manejo inadecuado de residuos sólidos y la contaminación de nacimientos y cuerpos de agua, por quemas y vertimiento de residuos sólidos en fuentes de agua, enterramiento indiscriminado de basuras, botaderos a cielo abierto, entre otros.

“Desde el noventa y seis, noventa y siete que se empezó a gestar la creación de ECOFUTURO que llegó pues, como esa semillita por parte de una organización de Cali que se llamaba Gestar y Corpocuenas, con ellos tuvimos pues como la oportunidad de empezar... de empezar la creación de la Corporación Socio ecológica” Martha, Ecofuturo.

“Así pues en el año 95 a mediados del 95 se inició un proceso de primero como una fase de diagnóstico de identificar cuáles eran como los principales problemas ambientales del municipio, para ello pues se trabajo con una cartografía que había muy incipiente del municipio; en ese entonces mapas más como a mano alzada,

información que le daba la gente a uno pero se construyó pues el mapa y se dividió en unas microcuencas y en esas microcuencas se hizo ese trabajo de diagnóstico, ¿Cómo se hacía? Pues básicamente se identificaba con el acompañamiento de la alcaldía, unos líderes locales, en toda vereda o corregimiento hay unos líderes que son los que están pilos, para todo pues y en todo acompañan y los que dan información y todo eso, entonces con ellos se hizo ese trabajo entonces se convocó gente y se hicieron talleres pues de la identificación de la problemática un diagnóstico participativo con una metodología que ha manejado la CVC durante mucho tiempo y bueno ya con esa información se siguió trabajando con esos grupos en cada microcuenca finalmente se obtuvo un diagnóstico general del municipio, no solamente con los problemas identificados sino con alternativas de solución la priorización de necesidades, las alternativas entonces digamos que se diseñó como una especie de plan de trabajo o las de manejo de la misma corporación, que esa ha sido como la carta de navegación de la organización con esa información, pues se devolvió a la población a las comunidades que participaron en el proceso y entonces, ya como que las mismas comunidades se preguntaron ¿nosotros qué hacemos con esto? Y ¿Cómo hacemos para cambiar todos estos problemas y que todos estos proyectos que planteamos aquí se realicen?” Sandra Ecofuturo

En este orden de ideas, a pesar de que no surgió con ese fin, la constitución de Ecofuturo fue la salida para canalizar recursos financieros para llevar a cabo el desarrollo de acciones alternativas de solución ante la cuestión ambiental presente en la localidad, a pesar del expreso deseo por parte del gobierno local de turno de manejar los recursos de manera directa, así como también fue la opción para promover la participación comunitaria en torno a asuntos de carácter ambiental, ampliando la capacidad de intervención de la sociedad civil y reduciendo la del gobierno local en asuntos de índole pública. Asunto que deja al descubierto la ausencia de la acción del Estado en esta área del desarrollo local, así como la capacidad de los seres humanos de destrucción de todas las formas de manifestación de la vida (Beck, 2006)

“Pues nosotros creemos y pensamos de buena fe que se necesitaba una organización que se acercara mucho más a los campesinos ¿sí?, mirando el sistema de tala de bosques, de destrucción, de tal cosa, la poca experiencia, conocimiento que teníamos los seres humanos, especialmente los campesinos... el daño que le estábamos haciendo a la fauna, a la flora... estaba dándose la desaparición de una serie de nacimientos por dejarlos a libre disposición” Javier., Ecofuturo.

Es así como en 1996, mediante Asamblea de constitución se da origen formalmente a la Corporación Socio Ecológica para el Futuro de Bolívar Valle (ECOFUTURO), según los entrevistados como una iniciativa colectiva abierta a la participación de la población del municipio sin condición específica, más que tener interés por el cuidado del medio ambiente, a la que se vincularon especialmente población adulta y joven (Acta de constitución, Ecofuturo 1997).

“La corporación era, pues para el cuidado de los recursos naturales, era crear la corporación ambientalista, porque había mucha preocupación, porque cuando eso, no estaba como tan, ¿cómo le digo? implementadas las talas, entonces se empezó tratando de mitigar un poquito ese daño que le había hecho, que se le estaba empezando a hacer en esa época, porque cuando eso se implementaron muchos cultivos, se estableció cultivos de la granadilla, que mejor dicho, con esos cultivos se taló

mucho bosque, porque la granadilla pues necesita los postes para hacer su emparrado, para el establecimiento del cultivo en sí. Estaban atacando mucho los bosques, en esa época hubo mucha tala indiscriminada, la comercialización de madera era... pues bastante preocupante, eh... para eso... porque hubo gente que consiguió mucho dinero con los cultivos granadilla. Ya cuando se empezó como a monopolizar que ya todo mundo quiso pues sembrar, empezó a atacarla el hongo y ya el precio empezó a decaer... la granadilla y ya no fue lo mismo de rentable que cuando inició. En esa época... sí se pensaba era en eso, en la conformación de la corporación en si para empezar pues como a mitigar y para... para educar a la gente, para empezar como ese cambio de conciencia frente a la contaminación, frente al manejo de los residuos, a la contaminación de las mismas aguas, de pronto que la gente fuera muy consciente que el ganado no entrara a tomar agua en las fuentes de agua, a evitar el acceso. Fue difícil empezar la siembra de árboles. La gente en un comienzo fue muy reacia porque ya tenía su vocación y decía ¿cómo vamos a cambiar?... y cambio de conciencia no es fácil, de un día para otro. Pero si hubo muchas personas que empezamos como el proceso, ya cuando se creó, ya empezamos a asumirlo, en el lugar de socios de la corporación, socios fundadores...” Martha, Ecofuturo.

Según relatan algunos de los entrevistados, para su conformación se eligieron representantes de las diferentes microcuencas ubicadas dentro del territorio. “*Para hacerse socio había que pagar una cuota de 1000 pesos, la organización inicia con un presupuesto de aproximadamente 500.000 pesos*”, afirma el señor Eliazar Pérez, uno de sus socios fundadores proveniente de la microcuenca La Herradura²⁹. Afirma este mismo asociado, que el día de la constitución legal se realizó un “gran evento” en la cabecera municipal con presentaciones artísticas y culturales provenientes de los grupos ecológicos constituidos en las microcuencas, ese día se tomó posesión de la primera sede de la corporación, algunas personas e instituciones del municipio donaron papelería, utensilios de oficina y de cocina para la corporación.

Su primer director afirma Javier Grajales fue el señor Vicente Bonilla, elegido junto con un grupo de personas representantes de la cabecera municipal y de las nueve microcuencas, así como del sector institucional, y la alcaldía municipal. Este primer grupo estuvo al frente de la organización durante aproximadamente un año, sin embargo dada su inexperiencia y falta de habilidades para la administración y gestión de proyectos, la corporación entró en crisis, aunque se afirma que Corpocuenas no dejó de hacer aportes de diversa índole para su sostenimiento.

Para evitar la liquidación de la Corporación, algunos de sus fundadores y directivos propusieron aprovechar el retorno de una ex funcionaria de Gestar, oriunda de Bolívar, quien había participado del proceso constitución de la Corporación.

²⁹ Don Elizar afirma que Diego Torres y Héctor Moreno jugaron un papel importante en este primer momento de fundación.

“Vea, ella quedó sin trabajo, entonces, como ella tiene tanta... palabra y ella es muy entusiasta pa’ todo, entonces ella... vino y una vez vino aquí Diego Torres, el que nos había ayudado a fundar a ECOFUTURO, entonces ella... y a proponernos que sí... que... que ya Vicente iba a renunciar y que a quién colocábamos... entonces dijeron ellos... dijimos muchos, ¡ay! dijo, ¡No! Sandra no tiene trabajo, pues ésa es la ideal, es de Bolívar y pues, esa es la ideal. Hubo la asamblea y de una quedó constituida ella de directora de ECOFUTURO y ya nombramos el consejo y agarramos a... a trabajar con ella, agarró a mover y a moverse y a pagar deudas, porque nosotros teníamos deudas...” Eliazar, Ecofuturo.

Ya hacia finales de 1997, Sandra Madrid asume la dirección de la Corporación, ejercicio vigente hasta la fecha. El primer paso en la refundación de la organización fue la reactivación de los grupos ecológicos provenientes de las microcuencas, así como la convocatoria a elección de una nueva junta directiva para la organización. Posteriormente, afirma su directora la corporación recibe la intervención de Corpocuenas, para continuar con un nuevo periodo de acompañamiento técnico solicitado esta vez por ella misma.

Después de este primer periodo de crisis, es evidente que inicia un nuevo momento en la vida de la organización a través de la ejecución de proyectos relacionados por ejemplo con la recuperación y conservación de los recursos naturales del municipio, de la cuenca del río Pescador, de áreas degradadas por la erosión en el corregimiento de Primavera, así como con la caracterización de la población de la zona de influencia del proyecto BRUT y la elaboración del plan para el cumplimiento de las obligaciones ambientales del proyecto BRUT, y su socialización. En este periodo afirma su directora el mayor aporte de ingresos fue la misma Corpocuenas, así como de entidades como la CVC y el CIAT, Acuavalle, la Alcaldía Municipal, y el Fondo de Protección Ambiental³⁰.

A partir de estos datos se puede afirmar que la organización logra salir adelante en la gestión de proyectos, no solo por el desarrollo de un ejercicio de agencia realizado por la directora de la corporación, sino también por el uso de su capital social y de un acervo de conocimientos técnicos e institucionales que le permitieron acceder con mayor facilidad a fuentes y opciones de financiación económica. Por otro lado, cabe anotar que si bien hay miembros de la organización con formación técnica y profesional, el encargo de la búsqueda de recursos para su sostenimiento se hace específicamente a la directora de la corporación como miembro rentado de la misma, quien ha hecho uso de su experiencia para incursionar en esta área. Cabe afirmar que aún hoy el diseño de proyectos y la gestión de los mismos se encuentran centrados principalmente en esta figura.

³⁰ Hoja de Vida de la Corporación Ecofuturo. Sin fecha.

De otro lado, uno de los proyectos más importantes en la vida de la organización inicia en el año 2001, relata su directora que fue a partir de la iniciativa de una joven mujer habitante del corregimiento de Ricaurte y miembro del consejo directivo de la corporación, quien propone que Ecofuturo se encargue del problema del manejo inadecuado y la recolección de las basuras. Por lo tanto, se plantea un proyecto para la implementación de un sistema de manejo de residuos sólidos para los corregimientos de Primavera, Naranjal y Ricaurte; sin embargo, en este último lugar no fue posible desarrollarlo ante la negativa de la población de convertir a su corregimiento en un “botadero” de basura, por lo que el proyecto fue llevado a la cabecera municipal por la intervención y apoyo económico del alcalde de turno. Así, la alcaldía entra a participar de la propuesta como cofinanciador del proyecto, al lado de Corpocuenas y Ecofuturo, siendo Ecofondo, el principal financiador económico. Posterior a la implementación del proyecto en sus tres componentes, fue necesario cerrar una de las PMRS, en el corregimiento de Naranjal, ubicado en la parte alta del municipio por cuestiones de seguridad. En este sentido, afirma la directora de Ecofuturo que *“en naranjal hay una planta pero no está operando, hace varios años que esa planta se cerró y no la hemos vuelto a operar porque hubo pues problemas de orden público, amenazas y todo entonces fue mejor cancelarla”*.

La prestación del servicio de aseo y especialmente el manejo de las PMRS es considerado el proyecto “bandera” de la corporación y uno de los principales en la vida de la organización dado que permitió el ingreso de recursos económicos de forma constante y por ende, la vinculación de un grupo de personas que estuvieron al frente de la prestación del servicio. Cabe anotar que la no renovación del convenio para el año 2012 ha sido una de las situaciones más difíciles atravesadas por la corporación, que ahora deberá librar una lucha para que se les reconozca por la alcaldía municipal, como titulares de la posesión de infraestructura constitutiva de las plantas de manejo integral de residuos sólidos que está siendo usada por el nuevo operador del servicio, creado por iniciativa del ente local, exclusivamente para tal fin. Aquí se identifica claramente la existencia de un conflicto, cuya resolución puede o no reforzar la tendencia a generar respuestas frente a la cuestión social a partir de valores de solidaridad, ayuda mutua, esfuerzos que se dan en la esfera de lo privado para resolver problemas de carácter público.

Afirman algunos de los entrevistados que entre las razones que fueron expresadas por la alcaldía municipal de Bolívar para conformar una organización de naturaleza pública para la prestación del servicio de aseo, es que Ecofuturo como corporación no estaba facultado legalmente para ejecutar esta labor.

De otro lado, como parte de los hitos históricos de la corporación señalados por sus miembros, hito que fue confirmado con la lectura del Informe Regional de Desarrollo Humano para el Valle del Cauca se encontró que la organización ha contado con el reconocimiento de su labor, por parte de entidades encargadas de la protección de las cuencas hidrográficas, de los ríos y el mejoramiento de la calidad del agua, como Corpocuenas quien otorgó el premio mariposa Morpho Emperador a Ecofuturo por su labor a favor de la recuperación de las cuencas que abastecen el embalse de Guacas (2008:248).

De igual forma, su participación en un evento académico de carácter internacional es considerado como otro momento importante que ha marcado la historia compartida por los miembros de la organización. Se trata de la “II Conferencia Internacional para la Gestión de Residuos Sólidos GRAL 2011” llevada a cabo en la ciudad de Santiago de Cali en junio del año 2011, donde la experiencia de Ecofuturo fue destacada a nivel latinoamericano como modelo de administración comunitaria de Sistemas de Aprovechamiento de Residuos Sólidos. Esta experiencia fue socializada a través de la presentación de una ponencia por parte de su directora, junto a la experiencia de la cooperativa Camino Verde de Versalles.

Por último, de los hitos importantes en la vida de la organización se señala el hecho de haber sido seleccionada como operador de un proyecto regional de gran envergadura y de impacto a nivel nacional. Dicho proyecto estaba orientado a contribuir al desarrollo local de la subregión:

“La ejecución de este proyecto permitió identificar y articular a 150 operadores de turismo: hoteles, restaurantes y sitios de interés, los cuales implementaron una red de turismo local se estructuraron y diseñaron los recorridos, enmarcados en tres productos: agroturismo, historia, arte y cultura y naturaleza y deporte” (Sistematización de subvenciones. Proyecto DELCO, 2012:36).

Según este informe³¹, el proyecto ejecutado por Ecofuturo tuvo una duración de 15 meses con un costo total de inversión de 127.307. 35 euros. De la intervención de Ecofuturo se derivó la conformación en cada municipio de la región Brut de una corporación para la promoción del turismo, entre ellas: Tu Bolívar, CortuRoldanillo, Cortuva y Cortucan, todas ellas hacen parte de la Red de prestadores de servicios turísticos del Brut. Del conjunto de operadores del proyecto para el departamento del Valle del Cauca, entre los que se encontraban organizaciones sin ánimo de lucro como Corposemillas, Asproagro, Asoganabol y Corpovalle (Informe DEL, 2011), afirma la directora de Ecofuturo, que su organización se destacó por haber logrado salir adelante con esta responsabilidad y el cumplimiento de los productos a tiempo e, incluso, antes que los otros operadores a nivel departamental. Cabe anotar que en la subregión

³¹ Sistematización de subvenciones. Proyecto DEL. Desarrollo económico local y comercio en Colombia. Ministerio de comercio industria y turismo. Informe de Sistematización de subvenciones. Abril 2012.

del Norte del Valle del Cauca, existe un número de organizaciones sin duda menor que en otros lugares del departamento, siendo Ecofuturo, Camino Verde, Asorut, Asepaila entre otros pocos casos, organizaciones con la experticia económica y capacidad organizativa para cumplir con requerimientos como operadores de proyectos de este tipo.

4.3.2 Algunas de las principales características de la organización

La Corporación socio-ambiental para el futuro de Bolívar- Ecofuturo se encuentra ubicada en la cabecera municipal de Bolívar Valle, es una organización no gubernamental de base comunitaria constituida en 1996, según los registros formales de la organización, cuenta aproximadamente con 296 socios. Su objeto es servir como espacio y, a la vez, como mecanismo para promover, integrar, concertar, coordinar y canalizar recursos y esfuerzos interinstitucionales e interdisciplinarios de personas y de autoridades orientados al cumplimiento de su misión.

La misión de la corporación es la de *“integrar esfuerzos y recursos por la protección, recuperación, mejor aprovechamiento y cuidado del medio ambiente y los recursos naturales, por la generación de una nueva actitud personal y social hacia la naturaleza y por la promoción, organización, participación y autogestión de las comunidades como elementos clave para alcanzar una mejor calidad de vida de los habitantes del municipio y lograr un desarrollo sostenible”*³². En otras palabras, se puede afirmar que su razón de ser está estrechamente relacionada con el cuidado del ambiente a través del fortalecimiento de procesos de organización y participación de índole comunitaria, en el marco de la construcción del desarrollo sostenible.

Según su directora esta organización se constituyó como respuesta al reconocimiento de la existencia de una situación de deterioro de los recursos naturales presentes en la localidad de Bolívar, después de la realización de un diagnóstico ambiental impulsado por instituciones privadas con apoyo del gobierno municipal y participación de la población bolivarense; así como también sirvió de impulso para la configuración de este proceso, la amenaza de recrudescimiento de la cuestión ambiental en la localidad a partir de la ejecución de proyectos de infraestructura de mayores dimensiones como lo fue en su momento la construcción del embalse Sara Brut sobre el río Pescador. Es paradójico que es justamente la

³² Artículos N° 7 y 8 de Estatutos de Constitución de la Corporación ECOFUTURO, 1996.

implementación de proyectos como este, que posteriormente sirven de justificación de su quehacer ambiental para la obtención de recursos económicos receptionados a partir de la celebración y ejecución de contratos con autoridades locales ambientales.

A pesar de que la figura de corporación le permite a la organización contar con participación no solo de habitantes del municipio perteneciente a las microcuencas en las que se encuentra organizado el territorio, lo que abre las puertas para la participación de instituciones públicas y privadas, u organizaciones de carácter mixto, y de representantes de la administración municipal o entidades municipales de Bolívar, actualmente estas últimas no hacen presencia en la organización de manera directa como socios o socios fundadores, sino que actúan principalmente como fuentes financiadores de proyectos.

Formalmente, el máximo poder de la organización lo ejerce la asamblea general que se reúne anualmente y se encuentra conformada por tres representantes de las nueve microcuencas ubicadas en el área rural del municipio de Bolívar (La Argelia, El Chocho, Pescador, Ricaurte, La Herradura, Pueblo Nuevo, Naranjal, Santa Teresa y Betania), así como por tres representantes de la cabecera municipal. Cuenta con un consejo directivo, que sesiona cada dos meses y se encarga de elegir a sus propios dignatarios (presidente, tesorero, secretaria, fiscal, vocales), incluyendo la directora de la corporación quien hace las veces de representante legal. A lo largo de los dieciséis años de existencia de la corporación, sólo han estado dos personas al frente de este cargo, ambos profesionales oriundos del municipio.

Actualmente, la organización cuenta con poco personal rentado: la directora ejecutiva, una coordinadora de proyectos (cuando hay proyectos con financiación), una secretaria, así como un contador y un revisor fiscal, el resto de los integrantes es personal voluntario. La planta de personal de la organización aumenta sólo en la medida en que la organización se encuentre ejecutando proyectos que así lo demanden y cuente con financiación económica proveniente de entidades externas. Generalmente se vinculan a estos proyectos personas asociadas a la corporación, y sólo cuando es estrictamente necesario se recluta personal externo.

Hasta diciembre del año 2011, a través de un convenio sostenido con la administración municipal, la organización prestó el servicio de recolección de residuos sólidos domiciliarios a la cabecera municipal y a las localidades de Naranjal, La Tulia, Primavera, El Retiro y la Plazuela ubicadas en la zona rural de Bolívar, *“beneficiando a un total de 7984 usuarios, que representan el 53,8% del total de la población*

del municipio, cuya población según el censo del año 2005 era de 14.827 habitantes” (Burbano y Blanco, 2010). Para la prestación del servicio y la operación de las Plantas de Manejo de Residuos Sólidos -PMRS-la organización contaba con dos supervisores de planta de medio tiempo; estas estaban ubicadas una en el corregimiento de Primavera y otra cerca a la cabecera municipal³³. Allí trabajaban un total de ocho operarios, encargados de la recolección, manejo y disposición final de los residuos, así como de la elaboración del compostaje, producto que era comercializado como abono para su uso en actividades agrícolas a nivel local y en algunos de los municipios vecinos, promoviendo así la agricultura orgánica o la producción limpia en la región (Ecofuturo y Corpocuenas, 2001:6)

Su lugar como operador del servicio público de recolección de basuras y aseo fue sostenido a través de un convenio, firmado por Ecofuturo y la administración municipal, mantenido durante ocho años consecutivos. Afirma su directora que a través de este convenio la organización captó recursos que le permitieron sufragar los gastos ocasionados por la operación de las plantas, la prestación del servicio de recolección y su administración, a excepción de los gastos ocasionados por el mantenimiento periódico realizado al sitio de disposición final, el mantenimiento de la volqueta de recolección y el pago del conductor para hacer las rutas de recolección para la prestación del servicio, así como los gastos generados por el cobro del servicio; por lo que este conjunto de gastos y cobros fueron asumidos durante la vigencia del convenio por la administración municipal a través del cobro directo del servicio a la población bolivarense a través del impuesto predial anual.

Para algunos de los miembros de la directiva, la prestación del servicio de recolección de basuras fue durante mucho tiempo el proyecto “bandera” de la corporación, no solo porque brindó la posibilidad de proyección hacia la población de esta localidad, sino porque generó condiciones de relativa estabilidad económica de la organización en torno a una actividad específica realizada de manera sistemática.

“La ejecución de este proyecto ha sido para Ecofuturo una escuela, para una organización comunitaria que hasta entonces solo había ejecutado proyectos temporales, de menor cuantía y cobertura. Manejar recursos importantes ha implicado una reorganización contable de la corporación, ha sido necesario involucrar mecanismos de control y seguimiento estrictos y acordes con la actividad. La organización comunitaria se ha vuelto más competitiva administrativamente”
(Informe de ejecución del proyecto PMIRS. Ecofuturo, 2003)

De otro lado, la organización cuenta con un fuerte liderazgo femenino encabezado por la directora ejecutiva y el resto del personal rentado, a quien se les reconoce como personas recursivas y

³³ La tercera planta fue cerrada por problemas de seguridad en la zona.

emprendedoras, no solamente por los miembros de base de la organización, sino también por sus directivas y por miembros de otras entidades que desarrollan procesos de investigación e intervención en la localidad y/o en la región en el área ambiental.

De la imagen que la corporación tiene a nivel local se puede destacar en términos generales un reconocimiento positivo por parte de la población a la labor ejecutada como prestador del servicio de recolección de basuras en el municipio (Burbano y Blanco, 2010). No obstante, este ejercicio, así como la ejecución de otros proyectos de naturaleza distinta a la estrictamente ambiental³⁴, ha generado algunos cuestionamientos por parte de otros actores internos y externos a la organización, quienes no ven como positivo que la organización se “desvíe” de su propósito central. De igual forma, algunos de sus miembros de base y líderes del municipio cuestionan los alcances de la acción de Ecofuturo.

“...pensamos que la organización iba a ser la corporación que iba a estar muy de la mano con nosotros, en tratar de promover, de mejorar, de cuidar, si se puede decir, de cuidar los bosques o nacimientos y... de pronto pensamos que las situaciones nos han quedado un poco grandes sí?”
Javier. Ecofuturo

En relación con las acciones desarrolladas por la corporación en los diez y seis años de su existencia se puede afirmar que estas se han realizado en el marco de la planificación y ejecución de proyectos de carácter ambiental, financiados generalmente por entidades gubernamentales y privadas, cofinanciados por Ecofuturo y la Alcaldía Municipal. Una de las características principales que hace posible la movilización de recursos por parte estas entidades, es la convergencia alrededor propósitos comunes, que contribuyen con la misión de la corporación.

En este marco, sobre el quehacer de Ecofuturo se pueden citar los siguientes programas, proyectos y acciones más relevantes: en primer lugar, como ya se había mencionado se ubica la gestión desarrollada

³⁴ Como uno de los proyectos ejecutados en el marco del proyecto nacional DEL- Desarrollo Económico Local y Comercio en Colombia cuyo fin era contribuir al fortalecimiento del turismo como actividad económica en la región, incrementando la afluencia de visitantes en el mercado nacional, así como el denominado “Fortalecimiento de la cadena productiva del turismo en la región BRUT, a través de la generación de procesos de calidad para la competitividad del sector y la promoción y mercadeo de los productos turísticos” cuyo propósito es contribuir al Desarrollo económico local en la región BRUT, través del fortalecimiento del turismo en sus componentes de comercialización y mercadeo, calidad en la prestación de servicios y planeación estratégica (Diagnóstico, Ecofuturo, 2013).

por Ecofuturo para llevar a cabo el diseño, establecimiento y operación durante ocho años consecutivos del Programa de Manejo Integral de Residuos Sólidos en el municipio.

Programa que incluía la administración de las Plantas de Manejo Integral de Residuos Sólidos -PMRS desde septiembre del año 2003 hasta Diciembre 2011³⁵. Cabe anotar que en el Valle del Cauca existen siete Sistemas de Aprovechamiento de Residuos Sólidos- SARS ubicados en los municipios de Versalles, Dovio, Salónica, La Victoria, Restrepo, Alcalá, Bolívar; siendo este último el único que atendió un número importante de la población en la zona rural. Como se mencionó antes, este programa era considerado como la columna vertebral de la organización, ya que posibilitó durante ocho años mantener activa la organización, en torno a una acción institucionalizada, donde la “basura” fue utilizada como oportunidad para generar empleo, contribuir con el cuidado del medio ambiente y beneficiar a la población local a través de la prestación de un servicio público. Incluso la experiencia de Ecofuturo, fue reconocida a nivel internacional como un modelo eficiente de administración comunitaria sin ánimo de lucro para un Sistema de Aprovechamiento de Residuos Sólidos (SARS)³⁶.

La constitución y acompañamiento de reservas naturales de la sociedad civil en la parte alta y media de la cuenca del río Pescador que viene siendo ejecutada por la organización desde el año 2006 con el acompañamiento y la cofinanciación de la Corporación Autónoma Regional CVC para llevar a cabo el registro, caracterización, formulación y ejecución de los planes de manejo de dieciséis reservas naturales que incluyen área de bosques, así como la protección de fuentes de agua que alimentan los ríos Calamar y Platanares y de especies de fauna y flora en peligro de extinción.

Según la directora de Ecofuturo, estos planes de manejo se han realizado con participación de los propietarios de las reservas y sus familias y han orientado la realización de acciones tendientes a la conservación de áreas de protección de fuentes de agua, el mejoramiento de los sistemas ganaderos, la reconversión de los sistemas agrícolas, el impulso de la seguridad alimentaria y el tratamiento de plagas y enfermedades con abonos orgánicos y productos biológicos que reducen la contaminación, tanto en los alimentos como en la tierra cultivada; de igual forma, se desarrollan acciones de prevención y mitigación de procesos erosivos y de sensibilización frente al tema ambiental con diversas poblaciones, cuyo

³⁵ En enero del año 2012 la Administración Municipal decide crear una organización especializada para la operación de las PMIRS denominada Servi-Bolivar y cancela el convenio con Ecofuturo sin que mediara un proceso de acuerdo o concertación.

³⁶ En junio del año 2011, en el marco del desarrollo de la II Conferencia Internacional de Gestión de Residuos Sólidos para América Latina, la experiencia de Ecofuturo fue presentada en dos oportunidades a manera de ponencia como modelo a nivel del Valle del Cauca de la Administración comunitaria de Sistemas de Aprovechamiento de Residuos Sólidos y como ejemplo de proceso de participación social y comunitario.

propósito es impulsar la constitución de las reservas naturales, como una estrategia de conservación de la naturaleza desde el sector privado³⁷.

A nivel regional, Ecofuturo participó como operador del proyecto “Región BRUT destino eco turístico y de bienestar” durante el 2010 y el año 2011. Este proyecto fue financiado con recursos económicos de la Unión Europea, con el acompañamiento del Ministerio de Turismo y el gobierno departamental para impulsar el diseño de tres productos turísticos relacionados con la historia, el arte y la cultura en los municipios de Roldanillo, Bolívar, La Unión y Toro, aprovechando la vocación agrícola para impulsar la cultura campesina y la vida de pueblo, así como aprovechando los escenarios naturales como espacios propicios para el deporte y como atractivos turísticos en la región, para generar a través del turismo y del fortalecimiento de la identidad cultural de este grupo de municipios entendidos como subregión, así como oportunidades de empleo y de desarrollo local.

De otro lado, como parte del quehacer ambiental de Ecofuturo se logró identificar a partir de la revisión de su hoja de vida como organización el desarrollo de algunas de las acciones desarrolladas como la participación en la construcción del Plan de Ordenamiento y de Manejo de la microcuenca del río Pescador, al que esta organización prestó apoyo logístico para su diseño, de igual manera la corporación asesora y adelanta planes y programas de educación ambiental, ha asesorado el diseño de Planes de Gestión Integral de Residuos Sólidos y de Proyectos Ambientales Escolares de la Institución Educativa de la localidad, así como también ha promovido procesos de organización y participación comunitaria tendientes a proteger el medio ambiente. La organización tiene experiencia en el diseño y aplicación de instrumentos como cartografía social y diagnósticos ambientales, sobre los cuales brinda asesoría a procesos de desarrollo social. Por otro lado, trabaja en la recuperación de zonas erosionadas, en aislamiento y reforestación de zonas de protección y de interés ambiental, así como en la formulación de planes de gestión del riesgo y de productos y planes de promoción turística, entre otros. Como se puede ver Ecofuturo ha capitalizado su experiencia convirtiéndola en una fuente de conocimiento y una carta de presentación que le ha valido ser reconocida por su experticia en procesos de gestión y planificación local relacionados especialmente con temas medio ambientales. Sin embargo, no se encontraron evidencias de actividades de seguimiento y evaluación a los proyectos realizados, aspecto muy común en este tipo de organizaciones que hacen intervención social.

³⁷ Folleto de la Corporación. Ecofuturo, 2011.

De las relaciones que la corporación establece con las instituciones se pueden destacar el lazo que mantiene con la gobernación departamental, la tradicional relación sostenida en el tiempo con las instituciones como la CVC, Corpocuenca, Ecofondo y la Alcaldía Municipal, el CIAT, y Acuavalle, entre otros. Todas ellas actúan como fuentes financiadoras de proyectos que hacen posible la sostenibilidad financiera. De igual forma, Ecofuturo ha gestionado también, como se mencionó antes, recursos de mayor envergadura proveniente de fuentes de financiación internacional.

En relación con este asunto, es evidente que para las directivas de Ecofuturo, una estrategia para mantenerse en un campo de tensiones políticas y económicas en lo público es necesario mantener una relación en “buenos términos” con el Estado local a quien generalmente se le pide que actúe como cofinanciador de proyectos, para que la corporación pueda competir por recursos económicos a nivel regional, nacional o internacional; esto a pesar de las tensiones que puedan suscitarse por la ejecución de proyectos, por el cambio de gobierno local o por trámites administrativos propios de la relación que establece el Estado con formas organizadas de la sociedad civil, lo que lleva a la corporación a actuar con cautela a la hora de reivindicar el cumplimiento de acuerdos y compromisos establecidos de manera previa. Por ejemplo, en caso de incumplimiento por parte de la administración municipal (más precisamente por la falta de pago de un servicio de asesoría prestado por Ecofuturo a la Alcaldía municipal) la organización utiliza vías formales de comunicación escrita donde solicita de manera “respetuosa y diplomática” el cumplimiento de obligaciones por parte del ente local (Asamblea, Ecofuturo, Marzo 2012). Situación que pone a la organización en un lugar de subordinación en relación con el gobierno local de turno, restando autonomía para actuar.

De otro lado, Ecofuturo no posee una instalación física propia, en cambio ocupa en calidad de comodato un inmueble propiedad de la alcaldía municipal, cuenta con muebles y equipos de oficina y de comunicación, dicha situación también la hace vulnerable ante el Estado local.

La organización reivindica la titularidad como propietaria de la infraestructura que integran las dos plantas de tratamiento de residuos sólidos en la localidad, así como la maquinaria, equipos e insumos allí presentes. Infraestructura que hoy está siendo usada por la empresa de servicios públicos creada por el ente local para la prestación del servicio, situación ante la cual la alcaldía municipal no se ha manifestado de manera oficial. A diferencia del caso de Camino Verde, donde las relaciones con el ente municipal son la mayor parte del tiempo de naturaleza cooperativa, Ecofuturo sostiene una relación tensa con la

alcaldía municipal, donde esta última termina imponiéndose generalmente sobre la organización, y a esta no le queda más que acomodarse en aras de mantener las relaciones en pro de sus intereses.

De los recursos económicos con que cuenta la organización, la corporación capta dineros provenientes de la ejecución de proyectos y del establecimiento de contratos y convenios, así mismo, cuenta con los aportes de los miembros fundadores y de los miembros aportantes, recursos que hacen parte del patrimonio de la organización. Cabe anotar, que no llegó a hacer recaudo de dinero de manera directa por la prestación del servicio público de recolección de basuras, en su lugar recibía mensualmente recursos por la administración del servicio, provenientes de la firma de un convenio con la alcaldía municipal.

Sobre los rasgos distintivos de Ecofuturo, sus directivos afirman que las principales características de la forma cómo esta organización establece relaciones con otros, son la autonomía y la independencia política, valores que le han permitido mantenerse en un escenario político tensionante y demandante de prácticas políticas clientelistas que presiona por la priorización del interés inmediato y particular sobre el colectivo.

“Si no hay una vinculación es imposible lograr generar esa transformación, ese cambio, lograr que las soluciones puedan ser reales, puedan ser tangibles. Para nosotros, indiscutiblemente, es importante la articulación, eso sí, con autonomía. No quiere decir que porque yo me articulo con el municipio, yo tenga que hacer lo que dice el alcalde o lo que diga el consejo. Yo tengo claro para dónde vamos como organización social, la administración municipal tiene claro para dónde va desde su plan de desarrollo, articulemos esos dos pensamientos, caminemos juntos pero cada uno tiene su rol muy definido y su autonomía” Sandra, Ecofuturo.

De igual forma que para el caso de Camino Verde, dicha autonomía se ve afectada dado que ha sido el Estado el mayor proveedor de recursos económicos para el sostenimiento de la corporación. También es el principal socio a la hora de entrar a competir por recursos internacionales y por lo tanto requiere de su respaldo; así mismo, como se señaló antes es a éste a quien pertenece el lugar donde funciona la organización, estas relaciones colocan a la corporación en un lugar de subordinación a la hora de emprender acciones y tomar decisiones. De esta manera, se puede afirmar que desde el inicio de esta organización, su rumbo ha estado de cierta manera atado a la dinámica de la estructura política local, en otras palabras los cambios en el ambiente político, afectan la dinámica de la organización por lo que entre otros, su nivel de autonomía se ve afectado.

“Con este proyecto se logró generar un compromiso de apoyo de la Alcaldía municipal, que fue definitivo, tanto así que gracias a ese compromiso se pudo superar la crisis surgida en el corregimiento de Ricaurte, localidad propuesta inicialmente para la construcción de una de las

plantas, la cual gracias al apoyo de la administración municipal se construyó en la cabecera. Aunque ese compromiso se vio de cierta manera disminuido después de las pasadas elecciones...” Ecofuturo, 2003. Informe final ejecución de proyecto PMIRS

Por otra parte, la trayectoria de esta organización se encuentra estrechamente ligada a la presencia de mujeres, quienes han jugado un papel importante de participación en su génesis, en la superación de la crisis del año 1997, la gestación de la iniciativa de intervenir en el problema del manejo de los residuos sólidos en el municipio, y en la actualidad constituyen un sector importante de la corporación que ocupa espacios de decisión y de dirección dentro de la organización.

Es posible que su pertenencia de género, su capital académico y otros capitales culturales, así como su procedencia socioeconómica, en especial de aquellas quienes representan la cabecera municipal, dentro del consejo directivo de la corporación, incluyendo a su actual directora, quienes detentan lugares de poder en espacios de decisión, haya influenciado en el desarrollo de cierto estilo de dirección y de organización del trabajo caracterizado por formas específicas de hacer las cosas, de planificar y organizar el currículo cotidiano de la organización, basadas en criterios de orden de los espacios físicos de trabajo especialmente de la PMRS así como del cuidado de los otros (Burbano y Blanco, 2010).

De otro lado, como organización se caracteriza por poseer una mirada crítica ante la implementación de opciones tecnológicas que no corresponda a sus usos y costumbres. Esta postura ha sido principalmente expuesta por su directora, quien considera que si la tecnología no puede ser adaptada a sus condiciones específicas y operada por ellos mismos, no es funcional a sus necesidades, criterio que les ha permitido interlocutar e interpelar los lineamientos técnicos con que operan las instituciones que brindan asesoría a sus proyectos.

“Si ponemos a separar a la gente en 50 mil formas no funcionaría, nunca lo vamos a poder hacer. Aquí hemos decidido adaptar la tecnología a lo local, a lo que nosotros somos capaces de hacer, ya luego podremos ir avanzando con más y nuevas categorías de separación” Sandra,. Ecofuturo.

Por otro lado, es posible afirmar que las acciones desarrolladas por Ecofuturo, revelan un marcado interés por el cuidado de la naturaleza que supera el cumplimiento de la función ecológica, estipulada en un marco normativo y que trasciende el pragmatismo con que operan algunas instituciones e imprime sentido al accionar del colectivo desde la dimensión de lo emocional, lo que ha contribuido a que esta experiencia sea reconocida tanto al interior de la localidad como por fuera de ella.

“Yo creo que en este tema, es fundamental en estos procesos la voluntad política, las normas, la tecnología, pero el corazón, ese lo mueve todo, si nosotros le metemos la semillita

en el alma créanme esto funciona, estos sistemas funcionan cuando hay un doliente cuando le dicen a la gente que le van a montar un relleno y que va a tener que mandar todo allá, antes es bien complejo” Sandra, Ecofuturo.

De otro lado, como parte del currículo cotidiano de esta organización no se identifican “ritos de gran formato” como denomina Torres (2007) a las actividades que les permiten a las organizaciones mostrarse en el contexto, adicionales a las asambleas que se realizan sus integrantes cada año que generalmente se hacen en espacios públicos abiertos cuando se llevan a cabo en zona rural o en el salón de la iglesia en la cabecera municipal; generalmente estos encuentros tienen lugar en el área rural, para facilitar el desplazamiento de los representantes de las diferentes microcuencas, que se reúnen con el propósito de llevar a cabo la elección de consejo directivo y la revisoría fiscal, así como de informarse sobre los detalles de la marcha de la corporación a través de un informe de gestión presentado por la gerente año tras año. Cabe señalar que a pesar de que la Asamblea general sea considerada como el órgano máximo para la toma de decisiones, a partir de las observaciones realizadas en dos oportunidades, este no fue el rol cumplido de manera primordial por esta.

Un evento que marcó un punto de inicio en la historia de la organización, y que es calificado como una “gran fiesta”. Se llevó a cabo en el contexto de la Asamblea de Constitución realizada en el mes de enero de 1996. Fue realizada con el propósito de festejar la fundación de la organización e inaugurar la sede de la Corporación.

“Entonces se empezó a conformar con la gente misma una base de estatutos a diseñar como sería la estructura organizativa y administrativa de la corporación y se hizo el 26 de enero del 96 la asamblea de constitución de Ecofutur. En esa fecha, claro, se eligieron los destinatarios por cada microcuenca. Hubo presencia pues de la administración, de los concejales. Fue, pues, un evento, digámoslo, social... del municipio, de mucho renombre. Incluso se hizo inauguración de sede en ese entonces, la sede era más hacia el centro... se cerró la calle, hubo fiesta todo el día y presentaciones artísticas. Cada microcuenca vino como con una presentación, hubo donaciones... que la cafetera, que una grabadora, que la resma de papel. Para empezar fue como... la idea de que la gente sintiera que esto era de la comunidad y que de ellos dependía pues, y fue un evento muy, muy social, muy de la gente”. Sandra, Ecofuturo.

De otro lado, con relación a los impactos precisos del accionar de la Corporación en la localidad se pueden destacar básicamente tres aspectos, el primero de ellos relacionado con la generación de una alternativa de solución al problema de manejo inadecuado de residuos sólidos, con la construcción y durante ocho años la operación de las plantas de manejo de residuos sólidos, lo que ofreció una alternativa efectiva a los problemas relacionados con los botaderos a cielo abierto, enterramientos y quemas indiscriminadas de basuras, así como a la contaminación de fuentes hídricas por vertimiento de residuos sólidos a sus cauces. Situación que a pesar de que resolvió un problema de carácter público y que sacó

de aprietos al Estado local, terminó tercerizando la prestación de un servicio público, a pesar de que sea a manos de un actor de base comunitaria como se denomina a Ecofuturo.

Adicionalmente, la separación, clasificación y recuperación de aproximadamente el 80% del total de los residuos sólidos que llegaban a las plantas, permitió la reducción de la cantidad de residuos que había que disponer en el relleno sanitario. De esta forma, la reintegración de este material a la cadena productiva permitió el aumento del tiempo de vida útil del relleno y la reducción de la contaminación al suelo, lo que tiene un impacto positivo sobre el medio ambiente; sumado a las acciones que la corporación ha ejecutado a través de proyectos orientados a la protección y conservación del medio ambiente en la localidad. Por último, en tanto la corporación cuenta con proyectos activos financiados, ésta es capaz de ofrecer una alternativa de empleo a una pequeña fracción de la población, en un municipio que como éste, en el que las pocas opciones de empleo son generadas en mayor proporción por el Estado y no por la sociedad civil organizada ni por el sector privado.

Por otra parte, Ecofuturo se relaciona de manera permanente con instituciones del Estado y del mercado, así como con diversas expresiones de la sociedad civil dentro y fuera de la localidad, desde una entrada pragmática e instrumental, es decir para resolver problemas o necesidades, bajo el cálculo racional costo-beneficio (Asamblea Ecofuturo, 2012).

Desde el año 2003, se estableció un convenio con el gobierno municipal para la implementación de una política social que hace posible la prestación de un servicio público a la población bolivarense, pero también su mantenimiento en torno a una actividad productiva, que le garantizó no solo resolver un problema ambiental, sino un ingreso económico estable que facilitó en parte su mantenimiento en el tiempo.

Según sus directivas, Ecofuturo ha establecido acuerdos con la principal institución educativa presente en el municipio la IE Manuel González Mondragón, con cuya comunidad educativa ha trabajado en el diseño de Proyectos Ambientales Escolares y realizado actividades de educación ambiental. Hasta el año 2011 Ecofuturo, se articuló al grupo de trabajo compuesto por operadores de sistemas de aprovechamiento liderado por la Universidad del Valle desde el año 2008-2009 donde hacen presencia municipios como el Dovio, Darién, La Victoria, Alcalá, Versalles y el municipio de Bolívar. Esta alianza tuvo como propósito fortalecer su presencia a nivel regional y ganar capacidad de negociación con el mercado a

través de los compradores del material recuperado y el Estado, especialmente con las entidades reguladoras del sector, que son las que definen las reglas de juego en este campo.

Por último, a pesar de que hoy Ecofuturo no está al frente de la operación de las PMRS continúa manteniendo las alianzas con organizaciones sociales presentes en estos municipios, como es el caso de Corpoversalles, organización que hace parte de las instituciones que conforma Camino Verde, con quien adelanta otro tipo de proyectos de índole ambiental, como el de la constitución de las reservas naturales de la sociedad civil en conjunto también con la Asociación ACERG del municipio del Dovio.

De igual forma, Ecofuturo establece contacto permanente de intercambio con instituciones que ejercen la autoridad ambiental y otras cuyo propósito es la protección y cuidado del medio ambiente. Por su parte, la relación con la población del municipio se encuentra atravesada por el conflicto, dadas las diferencias en las que se sitúan ambos actores en torno a la relación que se establece con la naturaleza y dadas las dificultades relacionadas con la prestación del servicio en su momento³⁸.

4.3.2.1 Principales tensiones, conflictos y diferencias al interior de la organización

A través del acercamiento a la experiencia organizativa de Ecofuturo se lograron identificar una serie de tensiones internas, la mayoría de ellas relacionadas con el manejo del poder y la toma de decisiones por parte de quien ejerce la dirección de dicho colectivo, así como también con el nivel de participación de sus miembros en este mismo ámbito, así como en el desarrollo de procesos de gestión de la corporación.

En este orden de ideas y a partir de la observación realizada en algunos espacios como las asambleas generales (2011 y 2012) y en reuniones del consejo se identificó en términos generales que la dinámica del desarrollo de estos espacios se da bajo la tutela de quien se encuentra en cabeza de la dirección; quien en últimas toma y cede el uso de la palabra, agenda los puntos de discusión, modera y hace el cierre de estos espacios e incluso da la pauta para la intervención de quien en su lugar deberían actuar como moderadores de estos espacios, es decir al presidente de asamblea y del consejo directivo en su defecto.

³⁸ Lo vinculado con la relación de la organización con el contexto se ampliará más adelante.

Adicionalmente, se observó que pocas veces los representantes de las microcuencas se atreven a interpelar o a poner en cuestión su palabra y actuación, las intervenciones en estos espacios se dan especialmente para denunciar situaciones problemáticas de carácter ambiental o en forma de comentarios grupales que no se hacen explícitos ante el auditorio. En palabras de Weber, en esta relación entre quien encabeza la dirección de la corporación y el resto de sus integrantes existe un ejercicio de dominación³⁹, es decir existe la capacidad de ejercer influencia sobre las acciones de los otros, pero a diferencia del poder, la relación de dominación implica la probabilidad de ser obedecido, es decir que hay quienes están dispuestos a acatar mandatos; esta categoría se relaciona estrechamente con un cierto grado de legitimidad de la autoridad, legitimidad que el ejercicio actual de la dirección encuentra.

“...A Sandra la califico como una persona muy emprendedora, eh... una persona que lucha, a veces sin sueldo, porque cuando no tenemos proyecto no tenemos ningún sueldo, pero ella siempre está ahí, está gestionando, está luchando, está buscando y es una persona muy transparente, tiene ese poder de gestión, de estar aquí, buscando por un lado, buscando por el otro, es una mujer que sabe muchas cosas, esa una muchacha que sabe mucho, que nos deja cada día una enseñanza” Martha, Ecofuturo.

Es así como la dominación ejercida por quien asume el cargo de dirección para el caso de Ecofuturo, presenta un nivel de obediencia por parte de los miembros de la organización, asentado en formas de legitimación que combina varios tipos de autoridad, por su cargo, por su experiencia y el carisma de su persona. Por otro lado, el nivel de reconocimiento de su autoridad, no da mucho espacio a la emergencia de confrontaciones o a la exacerbación del conflicto, a pesar de que la directora, afirma uno de los entrevistados, no recibe con suficiente apertura las críticas y diferencias.

“Hoy yo veo regular a Ecofuturo, no digo que malo, no digo que las condiciones, ni la gestión de Sandra Patricia Madrid ha sido equivocada, además porque yo a Sandra, como persona la admiro, tiene mucho conocimiento, con mucho aprecio, pero fui la persona que tuve mucha dificultad con ella en la gestión de los proyectos ¿sí?, porque era la persona que ella... no decía, ni aceptaba, sino solamente lo que ella dijera, más quienes estábamos al lado de ella y tratando de aprovechar estos recursos, no podíamos decir absolutamente nada y por esa razón, yo he sido una persona que no me he tragado las cosas tan de lleno, las he insinuado con mucho respeto, pero lo que veo que no camina bien, lo comunico y eso a ella de pronto no le funciona mucho, ¿sí?” Javier, Ecofuturo..

³⁹ La dominación es entendida por Weber como “un estado de cosas por el cual una voluntad manifiesta (“mandato”) del “dominador” o de los “dominadores” influye sobre los actos de los otros (del “dominado” o de los “dominadores”), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si los dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato (“obediencia”)” (p.699).

Por otro lado, en ausencia de posiciones de confrontación directa, circulan rumores que logran llegar de una u otra forma a los involucrados, poniendo en cuestión algunos de los valores en los que se asienta su actuación, en este caso de quien ejerce como directora, siendo ella misma quien tiene que encarar dichas contradicciones de manera indirecta en espacios públicos. No obstante, frente a esto, algunos de los miembros de la directiva se han expresado para desmentir dichas acusaciones.

“El trabajo de sostenimiento de las plantas fue desde ir a hacer la obra y durante ocho meses sostener el sistema que no fue fácil, no fue nada fácil porque era con las uñas prácticamente que trabajábamos, tuvimos a lo largo de los ocho años convenios con las alcaldías. De las alcaldías del momento porque fueron tres alcaldes con los que tuvimos hasta ese momento porque nos tocaron tres alcaldes y con todos logramos hacer convenios y el convenio para fortalecer la planta y era más una acción misional de Ecofuturo nunca representó una generación de riqueza, o de recursos o de utilidad para la corporación, nunca fue un negocio como de pronto se dijo por allí o se rumora que era el negocio que Ecofuturo se estaba llenando de plata con las plantas que Sandra se llenó de plata con la basura de todos!” (Directora de Ecofuturo, Asamblea general 2012)

“... yo veo que Sandra es una persona muy activa, que es una persona que no está esperando que le lleguen las cosas de otro lado sino que ella está siempre buscando, ella es muy organizada, ella es muy echada para adelante, ella no le interesa ¡eh! (Silencio), no como dice la gente que enriquecerse a costillas de los demás, no, ella, ella lo que se ha ganado, se lo ha ganado por su trabajo. Entonces es y eso ha hecho que, ECOFUTURO lleva 16 años... Yo creo que ella lo que hace o sea además de la gente que pertenece a ECOFUTURO siempre debe haber un líder, y el líder que en este momento está allí es una persona de admirar y es una persona que ¡eh! Si uno está triste, si uno está aburrido, uno va allá y se ríe y comparte es chévere” Soraya Ecofuturo.

De otro lado, a pesar de que algunos de los miembros de los órganos directivos entrevistados afirman ser consultados y tomar parte en la toma de decisiones de la organización, la legitimidad de la autoridad otorgada a quien ejerce como directora de la corporación, por su conocimiento, experiencia y capacidad de gestión, avala y amplía los espacios para la toma de decisiones, más allá de lo que un director como miembro rentado y subordinado de una organización debería tener, en una colectividad legalmente constituida y regida por normas y reglas que ponen límites a la acción de sus integrantes.

“... Entonces lo primero que yo le pregunté a Sandra, ¿y quién va a manejar el proyecto?, “Yo lo voy a manejar el proyecto” dijo ella, ah, si es usted, por mi parte tenga... tenga mi voto, entonces así nos pusimos de acuerdo, y todos dijeron “desde que sea Sandra la que va a manejar el proyecto” es confiable”. Eleazar, Ecofuturo.

No obstante, la directora de la organización reconoce de manera explícita en la asamblea general de la corporación la máxima autoridad y afirma acoger sus acciones a esta instancia, especialmente para tomar decisiones de vital importancia para la vida del colectivo. En este sentido, se conoció la tensión generada por la designación de un nuevo operador para la prestación del servicio público de aseo en el municipio y

el dilema sobre cómo enfrentar la lucha por el reconocimiento de la titularidad de la PMRS, decisión que podría traer múltiples consecuencias para la organización y poner en riesgo el acceso a futuras fuentes de financiación tal como se ilustrará más adelante:

“Bueno yo pues yo les propongo algo, miren yo también quiero que me entiendan que yo tampoco así como que me quede callada, yo tampoco podría actuar porque yo tenía primero que estar con ustedes con la máxima autoridad, yo no podía proceder sin el consentimiento de la máxima autoridad, o sea yo hacer un pronunciamiento como Ecofuturo en ese momento sería pasarme el conducto regular que es la asamblea, si la asamblea hoy aquí decide y les propongo que lo dejen para proposiciones y varios si la asamblea hoy aquí decide que se estudie en proposiciones y varios y le pido a la presidenta de la asamblea que en el momento de proposiciones y varios se ponga en consideración si se hace el oficio o el pronunciamiento de la asamblea general de Ecofuturo les parece? (Directora, Asamblea general).

De otro lado, es evidente que quien mayor nivel de participación aunque no necesariamente de influencia, tiene en la toma de decisiones es el órgano directivo del consejo, pero es más evidente que existe un alejamiento por parte de los representantes de las microcuencas como parte de la llamada base social, a la toma de decisiones y al currículo cotidiano de la organización. Estos integrantes adoptan lugares cómodos desde la distancia, pero muchas veces funcionales para la organización y reaparecen en coyunturas, eventos importantes o asambleas donde se tratan temas de interés general.

“Profesora me alegra mucho tenerla de nuevo acá usted es una de las fundadoras de Ecofuturo y siempre sabemos que usted está por allá tras bambalinas enterándose pero sabemos que sus ocupaciones no le permitían estar todos los años en la asamblea, pero me alegra mucho que esté de nuevo aquí porque desde su experiencia y su conocimiento es una persona que puede aportar mucho aquí a la corporación como todos los integrantes de la asamblea...” (Directora de Ecofuturo, Asamblea general)

Por último, cabe señalar otro aspecto que ha generado cuestionamientos a las actuaciones de la corporación y esta ha sido la desviación de su propósito inicial, es decir la ampliación de las áreas en la que desarrolla su quehacer, dicha actuación se justifica ante la ausencia de una fuente de financiación económica que brinde ingresos estables a la organización; en este escenario es evidente que existe una fuerte contradicción entre el marco legal formal en el que se soporta dicho colectivo y su actual accionar.

CAPÍTULO 5. ALGUNOS ELEMENTOS IDENTITARIOS DE LAS ORGANIZACIONES Y LAS IMPLICACIONES DE LA PARTICIPACIÓN

5.1. Sobre la identidad colectiva de Camino Verde y Ecofuturo y las luchas que han librado para mantenerse a través del tiempo

La identidad es como el contenido o la fibra del lazo que une a las personas y a los grupos sociales....

La identidad puede ser asumida como eje central para abordar a las organizaciones sociales que pueden ser consideradas como formas cristalizadas de acción colectiva y como producto de una orientación intencional en un marco de oportunidades y coerciones y no como un simple efecto de precondiciones estructurales o de expresiones de valores y creencias. En este sentido, la organización “*como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones*” (Shuttenberg, 2006:21), se constituye en una “*conjunción de individuos que se unen para actuar unitariamente por alguna razón o persiguiendo un fin; es decir, como “un sistema de relaciones que liga e identifica a aquellos que participan en él”* (Melucci, 1976, citado en Torres 2007:68).

Ese proceso de identificación se caracteriza porque sus actores son capaces de definirse a sí mismos y de definir el campo de acción en el que se desenvuelven (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones para la acción).

Según, Schuttenberg (2007), desde el enfoque propuesto por Melucci, los individuos crean un nosotros colectivo compartiendo o ajustando laboriosamente por lo menos tres clases de orientaciones: aquellas relacionadas con los fines de la acción (el sentido que la acción tiene para el actor), aquellas vinculadas con los medios de la acción (posibilidades y límites de la acción) y finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). Según este autor, esa construcción social y negociación del significado de la acción colectiva es necesario analizarla como identidad colectiva.

En este mismo sentido, para Torres (2007) la identidad se materializa a través de una estructura que es la forma que asume una organización en el aquí y en el ahora. Los elementos que definen la estructura y, por lo tanto, la identidad de una organización se agrupa en tres dominios: el de las relaciones, el de los propósitos y el de las capacidades existentes. El dominio de las relaciones hace alusión a los lazos que

unen a las personas, los propósitos a los objetivos de las acciones que lleva a cabo y el último, a los recursos de todo tipo que se desarrollan y que emplean las personas para lograr los propósitos y la legitimación de las acciones (Schvarstein, citado en Torres, 2007:76).

Cabe aclarar que, desde el enfoque que asumimos, la identidad no es vista como un cuerpo de definiciones de carácter estrictamente coherente y homogéneo, ni como un conjunto de cualidades predeterminadas desde la estructura social, sino como un proceso con carácter de construcción continuo, que se da bajo el influjo de interacciones, luchas y negociaciones acaecidas en un marco histórico-cultural y a la vez como el producto de ese proceso, por ello se tratará de presentar aquí algunos de los elementos de la identidad colectiva más o menos estables que han sido contruidos en el marco de las relaciones establecidas entre los miembros de dos organizaciones sociales, y su contexto social, así como en el desarrollo de su acción, por ello más que permanencias se tratará de exponer aspectos relacionados con la continuidad en el cambio, ya que la identidad como proceso es abierto y nunca acabado (Giménez, citado en Torres, 2007:75).

En este orden de ideas, se presentarán elementos de lo contingente, así como algunos aspectos resultados de cristalizaciones, ambas estrechamente vinculadas e inseparables. En este sentido, los hallazgos muestran especialmente una parte de las prácticas, conocimientos, emociones y formas de relación de las organizaciones hacia adentro y hacia afuera en el marco de la cultura en la que se inscribe, todas ellas con cierto nivel (no total) de integración y coherencia entre sí, donde se ha privilegiado, en cierta medida, el punto de vista que los actores elaboran sobre sí mismos y sobre su experiencia colectiva. Tal como lo propone Schuttenberg (2007), la identidad es asumida aquí como la puerta de entrada a las prácticas sedimentadas y a las experiencias compartidas por colectivos que configuran sentidos y marcos interpretativos de la realidad. En palabras de Restrepo (2007:25), las identidades remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un “nosotros” con respecto a unos “otros”.

Trataremos entonces de esclarecer las principales características de la identidad colectiva de dos formas organizativas como lo son la Corporación Ecofuturo y la Cooperativa Camino Verde, así como de identificar sus principales particularidades, ya que el énfasis en los aspectos específicos, ligados incluso con su trayectoria histórica fueron abordados en la primera parte de este capítulo; esto como una forma de adentrarnos específicamente en las características de la identidad colectiva y de puntualizar sobre las luchas libradas por ambos colectivos para mantenerse a través del tiempo en un campo de constantes tensiones y conflictos, para establecer sus límites y mantenerlos.

Por último, vale la pena retomar a Svampa (2000) quien propone que por tratarse de procesos en curso y de naturaleza tan dinámica, los resultados aquí expuestos tienen un carácter siempre transitorio e incompleto y que no existe pretensión alguna de recuperar ese inmenso mundo de la pluralidad de prácticas y formas culturales que en cada caso podrían presentarse, ya que sería objeto de una tarea interminable.

5.1.1. El marco de oportunidades y posibilidades: La apertura para la participación de la sociedad civil en asuntos públicos y la retirada del Estado.

Para empezar es necesario reconocer que ambas experiencias asociativas Camino Verde y Ecofuturo, se autodenominan como de base o naturaleza comunitaria, dado que además de encarnar prácticas de carácter solidario para enfrentar problemas de la vida cotidiana (González, 1997), éstas articulan un esfuerzo no solo de naturaleza privada, sino también de naturaleza estatal para resolver un problema común de la vida colectiva y pública, como lo es la prestación de un servicio público y el cuidado y conservación de los recursos naturales.

Con el proceso de descentralización para finales de los años 80 y la nueva constitución política a principios de los años 90 en Colombia cambió la naturaleza del Estado y aparecieron dos tendencias que se mantienen hasta la actualidad: la estatización de la sociedad civil y la socialización del Estado, trayendo como consecuencia un cambio en el rol y las funciones del Estado (Restrepo, 1995).

En este marco, se promueve la participación de la sociedad civil en sus formas privadas y públicas y emergen iniciativas de carácter colectivo que empiezan a cumplir funciones de Estado en materia de prestación de servicios públicos, educación, salud, bienestar social, etc. En este sentido, como se ha venido afirmando, ambas organizaciones desarrollan actividades de naturaleza pública a pesar de que por estatuto se definen como entes privados y no hacen parte del sector gubernamental; frente a lo que coincidimos con Bozeman (1998) en pensar que el orden de lo público y lo privado no son dos esferas separadas, ya que las organizaciones modernas independiente del sector o de su tipo, están influenciadas tanto por la autoridad política y económica, y ejercen de manera simbólica ambos tipos de autoridad.

Un ejemplo básico de ello lo constituye el hecho de que a pesar de que uno de los valores que los miembros de las organizaciones señalan como parte del ethos de la organización, es la autonomía, esta se ve menoscabada de manera permanente, ya que existe una gran influencia de lo público, en varios sentidos. Por ejemplo, dado que ambas organizaciones tomaron el camino formal: el de la gestión institucional y no el de la protesta social (Brancoli, 2010) para interlocutar con el resto de la sociedad civil y con el Estado, y si bien mantienen interacción con múltiples actores, la principal relación que les ha permitido mantenerse en el tiempo, ha sido la establecida con los diferentes niveles de Estado especialmente el local y departamental, relación que se cristaliza, entre otros, en la firma de convenios y contratos para el desarrollo de programas y proyectos, en este caso para la prestación de un servicio público.

Como es sabido, en el marco del neoliberalismo, se debilita la función social del Estado y se ejerce presión para que los ciudadanos de manera organizada resuelvan sus propios problemas ante la falta de recursos suficientes para la ejecución de políticas públicas (Caruso, 2010). En este caso, con la Ley 142 de 1994 *“se abre el camino a la privatización en el sentido de que los servicios puedan ser prestados por personas naturales o jurídicas y por grupos de personas o entidades particulares. El Estado pierde así el monopolio de la prestación de los servicios, aunque podrá seguir haciéndolo en ciertas circunstancias de imposibilidad de la competencia. Además, ejercerá funciones de fiscalización y control de las empresas prestadoras de carácter privado”* (González y Velásquez, 1995:59).

Si tomamos en cuenta que hasta 1986 en el país, los municipios dependieron de organismos nacionales y departamentales para la prestación de servicios públicos, dado que entonces los municipios y las pequeñas localidades no contaban ni con la competencia, ni con los recursos para atender las demandas de los ciudadanos en materia de servicios públicos y que, según González y Velásquez, posterior al proceso de descentralización, sobrevino la crisis fiscal que redujo la inversión pública en lo social, lo que afectó al sector de servicios públicos como un componente importante del gasto social (1995:61), podemos entender el ambiente político en el que surge la posibilidad de que organizaciones como Camino Verde y Ecofuturo emerjan en el escenario de lo público y luego adopten la prestación de servicios públicos como parte de su quehacer.

Es así como el proceso de descentralización, la apuesta por la ampliación de una oferta estatal de participación en Colombia⁴⁰ y el debilitamiento de la función social del Estado en el marco de la implementación de un modelo de desarrollo económico neoliberal, componen el contexto nacional en el que se fraguan iniciativas locales para la prestación de servicios públicos por parte de grupos de personas o entidades particulares sólo o con presencia del Estado, luego del fracaso técnico y en otros casos financiero para manejar los servicios públicos por parte exclusiva de los municipios.

En este escenario, ambas organizaciones surgen subordinadas al sistema político vigente, es decir como parte de la ejecución de leyes, políticas o programas gubernamentales, y con apoyo de algunas de las instituciones del Estado sea a nivel local o departamental, por lo tanto ambas organizaciones siendo de naturaleza privada y mixta, terminan cumpliendo funciones de carácter público. Tal como lo afirma Montaña, las organizaciones como parte del fenómeno del tercer sector constituyen “un nuevo patrón de respuesta social a la cuestión social producto de la reestructuración del capital, pautado en los principios liberales (...) siguiendo los valores de solidaridad local, de la auto-ayuda y de la ayuda mutua” (2005:238).

En este sentido, y vinculando la emergencia de ambas organizaciones como patrón de respuesta a la cuestión social, es posible ir más allá y afirmar que no basta con la existencia de una necesidad o un problema a resolver tal como lo afirma Brancoli (2010), sino que además deben confluir varias situaciones como parte del contexto en que aparecen, tales como la presencia de un marco de condiciones políticas y jurídicas, en este caso, la existencia por un lado de un marco normativo que facilita la participación de la sociedad civil en la prestación de un servicio público, el aval por parte del gobierno municipal para propiciar y apoyar la participación de la sociedad civil organizada en espacios de intervención que otrora eran de naturaleza pública y un campo exclusivo de su propia intervención, esto en el marco de la tendencia hacia la socialización del Estado y la estatización de la sociedad (Restrepo, 1995), así como también la intervención de otras instituciones y organizaciones sin ánimo de lucro de naturaleza privada y mixta (Comité de Cafeteros, Cenco, ONGs locales, instituciones educativas,

⁴⁰ Según Fabio Velásquez en el caso colombiano, la apuesta por la participación estuvo íntimamente ligada a la descentralización que atañe al orden local, por lo tanto los municipios se configuraron en escenarios centrales para los procesos de participación (2010:47).

Corpocuenas⁴¹, Gestar, etc.) que tomaron partido en el proceso de configuración de estas iniciativas colectivas en el marco de la ejecución de una política social; de igual forma, debe confluir la existencia de motivaciones para la participación por parte de sectores de la población local, que se construyen y consolidan en los procesos de interacción social, ya que no pueden ser pensados exclusivamente como una variable individual o psicológica (Melucci, 1996) como veremos más adelante.

Por otra parte, desde finales de la década de los años 80 con las declaraciones del informe Brundtland, la protección ambiental dejó de ser una tarea local y nacional y pasó a convertirse en una preocupación global, dada la necesidad de alcanzar el desarrollo económico, pero ahora sobre políticas de sostenibilidad ambiental y de ampliación de la base de los recursos naturales que hicieran posible continuar el camino hacia el progreso, a través del aumento de la producción, sin agotar las bases de las futuras generaciones (Informe Brundtland, 1987). De esta manera, empieza el reposicionamiento del tema ambiental como una preocupación internacional que fue consignada para el año 2000 como uno de los ocho Objetivos del Milenio, siendo el punto siete “garantizar el sustento del medio ambiente” tarea a lograr por los países miembros de las Naciones Unidas para el año 2015 (Objetivos del Milenio, 2000).

A pesar de que ambas organizaciones se encuentran ubicadas en municipios predominantemente rurales, que cuentan con una importante oferta de paisajes y escenarios naturales, y que coexisten paradójicamente con expresiones de la cuestión ambiental, dichas situaciones contribuyen a que el tema ambiental sea un asunto visible y una permanente preocupación por parte de sus habitantes, de organizaciones sociales y dirigentes locales, tal como se verá más adelante.

Para resumir, sobre el contexto en el que tienen lugar las experiencias organizativas podemos decir que la emergencia de estas organizaciones como patrón de respuesta a expresiones de la cuestión social debe leerse en el marco de la existencia de varias condiciones en sus contextos a nivel local, regional e internacional, por ejemplo, la presencia de un marco de condiciones políticas y jurídicas, que por un lado pongan en un lugar central o de interés general el tema o área en la que estas organizaciones intervienen (prestación de servicios públicos y la cuestión ambiental), que propicien y faciliten los procesos de participación de la sociedad civil de manera organizada dentro del campo de intervención, la existencia de

⁴¹Corpocuenas contrató a la organización denominada Gestar, encargados de orientar el proceso organizativo de Ecofuturo; Gestar fue constituido por los asesores que salieron de Corpocuenas debido a un cambio en la legislación donde no podía contratar personas naturales sino jurídicas. Por lo tanto, Corpocuenas en ese entonces financiaba los proyectos y Gestar los ejecutaba.

voluntad política y de condiciones por parte del gobierno local que avalen y/o apoyen la intervención de la sociedad civil organizada en asuntos de interés colectivo, todo esto en el marco de un modelo de desarrollo económico y político que brinda un marco de actuación general en el que se configura lo público.

Por otro lado, la presencia y apoyo de otros actores como instituciones y organizaciones de naturaleza privada y mixta que aportan conocimiento y experiencia en la configuración de alternativas de asociación para resolver problemas locales. Así como el reconocimiento por parte de la población de un problema o necesidad y por supuesto, la existencia de motivaciones y prácticas de participación sostenidas en el tiempo.

5.1.2 Del sentido de la acción de las organizaciones y sus propósitos: De intervenir en la cuestión ambiental a prestar un servicio público y de prestar un servicio público a intervenir en la cuestión ambiental.

Como se mostró en el capítulo anterior, Ecofuturo como organización tiene como punto de partida la necesidad de resolver una serie de problemas de naturaleza ambiental al interior del municipio de Bolívar. Es así como, la emergencia de esta organización está relacionada con la amenaza de deterioro de las microcuencas y la contaminación de las fuentes de agua, que de no ser intervenidas en su momento podría poner en riesgo la salud pública de los habitantes de esta localidad. Con el paso del tiempo, esta organización termina por convertir la prestación de un servicio público en este caso, – la recolección de residuos sólidos domiciliarios- en su actividad central durante ocho años (2003-2011), sin que este fuese inicialmente su objeto principal.

“Bueno, el proceso se inició, más o menos, por el año 96, no... por el 95 más o menos... cuando se empezó a hablar en esta región de construir un embalse para abastecer de agua a unos municipios que tenían una deficiencia de servicio de acueducto. Desde ese entonces en el Concejo Municipal uno de los concejales como preocupado porque se oía hablar de que iban a hacer una represa y una represa y recuerdo que decía ese concejal que fue Iván Hugo Vélez, era concejal en ese entonces preocupado por ¿qué iba a pasar? pues iban a hacer una represa y con qué la iban a llenar, si es que aquí los recursos naturales estaban muy deteriorados, muy afectados. Esa fue la época, entre los 80 y los 90, en que se potrerizó el municipio, esto era un municipio cafetero y de pronto en 10 años se convirtió en un potrero. La zona rural es básicamente ganadera, la mayor área esta es destinada es a ganadería.

Entonces, esa preocupación de ese concejal fue remitida, fue remitida a la administración municipal. El secretario de gobierno que era Jesús Benítez. Después él empezó como a hacer contactos a ver quién les podía ayudar a hacer algo allá en la gobernación, quién los puede ayudar a hacer alguna cosa allá en Bolívar, pues por los recursos naturales porque allá están muy mal, entonces ellos se acercaron a Corpocuenca. En ese entonces yo trabajaba en Corpocuenca como asesora social, allí, acompañando procesos de organización comunitaria, era básicamente la labor que hacía. Corpocuenca nos envió una comisión, vinimos tres personas a mirar la situación de Bolívar, que era cuál era el interés de la administración, qué era lo que se quería. La administración planteaba algo muy elemental, que era: hagamos algo, alguna forma de captar recursos para invertir acá en las cuencas y protegerlas, porque si no el municipio se quedaría sin agua y con un problema ambiental y de salud serio” Sandra - Ecofuturo.

Si bien esta organización no nace con el propósito de hacerse cargo de la recolección de residuos sólidos domiciliarios, a través de la prestación del servicio público, en la cabecera municipal y parte de la zona rural del municipio, llega a cumplir con esta función pública algunos años después de su creación y encuentra, en este proyecto, una acción clave para la obtención, no sólo de recursos económicos, sino de experticia y reconocimiento, que han servido como pilares para su sostenimiento como organización.

Mientras que por el contrario, en el caso de Camino Verde. Esta nace como organización con el propósito explícito de prestar servicios públicos en el municipio de Versalles, como una estrategia para mantener el manejo y administración de estos en manos de la sociedad de civil organizada, de la localidad, ajustándose a la normatividad vigente y acogiendo a una figura legal apropiada, en este caso, como cooperativa; figura a la que le antecedieron otras formas de administración del servicio a nivel municipal de naturaleza pública.

El surgimiento de esta nueva forma de organización es el resultado de una mezcla de la iniciativa de actores locales, de instituciones, organizaciones sociales y del gobierno local en el municipio de Versalles. De igual manera que Ecofuturo, para el caso de Camino Verde, su materialización como organización, es producto de la conjunción de esfuerzos entre diferentes actores de naturaleza pública y privada. No obstante, en el proceso de configuración de la cooperativa se evidencia un trabajo articulado de carácter intersectorial e interinstitucional, ambas estrategias son características propias de la dinámica social del municipio, como una suerte de “herencia” común que se reactiva ante el desarrollo de un propósito colectivo que funciona actualmente en la localidad y que tiene sus orígenes en el Comité de Participación Comunitario CPC de finales de la década de los ochenta.

Es así como el surgimiento de ambas organizaciones está relacionado con el reconocimiento de una situación problemática de carácter socio-ambiental y la necesidad de intervenir en ella, en este caso por la inadecuada disposición de residuos sólidos en el territorio que se convierte en fuente potencial de

contaminación del agua para el consumo humano, el agotamiento de la base de recursos naturales en el territorio por la construcción de un embalse, por la falta de prestación adecuada del servicio público de recolección de residuos sólidos en términos operativos o su incompatibilidad legal para la prestación de éste por parte del mismo Estado local. Por supuesto, en contextos y circunstancias específicas distintas, pero compartiendo el mismo marco normativo de carácter nacional, en este caso, la implementación de la Ley 142 de 1994 de Servicios Públicos Domiciliarios. Esta ley abre la prestación de servicios públicos a la competencia de entes privados y organizaciones de tipo comunitario, y limita la operación del Estado en esta área, manteniendo la prestación de los servicios bajo su responsabilidad, restringiendo su intervención como garante de una “eficaz y eficiente prestación” del servicio (Art 318 y 334 Constitución Política de Colombia).

Es así como, en el marco de la apertura de la prestación de un servicio público al ente privado, el desarrollo de una función pública para el caso de ambas organizaciones, les ha permitido contar con condiciones objetivas que han contribuido a su permanencia en el tiempo. Por una parte a través de la recepción de ingresos económicos por el cobro del servicio o por la celebración de un convenio con el Estado local, lo que les ha posibilitado contar con condiciones para la contratación de personal remunerado y costear los gastos de producción del servicio; por otra parte, la misma producción del servicio ha exigido de ambas organizaciones, no solo contar con una actividad constante que genera rutinas de trabajo en torno a las cuales se desarrolla el currículo cotidiano de cada uno de los colectivos, sino también complejizar su área administrativa y operativa, ampliando el número de personal que recibe remuneración por su trabajo y un mayor grado de división del trabajo para cumplir con la prestación del servicio.

Por otra parte, durante el tiempo que ambas organizaciones han hecho presencia en las localidades en las que surgen, también han jugado un papel importante en el cuidado y conservación de los recursos naturales en sus municipios, en el caso de Ecofuturo, ésta se reconoce como una de las más importantes organizaciones sociales de la localidad, comprometidas con la causa ambiental, al punto que ha gozado de reconocimiento, no sólo a nivel regional, sino también internacional⁴².

⁴²La organización recibió la premio Mariposa Morpho Emperador a Ecofuturo por su labor a favor de la recuperación de las cuencas que abastecen el embalse de Guacas y fue destacada a nivel latinoamericano como modelo de administración comunitaria de Sistemas de Aprovechamiento de Residuos Sólidos en la segunda Conferencia Internacional para la Gestión de Residuos Sólidos llevada a cabo en la ciudad de Santiago de Cali en junio del año 2011 (GRAL 2011).

Para el caso de esta organización, éste ha sido uno de los rasgos del quehacer que ha estado presente desde sus inicios, es decir la acción de Ecofuturo ha estado estrechamente relacionada con el tema ambiental, tal como lo confirma una de sus participantes y miembro fundador:

“El propósito de conformar una corporación era, pues, para el cuidado de los recursos naturales, crear la corporación ambientalista, porque había mucha preocupación: cuando eso, no estaba como tan..., ¿cómo le digo?, implementadas las talas, entonces se estaba tratando de empezar como a mitigar un poquito ese daño que le había hecho, que se le estaba empezando a hacer al ambiente en esa época, porque... porque cuando eso se implementaron muchos cultivos, se estableció cultivos en la región de granadilla, que mejor dicho... con esos cultivos se taló mucho bosque porque la granadilla pues necesita los postes para hacer su emparrado(...)en esa época hubo mucha tala indiscriminada, la comercialización de madera era... bastante preocupante, (...) si se pensaba era en eso, en la conformación de la corporación en sí para empezar a mitigar y para educar a la gente, para empezar como ese cambio de conciencia frente a la contaminación, frente al manejo de los residuos, a la contaminación de las mismas aguas, de pronto que la gente fuera muy consciente que el ganado no entrara a tomar agua en las fuentes de agua...” Martha, Ecofuturo.

No obstante, y a pesar de que al interior de la organización se reconoce que la principal área en la que esta desarrolla acciones es la ambiental, ya sea a través de la prestación de servicios, de llevar a cabo acciones educativas o de brindar asistencia técnica con el propósito de conservar y proteger el ambiente, con el pasar del tiempo, la organización ha ido ampliando su campo de acción hacia otras áreas relacionadas con el desarrollo, como por ejemplo el eco-turismo, desde donde se aprovechan las características particulares de la localidad como: su carácter de pueblo y las riquezas naturales con las que cuenta. Este giro en el objeto central de la organización ha suscitado cuestionamientos por parte de algunos de los miembros de base, que ven con preocupación la extensión del quehacer de la organización hacia otros ámbitos de acción, situación que es entendida como una dispersión de su propósito central inicial.

“Ecofuturo viene en un proceso de que yo no sé si se ha perdido la visión ¿sí? por querer ampliar mucho más cobertura, tener más credibilidad, se han ampliado a más áreas de trabajo, mientras se le han quedado atrás una cantidad de proyectos que no es que se hayan gestionado, sino que se han comunicado y se han acordado con las personas, pero no se les ha dado viabilidad, ni continuidad a este proceso ¿sí?” Javier, Ecofuturo.

Sin embargo, para otros miembros de la organización, hoy en día esta actividad empieza a ser considerada como parte central de su quehacer, tal como lo reconoce uno de los miembros de la directiva y más que eso se ha convertido en una oportunidad para asegurar recursos económicos, ya que en los últimos años los recursos que llegan por cooperación internacional están enfocados hacia la promoción del desarrollo local, a través de la promoción de áreas como el turismo.

“Pues buscamos más que todo darle un futuro mejor la gente, como decir... con esa guía turística... volver a Bolívar turístico” Eliazar, Ecofuturo.

En este sentido, la idea de fortalecer el turismo en la microrregión como una forma de encontrar nuevas fuentes que generen recursos económicos y dinamicen el empleo, está asentada en el uso de los escenarios naturales disponibles en la localidad como un atractivo para captar la atención de los turistas; en este sentido, se puede afirmar que la organización en este caso propone hacer uso de los recursos que provee la naturaleza como un medio o un instrumento para la generación de recursos económicos, es decir, que si bien el tema ambiental está presente y da sentido a su acción, el sentido otorgado a las acciones realizadas en torno a él cambia, es decir en este caso la organización transita de un propósito de cuidado y conservación del medio ambiente, a uno más pragmático relacionado con el aprovechamiento de los recursos en beneficio de la economía de una población determinada y de la propia organización, dejando la naturaleza de ser un fin para convertirse en un medio para la sobrevivencia económica de la corporación.

No obstante, el viraje dado en los últimos años por la organización en relación a su objeto, está relacionado con el hecho de que el convenio firmado con el gobierno local para la administración del servicio de aseo y recolección de basuras, que proveyó durante ocho años una base mínima económica para Ecofuturo, fue suspendido por parte de la alcaldía municipal, que para el 2012 entregó la administración del servicio público a ServiBolívar⁴³, ya que la figura de Corporación no era compatible con los requerimientos legales para la prestación de servicios públicos en la localidad y, además, por no ser esta su función principal.

Por otro lado, se puede afirmar que no solo la necesidad de resolver un problema sentido da origen a iniciativas de carácter colectivo (Brancoli, 2010), ya que en el caso de Ecofuturo no solo la necesidad de resolver un problema de naturaleza ambiental, sino también la importancia otorgada al cuidado y la protección del ambiente, se constituyen en dos fuentes de motivación central para la emergencia de la organización, pero también para la vinculación o adhesión de algunos de sus miembros a la colectividad. Por lo tanto, en este caso es posible afirmar que lo ambiental como medio o como fin, como causa o

⁴³ Según el plan de desarrollo del Municipio de Bolívar 2012-2015 esta empresa de prestación del servicio de aseo fue creada con el objetivo de “cumplir con la normatividad de la superintendencia de servicios públicos domiciliarios y darle una mayor organización y viabilidad financiera a la prestación de este servicio”.

como justificación, juega un papel importante en la construcción de la identidad de esta como organización social.

“Pues nosotros pensamos de buena fe que se necesitaba una fundación que se acercara mucho más a los campesinos ¿sí?, mirando el sistema de tala de bosques, de destrucción, de tal cosa, la poca experiencia, conocimiento que teníamos los seres humanos, especialmente los campesinos, el daño que le estábamos haciendo a la fauna, a la flora, estaba habiendo la desaparición de una serie de nacimientos, por dejarlos a libre disposición y pensamos que iba a ser la Corporación que iba a estar muy de la mano con nosotros, en tratar de promover, de mejorar, de cuidar, si se puede decir, de cuidar los bosques o nacimientos” Javier, Ecofuturo.

“Me gusta lo que se hace, o sea siempre se ha trabajado con el tema ambiental, se han hecho muchas cosas en Bolívar muy importantes... a mí me gusta lo relacionado con lo ambiental, o sea el respeto por la naturaleza y sobre todo que siendo Bolívar un pueblo, pues muy sano y todo, de todas maneras la gente quiere venir, como a contaminarlo” Soraya, Ecofuturo.

“De lo que me motiva de estar vinculada a Ecofuturo es como el amor a la conservación, esa semillita que una vez sembramos y no dejar de pronto decaer, de pronto... esos arbolitos que ya están creciendo, esas personas que nos esperan que les llevemos un proyecto, que les llevemos algo para sus fincas, eso, eso me motiva a seguir cada día más y de aprender nuevas cosas” Martha, Ecofuturo.

Mientras que para Camino Verde, se da una situación contraria al caso de Ecofuturo en el sentido de su adhesión al tema ambiental, ya que no parte de ella, sino que llega a ella. Es decir, además de la administración de los servicios de acueducto y recolección de residuos domiciliarios en la localidad, actividad considerada como central de su quehacer, ha ido avanzando en la ejecución de acciones y proyectos de carácter ambiental⁴⁴, como acción complementaria a su actividad central. En otras palabras, Camino Verde, a través del tiempo, ha ido consolidando su función ecológica y ha ganado reconocimiento en la localidad como una de las principales organizaciones que lidera acciones de educación ambiental en el municipio.

En este sentido, si bien Camino Verde inicia con la prestación de servicios públicos, posteriormente amplía y fortalece su quehacer en torno a lo ambiental, convirtiéndose hoy en una de las organizaciones más consolidadas y con mayor reconocimiento por su compromiso con el cuidado del ambiente a nivel regional e incluso internacional⁴⁵, sin haber partido en sus orígenes de este como interés específico.

⁴⁴ A partir de un diagnóstico realizado para el año 2012 por la Cooperativa, se encontró que dentro de los programas y proyectos que han realizado por la organización se halla: Programa de “Uso eficiente y ahorro del agua”, “Recuperando y racionalizando los recursos naturales vamos conservando”, y los proyectos, “Jóvenes por el planeta”, “Uso racional del agua”, “Reciclando y Recuperando” y “Mujeres en Alianza por el cuidado de la naturaleza y la vida”, “mugrositos no ambientalista sí”, así como también ha llevado a cabo actividades como jornadas de sensibilización ambiental, separación de residuos sólidos, siembra de árboles y limpieza de espacios públicos y naturales, la tienda del reciclaje y la celebración de fechas especiales relacionadas con el medio ambiente como el día del agua, la semana ambiental, entre otros (García, 2012).

⁴⁵ Al igual que Ecofuturo, la experiencia de Camino Verde fue otra de las experiencias destacadas a nivel nacional en el evento GRAL 2011.

Dicho reconocimiento es consolidado actualmente con su participación en espacios de decisión ambiental local, como el ofrecido por el Comité Interinstitucional de Educación Ambiental Municipal – CIDEA, donde Camino Verde opera como la organización que lidera y orienta la actividad de cuidado ambiental en la localidad.

“Camino Verde es mucho más que servicios públicos si, para mí en últimas los servicios públicos que es digamos el quehacer de Camino Verde, para mí como que no fuera ni siquiera el primer papel, no es lo más importante en Camino Verde, o así lo percibimos, lo percibo yo y así lo percibe la comunidad. Camino Verde es eso, la preocupación por el cuidado del medio ambiente, porque aquí todo mundo habla del cuidado del medio ambiente y automáticamente habla de Camino Verde. Aquí no pensamos en la Umata, en la alcaldía no sé qué..., entonces es Camino Verde, para mí, la entidad que en Versalles que más se preocupa por el medio ambiente”. Diana, Ex integrante de Camino Verde.

“Camino Verde es más que servicios públicos, porque se está entrando como a otra etapa otro proceso de fortalecimiento del tejido social comunitario, no solo se están dedicando a la venta del servicio sino de trabajar con toda la comunidad en diferentes aspectos. Pero hay estamos más enfocados a la parte ambiental” Sandra, Camino Verde.

“Camino Verde, a nivel regional, lo identifican más por la parte ambiental y por la parte de residuos sólidos. Pero yo veo que cada vez toma más fuerza por la parte ambiental y a nivel de estudiantes, me pasó algo muy curioso: hace más o menos 15 días estuve trabajando con los niños de los grados 2,3 y 4 de primaria. Cuando yo llegaba les preguntaba ¿ustedes saben quién soy yo? Sí usted es la educadora ambiental de Camino Verde, y ¿Qué hace Camino Verde? Enseñarnos a cuidar el medio ambiente (silencio) entonces yo visualizaba que los niños identifican a Camino Verde no como la empresa que lleva el agua, que es como generalmente nos identifican los adultos, sino que nos identifican como la empresa que le enseña a cuidar el medio ambiente. Es ahí donde uno dice, esa imagen de Camino Verde se está enfocando mucho hacia esa parte” Mary Lincey, Camino Verde.

No obstante, para Camino Verde la defensa de la prestación de los servicios públicos desde la propia localidad, es decir la defensa de lo propio, así como el amor que expresan sus integrantes por el trabajo comunitario, sea por influencia del entorno familiar o como resultado de una experiencia vivida, dotan de sentido a la acción de los miembros de la organización, así como su adherencia y permanencia al interior ésta⁴⁶.

“Totalmente, Camino Verde es resultado de ese proceso comunitario e institucional totalmente... todo mundo lo concibió así de que Versalles no iba a ser manejado los servicios públicos por ninguna entidad privada, ningún monstruo pulpo de afuera no se qué, sino que igual en nuestra filosofía y en nuestra concepción, iba a ser una empresa comunitaria que estuviera constituida por la base social y por las instituciones. Nosotros no necesitábamos que nos dijeran cómo hacer las cosas porque nosotros las sabíamos hacer. Camino Verde es totalmente un resultado y un logro igual que otros, de esos procesos participativos en Versalles”. Diana, Camino Verde.

⁴⁶ Cabe anotar que la mayoría de los miembros de Camino Verde sea personas rentado o voluntario, pertenecen a más de una organización social en el municipio, sea de tipo filantrópico, religioso, comunitario, etc.

“Pues... siempre me ha gustado el trabajo con la comunidad. Me ha gustado el contacto con las demás personas, eh... me ha llamado la atención como toda la problemática del municipio, no sólo... pues en un sector definido, sino en todos los sectores, entonces, siempre me ha gustado estar como enterada y metida de todo lo que... lo que pasa en el municipio” Sandra, Camino Verde.

“No tanto el vincularme, sino que siempre me ha gustado trabajar por la gente, por la gente y para la gente y en ese momento en Versalles tenía sus inicios un proceso comunitario, entonces me metí” Gustavo, Camino Verde.

Bueno, partamos de un principio como en todo, que todo mundo dice que todo no llega caído del cielo sino que tiene un por qué, tiene una razón de ser. Yo vengo de una familia, donde mi abuelo era líder comunal en la vereda donde nosotros nos educamos. Mi abuelo fue el que gestionó la energía, fue el que gestionó la carretera, fue el que llevó la escuela o sea que era... era un líder. A mi papá no le gustaba nada eso, pero a mi mamá sí le gustaba. Mi mamá fue líder de la vereda todo el tiempo, entonces yo me eduqué en ese entorno” Mary, Camino Verde.

No en todos los casos, el gusto por el trabajo con las personas y el interés por lo común, fue un punto de partida para la adhesión de los miembros de la organización, pero sí un aspecto emergente que da sentido al trabajo y que para otros se va adquiriendo a lo largo del camino. Es así como, acciones y propósitos, preñan y dan sentido a los discursos de los entrevistados y son parte central de la interacción entre los miembros del colectivo social, lo que indica que este es uno de los elementos que hace parte del sistema de representaciones y relaciones compartidas por este grupo de personas.

“Bueno, inicialmente a mí me invitaron a hacer parte del proceso, la verdad no es que no me guste, si no que he sido más bien reacio a meterme, he sido muy... más bien tímido, digamos que he mejorado un poquitico eso, y pues, ya una vez vinculado me gustó el esquema, me gustó trabajar con la gente, me gustó motivar cosas” Freddy Camino Verde.

Para ambos casos, si bien lo ambiental, como preocupación real, como estrategia que justifica la intervención o como discurso, no es una esencia inmutable y ni una característica única de la identidad de las organizaciones, está presente en las prácticas y discursos de ambos colectivos, soportando en parte su razón de ser y dan sentido a su acción. Este es un elemento que permite trascender el sentido pragmático de la prestación de servicios públicos, aunque sea instrumentalizado en su uso. En este sentido, el cuidado y la protección del ambiente a través de la prestación de un servicio o la ejecución de proyectos orientados al cuidado y preservación del ambiente, otorga sentido al accionar de las organizaciones y es un rasgo distintivo de ésta, uno que le permite marcar fronteras y distinguirse de otras organizaciones presentes en la dinámica de la localidad.

De otro lado, no se puede desconocer que el discurso y la acción ambiental, ya sea como parte de una función ecológica o de una convicción política, han sido convertidos en medios para acceder a fuentes de financiación que les provea de recursos económicos que contribuyan a su sostenimiento y, por ende, a su

permanencia en el tiempo, esto en un marco político y normativo que lo facilita y que se describirá más adelante.

Es así como, lo ambiental es uno de los rasgos más importantes de la identidad de las organizaciones, este funciona como un dispositivo que se usa o instrumentaliza para gestionar proyectos y jalonar recursos económicos que les permite a los colectivos sociales mantenerse en el tiempo y, a su vez, se convierte en parte de la justificación ética para el desarrollo de su acción. De igual forma, cabe destacar que las organizaciones tienen en el tema ambiental, una bandera que les permite moverse libremente por un territorio caracterizado por la expresión de diversas formas de violencia sociopolítica, sin llegar a ser considerados como una amenaza por otros actores dentro del mismo.

“Gracias a Dios en esa parte no hemos tenido ninguna dificultad, aunque en la parte alta, hubo un tiempo que decía ‘Ah, que no se podía ir, que no sé qué...’, eh... incluso yo me desplazo sola a veces y no tuve ninguna dificultad porque la gente ya lo conoce a uno, ya sabe qué está haciendo y nunca dijeron ¡No, no pueden pasar! Entonces... mira que no, en eh... para... en eso no nos ha afectado, de pronto... de pronto los comentarios en otros sitios es que allá pasa esto y esto, pero la verdad son cosas negativas para nosotros porque... porque la gente viene y pues todo está súper tranquilo, te puedes desplazar sin problema”... Martha, Ecofuturo.

Por otra parte, dado que ambas organizaciones sociales al momento de la realización de este estudio, además de prestar servicios públicos, realizan actividades de formación para la proyección comunitaria, para el reconocimiento del territorio y por supuesto establecen relaciones con otros para alcanzar sus propósitos, especialmente con el Estado principal financiador de la intervención social que estas realizan, coincidimos con Bermúdez (2012), en pensar que estas pueden ser consideradas como organizaciones de carácter multipropósito, aunque en principio no se reconozcan como tales. Es decir, si bien al principio de su existencia identifican un propósito específico de la acción, con el pasar del tiempo y la necesidad de ampliar las fuentes de financiación van ensanchando sus áreas de intervención y diversificando su quehacer para poder mantenerse en el contexto, especialmente para captar recursos económicos que les permitan subsistir o como en el caso de Camino Verde, contribuir al cuidado de la naturaleza, como condición material de producción y reproducción de un servicio fundamental para el sostenimiento de la vida humana o para el cumplimiento de una normativa ambiental.

5.1.3 Su marco de limitaciones o coerciones: Sus luchas para mantenerse a través del tiempo

Después de adentrarse en el conocimiento de la dinámica interna y de relación con el contexto de las dos organizaciones que se estudian aquí, se podría afirmar que el librar luchas de diversa índole se convierte en una constante para mantenerse en el tiempo, principalmente estas luchas están relacionadas con problemas administrativos internos, con la gestión de proyectos para la consecución de recursos económicos, con los cambios y tensiones que deben enfrentar en el escenario político por el cambio de gobierno municipal cada cuatro años y, por último, con las constantes fricciones que se presentan en la relación con la población de la localidad y con otras organizaciones, en el marco de la prestación de un servicio público en el escenario del mercado de la intervención social.

Por ejemplo, para el caso de Ecofuturo, por un lado encontramos un primer momento de crisis por cuestiones de lo que se podría denominar inmadurez en términos administrativos, generada por distintas razones. Por un lado, la falta de conocimiento, preparación y experiencia por parte de quienes, en principio, fueron elegidos para asumir cargos directivos y orientar el rumbo de la organización, aunado al desconocimiento de los alcances y las implicaciones de la administración de una organización de esta naturaleza, ya que si bien se trata de organizaciones sin ánimo de lucro, la puesta en funcionamiento de una sede y la inversión de tiempo por parte de personas para la gestión de proyectos para la consecución de recursos, no se logra sostener por mucho tiempo solo con buena voluntad, lo que desemboca generalmente en crisis administrativas y financieras.

“Yo estoy desde diciembre del 97... desde el 9 de diciembre el 97... tuvimos reunión de consejo directivo... pues yo les conté que yo llegue como, más o menos en, en como en octubre y esto estaba cerrado... cerrado, con deudas, no... ¡llevado! y entonces unos consejeros que llevan muchos años aquí: don Naun, don Eliazar, Martha... se dieron cuenta que yo estaba acá en Bolívar, me llamaron, me invitaron a una reunión y me dijeron: Sandra, nosotros estamos muy tristes, porque mire todo ese trabajo tan duro que se hizo... Yo digo que hubo algo de suerte ahí, porque era reciente eso... había sido en el 96 y yo llegue acá en el 97. No había pasado ni el año completo... entonces ellos estaban todavía con la efervescencia pues... de lo que había sido el proceso, porque es que nunca se había visto una organización con una base tan grande y que movilizara tanta gente y que fuera tan integradora, no, no se había visto en el municipio, siempre era, pues, la junta comunal y como ONG era la primera, la primera que se constituyó aquí”.
Sandra, Ecofuturo.

Se reconoce que uno de los aspectos clave que contribuye al mantenimiento de las organizaciones, es el relacionado con la dimensión administrativa. Para el caso de ambas organizaciones durante el tiempo de existencia han contado con la presencia de dos personas que han estado al frente en el cargo de

dirección y gerencia, ambos representantes legales de los colectivos, que asumen sus cargos de forma remunerada. En ambos casos, el cambio de director o gerente ha implicado la existencia y el reconocimiento de una crisis de índole financiero a causa de lo que se considera una toma “errada” de decisiones como en el caso de Camino Verde para el año 2011 o, por el contrario, la ausencia de ellas, como ocurrió con Ecofuturo en el año de 1996.

“Una debilidad muy grande que generalmente es la que conduce a la muerte de las organizaciones es la parte administrativa, eso sí es definitivo. Hoy que nosotros hemos tenido la posibilidad de mantenernos todo este tiempo, uno conoce otras organizaciones y definitivamente lo que más las debilita es cuando no hay una parte administrativa fuerte. La verdad es que no es fácil aprender todo el proceso que implica administrar una organización de este tipo”. Sandra, Ecofuturo.

Situaciones como éstas permiten ver que el radio de acción de esta figura es amplio, ya que si bien, estos cargos se encuentran subordinados a una junta directiva que a su vez es el ente encargado de operar las decisiones tomadas por la Asamblea general, muchas de las decisiones del día a día recaen sobre sus hombros y en ellos se ubican gran parte de la responsabilidad para el mantenimiento de la organización. Por lo tanto, es clave contar con personas que puedan llegar a desempeñar de forma adecuada este tipo de cargos y que a la vez sean líderes, capaces de incentivar la cohesión y el trabajo del resto de las personas vinculadas a las organizaciones para el cumplimiento del propósito por el cual fueron creadas.

Por otra parte, la permanencia de estas organizaciones no solo ha dependido de quien se encuentra al frente de la organización y de la acción social que se desarrolla para el cumplimiento del propósito para el cual fueron creadas, lo que en este caso ha implicado para ambos colectivos, una transición paulatina hacia una mayor institucionalización y complejización interna, así como hacia un mayor involucramiento en la dinámica económica para la comercialización de un servicio público, el uso de la lógica costo-beneficio y de la burocratización de algunos de los procesos.

Estos cambios han implicado la configuración de unas condiciones objetivas que sustenten la acción y la vinculación de personal voluntario y rentado para su ejecución; ya no solo bastaría con la intención y la buena voluntad por parte de quienes se afiliaron inicialmente de manera voluntaria sin esperar lucro, ahora la obtención de recursos económicos se convierte en un imperativo para su sostenimiento. Es por ello, como vimos en la primera parte de este capítulo, que las organizaciones amplían sus radios de acción, extendiéndose hacia otros campos de intervención relacionados con la prestación de servicios, en este caso de índole turística o del campo de la educación ambiental, donde se instrumentaliza lo

ambiental para convertirse en un medio para la obtención de nuevas fuentes de financiación para las organizaciones, a través de la ejecución de proyectos.

Pero el ingreso a este campo de acción implica el ingreso a su vez a un campo de tensiones y de luchas, dado que es un escenario competido. Según los resultados arrojados por un estudio de caracterización de organizaciones sociales en la sub-región del Norte del Valle del Cauca, la mayoría de las organizaciones encuestadas orientan el desarrollo de sus acciones al campo ambiental (Burbano y Naranjo, 2013); éste es un asunto que no reviste una naturaleza visiblemente política, aunque evidentemente la tiene, y aunque la mayoría de las veces las organizaciones no asumen posturas críticas que transgredan los límites del sistema o del orden, ponen en evidencia la distancia que existe entre el sistema normativo que rige el tema ambiental en Colombia y sus propias dinámicas, condiciones y requerimientos, que no les permite cumplir con esta normatividad. Sin embargo, éstas hacen esfuerzos constantes para tratar de ajustarse e integrarse a él.

De otro lado, la no consecución de recursos provenientes de fuentes públicas o privadas, por los altos niveles de competencia en el mercado de la intervención social, por las variaciones en la dinámica relacional entre la organización y la sociedad civil y/o las instituciones del Estado, la no alineación de quienes suben al poder local con los propósitos e incluso con la tendencia política de sus integrantes y directivos, generan crisis internas que ponen en riesgo la continuidad de las mismas. Generalmente, estas crisis traen consigo movimientos dentro de la organización, como cambios de personal rentado y recortes de personal, que vienen acompañados por periodos de tensión al interior de la organización, a causa de la incertidumbre que genera la posibilidad de desvinculación laboral e incluso el fin de la organización misma.

En todo caso, partimos de entender que en el modelo neoliberal se forja un escenario de redefinición del Estado y de sus políticas, modificándose así su relación con la sociedad, abriéndose paso a la emergencia de organizaciones que encuentran en este vacío su razón de ser y contribuyen a sostener el tejido social de sus localidades. En esta dirección, coincidimos con Sergio De Piero (2006) quien retomando el caso de las OSC Argentinas proponen pensar que estas organizaciones *“afirman su identidad en tanto la contracara de un Estado que pareciera ausente. De este modo las organizaciones de la sociedad civil pueden definir su identidad desde la orientación general que tomaba el Estado: o se era el rostro social de las reformas, acompañándolas como proyecto, o bien se demandaba al Estado por abandonar su lugar al tiempo que se intentaba reemplazarlo”*.

De igual forma, a través del tiempo en que fue realizado este estudio fueron evidentes los cambios en el contexto político que afectaron de una u otra manera la dinámica cotidiana de las organizaciones, en este caso por ejemplo, el cambio de gobierno de turno para el caso de ambas municipalidades en el año 2011, puso al descubierto que existía un indiscutible nivel de interdependencia entre las organizaciones y el Estado, que reduce el campo en el que la organización puede tomar decisiones de manera autónoma y con libertad, y por el contrario las expuso a periodos de crisis, tensión y desestabilización ante la inminencia de cambios y con ella la amenaza de reducción de la estabilidad alcanzada.

Es así como a pesar de que las organizaciones siempre experimentan conflictos y contradicciones a nivel interno (ejercicio del poder, liderazgo, críticas, etc.) y externo. La dinámica de este último tiene un peso importante que logra amenazar su mantenimiento en el tiempo; hablamos especialmente de las coyunturas relacionadas con los cambios de gobierno en las micro-localidades; es decir los cambios en la estructura de oportunidades políticas del contexto, los de gobierno local tienen una fuerte influencia sobre la organización de no estar alineados con sus intereses y apuestas, ya que amenazan la permanencia de sus miembros, la continuidad de acuerdos, convenios o contratos con el ente local, entre otros.

Por otra parte, una lucha constante que estas organizaciones han librado es hacer evidente las contradicciones generadas por la imposición de un marco normativo que rige el sector de los servicios públicos en Colombia, orientado por una tendencia homogeneizadora, pensada para ámbitos urbanos y con poblaciones mayores en número a 20.000 habitantes, que riñe con las características particulares de los contextos locales predominantemente rurales en los que hacen presencia estas organizaciones.

Esta presión ejercida por la imposición de un marco normativo sobre organizaciones que actúan en contextos semirurales, genera una serie de conflictos con los organismos e instituciones encargados de su cumplimiento. Conflictos que se hacen visibles de manera explícita en los espacios eventos nacionales e internacionales, como el caso del GRAL 2011, espacio en el que ambas organizaciones participaron, haciendo evidente esta situación. Esta contradicción les implica una lucha constante sin posibilidad de superación a corto plazo, que los ha hecho acreedores incluso de sanciones y multas por parte de estos organismos.

Por último, las fricciones cotidianas con los usuarios relacionadas con la calidad y prestación del servicio, así como con el funcionamiento interno de la organización, es otra de las luchas a las que se debe enfrentar a diario ambas organizaciones. Las críticas por parte de la población son una constante,

se cuestiona a las organizaciones entre otros por los costos del servicio, por el manejo de los recursos económicos, por el personal contratado, por la calidad del servicio, por las decisiones tomadas y los manejos internos de las organizaciones, ante lo que las organizaciones han desarrollado mecanismos de respuesta formales (buzón de quejas y sugerencias, sistemas de calidad, auditorías internas, etc.) e informales (discursos que incluyen de antemano una respuesta a estas interpelaciones, alianzas, etc.).

5.1.4 El campo en que tiene lugar la acción: La relación de las organizaciones con su entorno

A pesar de que el contexto nortevallecaucano se caracteriza por ser escenario de distintas formas de violencia generadas por fenómenos como el conflicto armado, la delincuencia común y el narcotráfico, tal como lo señalan algunos periódicos locales, la naturaleza de ambas organizaciones vinculadas con el tema ambiental y la prestación de un servicio público a pesar de tener un alto contenido político, les ha permitido a ambas organizaciones moverse y transitar por el territorio para el cumplimiento de su misión, sin dificultades evidentes según los entrevistados. Al parecer, la naturaleza de su acción ha funcionado como un factor protector en un escenario caracterizado por diversas expresiones de la violencia social y política presente en la región como algunos medios de comunicación escritos lo registran:

“Tanto Machos y Rastrojos contaban con ejércitos irregulares entrenados para desarrollar operaciones militares en la zona urbana y rural de al menos una veintena de localidades del norte y centro del Valle... Uno de los hechos más sangrientos ocurridos en el Valle por cuenta de la guerra a muerte entre Machos y Rastrojos, fue precisamente por el dominio territorial del Cañón de Garrapatas, considerado la ‘joya de la corona’ por los capos de la mafia, por su facilidad para cultivar, producir y sacar sin problemas la pasta de coca. En esa disputa que tuvo su periodo más crudo entre 2004 y 2006, se calculan un millar de muertos. Revista Semana, Febrero 2008.

“Con la reciente masacre se confirma lo que es un secreto a voces en el norte del Valle: Que tras la captura, la entrega y la muerte de los capos de los carteles mafiosos, la región se convirtió en un hervidero que se disputan pequeños narcos miembros de estructuras como los ‘Rastrojos’ y ‘Machos’, estos últimos absorbidos por los ‘Urabeños’. Se teme que esa guerra reviva la crueldad y la sevicia criminal que padeció la región a comienzos de la década pasada, cuando esos mismos grupos al mando de los capos Wílber Varela, alias ‘Jabón’, y Diego Montoya, alias ‘don Diego’, se peleaban a muerte la zona, en especial las rutas de acceso hacia el Cañón de Garrapatas, considerado un santuario cocalero. Se calcula que esa confrontación mafiosa ocurrida entre el 2000 y el 2005 causó un millar de muertos. Revista Semana Octubre de 2012.

Por lo tanto, reconociendo que en un territorio marcado por la violencia, Ecofuturo y Camino Verde no han tenido dificultades de seguridad para el desarrollo de su acción, pasaremos a mostrar la naturaleza de

la relación que éstas han establecido con el contexto, especialmente con el Estado y con otras organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil.

Frente a la relación con el Estado, podemos afirmar que si bien para Torres (2007) un rasgo de identidad común entre las organizaciones denominadas populares fue su marcada autonomía frente al Estado y su distanciamiento crítico frente a las prácticas clientelistas, así como su identificación con ideologías de izquierda, para el caso de Camino Verde y Ecofuturo a pesar de que ambos colectivos afirman ser autónomos en términos políticos, es decir no reconocen abiertamente ningún tipo de filiación política con un partido, lo que no quiere decir que sus integrantes no la tengan, éstas por el contrario sí establecen una relación de alianza y cooperación con los gobiernos de turno, dada la necesidad de contar con su aval, apoyo y financiación para el desarrollo de convenios y contratos con cooperación internacional, que en la mayoría de los casos exigen contrapartidas del Estado a nivel local.

“La relación de Ecofuturo con un municipio son cuatro años que van a estar allí, que va a estar allí ese cuerpo de gobernantes y a ninguna organización ni le conviene ni le favorece tener enemistad con las administraciones, porque, primero, es muy jarto, qué pereza, uno de pelea pues con la alcaldía, yo nunca he tenido esas situaciones y no creo que sea necesario llegar a eso porque, mire, todos los proyectos que uno presente siempre, todos, ante cualquier instancia, siempre uno necesita un aval del ente territorial” Asamblea Ecofuturo, 2012.

Como ya se trató antes, esta relación puede ser considerada de dependencia, dado el lugar que ocupa el ente territorial para la gestión de proyectos en el marco de la intervención social, lógica en la que las organizaciones deben moverse para la obtención de recursos. De esta manera, la relación con el Estado generalmente es de naturaleza instrumental y estratégica y se mantiene en “buenos términos” mientras permita a la organización resolver asuntos propios que éstas logran sortear “insertándose” en la lógica institucional local y en la lógica de la intervención social.

En el caso de Camino Verde, si bien existe una relación estrecha con el Estado, el sentido de la relación es distinto, es decir, dada la forma de trabajo que ha predominado en el municipio, que se mantiene como legado posterior al proceso de participación comunitaria CPC, en la que se desarrolla una estrategia basada en el trabajo interinstitucional e intersectorial, sean estas instituciones de naturaleza pública o privada. Esto hace que la cooperativa reconozca que sus actuaciones extramuros siempre deben ir acompañadas del apoyo de la mayoría de las instituciones y organizaciones sociales locales, incluida, por supuesto, la alcaldía municipal.

“Se han cometido muchos errores, pero digamos que la cooperativa no ha estado sola sino que ha habido el apoyo de otras entidades y, en ese sentido, se ha logrado un proceso organizativo bastante interesante” Miembro Camino Verde.

Sin embargo, esto no significa que no esté sometida a presiones o subordinada a esta relación, ya que por ejemplo la renovación o no del contrato para la prestación de los servicios públicos o la ampliación de la convocatoria a otros prestadores de servicios en la localidad depende de la voluntad política del gobierno de turno. Ya que, como ocurrió en el caso de Bolívar, por ejemplo, el gobierno municipal decidió constituir una empresa pública para la prestación de servicios públicos domiciliarios dejando sin participación alguna a Ecofuturo, quien por más de una década se dedicó a prestar este servicio en la localidad.

Esta tensión se ve reflejada en el discurso de la población que emerge en cada periodo electoral:

“En la anterior campaña política alguien decía: ¡gracias a Dios es la última vez que voy a pagar esta factura tan cara, porque a ustedes los van a sacar de aquí a todos!... si pero eso eran ya percepciones políticas”. Miembro de Camino Verde.

No obstante, para algunos miembros de Camino Verde, es claro que la constitución de una empresa de naturaleza municipal como en el pasado, serviría de botín para la disputa de puestos entre los políticos de turno, situación que no sería bien vista por el grueso de la población del municipio, lo que genera cierta estabilidad para la organización en el concierto de lo local, cosa que no ocurrió en el caso de Ecofuturo, ya que no se contaba con antecedentes de prestación formal del servicio por parte del gobierno local.

Antes de que existiera “Camino Verde”, la Empresa de Servicios Públicos era municipal. Eh... y el Alcalde en el momento de entrar el nombra a su gerente, ¿sí? Porque era una empresa pública. Y los Alcaldes la utilizaban como... una empresa donde quitaban y ponían sus trabajadores, cumplían sus compromisos políticos” Freddy, Camino Verde.

De otro lado, la relación de la cooperativa con el ente territorial, por lo menos mientras se desarrolló esta investigación fue percibida de manera positiva por los miembros de la organización, teniendo en cuenta que en el municipio es mucho más fuerte el ejercicio de control social que hace la sociedad civil organizada al Estado. Cosa que no sucede a nivel departamental, con el que la relación es mucho más distante.

“Pues lo que he percibido es que son... son muy buenas las relaciones, por lo menos cuando se requiere de algún apoyo para un proyecto, lo que se da, eh... han correspondido. También, pues, por parte del departamento... lo que pasa es que el gobierno departamental no tiene como tanta injerencia aquí, más que todo es como el municipal, pero el municipio si a Camino Verde le hace las transferencias muy... muy... cumplidamente, tratan de ser muy cumplidos y todos los

proyectos que sean para mejoramiento de alcantarillado, de redes, todo esto siempre lo maneja a través de la cooperativa de Camino Verde, entonces me parece que... pues que es un apoyo muy grande para la cooperativa” Sandra, Camino Verde.

Frente a esto, es posible afirmar que si para las organizaciones populares urbanas que se postulan como autónomas del Estado la garantía de continuidad “...depende, en buena parte de los nexos que estas logran establecer con las relaciones de sociabilidad que preexisten en su territorio de acción” (Torres, 2007:128), para las organizaciones vinculadas a este estudio su permanencia depende en gran parte de la naturaleza de la relación establecida por el colectivo con el gobierno local, pero también con las autoridades ambientales y organismos financiadores de programas y proyectos de su interés, sean estos públicos, privados o mixtos.

Por ejemplo, para el caso de Ecofuturo y Camino Verde, ha sido de suma importancia la relación establecida con organizaciones de orden local y departamental, que actúan como autoridad ambiental, como entidades encargadas de la conservación del ambiente y la regulación de los servicios públicos, ya que algunas de ellas además de ejercer control sobre la aplicación y cumplimiento de la normatividad son financiadoras de programas y proyectos para las organizaciones.

De otro lado, ambas organizaciones sostienen relaciones con instituciones de educación superior, especialmente con la Universidad del Valle, quien a través de la Escuela de Ingeniería de los recursos naturales y del ambiente, ha venido desarrollando con la colaboración de ambas organizaciones, estudios a nivel de pregrado, postgrado e investigación docente que intentan resolver problemas y necesidades puntuales de los procesos en los que se encuentran involucradas las organizaciones, especialmente de orden técnico ambiental. Igualmente, docentes de esta escuela vienen impulsando y acompañando un proceso de organización y asociación de las organizaciones que administran las diferentes plantas de manejo presentes en el Valle del Cauca con el propósito de unir esfuerzos tanto para fortalecer su capacidad de negociación y comercialización del material recuperado, así como para demandar ante el Estado, el establecimiento de una legislación especial para municipios con población menor a 20.000 mil habitantes.

De otro lado, la relación con otras organizaciones presentes en ambas localidades se caracteriza por ser de alianza y colaboración, ya que se unen generalmente para sacar adelante programas y proyectos orientados a desarrollar acciones de cuidado y de educación ambiental en sus territorios. Sin embargo, cabe destacar que ambas juegan un papel central en el desarrollo de sus localidades en el ámbito de la prestación de servicios públicos y del tema ambiental, siendo reconocidas por su liderazgo.

“Si nosotros estuviéramos sin el apoyo de las instituciones sería difícil, casi imposible, porque... porque en un pueblo tan pequeño, en un pueblo pequeño la base de todas las actividades de toda actividad sea de educación ambiental, u otras, son los estudiantes. Si usted no cuenta con el apoyo de las instituciones educativas para empezar a generar esas actividades es complicado y más cuando estamos hablando que la institución educativa tiene... qué, 600 y pico de estudiantes... o sea que hablemos que son 300 familias a las que usted les está llegando ahí, a través de un alumno... que Camino verde a través de todo el paseo y a través, digámoslo así, de todo lo que a mí me encanta, el trabajo con comunidad, ha logrado crear ese puente, esa coordinación que las instituciones no trabajen la una aquí... la otra acá, aunque es de resaltar aquí se ha trabajado coordinadamente por el trabajo comunitario y el proceso de trabajo comunitario en más de 20 años que tiene Versailles. Dijimos: bueno, unámonos, trabajemos coordinadamente, hagámoslo todos, volvamos al viejo esquema que siempre hemos trabajado, pero en torno a la educación ambiental” Mary, Camino Verde.

Por último, se entiende que ambas organizaciones hacen parte del campo de las denominadas organizaciones de la sociedad civil o del tercer sector, pero en ningún caso se encuentran desarticuladas del Estado y del mercado, porque ya sea en su origen o en el desarrollo de su actividad, éstas están estrechamente vinculadas, o en interdependencia con estos, dado que en sus dinámicas cotidianas son más los esfuerzos de integración o de complementariedad con el sector estatal que de resistencia, oposición o alternatividad.

La relación con el mercado y más precisamente con el sector comercial, está dada por la venta de material recuperado en la planta, por el cual devenga un monto económico que no representa en ningún caso un porcentaje importante para sus ingresos. Pero si hablamos del mercado de la intervención social, se puede decir que la lucha de las organizaciones es por integrarse y posicionarse en un lugar privilegiado para la captación de recursos económicos para el desarrollo de su acción.

En este sentido y debido a la naturaleza de su objeto y de la cuestión que atienden, una de las características de este tipo de organizaciones, es que generalmente desarrollan acciones en alianza con el gobierno, sin embargo intentan mantener su autonomía e independencia de la influencia de sus instituciones, como de los partidos políticos y de la iglesia. Sin embargo, se mantienen en una constante lucha por captar recursos económicos que les permita permanecer en el tiempo, aprendiendo a operar en medio de la escasez.

5.2 Implicaciones de la experiencia colectiva en la vida de algunos de sus miembros

Para la presentación de los resultados de indagación obtenidos con el acercamiento a los miembros de las organizaciones que participaron de esta investigación, se decidió rastrear las implicaciones de la experiencia organizativa sobre la vida de algunos de sus miembros en clave de aportes o contribuciones obtenidas a partir de la experiencia colectiva. Se señalan aquí algunas de las ganancias materiales e inmateriales obtenidas por los sujetos, que puede incluir aprendizajes y oportunidades obtenidas a partir de la experiencia, así como la identificación de las renunciaciones realizadas por el grupo de personas entrevistadas.

La información obtenida en el trabajo de campo se recuperó a partir de la implementación de una serie de entrevistas que recogen las propias voces de un grupo de hombres y de mujeres miembros de la Cooperativa Camino Verde y de la Corporación Ecofuturo, vinculados a estas organizaciones en calidad de voluntarios y otros como miembros remunerados. A continuación, se presenta un cuadro que resume algunas de las principales características de los entrevistados.

Organización	Miembro	Edad	Estado Civil	Origen	Escolaridad	Año de vinculación	Cargo	Remunerado
Camino Verde Cooperativa 2007 año de fundación	Fredy	50	Casado	Versalles	Técnico	2007	Gerente de la cooperativa 2007-2011	Si
	Mary L	35	Soltera	El Dovio	Técnico	2007	Miembro de Comité de educación y educadora ambiental	Si
	Gustavo	54	Separado	Cali	Profesional	2007	Miembro asociado	No
	Sandra	37	Separada	Versalles	Profesional	2007	Miembro de la junta de vigilancia	No
	Diana	40	Casada	Versalles	Profesional	2007	Miembro asociado	No
Ecofuturo Corporación 1997 año de fundación	Soraya	48	Casada	Bolívar	Profesional	2001	Vicepresidenta	No
	Martha	37	Soltera	Bolívar	Técnico	1997	Presidenta del consejo	Si
	Eliazar	67	Casado	Bolívar	Bachiller	1997	Consejero Asociado	No
	Javier	68	Casado	Trujillo	Bachiller	1997	Asociado	No
	Sandra	41	Unión Libre	Tuluá	Profesional	1997	Directora	Si

Cuadro N°2. Principales características de los entrevistados que participaron del estudio

Fuente: Elaboración propia.

En esta parte del capítulo se intenta recoger las distintas miradas y puntos de vista de los entrevistados sobre su propia experiencia organizativa. Para Melucci *“la propensión de un individuo a implicarse en la acción colectiva está ligada a la capacidad diferencial para definir la identidad, esto es, al acceso diferencial a los recursos que le permiten participar en el proceso de construcción de una identidad. Estas diferencias también influyen en la calidad de las expectativas representadas por los individuos o los subgrupos que participan en los fenómenos colectivos. El grado de exposición de un individuo a*

ciertos recursos (cognoscitivos y relacionales) influye en su posibilidad o no, de entrada en el proceso interactivo de construcción de una identidad colectiva.

De este grado de exposición dependen las oportunidades individuales de participación en la negociación de esa identidad y, en particular: a) la intensidad y la calidad de la participación de un individuo, b) el punto de inicio y la duración de su compromiso. Los factores circunstanciales pueden influir en la estructura de oportunidades y en sus variaciones, pero la forma en que estas oportunidades son percibidas y usadas depende del acceso diferencial de los individuos y recursos de la identidad” (1999: 67).

Lo que indica que cada experiencia individual es diferente a las otras a pesar de que se trate de la misma experiencia colectiva vivida en un mismo tiempo, influye en la forma de ver y asumir la experiencia, no solo el género, la etnia, la ocupación, el nivel educativo, el lugar ocupado dentro de la organización, entre otros.

Es por ello que, a pesar de las particularidades que puede implicar una experiencia específica, trataremos aquí de rastrear los elementos más recurrentes y compartidos por los miembros de las dos experiencias organizativas que participaron de la investigación. Cabe anotar que su multi-inserción en diversos espacios de participación social, comunitaria y política hizo de esta pesquisa una tarea compleja, sobre un fenómeno que no se puede entender por fuera de otras experiencias de participación de los entrevistados, que hacer este esfuerzo de condensación seguramente deja por fuera muchos aspectos importantes que enriquecen y dan sentido a la experiencia individual.

5.2.1 Balance de la experiencia organizativa: ganancias y renuncias de los miembros de Camino Verde y Ecofuturo en el marco de su experiencia organizativa.

A pesar de los constantes y rápidos cambios que vivimos y de los procesos de globalización que se dan a nivel mundial, en sociedades como la nuestra algunas formas de confianza tradicionales tienden a mantenerse en los contextos donde se asientan formas locales de comunidad, vínculos sociales que se tejen cara a cara. Coincidimos con Torres (2002) en pensar que a pesar de los desarrollos, límites y consecuencias de la modernidad capitalista mundializada y de lo que pensaban algunos de los autores clásicos sobre la desaparición paulatina de formas comunitarias y vínculos de solidaridad, como valores

contrarios a los agenciados en la sociedad moderna, hoy coexisten relaciones, modos de existencia y sentidos de pertenencia que pueden ser considerados como comunitarios. Y en este sentido, se entiende que las organizaciones sociales son una forma a través de la cual se expresa el vínculo comunitario. Para Torres (2002), lo comunitario no es exclusivo de una época, y una de sus formas estaría ligada a intereses y valores compartidos intencionalmente, dando lugar a procesos asociativistas y organizativos, los cuales, en torno a sus luchas e instituciones, van generando sentido de pertenencia e identidad colectiva, que va más allá de los intereses que los mueven.

De igual modo, frente a los procesos de individualización que implican un desprendimiento de las formas de vida propias de la sociedad industrial (Palacios y Cárdenas, 2008), fenómeno que ha venido ocurriendo principalmente en Norteamérica y Europa, producido entre otros por el mejoramiento de las condiciones de vida material, ha llevado a debilitar el contenido normativo de algunas instituciones, permitiendo la ampliación de las posibilidades de elección y decisión de los sujetos, frente a fenómenos como la descualificación social, que señalan un proceso de debilitamiento o de ruptura de los vínculos del individuo con la sociedad en el sentido de doble pérdida de la protección y del reconocimiento social (Paugam, 2012:18), así como frente a la presencia constante del riesgo y la incertidumbre (Beck, 2006) características de la vida contemporánea. Se señala la disminución de la influencia de la tradición y de la costumbre en la definición de las identidades, que ya no se derivan de los roles tradicionales, sino que se construyen en la interacción con los demás (Giddens, 2001); así se sitúan las identidades colectivas, como una de las expresiones de la pluralidad de identidades que las personas de manera intencional pueden tener, configurando lo que Paugam (2012) define como vínculo social electivo.

Según Castells (2000) para un individuo determinado, o un actor colectivo, puede haber una pluralidad de identidades, que pueden ser una fuente de tensión y contradicción para la representación de sí mismo como para la acción social. La identidad como fuente de sentido para los propios actores es construida mediante un proceso de individualización. Sin embargo, la identidad es diferente a los roles, ya que estos se definen por normas estructuradas por las organizaciones y el peso para influir en su conducta depende de las negociaciones y acuerdos entre los individuos y estas, mientras que las identidades son fuente de sentido⁴⁷, más fuertes que los roles debido al proceso de autodefinición e individualización que suponen, así las identidades organizan el sentido de la acción, mientras que los roles organizan las funciones afirma Castells (2000). No obstante, “las identidades pueden originarse en las

⁴⁷ Por sentido Castells define la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción (pag.29).

organizaciones, y solo se convierten en tales si los actores las interiorizan y construyen un sentido en torno a esta interiorización” (Castells, 2000: 29).

De otro lado, para Giddens (2001) la identidad propia no es un rasgo distintivo que posea el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en virtud de su biografía, esto en el marco de la interconexión entre las influencias de la globalización (extensionalidad) y las disposiciones personales (intencionalidad), así los individuos se ven forzados a negociar su elección de tipo de vida entre una diversidad de opciones, no obstante afirma Castells (2000) que esta planificación de la vida organizada de forma reflexiva no va a operar para todas las personas por igual, ya que la posibilidad de elección estaría disponible solo para la elite dominante, así que la búsqueda de sentido para otro sector amplio de la sociedad, tendría lugar en la reconstrucción de identidades defensivas en torno a principios comunales.

En este orden de ideas, los actores entrevistados comparten lo que Castells (2000) denomina identidad de resistencia, que son aquellas *“generadas por actores que se encuentran en posiciones o condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad”* (pag.30).

Esta identidad conduce a la formación de comunidades, o en otras palabras a la formación de lazos sociales o vínculos de naturaleza comunitaria. Según Castells, la gente se resiste al proceso de atomización social y tiende a agruparse en organizaciones territoriales, que con el tiempo generan un sentido de pertenencia, y en muchos casos una identidad colectiva. Para esto es necesario un proceso de movilización social, la vinculación de las personas a procesos de movilización orientados a llevar a cabo demandas de condiciones de vida y de consumo colectivo, así como a la afirmación de la identidad cultural local y la conquista de la autonomía política local y la participación ciudadana⁴⁸.

Entonces en un mundo donde la globalización busca asidero más fuerte, las personas buscan la fuente más inmediata de autoreconocimiento, que es la localidad, allí tiene lugar la emergencia de tres tipos de identidad, la legitimadora, resistencia y de proyecto. La identidad de resistencia es lo que el autor denomina “la identidad del atrincheramiento de lo conocido contra el carácter impredecible de lo

⁴⁸ Esto a partir de la síntesis realizada por el autor sobre las principales trayectorias de los movimientos urbanos para la década de los ochenta y noventa.

desconocido e incontrolable” (Castells, 2000:84) que luego se pueden traducir en proyectos y producir sujetos o bien puede ser absorbida por la lógica dominante.

En este orden de ideas, se puede afirmar que si bien en las dos experiencias colectivas aquí revisadas sus miembros han construido a través del tiempo un conjunto de significados y de prácticas compartidas que dan cuenta de la existencia de un nosotros, éstas quizás, tal como lo señala Castells, podrían ser consideradas en diferente medida como identidades de resistencia que buscan asidero en lo local y generan proyectos para hacer frente a los retos y cambios de su entorno, pero que a la vez en unos u otros aspectos se han visto obligadas a subordinarse a la lógica dominante, especialmente a la de orden político, para poder mantenerse. Ahora en esta última parte de los hallazgos, lo que se presentará a continuación está orientado a desentrañar los principales efectos que se generan en la vida de las personas que participan del currículo cotidiano de estas organizaciones. Retomando a Torres (2007) es claro que su *“principal efecto está en los sujetos particulares que las conforman y con quienes se relacionan. En el lento proceso de configuración como experiencias asociativas, también van generando formas distintas de ver, de hacer y de relacionarse, es decir del surgimiento y transformación de subjetividades”* (Torres 2007:178). A diferencia de este autor quien estudia y señala los principales cambios que se dan en las subjetividades de las personas, este estudio intentó enfocarse en conocer específicamente las ganancias y renuncias o costos que hacen parte de la experiencia de participación y que son reconocidos a partir de las voces de un grupo de personas quienes lo experimentan.

En este orden de ideas y antes de señalar las ganancias y los costos asumidos por los entrevistados en su experiencia de participación en ambas organizaciones, consideramos necesario indicar algunos de los antecedentes de participación de los entrevistados que permiten reconocer en las trayectorias biográficas la presencia de una cierta continuidad de experiencias de participación en escenarios colectivos, prácticas que, como veremos más adelante, han estado presentes desde muy temprano en la historia biográfica de la mayoría de ellos. Por esto es necesario señalar que si bien la participación en Camino Verde y Ecofuturo es una experiencia central para este estudio, no es la única, ni quizás la más importante para este grupo de personas, por lo que los aspectos aquí rastreados no pueden considerarse como producto exclusivo de esta experiencia, sino como resultado de un entramado de experiencias de participación del cual estas personas hacen parte y cuya indagación por supuesto desborda los propósitos de este estudio.

5.2.1.1 La participación en experiencias organizativas como producto de múltiples influencias del contexto

Para la mayoría de los entrevistados, los antecedentes de participación aparecen desde muy temprano en sus trayectorias personales, estos son incentivados principalmente por influencia de familiares (padres y abuelos) y/o en la escuela (proyectos, celebraciones, actividades, etc.). Estas experiencias de participación generalmente son también incentivadas por contextos precarios que impulsan prácticas de organización, autogestión, solidaridad y ayuda, que se dan inicialmente en los contextos más cercanos de la vida cotidiana como el barrio o la vereda.

“A ver, la historia mía del por qué me gusta tanto el trabajo comunitario, Mi familia, digámoslo así, hay que remontarse al pasado, mi abuelo, el papá de mi mamá, fue el presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda donde ellos formaron su familia, donde yo me eduqué, donde yo viví por 15 años. Se llama El Lular. Es una vereda que pertenece al Dovio, Valle, pero queda a 40 minutos caminando de acá de Versalles y a diez minutos en carro. Es más cercana a Versalles que al Dovio. Entonces todos, por tradición, siempre venían a la misa al mercado, por salud, por ropa, todo, todo era para Versalles.

El abuelo fue el pionero del desarrollo de la Vereda, él fue el que gestionó o llevó la energía a la vereda, él fue el que construyó la escuela, el que construyó la capilla, fue el que gestionó el proyecto para abrir la vía, porque eso era una trocha y abrió la vía que hoy en día es la que comunica a Versalles con el Dovio. Eso fue lo que gestionó el abuelo. Mi mamá salió con el mismo liderazgo, que las misas, que las bienvenidas, que hagamos aquí, entonces fuimos levantándonos en ese ámbito de participación y de colaboración y de todo eso”. Mary L. Camino Verde

“Empecé a participar en procesos sociales desde que era niño porque viví en un barrio muy humilde que siempre fue estigmatizado en Cali, Siloé. Mi madre trabajó con la gente, siendo pobre, menos favorecida de este país. Yo empecé muy joven, desde la casa de uno, es que como todo para los pobres es participación. Entonces lo hacíamos a nivel de barrio con el equipo de futbol, el equipo de basquetbol, el atletismo. Participábamos en los juegos de Cali y todo eso es participación. Lo que pasa es que era otro enfoque, pero era participación y era la única forma, por ejemplo, en el futbol manejábamos el equipo de lo que se llamaba la gallada o sea pues del barrio (...) la familia mía manejó toda la vida el equipo hasta que me vine” Gustavo Camino Verde.

“Eh, yo empecé a la edad de trece años cuando estaba en octavo grado de bachillerato, cuando aquí en Versalles se hizo un taller de salud mental en el año ochenta y nueve, entonces todo el cuento de participación comunitaria, de salud mental... eh, me llamó mucho la atención y... eh, invitaron algunos estudiantes y entre esos privilegiados estuve yo (...)Pues, más... más era por... por el perfil de la persona, que tuviera liderazgo, que le gustara el trabajo con la comunidad, entonces... pues ahí me metí yo... Sí, he participado tanto en el Comité de Participación Comunitaria, en la casa de la cultura, juntas de acción Comunal, en Asociación Amor por Versalles, en Corpoversalles... bueno, en casi todas las organizaciones que están en el municipio presentes y he participado en el Club de Leones, en el voluntariado, entonces... pues el trabajo con la comunidad siempre ha sido como... lo que me ha motivado y siempre he participado de eso...” Sandra Camino Verde

“...mi abuela era muy dada al servicio a los demás, ayudar a alguien, al que llegaba había que brindarle algo. Si había que ir a llevar a alguien a una parte en un caballo, había que llevarlo, porque era como esa misión que ella nos inculcó: el servir a los demás, el colaborar, que llegaba alguien... no es como ahora que ya no se le puede dar posada a un forastero. En esa época si llegaban unas personas y, por muy humildes que fueran, había que organizarles su cama, darles comida, ahorita por la... por la inseguridad ya no se pueden realizar esas cosas. Pero en mi casa... en mi casa pues nos criaron, pues como, como con esos valores, como con esa semillita... el visitar los enfermos. Todas esas cosas mi abuela nos la inculcó, ella fue muy, muy conocida ahí en la vereda. Se llamaba Jacinta Santiago y la querían mucho, si había una señora en dieta, se iba y le lavaba los pañales, le hacía el almuerzo; mejor dicho... son cosas que uno... pues, antes nosotros de pronto no heredamos el cien por ciento (100 %) de las cosas de ella, pero sí... si fue una enseñanza muy bonita”. Martha Ecofuturo.

En este sentido, la participación como práctica y acto voluntario de los entrevistados puede ser entendida como resultado de un aprendizaje que se configura y se recrea de una generación a otra; son los abuelos y padres quienes se han encargado de iniciar y marcar el camino, a través de la modelación de una práctica con la que se familiarizan los hijos o nietos desde temprana edad y luego aprenden y encarnan en su propia cotidianidad.

La familiarización con la participación se da en el marco del proceso de socialización, proceso mediante el cual los individuos adquieren las competencias necesarias para la vida y se construye cierto tipo de individuo por parte de una sociedad (Martucelli, 2007:20). Por supuesto, este individuo se configura en un sistema de estructuras y relaciones que tienen lugar en un tiempo y espacio específico concreto que influye en ellos, sin embargo estos son capaces de trazar o negociar los sentidos de su acción en un marco de oportunidades y limitaciones.

“Yo antes participaba pero pues de pronto, pero no... no mucho, o sea, no estaba muy vinculada, de pronto trabajaba con lo de las juntas, trabajaba en los diferentes comités allá en la vereda en las fiestas patronales de Primavera, que son las fiestas de la Virgen del Carmen. Entonces yo siempre, pues, he estado como vinculada con el comité, de organizar, de hacer actividades para recoger fondos para la fiesta. Era muy... muy joven en esa época. Pues sí trabajaba, pero de pronto no tan vinculada a los procesos con la comunidad como ahora... de pronto era algo... lo que me inculcaron en casa, mis abuelos...” Martha, Ecofuturo.

“Yo me siento tan afortunada, la verdad, como profesional y como persona Versallense, de haber participado en muchos de los procesos que se han gestado desde acá del municipio. Hemos participado directamente del Comité de Participación Comunitaria, inclusive casi desde la época del colegio, entonces la unión ha sido como muy grande, desde por allá del años 90, cuando empezó el proceso formal. Aquí estuvimos participando desde el colegio que era el Instituto de Promoción Social. Posteriormente, ya después de que hice mi carrera regresé y ya después empecé a aportar a los procesos desde el sector de la salud, a los procesos de participación. Luego gerencé a Corpoversalles, que es el ente que agrupa y representa todo el proceso donde gestionamos proyectos, dinamizamos procesos, apoyamos grupos. Estuve en la corporación cerca de seis o siete años, entonces digamos que todo el tiempo he estado como inmersa en los procesos de participación comunitaria. El año anterior estuve en la unidad de desarrollo rural, digamos que buscaba generar políticas y desarrollar procesos en la parte agrícola, en el campo.

Me siento supremamente afortunada porque tengo una visión integral de los procesos de desarrollo en el municipio”. Diana, Camino Verde.

No obstante, no en todos los casos encontramos la participación en espacios colectivos como experiencia temprana. En otros casos, la experiencia concreta de participación y vinculación a una experiencia organizativa, se da en la vida adulta y allí aparece más claramente vinculada al reconocimiento que hacen los entrevistados de la existencia de necesidades o problemas del contexto que impulsan a la movilización y organización; allí la participación en procesos vinculantes, aparece principalmente como un medio para resolver problemas de la vida colectiva y/o para acceder a bienes o recursos en pro de la satisfacción de una serie de necesidades, como una forma de vincularse a procesos de integración social o como una forma de representación de un interés colectivo, entre otros.

“Antes de hacer parte de Ecofuturo había pertenecido sí, por ahí a la Junta de Acción Comunal, a la junta del acueducto... Yo empecé a participar porque pues uno veía la necesidad de salir adelante ¿no cierto? como con ese anhelo de siempre hacer algo mejor ¿no cierto? de poder tener... un poquito de agua potable, todo eso. Aún cuando aquí la gente ha sido renuente al agua potable, ellos dicen que aquí nos criamos tomando agua de Cauca, que ya pa’ qué, pues uno piensa... aquí... aquí la gente no piensa como en las próximas generaciones que vienen” Eliazar, Ecofuturo.

“Pero nosotros, dadas las situaciones de necesidad, de generación de bienestar, no personal, sino de la comunidad, todos nos movemos... yo aquí te digo, yo he hecho parte en el Comité de Cafeteros, fui el representante legal de la Asociación de Usuarios del Hospital Santa Cruz, he estado en la junta directiva, he sido concejal dos veces acá en el municipio... ¡me gusta mucho participar! En este momento soy el presidente de la Asociación de Juntas de Acción Comunal del municipio. Yo empecé en este camino no tan joven, porque la verdad es que nosotros tenemos treinta y cinco, cuarenta o más años de estar metidos en este proceso. Nosotros en San Isidro fuimos una vereda que se promocionó a nivel de organizaciones, nosotros teníamos grupo ecológico, teníamos, eh, grupo de amistad, teníamos un grupo de oración que llamaba... eh, que tenía que ver con la vereda de San Isidro. Teníamos una serie de organizaciones donde estábamos metidos y en el año de mil novecientos setenta y dos (1972), eh... con un técnico de Comité de Cafeteros, fundamos un grupo de amistad. Trabajamos mucho en ese proceso, vinculada la mayor parte de la comunidad y fundamos una organización que hoy la llamamos “Ayuda Mutua”, que es un grupo, de intercambio de trabajo en las diferentes fincas de la vereda...”. Javier, Ecofuturo.

Si bien, como se hace evidente en la mayoría de los casos, la vinculación de los entrevistados a Camino Verde y a Ecofuturo está precedida por otras experiencias de participación, solo en el caso de una de las entrevistadas esta constituye la primera experiencia, sin embargo tal como ella misma lo afirma posteriormente han tenido lugar en su vida otras experiencias de inserción en espacios de naturaleza colectiva:

“Antes no participaba en nada, eh! ahorita estoy con Ecofuturo, soy parte del Club de Leones, soy dama asociada del Club de Leones y pues ahora Cor Tú Bolívar, de la red de prestadores de servicios turísticos de la región BRUT” Soraya, Ecofuturo.

Para este caso, y teniendo en cuenta las características de esta entrevistada⁴⁹, es claro que su vinculación a procesos organizativos está estrechamente relacionada con una necesidad de reconocimiento individual y de intención filantrópica, especialmente por el tipo de organizaciones a las que se asocia posteriormente. Así como también a la búsqueda de vínculos que le provean de otro tipo de seguridades, no sólo de afirmación por parte de otros, sino también de oportunidades individuales, como por ejemplo de trabajo.

Por otra parte, en el caso de Freddy otro de los entrevistados quien se vincula a los procesos de participación en la vida adulta, afirma que fue incentivado por uno de los actores clave que lideraron el proceso del CPC en Versalles, el médico Valencia. Así, éste reconoce que inicialmente no estaba muy convencido del asunto, dado algunos de sus rasgos de personalidad (timidez), pero gracias a su formación técnica se vinculó haciendo algunos apoyos al proceso y luego articuló algunos de sus intereses personales- medios de comunicación y la preocupación por la naturaleza- lo llevaron a involucrarse en varias de las experiencias generadas dentro del CPC, de las cuales hoy da cuenta con convicción. Posteriormente, dada su formación y experiencia en el sector, el reconocimiento alcanzado y su compromiso lo llevan a que sea nombrado gerente de la cooperativa Camino Verde, desde su constitución hasta el año 2011.

“Bueno, yo trabajé en saneamiento de pronto de allí lo más interesante... era ayudar a las Juntas de los Acueductos, a mejorar un acueducto, a gestionar algunas cosas. (...) Luego, cuando me metí en lo de Participación Comunitaria, comencé con huertas caseras y comunitarias. Indudablemente, eso implicaba ir a convencer la gente, ayudarles a hacer las cosas, a conseguir los materiales. Ayudarles a sacar su producto adelante y con las huertas comunitarias el proceso era similar, mmm... a raíz de eso hice un curso en el SENA, de manejo de especies menores. También estuve manejando aquí conejos, gallinas, pollos, tanto a nivel de la casa campesina como centro... principal, como ir a algunas veredas a enseñar a la gente a manejar los conejos que nadie los conocía, como se criaban, como se... y, mmm... estuve en eso como tres o cuatro años (...). Yo recuerdo que en esa época montamos lo que fue la Biblioteca que no existía... y se comenzaron algunos de los procesos que están hoy en día. No salí de la Casa de la Cultura, pero si me retiré un poco de ella y con algunos compañeros creamos Versavisión... comenzamos a grabar programas. Yo hacía edición de programas, algunas compañeras hacían de... presentadoras, yo manejé toda la parte técnica de alguna manera, mmm... (...) duré siete años fuera de lo que estaba haciendo, al mismo tiempo, con Participación Comunitaria, que era apoyar los diferentes procesos. También nosotros creamos un grupo ecológico, el grupo

⁴⁹ Soraya es una mujer profesional que después de tomar la decisión de volver a su municipio con su familia, encuentra en Ecofuturo una forma de pertenencia a una organización con reconocimiento y trayectoria en su municipio. De hecho como parte de su permanencia y participación en los procesos de intervención de Ecofuturo termina haciendo parte de una nueva organización denominada TuBolívar que intenta generar recursos económicos a partir de la prestación de servicios ligados con el sector turismo. La familia de Soraya y ella misma han estado involucrados económica y laboralmente en este sector.

ecológico Patuma Verde; de allí me senté con un muchacho del SENA a hablar de un tema meramente ecológico. Al otro día teníamos el grupo formado. Lo hicimos en la casa de mi mamá, sacábamos un periódico, el alcalde en ese momentico era estudiante, sacó sus artículos ehh etc.... yo no tenía nada de experiencia, entonces el otro sí tenía experiencia, ahh que ya me conseguí una cita para ir a conocer un municipio verde, que viene tal persona, que viene tal alcalde o que verraquera (¿interesante?) entonces nosotros estuvimos con el activismo y aprendiendo con el grupo ecológico” Freddy, Camino Verde.

Como se puede ver, los hallazgos de este estudio señalan que la mayoría de los entrevistados han estado vinculados de manera previa a otras experiencias de participación y organización social y comunitaria, que estas han respondido no solo a influencias del entorno familiar, vecinal y escolar, y a contextos de precariedad que motivan la búsqueda de alternativas de solución, sino también a decisiones de los participantes que les han permitido encontrar en los espacios colectivos, no solo vínculos de confianza, sino también alternativas de trabajo voluntario y/o remunerado, que les permite disfrutar de lo que hacen.

De otro lado, sobre las razones que dan los entrevistados para su vinculación a las dos organizaciones, se encuentra, en primer lugar, el gusto o interés por lo ambiental y por su cuidado, interés que se ve reflejado y recogido en los propósitos de la acción desarrollada por estas organizaciones a través de la ejecución de programas, proyectos y acciones relacionadas con la protección y el cuidado de la naturaleza; así como con la posibilidad de resolver problemas ambientales sentidos en el territorio.

Aquí la vinculación a la organización puede ser entendida como un medio para impulsar por un lado, procesos de gestión ambiental y la solución a problemas ambientales. De otro lado, para quienes cuentan con mayor experiencia de participación, el sentido que le otorgan a su vinculación es principalmente el gusto por el trabajo comunitario, y más precisamente por el trabajo con la gente. Para el caso de Camino Verde, estas razones están estrechamente vinculadas también con los propósitos explícitos e implícitos de la organización, en tanto alternativa de manejo local de los servicios públicos domiciliarios y de cuidado del ambiente. Estas actitudes en el marco de la sociedad contemporánea expresan lo contrario a lo que Simmel (1988) denominó como actitud blasé o al desarraigo, entendido como una actitud de desapego, hacia un grupo social, hacia la sociedad en general, o la indolencia y desafecto hacia actividades vinculantes de carácter cultural, político y económico, y por el contrario señalan en la sociedad contemporánea la presencia de identidades de resistencia que se apalancan en valores comunitarios y colectivistas, propios de las sociedades tradicionales que perviven aún en la sociedad contemporánea.

“Pues la estrategia comunitaria... esa que es para la gente y por la gente. Además considero que es una buena estrategia para estos municipios (...) yo sí la he defendido en varios escenarios, incluyendo el concejo municipal de Versailles. Yo digo que este tipo de pueblos

pequeños deben de tener un operador propio y nosotros somos, así aparezcamos como una cosa privada, por ser cooperativa, es de Versalles y los servicios públicos deben ser manejados por la gente, los dueños del negocio. Es muy triste que en un municipio de estos fuera a haber un operador privado. También yo creo que nosotros hacemos un buen trabajo, unos por convicción, por creencia y formación cultural de la gente, de los funcionarios y la otra por norma pues, entonces uno encuentra la ley 373 y hay que hacer un plan integral de manejo de eso... hay que hacer un plan de manejo de las micro cuencas de donde sacamos el recurso. Lo otro es que se ha ido creando conciencia y hemos involucrado jóvenes... se debe educar a la generación que viene... no en la cooperativa sino en Versalles, para la sostenibilidad del agua y los recursos naturales. Se ha ido creando conciencia y los muchachos pueden ser muy rebeldes y todo pero bien manejaditos han funcionado. Eso es tener, a futuro, renovación de funcionarios, porque hasta uno llegar a ser un funcionarios de esos debe trabajar mucho en la juventud... que no nos pase como a los cafeteros” Gustavo, Camino Verde.

“Nosotros tuvimos un proceso muy interesante. Hemos trabajado mucho por la parte ambiental de la región, la conservación y protección de las fuentes hídricas y la misma conversión de los bosques y la protección de donde son los nacimientos directamente del río Calamar y el río Culebras, que pertenece al municipio de Trujillo. Cuando se creó Ecofuturo, llegó un muchacho, un ingeniero ambiental, Diego Torres, no sé si tú lo distingues o habrás oído nombrar, tuvimos una capacitación de seis meses ¿sí? ... estudiábamos... cada quince días, diga usted de seis (6) a diez (10) de la noche en la vereda ¿sí? en el proceso organizacional ¿sí? eh... asimilamos todo este proceso con una ilusión y con una visión muy amplia, queríamos que hubiéramos personas y organizaciones que nos interesáramos por la protección y la conservación ambiental y que tuviéramos el espacio para llegar a las mismas instituciones que tienen que ver con el proceso del medio ambiente, para estar mirando, verificando que no se siguieran destruyendo tanto las fuentes hídricas y los bosques que tenían relación con los nacimientos de agua...” Javier Ecofuturo

“Me vinculé porque me gusta lo que se hace, o sea siempre se ha trabajado con el tema ambiental. Se han hecho muchas cosas en Bolívar muy importantes. Con Sandra había una relación de amistad, por mis hermanas, porque ella estudiaba con una de mis hermanas, no era muy cercana, pero con el cuento del turismo nos hemos acercado mucho (...) me parece que es una entidad muy interesante, que se ha conformado con, con personas de todo tipo y de todo el municipio. Me encanta eso, por ejemplo, ¡eh! Vienen del sitio más, más lejano (Betania, de Aguas brindas, de Naranjal, de, de Cerro Azul, de San Isidro) entonces tenerlos aquí, de pronto en una reunión, tener un compartir con ellos, y ver que ellos también están preocupados por el tema ambiental, por todo lo que está pasando en términos ambientales y ver que dan como posibilidades de uno entablar una relación también amistosa. Es chévere, me ha parecido muy chévere eso de compartir con otras personas” Soraya, Ecofuturo.

“... y entonces vinieron aquí y me dijeron que por qué no hacíamos un grupo ecológico, que en Bolívar se había fundado una corporación. Yo le dije, bueno yo sí pertenezco a la corporación, pero nunca pensé pues que eso fuera avanzar tanto, pues yo dije, pues yo creí que eso no más era como... pasajero ¿cierto? Y entonces me acuerdo tanto yo que dijeron que cada comunidad tenía que llevar una representación. De aquí fuimos como cinco, la representación de aquí, me acuerdo tanto que hicimos fue un árbol... una cartulina, pues como uno no tenía experiencia en nada de eso, ni sabía qué era uno, entró porque ya hacía parte de la junta de aguas, estaba preocupado por el agua de la vereda y bueno también por curiosidad, no más, como por... como dicen, noveliar, una curiosidad que pues, que se plasmó y me quedé, en esa curiosidad me quedé...” Eliazar, Ecofuturo

“Llegué a Camino Verde por pertenecer a la Asociación Amor por Versalles. Lo que me motiva a estar aquí son los procesos que se están trabajando ahorita en la parte ambiental, porque descubrí, como en todo mi proceso, que ése es mi fuerte. Me encanta mucho, eh, todo el trabajo que se hace

por la protección y conservación del medio ambiente. Entonces, me llama mucho la atención el trabajo que en los últimos años ha venido desarrollando la cooperativa” Sandra, Camino Verde.

En términos generales, la vinculación de los entrevistados a estos colectivos ha significado, entre otras cosas, la oportunidad de contribuir a la solución de un problema ambiental local en reacción a la amenaza de un mayor deterioro del entorno natural. Además, un mecanismo para desarrollar acciones y transformar realidades insatisfactorias a partir del trabajo comunitario, así como la posibilidad de contar con mejores condiciones materiales de vida a través del acceso a incentivos económicos, que se reciben como pago a labores realizadas dentro de la organización. También de tener la oportunidad de acceder a un empleo más o menos estable y remunerado, aprovechando conocimientos y experiencias propiciadas en su propio seno. Tal es el caso de aquellos que se fueron formando en medio del proceso y ahora no sólo participan sino que prestan servicios a la organización.

“Yo pertenezco a Ecofuturo desde que estaba en el colegio, desde el noventa y seis (96), noventa y siete (97) que se empezó a gestar la creación de Ecofuturo que llegó pues, como esa semillita por parte de una organización de Cali, llamada GESTAR Y CORPOCUENCAS. Con ellos tuvimos pues como la oportunidad de empezar... de empezar la creación de la Corporación Socioecológica. Entonces yo ya estaba vinculada. Terminé el colegio ya siendo de Ecofuturo y pues, fue ahí donde pues, la vida me dio un cambio, porque tuve la oportunidad de acceder a muchas capacitaciones. Estuve haciendo varios cursos con el SENA, fui promotora ambiental en el año noventa y ocho (98), por un periodo de dos... dos semestres. Tuve la oportunidad de trabajar en la zona de influencia, antes no estaba el embalse. Pero cuando eso ya se estaba gestando, lo de la construcción del embalse, entonces esa zona ya generaba pues como una gran importancia para... para la CVC y las diferentes instituciones ambientales. Entonces empecé pues como a trabajar en la parte ambiental con la organización. Me capacité mucho en la parte ambiental y empezamos pues como lo de promotores, que nuestra labor era visitar las fincas, hacer como unos inventarios de fuentes de agua, el estado en que se encontraban, si estaban desprotegidas, las fuentes de agua como nacimientos, quebradas, nos tocaba hacer unas visitas y llenar unas encuestas, fue una experiencia bonita porque ahí empecé a identificarme en el trabajo comunitario. Al comienzo a pie, porque al comienzo no tenía como... como movilizarme, ya como al año siguiente ya tuve pues con qué comprarme la primer motico. Ahí le rendía un poquito más a uno el trabajo, y se le hacía a uno más fácil...” Martha, Ecofuturo.

Entonces, para el caso de este estudio, se puede afirmar que para la mayoría de los entrevistados, la vinculación a experiencias organizativas no solo se da como un acto voluntario, sino también como respuesta a contextos precarios en los que se habita, sin perder de vista que como práctica es potencializada por el contexto familiar o vecinal que la ha privilegiado como expresión de interés en lo común y forma de solidaridad con los otros.

Por otro lado, cabe anotar que el ingreso a las organizaciones no siempre se da de forma totalmente racionalizada y vinculada exclusivamente a los propósitos de las mismas (aunque en algunos casos esto sí se presenta). Algunos participantes ingresan por curiosidad, otros por ser reconocidos en su comunidad

como personas activas e interesadas en el trabajo colectivo o por contar con experiencia previa de participación. No obstante, el sentido de la participación en organizaciones de este tipo, se va consolidando al calor de la intervención por parte, no solo de la misma organización, del calor del encuentro con otras instituciones sociales y del equipo de personas profesionales⁵⁰, sino del Estado y de otras instituciones del sector privado involucradas en los procesos de intervención social, especialmente en el área ambiental.

“Bueno, primero que todo en esa época “Camino Verde” no existía. La empresa de servicios públicos, realmente la empresa de servicios públicos ha sido municipal. Eh... y el alcalde en el momento de entrar nombra a su (...), yo nombro mi... gerente, ¿sí? Porque era una empresa pública. Y los alcaldes la utilizaban como... una empresa donde quitaban y ponían sus trabajadores, cumplían sus compromisos políticos. Cuando a mí me invitaron a participar, de la Cooperativa, fue porque la campaña política, se había centrado mucho en los servicios públicos. Había muchos ataques contra la calidad de los servicios públicos, por parte del candidato ganador. Entonces cuando él ganó me dijo; “Yo necesito una persona que sea más técnica que política” Como yo tenía experiencia, como te contaba ahorita, en acueductos y en la parte de saneamiento, pues tenía conocimiento del tema, me dijo; “Yo le... ofrezco (...)”. Realmente el salario no ha sido muy alto, para mí, el perfil era bueno, la oferta, en el sentido de que... primero, había una situación... en la empresa de los servicios públicos... de muy malas condiciones, de prestación de servicio, lo cual yo veía, y yo veía que había la oportunidad de hacer algo allí, y... segundo, que no me pedían el compromiso político, ¿sí? Porque precisamente lo que querían era demostrar, que por manejos políticos era que lo estaban empleando mal, entonces yo dije no, pongamos un técnico para... de alguna manera... pues darse la razón, ¿sí? Cuando estábamos en eso se creó, o se pidió por parte del ministerio, cerrar esa empresa, porque fue creada de manera ilegal, después del tiempo que la ley lo permitía, y dentro de las propuestas estaba crear una cooperativa como la que tenemos. Entonces, magnífico porque... con mayor razón había más desligue de la parte política, y yo reniego de la parte política, pero sé que los cambios de alcalde, que nos traen cambio de funcionarios, regularmente debilitan la calidad del trabajo” Fredy, Camino Verde.

Una vez trazado de manera muy general, el marco general en el que los entrevistados terminan por vincularse a estas experiencias organizativas, se pasará a mostrar algunas de las principales contribuciones y/o aportes que estas organizaciones han hecho a la vida cotidiana e individual de los entrevistados, de igual manera cabe señalar que a pesar de que se indagó por costos, renuncias o pérdidas asumidas por sus participantes, éstas no fueron reconocidas de manera explícita a través de los relatos de los entrevistados, confirmando lo que algunos autores insisten al afirmar que la participación en las acciones colectivas no puede ser entendida desde un cálculo racional costo-beneficio.

⁵⁰ y de voluntarios que participaron, en este caso, del proceso de conformación de cada una de las organizaciones, ya que ninguna de ellas surge de manera autónoma.

5.2.1.2 Más que ganancias, costos o pérdidas, la participación significa aprendizajes

Los aspectos que se enunciarán a continuación deben ser entendidos en el marco de un entramado de posiciones, de relaciones y de tensiones concretas, así como en el campo de un sistema de relaciones pasadas y presentes que facilitan o en su defecto dificultan el reconocimiento y la verbalización de los sentidos de las prácticas por parte de los entrevistados, especialmente cuando antes probablemente nunca se habían preguntado por ganancias y costos de la participación en los procesos organizativos de los cuales participan.

En este orden de ideas, cabe anotar que los aspectos que se enunciarán hacen parte del mundo de lo intangible y más que ganancias o costos son reconocidos como aprendizajes y consecuencias del ejercicio de la participación que son asumidas por los entrevistados.

En este sentido, algunos de los entrevistados reconocen y valoran como una oportunidad y como un aporte para sus vidas, el hecho de poder hacer parte de los espacios generados por la organización y, especialmente, la posibilidad de participar de aquellos escenarios donde su palabra es escuchada y tomada en cuenta para la toma de decisiones.

“Vea, primeramente... voy a decirle... fue un aprendizaje... cuando yo entré a la organización, no pensé llegar a lo que he llegado hoy en día. Nunca, nunca, nunca, lo pensé. Primeramente a relacionarse uno con demás gente, de otras partes, que no tenía ni idea uno cómo era el trato con ellos, ni nada de eso. Vea, yo voy a decirle francamente la ganancia que ha obtenido uno, se puede decir, más que... cosas intelectuales, es que uno se ha aprendido a relacionar con gente. No vamos a decir que en Ecofuturo habían lumbreras, todos teníamos el mismo acento de campesinos, temerosos hasta de hablar. Pues, qué le digo yo... más que todo en lo social...yo era muy callado, muy apático a hablar, no le digo que en Ecofuturo es que yo he aprendido a desenvolverme. Uno opina y el otro también, y no, pues yo también tengo que opinar... porque ha aprendido uno como a reclamar institucionalmente...a defender lo nuestro, a defender a Ecofuturo a capa y espada. Esa es la misión del consejo...” Eleazar, Ecofuturo.

“Haber, pues de las cosas que he ganado es que me siento como más tranquila, o sea me gusta, me gusta relacionarme con la gente y hablar, ir a reuniones, aprender eso es para mí, como persona, delicioso. A mí, a mí no me importa el resto de cosas, ¡de verdad! (risas)” Soraya, Ecofuturo.

En este sentido, la posibilidad de liberar la palabra, y de que esta sea escuchada y reconocida, son aspectos considerados como algunas de las ganancias de hacer parte de esta forma de vínculo social. Para

Paugam (2012) si bien existen diversos tipos de vínculo social, éste puede ser definido a partir de dos dimensiones básicas como lo son la protección “contar con” y el reconocimiento “contar para” ambos necesarios para la existencia social. El primero alude al “conjunto de soportes que el individuo puede movilizar frente a los avatares de la vida (recursos familiares, comunitarios, profesionales, sociales, etc.) que constituye en parte la dimensión racional por la cual las personas deciden hacer parte de una experiencia organizativa, aspectos que fueron señalados anteriormente como movilizadores incluso de las mismas organizaciones, así como otros que serán señalados más adelante. Mientras que “el reconocimiento remite a la interacción social que estimula al individuo al proveerle de la prueba de su existencia y de su valor a través de la mirada del otro o de los otros” (p.2).

En esta medida, el reconocimiento que proveen las organizaciones a sus participantes retribuye parte de la inversión emocional (Melucci, 1999), es decir de la implicación emocional en la definición de la identidad colectiva que estos hacen y que permite a las personas sentirse parte de la organización como una unidad común, sin estar exclusivamente basado en el cálculo costo-beneficio.

Lo que para Paugam (2012) significa la implicación afectiva en un “nosotros” que es tan fuerte que ese “nosotros” corresponde a la entidad –real o abstracta- con la cual, y para la cual, la persona sabe que puede contar. En esa medida el “nosotros” es constitutivo del “yo”, así los vínculos que dan protección y reconocimiento adquieren una dimensión afectiva que refuerza las interdependencias humanas y puede ser entendida como fuente de la identidad de las personas y a su vez contribuye a la construcción de la identidad colectiva, está según Melucci (citado en Chihu y López, 2007) se construye, entre otros, sobre la base de reconocer y ser reconocido.

Según Paugam (2012) en sociedades donde opera la solidaridad mecánica, los individuos derivan de su pertenencia al grupo tanto su protección frente a las amenazas exteriores, como el reconocimiento inmediato de su estatus social. En las sociedades de solidaridad orgánica el reconocimiento se convierte en un objetivo autónomo. Se da la búsqueda de una valorización personal bajo la mirada del otro, así el reconocimiento es el resultado de la participación de intercambios de la vida social.

En las sociedades en las que existen múltiples vínculos sociales y estos se entrecruzan, el reconocimiento se convierte en un objeto de conquistas y de luchas (Honneth, 2002 citado en Paugam, 2012). A diferencia de las sociedades europeas donde han existido más fuertes sistemas de protección generalizados que les permite a los individuos no depender o liberarse de formas de protección más

tradicionales o de proximidad, como la familia, la vecindad y las corporaciones, en sociedades como la nuestra, si bien no se han generado las condiciones para alcanzar tal nivel de bienestar material y de seguridad social, las diversas formas como se expresa la desprotección generalizada, como la debilidad o ausencia de la acción del Estado para intervenir sobre la protección de derechos colectivos como el medio ambiente y la prestación de servicios públicos, las personas buscan protección en la esfera privada a través de la vinculación a formas de organización social. De igual manera, el reconocimiento constituye una de las búsquedas que las personas realizan y satisfacen a través de la participación a formas colectivas y de asociación. Estos buscan aprobación en el vínculo que tejen con otros.

De otro lado, la vinculación a organizaciones, además de constituirse como un espacio donde se encuentran oportunidades para ampliar, no sólo el capital cultural de los participantes como llamaría Bourdieu (1991), o cognoscitivo, como lo señala Torres (2007), a partir del acceso a oportunidades de formación, también provee oportunidades para la obtención de capital social por la pertenencia al grupo. Un capital que se sostiene a partir del establecimiento de redes de relaciones con agentes que detentan ciertos poderes específicos y que pueden llegar a ponerlos a disposición de quien los solicita (Téllez, 2002). A su vez, es posible la transformación de un capital en otro, por ejemplo, dadas las múltiples oportunidades para relacionarse con otras personas, es decir de proveerse de capital social, esto permite a los entrevistados la posibilidad de aprender de ellas, a través de la interacción en el día a día tal como lo señalan algunos de ellos permitiéndoles la ampliación de su capital cultural.

“Bueno, ante todo yo valoro mucho la relación, el espacio de participación que se me ha brindado o la oportunidad que he tenido ¿sí? Y... eh... los vínculos que he tenido con muchos profesionales, he conocido mucho más de lo que yo pensaba. Tener relación, comunicación, con mucha gente profesional que ha participado, porque la gran preocupación mía es la siguiente, hay veces en un proyecto se pegan muchas personas y son muchos profesionales con muchas capacidades ¿sí? Pero estos profesionales no están sino en el momento, no están sino en el momento que están devengando un recurso ¿sí?, pasó el proyecto, pasó tal cosa, no se vuelve a ver nadie y allí las cosas quedan cortas, se quedan en el camino. Para mí, queda la satisfacción de yo conocer muchas personas y participar mucho y adquirir mucha experiencia a través del conocimiento de todas estas personas”. Jorge Ecofuturo.

“Bueno, primero que todo, pues ha sido muy enriquecedor poder compartir con otras personas. Para mí ha sido una manera como de... (Silencio) pues la verdad yo no soy una persona como con muchas amistades ni eso: es chévere que uno llegue de pronto a un sitio y sepa que tiene algún conocido y que puede buscarlo y que tiene buena acogida. Eso me parece chévere. Soraya Ecofuturo.

“A ver, a mí siempre me ha gustado la parte ambiental, pero yo he participado más de la parte ambiental desde el área de hacer actividades de reforestación, de recuperación de zonas, de ir a las cuencas y hacer este tipo de esfuerzos allá. Pero la oportunidad que me brinda mi pertenencia a Camino Verde, y el encuentro con el Cidea, ha sido muy importante. Allí tuve la oportunidad de ser coordinadora de lo que el Cidea representaba, o sea, de la consolidación de la estructuración

del comité como tal, de la construcción y elaboración del Plan Municipal de Educación Ambiental. Entonces, este espacio me dio la oportunidad de ir a Cali a hacer un diplomado, me permitió, no solamente crecer como persona, sino crecer en los conocimientos, en torno a la normatividad que existe en Colombia, crecer en la parte de manejo de grupo en tener las habilidades de manejo de grupo, crecer en la parte de redacción. Me da como más seguridad, a nivel pues de persona, para expresar lo que yo pienso, argumentar y defender mis ideas y mis principios; como en la formulación del plan tocó que manejar mucha norma, aprender mucha normatividad. Entonces yo adquirí como esa habilidad de, no solamente en la parte ambiental, sino en mi desempeño ahora como control interno, aprender como a coger el hilo a todas esas normas, si esas normas si se aplican acá y ser más juiciosa leyéndolas. Dentro de todos esos procesos, hasta el momento, ha sido como la escuela más grande lo que hace que yo estoy aquí en Camino Verde” Mary L, Camino Verde.

Es así como la experiencia de pertenencia de las personas entrevistadas en ambas organizaciones, les ha permitido ampliar su capital cultural, a través del acceso a espacios de formación, ampliando sus conocimientos en temas específicos ligados a la naturaleza de la acción desarrollada por las organizaciones alrededor del tema ambiental. De igual forma, les ha permitido ampliar su capital social, en tanto la pertenencia a los dos colectivos ha hecho posible entrar en contacto con una red social constituida por personas, grupos y otras organizaciones, con las que tejen lazos, no solo de cooperación y apoyo mutuo, sí no también de amistad y camaradería.

De otro lado, el hacer parte de la organización les ha permitido a algunos de sus miembros en ciertas oportunidades saber que cuentan con el apoyo de ésta, especialmente en momentos difíciles. Lo que Paugam (2012) denomina como otra de las características básicas del vínculo social, la de brindar protección a sus miembros.

“Tan sólo el año pasado, porque se inundó aquí la casa, entonces tuve que mandar la suplente, aquí se nos entró el agua... todo esto vea... hubo que salirse, porque pues los servicios no funcionaban... No, pues yo fui... yo fui hasta uno de los beneficiados de Ecofuturo del año pasado. No es por nada, pero Ecofuturo conmigo... así como me he portado yo con ellos, tuve la respuesta de ellos (...) en esa reunión que no asistí yo, me ayudaron con un millón (\$1.000.000) de pesos... oiga, como institución me ayudaron con un millón de pesos para arreglar los daños... Uh, yo creo que eso fue propuesto por Sandra, no fue ni del consejo, sino que ella le propuso al consejo” Eleazar, Ecofuturo.

Otro de los aprendizajes reconocidos por los entrevistados tiene que ver con el reconocimiento de que los problemas pueden ser superados a través de la acción conjunta, y que es posible el cambio a partir de la acción colectiva de la organización. Este cambio por supuesto está vinculado a la transformación de la relación naturaleza población y, especialmente, del comportamiento de las personas para contribuir en la conservación del ambiente.

“¿Cuál ha sido mi mayor aprendizaje? Que todavía podemos hacer muchas cosas. Las esperanzas no se han... a pesar de que este mundo está como tan loco, digamos de que yo soy una de las que encabeza las locuras. Pero no... la esperanza no se pierde. Cada vez es más la gente que está consciente y cada vez es más la gente que... que se toca... para cuidar este planeta. Porque no es solamente lo que en Versalles se haga por la parte ambiental, si no hacemos una sumatoria de todo lo que se hace en el mundo, créame que no vamos a... a lograr más cosas”. Mary Lincey, Camino Verde

“He aprendido con mi vinculación a Camino Verde que... por más errores que tengan, hay que trabajar con las entidades... que tienen obligaciones en la parte ambiental. Uno allí encuentra personas de todo tipo, gente comprometida y gente que... solamente llena requisitos. Que hay que valorar mucho los esfuerzos individuales, las personas... que sí tienen esa pasión, que yo no sé dónde alcanzan a tener a esas personas... hay que apoyarlas mucho, ¿sí? Porque esas personas arrastran a otros. Porque esas personas logran cosas... que uno muchas veces quiere hacer por el ambiente, pero por la falta de pasión no lo hace” Fredy, Camino Verde.

En esta misma dirección, y a partir de estas experiencias, se puede afirmar que la participación como proceso más que un medio, puede ser a su vez un fin en sí mismo, ya que a mayor participación mayores posibilidades de participación ulterior afirma Hopenhayn (1988), es decir, que ésta como experiencia, además de ser potenciadora de la capacidad de participación de los sujetos, hace posible que las personas reconozcan en ellos y en otros su capacidad como sujetos capaces de transformar realidades, así como de tomar en sus manos las riendas de su destino individual y colectivo, siendo a la vez menos objetos de la manipulación y de las decisiones de otros.

“Pues... siempre me ha gustado el trabajo con la comunidad, me ha gustado el contacto con las demás personas, eh... me ha llamado la atención como toda la problemática del municipio, no sólo... pues en un sector definido, sino en todos los sectores. Siempre me ha gustado estar como enterada y metida en todo lo que pasa en el municipio”. Sandra, Camino Verde

“De los motivos que me han llevado a participar de estos procesos, es uno que es propio, que es un gusto personal, pero igual que es propio en Versalles: es ese deseo, esa cultura de la participación; yo algunas veces me preguntaba ¿Dios mío, yo cómo me meto en tantas cosas, más trabajos? Pero es como ese deseo de aportar lo que uno sabe, de aportar lo que se ha vivido, de compartir y aprender de los demás, porque la verdad yo te digo que yo soy chicluda (¿apasionada?) y me gusta lo del medio ambiente. Aprendí mucho en la Corporación y he aprendido mucho en Camino Verde. Y entonces me ha gustado mucho cómo ha sido el proceso, cómo planeamos cosas, cómo las llevamos a las comunidades, cómo vemos resultados. Digamos que ésa ha sido la motivación... cuando uno participa y ve resultados queda enamorado del cuento y sigue participando. Camino Verde ha tenido la fortuna de poder mostrar resultados frente a lo que hace, entonces eso hace... eso hace que la gente también quiera participar”. Diana, ex integrante de Camino Verde.

Como podemos ver, las contribuciones se ubican no solo en el plano de lo cognitivo, sino también en el plano axiológico, en el ámbito de los valores, tal como lo señala Torres (2007). Se ve claramente en la adhesión por parte de algunos de los entrevistados a ciertos valores propios de la organización que se

adoptan y se convierten en parte de sus vidas, incluso llegan a orientar posturas éticas en sus formas de actuar. Algunos de estos valores son por ejemplo la solidaridad, la transparencia, el rechazo a la corrupción y a prácticas que la dinámica politiquera impone para la gestión de proyectos sociales a nivel local, así como el reconocimiento de sentimientos intensos como la amistad, o llegar a considerar la organización como una familia, entre otros.

“Lo de solidario, el modelo nuestro, sobre todo el solidario, a veces exagero con eso, a veces me quedo sin comida por darle a otros. Pero también he recibido beneficios de otras personas; lo que más necesita este país es solidaridad y saber perdonar, pero no, por eso la violencia en este país sigue; cual era la razón del m-19 que son.... fue un error” Gustavo, Camino Verde.

“Los valores que priman en Ecofuturo son la unidad, la unión y trabajar comunitariamente... Sí, porque nosotros ahí, tiro por tiro, trabajamos por si se va a presentar algún un proyecto para una comunidad se haga. Nosotros... lo único que nosotros no permitimos relación es con la política, nosotros somos ajenos a la política” Eliazar, Ecofuturo.

“Pues yo creo que en Ecofuturo se encuentran muchos valores como... la amistad, el compañerismo, la honradez, porque lo que hemos hecho, lo hemos hecho, mejor dicho con mucha transparencia, siempre lo hemos demostrado, eh... la humildad, todos somos una familia humilde, todos... tenemos un corazón abierto. Entre los miembros de la corporación siempre nos tratamos con muchos afectos, ya nos vemos y a uno le da mucha alegría ver un compañero de Ecofuturo en cualquier escenario donde nos encontremos, a veces uno se encuentra en Tuluá, en Cali, “¡Qué hubo! ¿Y usted qué hace por acá?” Ya son como parte de nuestra familia, es algo que hemos aprendido y que... que llevamos en nuestro corazón...” Martha, Ecofuturo.

En otras palabras, en las organizaciones confluyen diversos valores en este caso del mundo tradicional, de lo comunitario y lo familiar. Estos funcionan como incentivos intangibles que se conjugan con la posibilidad de acceder a recursos materiales y bienes o a incentivos económicos como el pago por actividades, entre otros; pero también con la posibilidad de obtener conocimientos, de tejer relaciones sociales con otros y ganar reconocimiento público o estatus dentro de la localidad. Ya que, generalmente, las personas que se involucran de lleno en estos procesos, son reconocidos por su participación, dedicación, responsabilidad e incondicionalidad con los procesos de desarrollo local, que los lleva a insertarse al mismo tiempo en otros procesos de carácter colectivo.

De igual manera, la pertenencia a la organización ha posibilitado que algunos de sus miembros conviertan las necesidades y demandas en derechos, o en retos, por los cuales se trabaja y se orienta la acción y los esfuerzos conjuntos

“Uno ha aprendido a reclamar institucionalmente... a... a defender lo nuestro, ¿cómo se dice?... a defender a Ecofuturo a capa y espada. Ésa es la misión del consejo... sí, acompañarlo en las buenas y en las malas” Eliazar, Ecofuturo.

De otro lado, en el caso de algunos de los entrevistados, su pertenencia inicialmente voluntaria a las organizaciones y su posterior proceso de formación y de obtención de experiencia y conocimiento en ciertas áreas de intervención propias de la organización, les han permitido acceder a trabajos remunerados al interior los colectivos, y actuar especialmente en el área de la educación ambiental.

“Gracias a Dios, yo he tenido, a través de Ecofuturo, muchas experiencias. Por ejemplo, proyectos en los que yo he trabajado, la ganancia no es tanto lo que uno se gana económicamente, pues uno necesita, porque ninguno somos cuerpos gloriosos..., pero yo digo que la ganancia es lo que uno aprende y la oportunidad de conocer, de intercambiar conocimientos con muchas personas en muchos escenarios, porque se han hecho lo de las giras, lo de las giras educativas. A mí me mantiene el amor a la conservación, esa semillita que una vez sembramos y no dejar de pronto...decaer, de pronto... esos arbolitos que ya están creciendo, esas... esas personas que nos esperan que les llevemos un proyecto, que les llevemos algo para sus fincas. Eso, eso me motiva a seguir cada día más y... y de aprender nuevas cosas. Tuvimos la oportunidad de hacer también, con Ecofuturo, un curso con el SENA de guías turísticos. Eso fue en el 2006, hicimos una capacitación donde nos... el SENA nos certificó como guías turísticos. Lo hicimos acá en Bolívar. Fue una experiencia bien bonita, bien enriquecedora para nosotros, porque, pues, aprendimos el cómo llevarle el mensaje a la gente que llega, cómo transmitirles algo de nuestros conocimientos, de nuestro entorno, de nuestra comunidad y de nuestro diario vivir. Fue bueno para nosotros y eso... fue gracias a Ecofuturo. Tuvimos la oportunidad de capacitarnos veinticuatro... entre jóvenes y adultos” Martha, Ecofuturo.

Y si bien, se accede a trabajos remunerados, es evidente que se valoran más los intangibles que la misma remuneración económica que se puede obtener a cambio.

“Pues no puedo decir que económicos porque... como yo le digo sin tener... ganancias económicas reales, ¿sí? Porque si me he conseguido algo, es porque me ha tocado renunciar a otra cosa para poderla conseguir. Pero, a nivel personal, sí me ha dado satisfacción. El poder encontrar una situación, plantearle una solución y lograr un cambio, para mí eso sí es importante” Fredy, Camino Verde.

De esta manera, es posible afirmar que confluye en estas organizaciones la posibilidad de satisfacer intereses colectivos y particulares a la vez. Particulares en tanto se obtiene remuneración económica por una labor, pero esta vez a través de la vinculación a un espacio donde, generalmente, las personas se ligan de manera voluntaria y donde lo ideal es que predomine el interés colectivo sobre el particular. En otras palabras, la vinculación a la organización y la permanencia en ella logra combinar dos aspectos cruciales para algunos de sus participantes, como lo son el deseo y el gusto por el cuidado de la naturaleza y por el trabajo comunitario en defensa de lo propio, así como la posibilidad de recibir remuneración por un trabajo, con la diferencia de que éste no es un trabajo común y cualquiera, es una actividad que realmente se afirma valorar y disfrutar. Es el caso, por ejemplo, de las dos educadoras ambientales, así como de la directora y del exgerente de Ecofuturo y Camino Verde, a quienes su gusto y conocimiento por lo ambiental y por el trabajo comunitario da sentido y coherencia a su acción. Así,

estas experiencias organizativas permiten a algunos de sus miembros lograr un equilibrio entre beneficios individuales y apuestas colectivas.

Cabe anotar que, para el caso de los miembros que reciben remuneración en ambas organizaciones, su vinculación se debe, no solo a su cercanía con los procesos de índole ambiental o comunitaria desarrollados en el escenario que enmarca la constitución de las organizaciones, sino a que estas personas cuentan con el perfil ocupacional y laboral o, en su defecto, con la suficiente experiencia que los dota para ocupar cargos que exigen saberes y tareas específicas. De esta forma, es posible afirmar que la identidad colectiva de estas organizaciones a las que se vinculan diversos actores por voluntad o mediados por una relación laboral, hace posible que quienes participen refuercen algunos aspectos relacionados con su identidad personal, así como con sus elecciones ocupacionales y/o profesionales.

Para terminar, vale la pena anotar que para el caso concreto de este estudio, se encontró que los aportes de la participación en procesos colectivos se dan principalmente en torno a los siguientes aspectos: brinda estatus y reconocimiento a los líderes dentro del contexto, amplía la capacidad de reflexividad, es decir la capacidad de pensar y reflexionar constantemente sobre las circunstancias en las que se desarrolla la vida, así como la capacidad de construir un proyecto de vida donde se reconcilie el empleo o, en su defecto, el trabajo remunerado con el gusto por lo que se hace. Brinda oportunidades de formación e, incluso, la posibilidad de desarrollar proyectos de formación a nivel profesional, abre oportunidades de participación en espacios públicos y políticos donde se amplía el capital social, que a su vez, en algunos casos, se transforma en posibilidades de empleo y en capital económico. Por último, estas experiencias fortalecen la capacidad de participación de sus miembros, que, en la mayoría de los casos, no inicia ni termina con ésta.

De igual forma, las personas cambian los modos de ver la realidad, la forma como se asumen como actores sociales y amplían los horizontes de autorrealización, a la vez que afectan la manera como las personas se relacionan con otros. En ese camino de lo colectivo se dan prácticas sostenidas por valores (compromiso, solidaridad y cooperación) que reafirman la identidad personal y propician la participación en la configuración de un sentido colectivo, en aras de consolidar sus apuestas particulares y a la vez conjuntas.

“Yo participo de la cooperativa Camino Verde ahorita y lo estoy haciendo representando a Corpoversalles. Lo hago es porque quiero a la cooperativa, o sea, me siento parte de ella,

entonces me interesa todo lo que pase alrededor de ella también y... cualquier cosa que le afecte, también me afecta a mí, porque soy representante también de ella” Sandra, Camino Verde.

De otro lado, a pesar de que se encontraron elementos compartidos sobre los aportes de las experiencias colectivas por parte de los entrevistados, quienes en su mayoría conocen de primera mano los orígenes y la trayectoria de las organizaciones y que en algunos momentos han estado más o menos cerca de la experiencia, es posible afirmar que también existen niveles diferenciales de apropiación y de significación de la misma, es decir, en algunos de ellos a pesar de que cumplen roles de mayor responsabilidad como directivos, o de menor participación como asociados, sus discursos no corresponden necesariamente con las expectativas que estos lugares y sus responsabilidades ofrecen.

“Bueno, pues yo creo que ya lo he dicho muchas veces: a mí, me gusta lo que hacen, me gusta... no es solamente el hecho de pertenecer a esa entidad sino de ver como un aliciente. Encontrar todavía personas que se... o sea Sandra, yo lo digo por Sandra, yo veo que Sandra es una persona muy activa, que es una persona que no está esperando que le lleguen las cosas de otro lado, sino que ella está siempre buscando. Es muy organizada, ella es muy echada palante, ella no le interesa ¡eh! (Silencio). ... Siempre debe haber un líder, y el líder que en este momento está allí es una persona de admirar y es una persona que ¡eh! Si uno está triste, si uno está aburrido, uno va allá y se ríe y comparte... es chévere. Es una experiencia chévere” Soraya, Ecofuturo.

En este sentido, resulta obvio que quienes tienen mayor nivel de apropiamiento y conexión con la experiencia en términos cognitivos y emocionales, así como con el pasado, la trayectoria y el presente de la organización, no sólo a través de los discursos, sino de los significados que le atribuyen, y de las acciones que desarrollan en sus vidas cotidianas, son aquellos que no solo estuvieron presentes en su fundación, sino que, además, hoy reciben algún tipo de remuneración económica por su dedicación y trabajo dentro de la organización. En otras palabras, tal como lo indican Maldonado y Hernández (2010), es posible afirmar que todas las personas no se identifican de la misma forma con la organización y que la construcción de la identidad colectiva en una organización requiere de la participación activa de los sujetos en las prácticas colectivas. Y si bien como se afirmó antes, la remuneración no es lo principal, ésta sí ayuda a configurar las condiciones materiales para desarrollar un mayor nivel de involucramiento con la organización.

Por último, es claro que la vinculación a las organizaciones ha contribuido a configurar un mundo de significados en torno a la dimensión ambiental y a orientar acciones para su cuidado, no sólo como parte del quehacer de las organizaciones, sino de una ética personal de respeto y cuidado del ambiente.

“...Para mí la parte ambiental siempre ha sido muy, muy importante, eh... pero mi acción está más en propiciar que otros hagan lo que debe hacerse, tanto en la parte de educación, como en la parte, pues de las acciones, en no contaminar, en mejoremos esto, mejoremos lo otro para que... digamos... desde nuestra Empresa, desde nuestro Municipio, hagamos el aporte que nos

corresponde. Porque... finalmente... el Medio Ambiente no se salva a nivel global, se salva a nivel individual” Freddy, Camino Verde.

“Sobre el lugar que ocupa lo ambiental en la organización, pienso, desde la definición que yo estoy dando, que ocupa el primer puesto. Mire, no es por chicanear, pero uno entra y... las personas dicen que entran y se siente un lugar tranquilo, se sienten en un lugar acogedor... mejor dicho, es un lugar que no proyecta malas vibras o malas energías”. Mary Lincey, Camino Verde.

“Para mí lo ambiental, es ya una cultura. Eso ya hace parte de mi cultura, de mis valores. Uno se va convirtiendo como en un símbolo, porque uno está por ahí en ciertas partes donde la gente va a tirar el papelito al piso y lo ve a uno y le da pena. O hay alguien que tira el papelito (...) y uno se acerca y ya lo atienden a uno porque uno se va como, como enfocando en eso. En la parte de... de valores, por ejemplo en mi familia, eh... yo veo que están tirando... ellos... o sea, ellos mezclan a veces los residuos sólidos y me ven a mí y yo no tengo necesidad de decirles... separen, si no que ellos ya reaccionan al hecho de verme. Se va convirtiendo en algo cotidiano de la vida de uno, la parte ambiental, la parte de que yo estoy organizando las cosas en mi casa, y ya mecánicamente cierro la llave cuando estoy enjabonando y esas cosas. Entonces, va generando un cambio” Lincey, Camino Verde.

“El problema ambiental no es un problema del alcalde o del concejo o del gobernador o del presidente, es un problema de cada uno, y así como nosotros hemos sido los causantes del daño, en nuestras manos está el poder de ser también generadores de soluciones al problema. Cosas tan simples como no desperdiciar agua, no volver a dejar la llave abierta porque [hay no me estoy lavando los dientes] y que boté el agua [hay como a mí no me la cobran, como no hay que pagar sino tres mil pesos mensuales o cinco mil eso no vale nada entonces pues yo dejo la llave abierta y que se bote el agua, eso no es nada, o yo boto la basura al río... como a mí no me la recogen, ah no, que se la lleve el río] en cosas tan simples como esas nosotros somos o problemas o soluciones”. Sandra, Ecofuturo.

“El lugar ocupa lo ambiental dentro de la empresa es muy alto, no solamente porque tengamos la obligación, por decir algo de proteger las micro cuencas, o de proteger el medio ambiente con los residuos sólidos o líquidos... sino que... porque por convicción, tenemos gente... que ha trabajado mucho el tema. Por ejemplo, Mary Lincey desde jovencita, yo trabajé con ella... creando un grupo ecológico hace hijuemil años, Patuma Verde. En este momento estamos liderando lo que es el CIDEA, y liderándolo es físicamente con aportes, no solamente económico, sino con ideas, con bastante tiempo, sí. Entonces, la parte ambiental es bien, bien importante. Sí, nosotros queremos un camino de bienestar, pero un camino verde en el sentido ecológico” Freddy, Camino Verde.

De igual manera, la vinculación a la organización y la realización de actividades propias de la misma además de reconocimiento, brinda satisfacción personal a sus integrantes lo que fortalece su autoestima.

“A ver... yo qué le puedo decir... a veces digo ¡ay! que pereza, yo tengo mucho trabajo, pero el día que hay una actividad de carácter comunitario, de carácter organizacional y que yo no participo de la organización o que yo no voy y participo de ese evento, yo me siento como relegada, como si no me tuvieran en cuenta. Es que a mí eso me gusta y si me toca que dar de mi tiempo libre o si me toca que decir de mi domingo de descanso, que yo soy fanática de bajar un domingo, yo no le veo como mucho complique a eso, porque eso me gusta” Lincey, Camino Verde.

“A mí siempre me ha gustado la parte ambiental, pero yo he participado más de la parte ambiental desde el área de hacer actividades de reforestación, de recuperación de zonas de ir a las cuencas y hacer este tipo de esfuerzos allá. Pero con el Cidea tuve la oportunidad de ser coordinadora de lo que el Cidea representaba, o sea, de la consolidación de la estructuración del comité como tal, de la construcción y elaboración del Plan Municipal de Educación Ambiental. Entonces, este espacio me dio la oportunidad de ir a Cali a hacer un diplomado, eso me permitió, no solamente crecer como persona, sino crecer en los conocimientos en torno a la normatividad que existe en Colombia, crecer en la parte de manejo de grupo, crecer en la parte de redacción y me da como más seguridad a nivel pues de persona, para expresar lo que yo pienso, argumentar y defender mis ideas y mis principios; como en la formulación del plan tocó que manejar mucha norma, aprender mucha normatividad, entonces yo adquirí como esa habilidad de, no solamente en la parte ambiental, sino en mi desempeño ahora como control interno, de aprender como a coger el hilo a todas esas normas, si esas normas sí se aplican acá y ser mas juiciosa leyéndolas. Entonces, dentro de todos esos procesos, hasta el momento ha sido como la escuela más grande lo que hace que yo esté aquí, en Camino Verde” Mary, Camino Verde.

A manera de conclusión, se puede afirmar que para el caso de Ecofuturo y Camino Verde cuando las personas deciden o terminan por vincularse a una experiencia colectiva, su participación no responde exclusivamente a un cálculo racional costo-beneficio; para este caso, es evidente que prima la implicación emocional de los actores en la definición de lo común, es decir, que prevalece lo que Melucci ha definido como inversión emocional. Ya que en los discursos de los entrevistados, no se encontró de manera explícita el reconocimiento de costos de la participación.

Sin embargo, y aunque no se verbalicen ni se reconozcan costos como tal, no significa que no existan unas consecuencias que las personas deben asumir una vez se involucran en estos procesos, ya que es evidente que todas las personas no participan en las mismas condiciones.

Por ejemplo, cuando las mujeres se vinculan a trabajar por intereses colectivos en el marco de sus localidades, esta pertenencia suma otras tareas más a las generadas por su participación en espacios propios de la rutina familiar y doméstica, por lo que es posible ver cómo su vinculación en la organización ha implicado, en alguna ocasión, la presencia de conflictos y desavenencias cotidianas, tal como lo señalan dos de las mujeres entrevistadas.

“¡Eh! Mi relación de pareja ha sido un problema, porque (risa) porque pues se ha invertido mucho tiempo en reuniones y cosas porque me gusta lo que hace ECOFUTURO. Y pues he tenido como choques con mi esposo y con mi familia en general”. Soraya, Ecofuturo.

“A mi mamá le gusta mucho y pues siempre me apoya... en lo que ella más puede, porque yo cuando... pues a veces que me tengo que ir, ella me dice... “¡vea! Le va a coger la tarde”, ella me apoya mucho, porque a veces a mí me daba pereza madrugar, porque nosotros... a parte de mi trabajo con Ecofuturo, de ir a las fincas, de la logística y de todas las actividades que realizo, yo le ayudaba a mi mamá a hacer arepas antes de irme. Entonces nos levantábamos a las tres de la

mañana a hacer las arepas y a veces me iba acalorada, me lloviznaba, bueno, eso a veces me pasaban cosas por allá, por irme acalorada, me dolía la cabeza, un día casi... un día... como que me iba a dar un derrame porque un ojo empezó a hacerme así... porque me llovizné, después de estar tres horas al pie de las arepas, bueno, son cosas... pero mi mamá siempre ha estado muy dispuesta a apoyarme... a... a que de pronto... a mí me dio, pues... pues tristeza no poder terminar, no haber terminado, no haber hecho... no haber estudiado. Ahí, gracias a Dios, he estado... ahorita llevamos como seis meses sin trabajo, pero pues, han sido... en espera del proyecto que estamos esperando... que Dios quiera que se dé, de la Unión Interamericana” Martha, Ecofuturo.

“Mi mamá fue un apoyo grande porque me decía: “vea, métase en eso que todo lo que uno aprende es bueno” Mi mamá fue como un motorcito ahí, porque yo era ¡ay! qué pereza esas reuniones, en un comienzo uno dice: ¡ay! pero, pero qué será o de qué se trata. Porque cuando uno está joven las cosas cree que le van a durar, pues que toda la vida vas... vas a estar joven y que todo es un paseo y que yo tenía como diecisiete cuando empecé y una vecina me decía “¡Ay! ¿pa’ qué se va por allá a perder tiempo, es que no tiene oficio? Si no tiene oficio, véngase pa’ca que yo tengo que ponerle a hacer” Martha, Ecofuturo.

Por el contrario, dado que existe una tradición de dominio del espacio público por parte de los hombres, a la hora de definir su participación en asuntos colectivos, estos no solamente gozan de apoyo por parte de las familias, sino que su lugar como proveedores económicos en la mayoría de los casos, brinda mayor autonomía para el manejo del tiempo y, por ende, para su dedicación a éstas, condición que les permite participar en éste y otros espacios sin mayores restricciones.

“Ellos me apoyan mucho a mí en eso, porque yo tuve ganas de renunciar y me dijeron “usted a ECOFUTURO no renuncie”, iba a renunciar, por ese problema que tuve yo en la comunidad... Sí... entonces ya me dio como hartera eso y ¡ahh!... ellos dijeron que no renunciara a ECOFUTURO” Eliazar, Ecofuturo.

“Ah, no... eso sí... eso sí lo he hecho yo, yo... después de que ECOFUTURO convoca a una reunión puede ser de todo el día, de medio día, yo salgo y me voy...no, no me ha traído problemas... porque yo soy independiente. Hey... yo dejo recomendado y si lo hace, bien y si no, pues cuando yo venga yo lo hago...sí... sí, yo he participado con gusto” Eliazar, Ecofuturo.

“No... por suerte... por suerte ¿Qué te digo Mary? A mí la familia me ha apoyado mucho...la comunidad me ha apoyado mucho, eh... de pronto hay veces... se critica o me critican ¿Por qué? Porque yo soy muy dado a trabajar por la causa de la comunidad, por el bienestar, por ayudar a la gente, pero me olvido de lo, de lo mío personal (risas). Me olvido de lo mío personal, entonces sí, usted trabaja mucho y lucha mucho por muchas personas... pero por usted no hace nada. Pero yo siento la satisfacción, siento esa gran satisfacción y digo Mary que yo personalmente me siento muy satisfecho porque me ha tocado estar en muchas partes, en Bogotá, en... a través de, a través de todo este proceso he visitado muchos departamentos de Colombia, he tenido oportunidad de hablar en muchas partes, eh... precisamente aquí en la gobernación del Valle, en la Asamblea Departamental y lo más importante, sin darme... esa influencia, sino con mi... con mi humildad como campesino, como ser humano, es de que yo... eh... en algunas reuniones yo tengo que participar, porque si no lo hago es tiempo para mí perdido ¿sí?” Javier, Ecofuturo.

Como se puede ver en la mayoría de los casos, la familia ha jugado un papel trascendental, no sólo porque ha dotado a los entrevistados de capacidades básicas para participar, sino porque algunos de

ellos reconocen que el apoyo de ésta ha sido un factor decisivo, no solo para su adhesión al colectivo, sino para su permanencia en ellas.

Por ejemplo, para el caso de algunas de las mujeres entrevistadas, éstas han tenido que hacer frente a cuestionamientos de vecinos, conocidos e, incluso, de algunos miembros de sus familias, quienes consideran la participación en espacios colectivos como una “pérdida de tiempo”, tiempo que podría dedicarse a desarrollar actividades “propias” de su género, como la atención a la familia y el cuidado de la casa, entre otras. Sin embargo, y a pesar de estas fricciones, las entrevistadas re-inventan formas y estrategias que les permiten continuar participando, generalmente con el apoyo consentido de sus familiares más cercanos o importantes.

De otro lado, se presentan otras situaciones que pueden ser entendidas como “renuncias personales” y que se generan dada la inversión de tiempo en la organización, espacio colectivo que es considerado en algunos casos como una “segunda familia”, que lleva a la postergación de intereses particulares.

“El estar en la organización a mí me ha dado pues más seguridad, me ha dado autoestima y me ha dado reconocimiento. Mmm... de alguna manera yo le contaba ahora rato, me he tenido que dedicar más de lleno a pensar en los problemas de “Camino Verde”, a charlar, con las personas acerca de cómo solucionar algún tipo de cosas, y eso ha ido haciendo que deje otras actividades por fuera, ¿sí? Por decir algo, lo de Versavisión me tocó dejarlo, lo del negocio me ha tocado dejarlo a un lado...” Fredy, Camino Verde.

“De las cosas que se han visto afectadas, de hecho ha sido mi trabajo en el hotel, pero, pues, yo me siento feliz como estoy, o sea, puede ser que no tenga plata, pero me gusta lo que hago” Soraya, Ecofuturo.

De otro lado, hay quienes han dejado de lado la posibilidad de emprender estudios a nivel profesional, por los tiempos que esta actividad demanda. Sin embargo, cualquier trabajo generaría esta misma dificultad, así como el no emprendimiento de actividades de tipo lúdico o artístico que se quisieran llevar a cabo.

“Lo que yo quiero estudiar lo tengo que hacer presencial, y al hacerlo presencial me tendría que ir. Hace más o menos 4 meses arrancó otra carrera que a mí me gustaba mucho, se llama gestión en recursos naturales. Pero las clases eran en el día de 7 de la mañana a una de la tarde y de tres a cinco, entonces no podía. No ha sido, digamos, que yo no he estudiado.... pero no he podido hacer una carrera profesional. Lo otro es que, por mi independencia económica, obviamente mis gastos ya me tocan a mi sola. Entonces, tampoco el factor económico me ha permitido... voy a estudiar una carrera semipresencial, porque económicamente no es viable la otra opción” Mary, Camino Verde.

“Pues es que hay cosas que yo no... no he hecho, pero no por estar en “Camino Verde”, que me han gustado. Yo, por ejemplo, toda la vida he querido pintar, dibujar, me ha gustado, y yo lo he hecho, pero nunca... no quiere decir que yo lo dejé porque me vine para acá, ¿sí? Lo tengo entre mis proyectos (...)” Fredy, Camino Verde.

A pesar de esto, algunos de los entrevistados no reconocen estas situaciones como renuncias, ya que las cosas que han dejado de hacer, como por ejemplo, dejar de viajar a otro país en busca de nuevas oportunidades laborales, renunciar a un trabajo que les absorbe buena cantidad de tiempo, asistir a actividades convocadas dentro y fuera de la organización, dejando de invertir tiempo de trabajo en la finca, o en el negocio familiar, entre otros, no se constituyen en renuncias como tal para los entrevistados, sino en cosas que se hacen o dejan de hacer porque están motivados por algo que les ofrece más que pérdidas, gratificación y gusto.

“No, porque a veces las actividades en ECOFUTURO... uno mismo hace, a veces, el cronograma y si yo de pronto tengo una salida o algo así, por decir algo, de que yo tengo algo personal, entonces yo adelanto para no ver interferido su desarrollo. Mmm renuncias no, y no... no lo he hecho porque...eh... ya me conocen. Yo estoy muy convencida de lo que estoy haciendo, de que me gusta mucho el trabajo con la comunidad y que de pronto no me he atrevido a irme a explorar otras cosas. También pensando en mi mamá, porque mi mamá ya está bastante mayor y que dejarla a ella sola... Entonces siempre por eso mi mamá me ha tenido también muy ligada acá. Ahorita mis hermanas están por allá en Panamá, pero... ellas me dijeron que si me quería ir... pero pues esperando a ver qué hay para hacer en ECOFUTURO... pues, no sé, no, no pienso retirarme hasta que de pronto el consejo pues tome otra... otra... alguna decisión”. Martha, Ecofuturo.

“No, renuncias no, las decisiones son más, cuando me canso simplemente no voy a reuniones y no vuelvo. Eso me pasó en el Cidea; hoy fui allá y me parece que hay que volverla a dimensionar, está muy caído. Entonces voy a volver... mis decisiones son Gustavo Lemos. Yo ni políticamente... no como de nadie, yo soy Gustavo Lemos, así sea poquito o mucho, la decisión la tomo yo... porque no me dejo mangonear de nadie” Gustavo, Camino Verde.

En este sentido, retomando a Bauman (2006), podemos afirmar que las implicaciones de la pertenencia a una forma de comunidad no tradicional, sino intencional, como lo representan estas dos organizaciones sociales, se ubican en la antinomia seguridad versus libertad. Lo anterior entendiendo la libertad como individuación, como liberación personal, que se da generalmente a costa de vínculos sociales estables. En este sentido, señala el autor, la comunidad brinda seguridad pero resta espacios a la libertad. En ella sus miembros deben asumir responsabilidades compartidas, ya que no puede haber una comunidad sin un sentido y una práctica de la responsabilidad.

En este caso, entonces, en una sociedad donde las instituciones sociales tradicionales como el Estado, la familia y el trabajo han reducido su fuerza y presencia, las organizaciones sociales, si bien no representan un círculo cálido, exento de reflexión crítica, discusión y tensiones internas y externas que amenazan su existencia de forma constante, sí ofrecen a sus miembros oportunidades de bienestar y dignidad en un mundo donde prima lo individual sobre lo colectivo.

CONCLUSIONES

Las reflexiones que se presentan a continuación no pretenden cerrar la discusión alrededor del objeto de estudio que dio lugar a esta investigación, sin embargo trataremos de señalar algunos de los aspectos clave que intentan dar cuenta de los objetivos que orientaron su desarrollo. También presentaremos algunas de las limitaciones que hicieron parte del recorrido de este difícil camino; errores que si bien dejan al descubierto las debilidades de este ejercicio, se constituyen también en una fuente de valiosa experiencia y aprendizajes para una trayectoria que apenas comienza.

En principio, cabe destacar la importancia que hoy tiene acercarse a un actor colectivo, como las organizaciones sociales, en el marco del progresivo avance de la descentralización del Estado, y la reducción del ejercicio de la intervención directa de éste, en asuntos de interés público, dada la implementación de un modelo económico neoliberal. Las condiciones anteriores han permitido la configuración del escenario actual, caracterizado por la ampliación de los campos en los que las organizaciones sociales entran a disputar y a ganar terreno como ejecutoras de políticas, programas, proyectos y como prestadoras de servicios que otrora eran responsabilidad exclusiva del Estado, en contextos locales, ubicados en la periferia, donde se hace aún más evidente la marcada debilidad institucional y la necesidad de fortalecimiento de lo público.

En este sentido, una vez concluida la investigación, fue posible identificar el tema de la interacción de los gobiernos locales con las organizaciones de la sociedad civil, o “gobernanza” como algunos autores denominan a esta relación, como una veta colmada de interrogantes. Unos que podrían dar lugar a nuevas investigaciones en un contexto donde las expresiones organizadas de la sociedad civil empiezan a ganar reconocimiento y capacidad de acción en el terreno de lo local.

De otro lado, el presente objeto de investigación adquiere mayor importancia en sociedades como la nuestra donde instituciones sociales tradicionales como el Estado, la familia y el trabajo, han reducido su fuerza y presencia, incluso en contextos locales, donde las organizaciones sociales como formas de

comunidad de carácter intencional (Torres, 2007) privadas, empiezan, no sólo a cumplir con funciones del Estado, sino que además son capaces de proporcionar seguridad a sus miembros, así como oportunidades de bienestar y dignidad, en un mundo donde la tendencia es a que predomine lo individual sobre lo colectivo.

Ya en el plano de lo metodológico, el abordaje de este objeto de investigación implicó una doble mirada. Una que pasó por reconstruir el nivel de lo colectivo, para luego abordar la experiencia desde una perspectiva más individual, no como dimensiones en oposición, sino, por el contrario, como complementarias. Lo anterior sin dejar de ser ésta una relación compleja pero necesaria, especialmente por el carácter interactivo de la relación identidad colectiva e individual, donde el abordaje de la una no es posible sin remitirse a la otra. Seguramente en el desarrollo de esta investigación corrimos el riesgo de homogeneizar a los actores e invisibilizar las especificidades de sus experiencias particulares. En este sentido, reconocemos que en la reconstrucción de la experiencia se presentaron conflictos y tensiones que fueron profundizadas por el carácter complejo, relacional y de proceso de nuestra principal categoría conceptual: la identidad colectiva.

De igual manera, vale la pena anotar que si bien se le dio prelación a la voz de los actores, esto trajo consigo el riesgo de homologar la realidad y la perspectiva relatada por los entrevistados, cosa que seguramente ocurrió en la parte final del informe, donde se hace más evidente la presencia de sus relatos. Mientras que la reconstrucción de los perfiles de las organizaciones no hubiese sido posible, de no ser porque se apeló a ampliar la información recolectada que en algunos casos resultó ser insuficiente. Para ampliar esta información se optó por la revisión de algunos documentos producidos en el marco de la sistematización de los procesos de intervención social adelantados en los últimos años. Esto ocurrió especialmente para el caso de Camino Verde, donde se revisaron algunos informes generados por procesos de prácticas académicas⁵¹.

Por otra parte, una de las mayores limitaciones de este trabajo se ubica en la centralidad que se le dio a los actores (miembros de las organizaciones) y la ausencia de otras voces, no obstante cuando se intentó recurrir a ellas, la calidad de la información obtenida desincentivó la continuación del ejercicio de recuperación; sin embargo queda el vacío de no haber contado con las voces de otros actores, por aquello de la dimensión de hetero-reconocimiento de la identidad. De otro lado, a pesar de que se trató de

⁵¹ Aquí es necesario aclarar que los procesos de práctica mencionados son a nivel pre-profesional en Trabajo Social y a partir de ellos se han generado algunos informes que se revisaron para ampliar los perfiles de las organizaciones. Específicamente para el caso de Camino Verde en Versalles, la autora actuó durante los años 2011 y 2012 como supervisora de práctica, lugar que evidentemente influye en su mirada como investigadora. Al inicio de este estudio esta situación se consideró como una fuente de conflicto, pero después de ser discutido con la directora del trabajo de grado, se acordó que era necesario visibilizar y poner sobre la mesa.

introducir en el análisis aspectos relacionados con el contexto, sentimos que ésta es una deuda que queda pendiente por cumplir, en aras de tornar más reflexiva y crítica la lectura de los aportes que autores europeos hacen para pensar realidades contemporáneas, no aquellas caracterizadas por procesos sociales inconclusos y complejos como el caso colombiano, sino para pensar sociedades de segunda modernidad, modernidad avanzada o tardía, entre otros.

Sin duda, el introducir algunos aportes teóricos como los de Giménez y Torres, brindó pistas suficientes que puestas en clave de lo metodológico, permitió guiar con mayor precisión los asuntos a indagar y la toma de decisiones sobre cómo ordenar la presentación de los hallazgos para la reconstrucción de cada objetivo, especialmente de los relacionados con la identidad colectiva. Por otro lado, las escasas referencias que pusieran a conversar analíticamente esta categoría con la dinámica de un actor colectivo menos alternativo y formalizado, como lo son las organizaciones sociales, representaron una dificultad importante para la investigadora y un reto al que le falta mucho camino por recorrer.

De otro lado, y a pesar de que la reconstrucción de los perfiles de las organizaciones se presenta a través de relatos de carácter descriptivo, esto fue necesario dada la importancia de mostrar al lector y de responder a la pregunta ¿Quiénes son Camino Verde y Ecofuturo? respuesta estrechamente ligada a la identidad de estos colectivos como organizaciones. Por último, cabe reconocer que no se logró aprovechar toda la información recuperada a través del desarrollo de esta investigación.

De otro lado, al inicio de este ejercicio y en aras de contar con una hipótesis de trabajo que en la perspectiva de la investigación cualitativa permitiese orientar el camino, se partió de la idea inicial de que la identidad colectiva de estas organizaciones se construía como proceso en relación con la intervención social, en este caso con la acción desarrollada en torno a la cuestión ambiental, caracterizada no sólo por formas variadas de instrumentalización de lo ambiental, idea que no estuvo muy alejada de los hallazgos del estudio. No obstante, pensar que el nivel de lo colectivo se traduciría de manera directa en un conjunto de ideas, discursos y prácticas claramente delimitadas y fuertemente arraigadas en los discursos particulares de los entrevistados, centrados específicamente en el cuidado y respeto por la naturaleza, no fue tan claro, de hecho se encontró que una característica central de la experiencia de los entrevistados es la multi-inserción en diferentes espacios de participación a nivel local, por lo que tenemos que la participación en estas organizaciones, si bien para el caso de algunos de los entrevistados es de vital importancia, para otros es sólo una de las múltiples y variadas experiencias colectivas en las que participan.

Con relación a las principales características de la identidad colectiva de las organizaciones se encontró que estas surgen básicamente cuando confluyen principal- pero no exclusivamente- tres condiciones: 1. El reconocimiento de un problema o una necesidad sentida en el contexto local, en este caso lo que hemos denominado como la cuestión ambiental, que por supuesto es fundamentalmente social, 2. La existencia de un marco de oportunidades, signado en este caso por la apertura para la participación de la sociedad civil en asuntos públicos y la retirada o reducción de la intervención directa del Estado en torno a estos asuntos en el marco de un modelo de desarrollo económico neoliberal y 3. La voluntad de participación de un conjunto de actores que permanecen vinculados básicamente por dos condiciones. La primera, su trayectoria personal atravesada por la experiencia de participación en espacios colectivos que inicia en la mayoría de los casos desde muy temprana edad y que se fragua al calor de un contexto generalmente caracterizado por un conjunto de necesidades y carencias especialmente materiales, así como de una práctica constante, recurrente y modelada principalmente en los procesos primarios de socialización en el entorno familiar y/o escolar y, la segunda, por la oportunidad que ofrecen las organizaciones como experiencias asociativas, que hacen posible obtener ganancias de diversa naturaleza, entre ellas de tipo cognitivo/cultural, axiológico y social, y que a la vez contribuye al fortalecimiento de su propia identidad y autoestima (Torres, 2007).

De otro lado, al asumir que las organizaciones como formas de acción colectiva se constituyen en torno a un conflicto que moviliza a quienes participan de ellas (Piñeiro, 2004), es un asunto clave para comprender la configuración de la identidad colectiva; este conflicto es un acto fundante, que por supuesto no permanece inmutable, sino que, por el contrario, se transforma a través del tiempo. Es así como a lo largo de este estudio, se pudo ver que la identidad colectiva de estas dos organizaciones, como fenómeno social, ha sido construida principalmente alrededor de las acciones que éstas desarrollan. En principio, para el caso de Camino Verde, ésta se fragua en torno a la prestación de servicios públicos, como encargo del gobierno municipal y forma de mantener el control local sobre éste, que con el paso del tiempo se ha ido trasladando hacia una preocupación más simbólica de carácter ambiental, sin ser esta su función principal. Para el caso de Ecofuturo, en cambio, desde los orígenes de su fundación ha primado el interés por proteger y cuidar la naturaleza, solucionando una serie de problemas ambientales vigentes en la localidad, que con el tiempo ha ido transitado hacia una función más instrumental, incluso como principal fuente de ingresos. En otras palabras, se puede afirmar que la identidad colectiva se ve fuertemente influenciada por la acción y no únicamente por el discurso previo respecto a los propósitos de la organización.

Por lo tanto, hoy por hoy ambos colectivos se reconocen a sí mismos y son reconocidos como organizaciones que desarrollan acciones ambientales en pro del cuidado de la naturaleza, aunque fue para el caso de Ecofuturo y continúa siendo para Camino Verde la prestación de un servicio público la actividad que les ha generado mayor estabilidad y permitido permanecer en el tiempo.

En este sentido, lo ambiental como eje articulador de los conflictos que da origen a las organizaciones pasa de ser un fin último, a convertirse en un medio para alcanzar cierto nivel de estabilidad, una especie de bandera para acceder a recursos económicos que garantizan seguridad y estabilidad en un escenario de intervención social competido. En este sentido, lo ambiental como eje articulador de la identidad colectiva de estas organizaciones, se ha ido fortaleciendo a través de procesos como la descentralización del Estado colombiano y la centralidad que ha alcanzado lo ambiental en el mercado de la intervención social apalancada por políticas y agendas internacionales, que han facilitado el acceso a recursos económicos y técnicos y por ende a condiciones objetivas que les permiten a las organizaciones permanecer a través del tiempo; esto sin perder de vista que paralelo a la acción instrumental, coexisten valores más simbólicos como el amor por la tierra, por el lugar donde se habita, la preocupación por el cuidado de la naturaleza, el gusto por el trabajo comunitario, entre otros.

En este orden de ideas, para el caso de camino Verde, cuyos miembros se identifican más como pobladores de la localidad, con un fuerte sentido de pertenencia por el municipio, este amor por el municipio, por la pertenencia al pueblo, por su comunidad de valores, de historias compartidas, y defensa de lo propio, fue el principal motor que impulsó a varios de sus miembros a vincularse a la organización. Allí se puede afirmar que la identidad local como versallences es más fuerte que la identidad colectiva generada por la pertenencia a la cooperativa, lo que sólo es posible entender en el marco de la experiencia de participación comunitaria vivida en esta localidad para finales de los años 80.

En otras palabras, sobre el sentido de la acción que caracteriza a estas organizaciones sociales y sobre sus propósitos, tenemos que este objeto es de naturaleza cambiante y dinámica, que se ha venido transformando con el tiempo, y que ha pasado de la intervención en la cuestión ambiental a la prestación de un servicio público y de la prestación de un servicio público a intervenir en la cuestión ambiental, según sea el caso. Es decir, que como medio o como fin, la prestación de un servicio público y el desarrollo de una acción centrada en lo ambiental, ambos propósitos o uno más que otro, no se ha mantenido estático a través del tiempo. Sus variaciones logran recoger en gran medida aún las

motivaciones de sus actores y continúan dando sentido al encuentro cara a cara y a su currículo cotidiano, sin que esto implique que la definición colectiva del qué y del cómo de su acción esté libre de conflictos.

Finalmente, frente a la pregunta: qué es lo que une a un grupo de personas además de contar con unas características similares como ser hombres y mujeres, adultos, pobladores de una misma localidad y contar con experiencias de participación y a la vez poseer otras características diversas como ser campesinos, amas de casa, bachilleres, profesionales, empleados, desempleados, entre otros, la acción sobre la cuestión ambiental y la defensa de lo propio, es entonces un rasgo central de las identidades de estas dos organizaciones. Sin embargo, en un escenario de tensiones y batallas por sobrevivir, el sentido de la acción se va transformando y de ser un fin, es usado como un medio para obtener las condiciones necesarias para mantenerse como organizaciones a través del tiempo.

En relación a las principales luchas que han librado estos colectivos para mantenerse, éstas se ubican principalmente en el campo de lo económico, y están relacionadas con la búsqueda de recursos para mantenerse en funcionamiento, donde lo ambiental es su principal bandera; pero son las modificaciones en la dinámica política electoral local, particularmente las coyunturas generadas por los cambios de gobierno municipal, que cada cuatro años amenazan la permanencia de las organizaciones con transformaciones, no solo a nivel interno, sino que estos pueden incluso poner en riesgo las fuentes de estabilidad proporcionadas por los gobiernos locales particularmente a nivel económico, como ocurrió en el caso de Ecofuturo. En este sentido, las organizaciones tratan de mantener relaciones con el gobierno local de turno, sin que ello implique abiertamente compromisos que pongan en juego su “autonomía política” y que les permita participar del escenario en el que se disputan los recursos económicos necesarios para la acción. En este sentido, éstas terminan, generalmente, subordinadas a las dinámicas políticas que se tejen en el concierto de lo local, siendo esta relación ambivalente y de tensión constante.

En este sentido, y ante la necesidad de librar esfuerzos para mantenerse, las organizaciones terminan por ampliar su espectro de acción, incluso llegando al punto de instrumentalizar el sentido de su acción con el propósito de permanecer en el tiempo, como en el caso de Ecofuturo.

Sobre el contexto en el que tienen lugar las experiencias organizativas, y desde una mirada más crítica, podemos decir también que la emergencia de éstas como patrón de respuesta a expresiones de la cuestión social, debe leerse en el marco de la existencia de una serie de condiciones en sus contextos a nivel local, regional e internacional. Por ejemplo, la presencia de un marco de condiciones políticas y jurídicas,

que por un lado ponen en un lugar central o de interés general el tema o área en la que estas organizaciones intervienen (prestación de servicios públicos y la cuestión ambiental), que propician y facilitan los procesos de participación de la sociedad civil de manera organizada dentro del campo de intervención, la existencia de voluntad política y de condiciones por parte del gobierno local que avalen y/o apoyen la intervención de la sociedad civil organizada en asuntos de interés colectivo. Todo esto en el marco de un modelo de desarrollo económico y político que reduce el papel del Estado y amplía los escenarios de acción del mercado y la sociedad civil organizada. Por otro lado, resulta clave la presencia y apoyo de actores institucionales y de organizaciones de naturaleza privada y mixta que contribuyeron a la configuración de la experiencia aportando su conocimiento, experiencia y acompañamiento en momentos clave de la vida organizativa.

De otro lado, la existencia de ambas experiencias organizativas en el contexto ha permitido la confluencia de oportunidades de trabajo remunerado en localidades donde predomina el desempleo y la precarización laboral, con la posibilidad de desarrollar un empleo en el que se disfruta de lo que se hace, especialmente del trabajo con la gente o, como los entrevistados denominan, del “trabajo comunitario”. En este escenario, los entrevistados ubicaron en un segundo plano el tema de la remuneración económica, sin querer decir que ésta no sea una condición central para la configuración de condiciones objetivas para la participación de los miembros de las organizaciones, que por demás participan a partir de condiciones desiguales, especialmente por su adscripción de género.

Por último, señalar que la emergencia de organizaciones sociales como Camino Verde y Ecofuturo, dotadas de una identidad colectiva construida a partir de la interacción cara a cara de sus miembros y con el contexto a lo largo de un tiempo y un espacio concreto, y en una sociedad como la nuestra en donde las instituciones sociales tradicionales han reducido su fuerza y presencia, ofrecen a sus miembros más que pérdidas y costos, un conjunto de contribuciones que además de seguridad, implican un vínculo que les provee de bienestar y dignidad a sus miembros, en un mundo donde cada día se privilegia lo individual ante lo colectivo, donde el sujeto cada vez se encuentra más solo, enfrentando la hostilidad de la sociedad y la incertidumbre que traen consigo fenómenos que como la globalización, que desterritorializan los procesos sociales y coadyuvan al desanclaje de la acción de los sujetos del orden de lo colectivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACCOTO, Laura (2003). *Las organizaciones de la sociedad civil: un camino para la construcción de ciudadanía*. Espacio Editorial, Buenos Aires.

ACOSTA, Catalina (2012). “Anatomía del conflicto armado en el Valle del Cauca durante la primera década del siglo XXI”, *Revista Científica Guillermo de Ockham*. Vol. 10, No. 1. Enero – junio, pp. 83-99.

Acuerdo N° 003 del Municipio de Versalles. Por medio del cual se adopta el Plan de Educación Ambiental como política Municipal y se crea el CIDEA de Versalles.

AGUDELO, Carlos, Málaga Hernán y Rivera Diana (2000). “La responsabilidad social en la estrategia de Municipios Saludables por la paz. Estudio de caso”, *Revista de Salud Pública*. Volumen N° 2, pp 251-260.

AGUIRRE, Irma (2003). “Participación política y social de mujeres indígenas: El caso de una lideresa tradicional”, *Revista Escuela Nacional de Antropología e Historia*, enero-abril año/vol. 1. Cuicuilco, México.

ALFIE, Miriam (2005). “El medio ambiente en la frontera México Estados Unidos: ¿Las ONGs ambientalistas nuevos actores sociales?”, *Revista Estudios fronterizos*, enero junio año/ vol. 3. N°005. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali. México. pp. 43-75. Documento en línea disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/530/53050302.pdf>.

ALGUACIL, Julio (2000). *Calidad de Vida y Praxis Urbana. Nueva iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Monografías 179. ISBN: 84-7476-308-8. Documento en línea disponible en: http://www.cis.es/cis/opencms/ES/3_publicaciones/catalogo/ver.jsp?id=310

ALTOMARE, Marcelo y Seaone, Juan Carlos (2008). “Identidad y Clase social”. *Revista Universitas Humanística* No.65, enero-junio. pp: 73-87 Bogotá - Colombia

ÁLVAREZ, Adolfo (2011). Presentación sobre Bienestar y Calidad de Vida. Presentación Power Point. Universidad del Valle sede Zarzal.

ARANGO, Roberto (2012). Logros y desafíos del Valle del Cauca. Documento Power Point. Cámara de Comercio de Cali. Santiago de Cali.

BAUMAN, Zigmund (2006). *Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI España Editores.

BECK, Ulrich (2006). *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI, Madrid España.

BERMUDEZ, Claudia (2010). “Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali”, *Revista Prospectiva* No15. Universidad del Valle, pp. 49 -68.

BONILLA, Elssy y Rodríguez, Penélope (2007). *Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en Ciencias sociales*. Universidad de los Andes. Editorial Norma.

BOURDIEU, Pierre (1991). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus Ediciones.

BOZEMAN, Barry (1998) *Todas las organizaciones son públicas. Tendiendo un puente entre las teorías corporativas privadas y públicas*. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, Fondo de Cultura Económica, México.

BRANCOLI, Javier Adrián (2010) *Donde hay una necesidad, nace una organización: surgimiento y transformaciones de las asociaciones populares urbanas*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad CICCUS, Facultad de ciencias Sociales UBA.

BRAVO, Carlos (2002). “Hacia una comprensión del construccionismo social de Kenneth Gergen”. *Seminario de Psicología Social de la Escuela de Psicología de la Universidad Bolivariana*. Santiago de Chile. Artículo en línea, disponible en: [http://www.pruzhandydistrict.com.ar/Hacia%20una%20compresi%20C3%20B3n%20del%20construccionismo%20Social\[1\].pdf](http://www.pruzhandydistrict.com.ar/Hacia%20una%20compresi%20C3%20B3n%20del%20construccionismo%20Social[1].pdf)

BURBANO, Mary Hellen y Naranjo, Catalina (2013). *Organizaciones sociales en la subregión del Norte del Valle del Cauca y su participación en la construcción del desarrollo local o regional*. Informe final de investigación. Universidad del Valle.

BURBANO, Mary Hellen y Blanco, Carolina (2010). *Representaciones sociales y prácticas de manejo de residuos sólidos en actores institucionales y comunitarios de Bolívar Valle*. Informe final de investigación. Universidad del Valle.

CAMARA DE COMERCIO DE CALI (2011). Documento en línea disponible en: <http://www.observatoriovalle.org.co/wp-content/uploads/2011/12/Desempe%C3%B1o-reciente-de-la-econom%C3%ADa-vallecaucana-y-sus-oportunidades-comerciales-Dr.-Roberto-Arango-Delgado.pdf>

CARTAGO NOTICIAS (2010). Periódico local en línea disponible en: <http://www.cartagonoticias.com/noticias.php/2010061003/inicio/regional/cideas-del-norte-del-valle-se-reunieron-en-versalles/> Consultado en Diciembre de 2013.

CARUSO, Marcelo (2010). “Responsabilidad social del Estado, las empresas y la sociedad civil desde un enfoque de derechos humanos”. *Memorias del seminario Participación ciudadana y servicios públicos*. Defensoría del pueblo y PNUD.

CASTELLS, Manuel (2000). *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la identidad*. Volumen II.

CASTILLO, Luis Carlos (2007). *Etnicidad y Nación. El desafío de la diversidad en Colombia*. Programa editorial Universidad del Valle, Colombia.

CHIHU, Aquiles y López, Alejandro (2007), “La construcción de identidad colectiva en Alberto Melucci”, *Revista Polis*, Vol. 3, No 1, pp. 125-159.

CHIHU, Aquiles (1999). “Nuevos movimientos sociales e identidad colectiva”, *Revista IZTAPALAPA*, Vol. N° 47, pp. 59-70. Artículo en línea, disponible en: <http://tesiuami.uam.mx/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=622&article=634&mode=pdf>

Constitución Política de Colombia (1991).

CROZIER, Michel (1974). *El fenómeno Burocrático*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

CROZIER, Michel y Friedberg Erhard (1977). “Introducción, las coacciones de la acción colectiva” y “La organización como problema”. En: *El Actor y el Sistema: Las coacciones de la acción colectiva*. Editions du seuil. Traducción libre Ángela María Franco.

CORVALÁN, Javier (1996). *Los Paradigmas de lo Social y la concepción de la intervención en la sociedad*, Editorial CIDE 4, Santiago.

DANE (2011). *Encuesta Calidad de Vida 2011*.

DANE (2007). *Encuesta de capital social*.

DANE, (2005a). *Boletín Censo General Municipio de Bolívar Valle*.

DANE, (2005). *Boletín Censo General Municipio de Versalles*.

Decreto 1743 de 1994. Instituye el Proyecto de Educación Ambiental para todos los niveles de educación formal, se fijan criterios para la promoción de la educación ambiental no formal e informal y se establecen los mecanismos de coordinación entre el Ministerio de Educación nacional y el Ministerio del Medio Ambiente. Diario Oficial No 41.476, del 5 de agosto de 1994

Decreto 1216 de 1989. Crea los Comités de Participación Comunitaria y se regula la participación de la comunidad en el cuidado de la salud. Diario Oficial 12 Junio de 1989.

Decreto, 1416 DE 1990. Dicta las normas relativas a la organización y establecimiento de las modalidades y formas de participación comunitaria en la prestación de servicios de salud. Diario Oficial 5 de Julio del año 1990.

Decreto 1482 de 1989. Determinan la naturaleza, características, constitución, regímenes interno, de responsabilidad y sanciones y se dictan medidas para el fomento de las empresas de servicios en las formas de Administraciones Públicas Cooperativas. Diario Oficial No. 38.889 de Julio 7 de 1989.

DELGADO, Ricardo (2009). *Acción colectiva y Sujetos sociales. Análisis de los marcos de Justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

DE PIERO, Sergio (2006). “Las organizaciones sociales frente al Estado: ¿Una nueva etapa?”. Artículo en línea, disponible en: http://www.flacso.org.ar/actividad_vermas.php?id=878

ESCOBAR, Ricardo (2010). Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: Desarrollo histórico, evolución y clasificación. En revista: *Dialogo de Saberes: Investigaciones*

en Derecho y Ciencias Sociales. Publicación N° 32 Enero-Junio 2010, Universidad Libre, Bogotá Colombia.

Disponible en: <http://www.unilibre.edu.co/dialogos/admin/upload/index.php?act=view&id=38>

ERAZO, Katherine y Pereira, Jairo (2010). Flujo de residuos sólidos en la cabecera municipal de Versalles Valle del Cauca. Trabajo de grado. Escuela de Recursos Naturales y del Ambiente. Universidad del Valle.

FERNANDEZ, Anna (1998). Estudios sobre las mujeres, el género y el feminismo, Revista *Nueva de Antropología*, Número 054, junio, Vol. XVI. México.

GARCÍA, de León Antonia, García de Cortázar Marisa y Ortega Félix (coordinadores) (1996). *Sociología de las Mujeres Españolas*. Editorial Complutense. Madrid.

GARCÍA, Wilder y Quintero, Marcela (2011). Documento de diagnóstico Cooperativa Camino Verde. Universidad del Valle sede Zarzal.

_____ (2011b). Informe final de intervención proceso de intervención denominado “Camino Verde más que servicios públicos”. Universidad del Valle sede Zarzal.

GARCÍA, Juliana (2012). Actualización diagnóstico Cooperativa Camino Verde. Universidad del Valle sede Zarzal.

GERGEN, Kenneth (1996). *Realidades y Relaciones: Una aproximación a la construcción social*. Paidós Ibérica.

GIDDENS, Anthony (2001). *Sociología*. 4ta edición. España. Alianza Editorial.

GIMENEZ, Gilberto (2009). “La cultura como identidad y la identidad como cultura”. En: *Identidad, Cultura y Política*. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas. Universidad del Valle. Programa Editorial.

GIMENEZ, Gilberto (1997) “Materiales para una teoría de las identidades sociales”, *Revista Frontera Norte* N° 18, Vol.9, julio-diciembre. Artículo en línea, disponible en: <http://www.laramabiblioteca.com.ar/transforcurr/GIMENEZ%20Materiales%20para%20una%20teor%20de%20las%20identidades%20sociales.pdf> Consultado septiembre de 2009.

GLARIA, Violeta (2010). “Sujetos colectivos en búsqueda de sustentabilidad pesquera: relatos de los miembros de una comunidad de pescadores artesanales, V región Chile”, *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 9, N° 27, 2010, pp. 109-127. Artículo en línea, disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-656820100003000006&script=sci_arttext

GONZÁLEZ, Esperanza (1997). Manual sobre participación y organización para gestión local. Foro Nacional por Colombia, Bogotá.

GONZÁLEZ, Esperanza y Velásquez, Fabio (1995). “Gestión de servicios públicos y participación en Colombia”, *Revista Boletín socioeconómico* N° 29. Facultad de Socioeconomía. Universidad del Valle.

HERNÁNDEZ, José Álvaro & Colonia, Beatriz (2006). "Género, empoderamiento y movimientos sociales: la Unión Campesina Emiliano Zapata Vive, en la región Tepeaca-Tecamachalco, Puebla", *Región y Sociedad*, México.

HOPENHAYN, Martín (1988). "La participación y sus motivos". *Revista Acción Crítica* No. 24.

IBARRA, María Eugenia (2007). *Transformaciones identitarias de la mujeres como resultado de su participación política en las guerrillas y en las acciones colectivas por la paz en Colombia*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. España.

IBARRA, María Eugenia (2007) "Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia", *Revista Economía y Sociedad* N° 13. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.

Ley 142 de 1994. Ley de Servicios Públicos Domiciliarios de la República de Colombia. Diario Oficial N° 41.433, 11 de julio de 1994.

Ley 373 de 1997. Establece el programa para el uso eficiente y ahorro del agua. Diario Oficial, 11 de junio de 1997.

LUNDY, Mark (1999) Bienestar y participación, una construcción local. Versalles Valle del Cauca, *Revista: Territorios*, n° 001 enero, pp 139-152. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.

MARTUCELLI, Danilo (2007). *Cambio de Rumbo. La sociedad a escala del individuo*. LOM Ediciones.

MARTUCELLI, Danilo (2006). "Lecciones de sociología". Curso dictado en departamento de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica del Perú.

MELUCCI, Alberto (2001). *Vivencia y Convivencia. Teoría social para una era de la información*. Editorial Trotta, Madrid.

_____(1999). *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. Editorial Colegio de México, Centro de estudios sociológicos, México.

MERCADO, Asael y Hernández, Alejandrina (2010). "El proceso de construcción de la identidad colectiva", *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. N° 53, mayo - agosto, pp. 229-251. Universidad Autónoma del Estado de México.

MONDRAGÓN, Ana Maria (2013). Informe final propuesta de intervención "Reconstruyendo el camino: propuesta para el fortalecimiento interno de Ecofuturo". Universidad del Valle sede Zarzal.

MONTAÑO, Carlos (2005). *Tercer sector y cuestión social: critica al patrón emergente de intervención social*. Cortez Editores.

OPAZO, Mario (2007). "Participación ciudadana en el marco de la gestión ambiental en Colombia". Ponencia Universidad Nacional de Colombia. Documento en línea, disponible en: http://www.cisdaiv.unal.edu.co/ponencias/E5_Politicas_ambiental/E5_mario_opazo.pdf

PALACIOS, Margarita y Cárdenas, Ana (2008). “Vínculo social e individualización reflexiones en torno a las posibilidades del aprender”, *Revista de sociología* N° 22. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

PAUGAM, Serge (2012). “Protección y reconocimiento. Por una sociología de los vínculos sociales”, *Papeles del CEIC* # 82, septiembre. Artículo en línea, disponible en: <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/82.pdf>.

PIÑEIRO, Diego (2004). “Cuando lo privado es político”: el movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha de Argentina. En: *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*. Clacso. Buenos Aires. Argentina.

PGIRS- Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos, municipio de Bolívar, Valle del Cauca 2005 - 2010. (2003). Alcaldía Municipal de Bolívar Valle.

PGIRS, 2005. Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos Versalles. Alcaldía Municipal de Versalles, Valle.

Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011. Versalles Valle del Cauca.

Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011. Bolívar Valle del Cauca.

Plan de Educación Ambiental Municipal Versalles Valle 2010-2020 (2009). Alcaldía Municipal de Versalles, Valle.

PNUD (2008). Hacia un Valle del Cauca Incluyente y Pacifico. Informe Regional de Desarrollo Humano. Valle del Cauca.

PNUD, (2006). Consulta sobre exclusión-inclusión en el municipio de Bolívar Valle.

Política Nacional de Educación Ambiental Ministerio de Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional (2002).

NACIONES UNIDAS (2000). Declaración del Milenio. Asamblea General. Documento en línea, disponible en: <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf>

NACIONES UNIDAS (1987). Nuestro Futuro Común. Documento en línea, disponible en: http://conspect.nl/pdf/Our_Common_Future-Brundtland_Report_1987.pdf

OSPINA, Francia, et al. Diagnóstico comunitario municipio de Versalles Valle. 2009. Universidad del Valle, Sede Zarzal.

QUINCHOA, Walter (2011).” “El olor nos lleva”: identidades ecológicas como un proceso de reconocimiento social y cultural de los “recuperadores” en el Relleno Sanitario Regional de Presidente, municipio de San Pedro, departamento del Valle”. *Revista de Estudios Sociales* No. 39. Pp. 55-69, Universidad de los Andes. Bogotá.

RESTREPO, Darío (1995). “El Cáliz de la participación”. Ponencia presentada en: *Seminario Internacional sobre relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil en el campo social*. Centro latinoamericano de administración para el desarrollo-CLAD-.

RESTREPO, Eduardo (2007). "Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio", *Jangwa Pana*. N° 5 junio de 2007. Pág. 24-35. Artículo en línea, disponible en: <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/identidades-jangwa%pana.pdf>. Consultado Mayo de 2009

RESTREPO, Helena (2002). "Experiencia del municipio de Versalles, departamento del Valle: una mirada desde la promoción de la salud", *Revista Facultad Nacional Salud Pública*. pp 135-144.

REVILLA, Marisa (1996). "El concepto de movimiento social: acción, identidad y sentido", *Revista electrónica Última Década*. N° 005. pp. 1-18. Centro de investigación y difusión poblacional de Achupallas, Viña del Mar Chile.

RODRÍGUEZ, Alba Nubia (2009). *Acción Colectiva, violencia política y género. El análisis de las organizaciones insurgentes político-militares en Colombia: El ejercito de liberación nacional (ELN) actor de referencia*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

RODRIGUEZ, A. N.; Bermúdez, C. & Espinal, A. (2009) "Concepto de organización: perspectivas y tipologías", en *Sujetos sociales, acciones colectivas y Trabajo social*. Pp. 121 -137. Cali: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.

RODRIGUEZ, Aida (2008). "«Nosotros los ferroviarios». Configuraciones y representaciones identitarias. Ferrocarriles Nacionales de Colombia. Bogotá, 1958-1970". *Universitas humanística no.65* enero-junio, pp: 331-351. Bogotá – Colombia.

RODRIGUEZ, Alfredo y Velásquez, Fabio (1994) Editores. *Municipio y Servicios Públicos. Gobiernos locales en ciudades intermedia de América Latina*. Colección estudios urbanos. Ediciones Sur, Santiago de Chile.

RODRIGUEZ, Lestegás, Francisco (2008). "La construcción de identidades, tarea atribuida a la escuela y al profesorado". REIFOP, 11 (1), 11-18. Artículo en línea, disponible en: <http://www.aufop.com/>.

RUBIO, Julio (2009). "Identidades y sujetos sociales: nuevas y viejas interrogaciones". En: *Sujetos sociales y acciones colectivas y trabajo social*. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Santiago de Cali.

SHUTETENBERG, Mauricio (2007). "Identidad y globalización. Elementos para repensar el concepto y su aplicación en las Ciencias Sociales". *Cuadernos de H Ideas*, Año 1, N° 1.

SIMMEL, George (1988). La metrópolis y la vida mental. Pág. 47-61. En: *Antología sociológica urbana*. Universidad Nacional de México.

SVAMPA, Marisella (2000) (editora y compiladora). "Identidades Astilladas: De la patria metalúrgica al heavy metal". La transformación de las identidades sociales, *Desde Abajo*. Buenos Aires, Biblos. Artículo en línea, disponible en: <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo21.pdf>

SVAMPA, Marisella & Pereyra, Sebastián (2004). "La política de los movimientos piqueteros". En: *Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política*, # 15. Rio de Janeiro, Brasil.

TÉLLEZ, Gustavo (2002). Pierre Bourdieu. Conceptos básicos fundamentales. Claves para su lectura. Editor Universidad Pedagógica Nacional.

TENORIO, María Cristina (2003). Narraciones que crean identidad. La historia familiar y los niños en el preescolar. Seminario: El aprendizaje en el pre-escolar “Un encuentro con sentido”. Cali, Junio 28 del 2003. Artículo en línea, disponible en: <http://psicologiacultural.org/Pdfs/Materiales/Ponencias/Narraciones%20que%20crean%20identidad.pdf>

TORRES, Alfonso (2007). Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980-2000. Universidad Pedagógica Nacional.

_____ (2006). “Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política”, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Julio-Diciembre/volumen 4, Número 002. Universidad de Manizales. Colombia.

_____ (2002). “Reconstruyendo el vínculo social. Lo comunitario en tiempos globalizados”, *Revista Prospectiva* N° 6-7. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Artículo en línea, disponible en: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/1165/1/Prospectiva%206%20y%207.p.27-44%2c2002.pdf>

TORRES, Liliana (2009). “Disolución identitaria o recomposición de la identidad”. En: *Sujetos sociales y acciones colectivas y trabajo social*. Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Santiago de Cali.

TOVAR, Patricia (2001) “Policarpas de fin de siglo: Mujeres, rebelión, conciencia y derechos humanos en Colombia”, en: *Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia*. CES/Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

VARGAS Alejo (2000). *Elementos para una lectura crítica de la participación y la democracia. ¿La participación política que porvenir tiene?* Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

VELASQUEZ, Fabio (2010) Participación ciudadana en Colombia: ¿en qué estamos? Foro Nacional por Colombia.

VELASQUEZ, Mario Alberto (2005). “Relación entre organizaciones y movimientos sociales, redes y oportunidades políticas. Los casos de la red nacional ecologista argentina”, en: *Región y Sociedad*. Mayo agosto. Vol. XVII N° 033. Colegio de Sonora México. Pág. 33-70. Documento en línea, disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10203302>

VICEN, Nuria del Olmo. “Construcción de identidades colectivas entre inmigrantes: ¿interés, reconocimiento y/o refugio?” *Revista Reis* 104/03 pp. 29-56. Artículo en línea, disponible en http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_104_041167910067077.pdf

VIVEROS, Mara. (2001). “Diversidades regionales y cambios generacionales”, en: *Hombres e identidades de género*. CES – Universidad Nacional de Colombia.

WEBER, Max (2004). *Economía y Sociedad. Esbozo de una sociología comprensiva*. Fondo de cultura económica. México.

Anexos

Anexo 1. Datos descriptivos de las personas entrevistadas

Organización	Miembro	Edad	Estado Civil	Origen	Escolaridad	Año de vinculación	Cargo	Remunerado
Camino Verde Cooperativa 2007 año de fundación	Fredy	50	Casado	Versalles	Técnico	2007	Gerente de la cooperativa 2007-2011	Si
	Mary L	35	Soltera	El Dovio	Técnico	2007	Miembro de Comité de educación y educadora ambiental	Si
	Gustavo	54	Separado	Cali	Profesional	2007	Miembro asociado	No
	Sandra	37	Separada	Versalles	Profesional	2007	Miembro de la junta de vigilancia	No
	Diana	40	Casada	Versalles	Profesional	2007	Miembro asociado	No
Ecofuturo Corporación 1997 año de fundación	Soraya	48	Casada	Bolívar	Profesional	2001	Vicepresidenta	No
	Martha	37	Soltera	Bolívar	Técnico	1997	Presidenta del consejo	Si
	Eliazar	67	Casado	Bolívar	Bachiller	1997	Consejero Asociado	No
	Javier	68	Casado	Trujillo	Bachiller	1997	Asociado	No
	Sandra	41	Unión Libre	Tuluá	Profesional	1997	Directora	Si

Anexo 2. Documento revisados proporcionados por las organizaciones.

Documento de Diseño de Planta de Tratamiento de Agua potable para el municipio de Bolívar Valle (Sin fecha). Documento en línea, disponible en: <http://www.ellaboratorio.co.cc/documentos/ambiental/bolivar.pdf>.

Documento de Visión y Misión. Cooperativa. Camino Verde. Sin fecha

Documento Estatutos de conformación (1996). Cooperativa Camino Verde

Corpoversalles (2001). Documento de Sistematización de la experiencia del Comité de Participación Comunitaria – CPC.

Ecofuturo (2011). Folleto de la Corporación.

Ecofuturo (2003). Informe final de ejecución del proyecto PMIRS.

Ecofuturo y Corpocuenas (2001). Informe de ejecución de proyectos.

Ecofuturo (sin fecha). Hoja de Vida

GARCÍA, Wilder y Quintero, Marcela (2011). Documento de diagnóstico Cooperativa Camino Verde. Universidad del Valle sede Zarzal.

_____ (2011b). Informe final de intervención proceso de intervención denominado “Camino Verde más que servicios públicos”. Universidad del Valle sede Zarzal.

GARCÍA, Juliana (2012). Actualización diagnóstico Cooperativa Camino Verde. Universidad del Valle sede Zarzal.

Plan de Educación Ambiental. Cooperativa Camino Verde Año 2011

Proyecto DELCO (2012). Documento Informe de Sistematización de subvenciones Abril 2012. Desarrollo económico local y comercio en Colombia. Ministerio de Comercio e industria y Turismo.